

MCD 2022-L5



MCD 2022-L5



MCD 2022-L5

4868

2329

Albermarle

PRÓLOGO.

Valero Meriz

Deseando nuestra Madre la Iglesia que se conserven siempre vivas en los corazones de todos los fieles las memorias de la pasion de Jesu-Christo su esposo : ya desde sus primeros tiempos destinó para solemnizar el sacrificio de la Cruz los dias últimos de la santa Quaresma , en que macerada la carne con los ayunos , y prevenidos los ánimos con los anuncios de la muerte del Señor , se celebrasen dignamente tan sagrados misterios. Á este mismo fin compuso un oficio en que juntando y ordenando las Profecías , Salmos y otros testimonios irrefragables de ámbos Testamentos acerca de la venida, y de la pasion y muerte del Salvador, tuviésemos en él como un compendio de lo mucho que Jesu-Christo hizo, sufrió y trabajó en la obra de nuestra redencion , hasta quebrantar las puertas del infierno y abrirnos las de la eter-

na bienaventuranza. Lo que no solo hizo la Iglesia para ejercicio del Clero, sino tambien para enseñanza del pueblo Christiano, y para que los fieles consolándose con estas tiernas memorias, se uniesen en espíritu de verdad, y aspirasen á conseguir los verdaderos bienes que con sus dolores y afrentas nos mereció el Salvador.

El suceso ha correspondido constantemente á los piadosos deseos de esta santa madre. Porque aunque sus verdaderos hijos en todas sus festividades acuden al Templo á acompañarla en sus penas ó en sus gozos: en ningun tiempo del año es tan grande y tan universal esta concurrencia como en la Semana Santa, cuyos dias procuran santificar todos los buenos Christianos con el espíritu de recogimiento y oracion, correspondiente al incomparable beneficio que en ellos se nos recuerda.

Por contribuir, pues, al aumento y fervor de esta devocion y al espiritual aprovechamiento del pueblo, he querido poner en las manos de todos los mismos Oficios de estos dias en

lengua vulgar, y de un modo fácil y acomodado á la capacidad de los menos inteligentes: para que al tiempo que los Eclesiásticos se ocupan en renovar las memorias de la pasion del Salvador, el pueblo sencillo una con ellos sus votos y sus palabras acompañándolos con el corazon y con la lengua, y teniendo parte en estos tan santos y saludables ejercicios.

Y en quanto á la execucion de este pensamiento, confieso que hubiera podido no sujetarme á la letra, guardando solo el sentido y la substancia del Oficio, é interponiendo y añadiendo algunas palabras, y usando de algun rodeo para eslabonar unas sentencias con otras, y unir las cláusulas en sí mismas, y para que el discurso fuese natural y corriente. Convengo en que así hubiera quedado mas clara la interpretacion, y mas inteligible el sentido de los lugares que en ella se traducen. Pero como solo me propuse dar una version literal de los Salmos, Profecías y demas partes de este Oficio, dexándolas quanto fuese posible en la misma alteza, dignidad y deco-

ro con que nos los propone la Iglesia; todo lo que era añadir palabras que declarasen el texto saliendo fuera de la letra, me pareció ageno de mi trabajo, y mas propio de quien parafraséa, que de quien traduce. En todo he seguido el texto del Breviario y Misal Romano, procurando ceñirme á las palabras de que usa la Iglesia, y no interponiendo otras, á menos que la obscuridad de la sentencia, ó la diferente naturaleza de nuestra lengua lo haya hecho necesario: y en todo he tenido presentes otras varias versiones, que me ha hecho recoger á este fin el buen deseo de acertar en tan ardua empresa.

Espero en la divina bondad que este corto trabajo, tomado para utilidad de los fieles, dispierte la devocion de la pasion de Jesu-Christo en los ánimos de todos, y facilite al pueblo Christiano la inteligencia de los misterios llenos de sabiduría y piedad, que nos recuerda nuestra madre la Iglesia en tales días.

ADVERTENCIA.

La presente edicion va ilustrada con mas Notas que las anteriores, con el objeto de facilitar la inteligencia de algunos pasages de la Santa Escritura, de que se compone el Oficio Eclesiástico de la Semana Santa; pues aunque la eleccion que ha hecho la Iglesia de ellos para el Oficio, determina su sentido sin arbitrio, al parecer, á voluntarias interpretaciones; la mayor utilidad y aprovechamiento de los fieles, único fin de estas versiones, nos ha determinado á añadir esta ilustracion.

*Antonio Joaquín Salazar de
Cubel, párroco de Calatayud
Diócesis de Tarazona, Reino
de Aragón*

NOS DON AGUSTIN DE ALMARZA
Presbítero, Doctor en ámbos Derechos, In-
quisidor ordinario, Tesorero, Dignidad de
esta Santa Iglesia, Provisor, Vicario Gene-
ral y Oficial por el Ilustrísimo Señor Don Ga-
vino de Valladares y Mesía por la gracia de
Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de
Barcelona, del Consejo de su Magestad, &c.

Por quanto por parte de Valero Sierra, Im-
presor y Librero de esta Ciudad, se nos ha su-
plicado le diésemos licencia para reimprimir un
quaderno comprehensivo de los Oficios y Fun-
ciones, que se practican en las Iglesias en la Se-
mana Santa, intitulado: Oficio de la Semana San-
ta traducido al castellano, é ilustrado con nue-
vas y curiosas notas por el Dr. D. Joaquin Lo-
renzo Villanueva, Calificador del Santo Oficio,
y Capellan Doctoral de S. M. en la Real Capi-
lla de la Encarnacion de Madrid. Y en aten-
cion á que en su reconocimiento no se ha encon-
trado cosa alguna, que se oponga á la pureza
de nuestra Santa Fé Católica y buenas costum-
bres: Por tanto hemos venido en concederle, co-
mo por la presente le concedemos, la licencia
que solicita para la reimpresion de esta obra. Da-
da en Barcelona á los treinta y un dias del mes
de Octubre del año de mil setecientos noventa y
dos.

De Almarza Vicario General.

Por mandado de su Señoría
Jacinto Barnés Presbítero, Notario,

Lugar del Señalado.

Balero Mexiz

Finne exampka tray dem
Remponinoti

No. D. Agustín de Al-
maraz, Presbitero, Doctor
en ambos Derechos, Ingen-
iero ordinario, Tesorero,
Dignidad de esta Santa
Iglesia, Provisor, Vicario
General y oficial por
el Ilustrisimo Señor



*Veis que subimos à Jerusalen y se
cumplirà todo lo que los Profetas han
escrito del Hijo del Hombre*

LUC. XVIII. 31

DOMINGO

DE RAMOS.

Acabada de cantar la Tercia, y hecho el Aspersorio como otras veces, el Sacerdote con capa morada ó sin casulla, acompañado de los Ministros revestidos en semejante manera, procede á bendecir las palmas y ramos de oliva y de otros árboles, puestos en frente del altar ó al lado de la Epístola; y ante todas cosas canta el Coro la Antífona siguiente:

Hosanna ¹ al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor. ¡Ó Rey de Israel! Hosanna en las alturas.

Despues el Sacerdote estando en pie al lado de la Epístola, sin volverse al pueblo, dirá en el tono que se suelen decir las Colectas en las Misas feriales x̄. El Señor con vosotros. R̄. Y con tu espíritu.

¹ *Voz de aclamacion á modo de nuestro Viva; como si dixera: Gloria, salud al Hijo de David,*

Oracion : *Deus quem &c.*

Ó Dios, en cuyo amor consiste la santidad, multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar lo que creemos, haz que resucitando él mismo, lleguemos al fin para que caminamos. El qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Despues el Subdiácono en el lugar que suele, canta en tono de Epístola la Leccion que se sigue, y concluida besa la mano al Sacerdote.

Leccion del libro del Exôdo. 15.

En aquellos dias viniéron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce fuentes de aguas y setenta palmas, y sentáron sus reales junto á las aguas. Y partiéronse de Elim, y llegó toda la muchedumbre de los hijos de Israel al desierto de Sin, ¹ que está entre Elim y Sinaí, á los quince dias del segundo

Llegaron á este desierto despues que hubieron

mes despues que saliéron de tierra de Egipto, ¹ y murmuró toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moyses y Aaron en el desierto, diciéndoles : ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, quando estábamos sobre ollas de carne y comíamos pan en hartura. ¿Por qué causa nos sacasteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dixo el Señor á Moyses : He aquí yo haré llover sobre vosotros panes del Cielo : ² salga el pueblo , y recoja cada dia lo

ron acampado segunda vez en las riberas del mar Bermejo , donde se dice en el cap. 23 de los Números que hicieron la octava mansion. Este desierto de Sin donde hicieron la octava mansion es diferente del otro desierto de Sin en que hicieron la trigésima tercia ; donde se hace memoria de la muerte de Maria, y de la peña desatada en aguas por Moyses.

¹ Murmuráron los Israelitas , como advirtió Josefo , quando se les acabó la provision que habian sacado de Egipto.

² Este Maná era figura de la Santa Eucaristía , como el mismo Jesu-Christo lo declaró : pues habiéndole dicho los Judíos : Nuestros Padres comiéron el maná en el desierto , como está escrito : pan del Cielo les dió de comer ; respondió el Salvador : En verdad , en verdad

necesario; para probar ¹ si anda por los caminos de su ley, ó no. Y en el dia sexto aparejen lo que recogieren, y sea doble de lo que solian recoger en los otros dias. Entónces dixéron Moyses y Aaron á todos los hijos de Israel: á la tarde sabréis que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto, y por la mañana veréis la gloria del Señor.

Despues se canta en lugar de Gradual, este.

R. Los Pontífices y los Fariséos juntáron Concilio, y dixéron: ¿Qué hacemos? Porque este hombre obra muchos milagros. Si lo dexamos así, todos creerán en él; * Y vendrán los Romanos, y se enseñorearán de nuestro pais y de nuestra nacion.

Y. Mas uno de ellos, llamado Cai-fas, como era Pontífice en aquel año,

os digo que no os dió Moyses pan del Cielo; mas mi padre os da el verdadero pan del Cielo. (Jo. VI. 31, 32.)

¹ Dios nos prueba, no para saber lo que pasa en nosotros; pues todo lo sabe y conoce; sino para hacer que nos conozcamos á nosotros mismos, y nos persuadamos de nuestra flaqueza; y pidamos su ayuda y favor para obrar bien.

profetizó diciendo: conviene á vosotros que un hombre muera por el pueblo y no que toda la nacion perezca. Así que desde aquel dia resolvieron darle muerte, diciendo: * Y vendrán &c.

Ó este otro.

R. En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible, páse de mí este cáliz. * El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca, hágase tu voluntad. *ψ.* Velad y orad, porque no entreis en tentacion. * El espíritu ciertamente, &c.

EVANGELIO.

Lo que sigue del santo Evangelio segun San Matéo. 21.

En aquel tiempo habiéndose acercado Jesus á Jerusalem, y llegado á Bethphage junto al monte de las Olivas, envió á dos de sus Discípulos, diciéndoles: id á esa Aldea que está en frente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella: desatadla y traédmela: y si alguno os dixe-

re algo, decid que los ha menester el Señor, y luego los dexará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que fué dicho por el Profeta: decid á la hija de Sion: ¹ he aquí tu Rey viene para tí manso, sentado sobre una asna y un pollino ² hijo del animal de yugo; y los discípulos fuéron é hicieron como Jesus les mandó. Y traxéron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, é hicieronlo sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos en el camino, y otros cortando ramos de los árboles, echábanlos por el camino. Y el pueblo que iba delante y detras, clamaba diciendo: Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Despues de esto se bendicen los ra-

¹ *Á Jerusalem fundada sobre el Monte Sion. Es hebraísmo llamar hijas á las Ciudades. Duhamel.*

² *Duhamel discurre que á la subida del Monte iria el Señor montado en el asna, y á la bajada sobre el jumentillo. Pero como los otros Evangelistas solo hacen mencion de haber Christo montado sobre el jumentillo, sin hablar del asna, juzga Calmet que solo en el jumentillo, y no en la jumenta montó el Salvador (Pereira hic).*

mos. El Sacerdote estando en pie en el mismo lado de la Epístola, dice en tono ferial:

ψ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion: Auge fidem &c.

Ó Dios, acrecienta la fe de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes: derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias: sean tambien bendecidos estos ramos de palmas ú olivos; y así como en figura de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moyses quando salia de Egipto con los hijos de Israel; así tambien nosotros llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesu-Christo con buenas obras, y entremos por él en los eternos gozos. El qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. R. Amen. *ψ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu. ψ. Elevad los corazones. R. Los tenemos hácia el Señor. ψ. Demos gracias á nuestro Señor Dios. R. Digno y justo es.*

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros Santos. Á la verdad todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su único Dios y hacedor, y todas vuestras obras os alaban, y vuestros Santos os bendicen. Porque en alta voz confiesan á la presencia de los Reyes y potestades de este siglo el augusto nombre de vuestro Unigénito Hijo. Al qual sirven los Angeles, y los Arcángeles, los Tronos y las Dominaciones, y acompañados de toda la Milicia del celestial Ejército, entonan este hymno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Canta Sanctus el Coro.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. ¹ Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

¹ *Esto es, de los Ejércitos.*

V. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion: *Petimus Domine, &c.*

Pedímoste, ó Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te dignes bendecir y santificar estos ramos que hiciste nacer del tronco del olivo, semejante al que llevó al Arca la Páloma con su propio pico: para que todos aquellos á quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia se convierta, ó Señor, en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesu-Christo, que contigo &c.

Oracion: *Deus, qui dispersa &c.*

Ó Dios, que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congregado, y que bendixiste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus: bendice tambien estos ramos de palma y olivo que reciben con fé tus siervos á gloria de tu nombre: para que en qualquier lugar á donde fueren llevados, alcancen los que en él habitan tu bendicion; y ahuyentada toda adversidad, defienda tu diestra á los que redimió Jesu-Christo, tu Hijo, nues-

tro Señor, que contigo vive &c.

Oracion: *Deus, qui miro &c.*

O Dios, que con admirable providencia aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvacion: concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de la celestial luz salió hoy á recibir al Redentor echando ramos de palmas y olivos debaxo de sus pies. Así pues los ramos de palma muestran los triunfos conseguidos del Príncipe de la muerte: los ramos de olivo publican en cierta manera haber venido la uncion espiritual. Porque ya entónces comprehendió aquel dichoso pueblo, que se prefiguraba que nuestro Redentor compadecido de las humanas miserias habia de pelear con el Príncipe de la muerte para dar vida á todo el mundo, y que le habia de vencer muriendo. Y por esta causa llevó delante de él ramos de árboles, que declarasen la gloria de su triunfo, y la abundancia de su misericordia. Por tan-

to nosotros, conservando con entera fé este hecho, y su significacion, humildemente te rogamos, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesu-Christo; que pues nos elegiste para miembros suyos; haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurreccion. El qual contigo vive y reyna &c.

Oracion: *Deus, qui per olivæ &c.*

Ó Dios, que por medio de la Paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo: dignate santificar con tu celestial bendición estos ramos de olivo y de otros árboles, á fin de que á todo tu pueblo le sirvan para salvacion. Por Christo Señor nuestro.

Oracion; *Benedic, quæsumus &c.*

Bendice, Señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos: y haz que lo que tu pueblo practica hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y amando con todas veras las obras de misericor-

dia. Por nuestro Señor &c.

En llegando aquí pondrá el Celebrante incienso en el incensario, despues rociará tres veces los ramos con agua bendita, diciendo la Antifona Asperges me, sin canto ni Salmo, é incensará los ramos tres veces.

Rocíame, ó Señor, con hisopo y seré limpio; lávame y seré emblanquecido mas que la nieve.

ψ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui Filium tuum &c.*

O Dios, que enviaste á este mundo á tu Hijo Jesu-Christo, nuestro Señor, por nuestra salvacion; á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á tí; á cuyos pies tambien, para cumplimiento de las Escrituras, al entrar en Jerusalem una gran muchedumbre de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino: concédenos que le preparemos el camino de la fé, en el qual, quitado el tropiezo y piedra de escándalo florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que me-

rezcamos seguir sus pisadas. El qual contigo vive y reyna &c.

Acabada la bendicion se llega al altar el mas digno del Clero, y da un ramo bendito al Celebrante, que no se arrodilla ni besa la mano del que se lo da. Despues el Celebrante estando en pie delante del altar y de cara al pueblo, distribuye los ramos, primero al mas digno que se lo dió, despues al Diácono y Subdiácono revestidos y á los demas Clérigos cada uno por su órden, y en último lugar á los seglares. Entretanto canta el Coro las siguientes Antífonas.

Aña. Los niños de los Hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Aña. Los niños de los Hebreos tendian en el camino sus vestidos, y clamaban diciendo: Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Si no bastan estas, repítanse hasta que se acabe la distribucion de los ramos. Despues dice el Sacerdote:

Ÿ. El Señor con vosotros. R̄. Y con tu espíritu.

Oración: *Omnipotens sempiterne &c.*

Omnipotente eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesu-Christo montase en un jumentillo, y que las gentes de los pueblos le extendiesen en el camino sus propios vestidos ó las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarlos en la inocencia, y ser participantes de sus merecimientos. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

Hácese despues la Procesion; y ante todas cosas el Sacerdote pone incienso en el incensario; y el Diácono vuelto al pueblo dice: Procedamos en paz: y el Coro responde: En el nombre de Christo. Amen.

Va delante el que lleva el incensario con incienso; luego el Subdiácono con la Cruz en medio de los Acólitos con ciriales encendidos. Síguese el Clero por su orden, y al último el Celebrante llevando al Diácono á la izquierda, todos con ramos en las manos. Cántanse las siguientes Antífonas, todas ó algunas de ellas mientras duráre la procesion.

Aña. Acercándose el Señor á Jerusa-

len, envió á dos de sus Discípulos, diciéndoles : Id á esa Aldea que está enfrente de vosotros, y hallaréis un pollino atado, sobre el qual ningun hombre ha subido : desatadlo y traédmelo. Si alguno os preguntare, decid : Señor lo ha menester. Desatándolo, pues, traxéronlo á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él ; unos tendian sus vestidos en el camino, otros echaban ramas de árboles, y los que seguian clamaban: Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor: bendito el Reyno de nuestro padre David: Hosanna en las alturas; ten misericordia de nosotros, ó Hijo de David.

Otra Antífona: *Cum audisset &c.*

Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ramos de palmas, y saliéronlo á recibir, y clamaban los niños diciendo: Este es el que ha de venir para salvacion del pueblo. Este es nuestra salvacion y la redención de Israel. ¡Quán grande es este, á quien saien á recibir los Tronos y Dominaciones! No temas, ó Hija de Sion: He aquí tu Rey viene para tí,

como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, ó Rey, hacedor del mundo, que veniste á redimirnos.

Otra Aña. Seis dias ántes de la solemne Pasqua, quando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem, le salieron á recibir los niños, y llevaban ramos de palmas en las manos, y clamaban en alta voz diciendo: Hosanna en las alturas: bendito seas tú, que veniste con la muchedumbre de tu misericordia: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Mucha gente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor, y al vencedor triunfante rinden dignos obsequios: publican las naciones que él es Hijo de Dios, y en alabanza de Christo resuenan voces por los ayres: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Unamos nuestro obsequio al de los Angeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

Otra Aña. Una gran muchedumbre de pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: Bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Al volver la procesion, dos ó quatro Cantores entran en la Iglesia, y cerrando la puerta y vueltos de cara á la procesion, empiezan el verso: Gloria, laus, y cantan los dos primeros versos. El Sacerdote permaneciendo con los demas fuera de la Iglesia, los repite. Luego los que estan dentro cantan los versos que se siguen: y los de fuera á cada dos versos responden: Gloria, laus, como en el principio.

Ÿ. Gloria, alabanza y honor sea á tí, ó Rey y Redentor Jesu-Christo, á quien consagró pios loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israel é Hijo esclarecido de David, bendito Rey, que vienes en nombre del Señor. R. Gloria, alabanza, &c.

En las alturas te alaban todas las celestiales gerarquías: y en la tierra el hombre mortal con todas las demas criaturas. R. Gloria, alabanza, &c.

La plebe Hebrea te sale á recibir con palmas: y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos. R. Gloria, alabanza, &c.

Aquellos te tributaban loores quan-

do ibas á padecer: nosotros te cantamos con dulces versos Rey inmortal.
 R. Gloria, alabanza, &c.

Aquellos te agradaron: agrádate también nuestra devocion, ó Rey bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada. R. Gloria, alabanza, &c.

Luego el Subdiácono da un golpe á la puerta con la Cruz, al instante se abre y entra la procesion en la Iglesia cantando.

R. Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los Hebreos, anunciando la resurreccion de la vida, * con ramos de palmas clamaban: Hosanna en las alturas.

Y. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem, le salieron á recibir * con ramos de palmas, &c. Y no se dice Gloria.

Luego empíezase la Misa: y todos tendrán los ramos en sus manos mientras se canta la Pasion y el Evangelio solamente.

MISA.

ESTACION Á SAN JUAN
de Letran.

Introito. *Domine, &c.*

Señor, no alejes de mí tu auxilio, atiende á mi defensa; líbrame de la boca del León, y de los cuernos de los Unicornios á mi abatimiento. ¹

℣. Ó Dios, ó mi Dios, mira por mí: ¿por qué me has desamparado? Léjos estan de mi salud los clamores de mis delitos. ² *Rep.* Señor, &c.

Oracion: *Omnipotens sempiterna, &c.*
Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los hombres ³ un vivo exem-

¹ Este introito es tomado del Salmo 21. Pueden verse las Notas que sobre este Salmo van escritas en el Juéves Santo al desnudar los Altares.

² Sobre el sentido en que llamó Jesu-Christo suyos los pecados nuestros, véase la declaracion sobre el mismo Salmo 21, en el principio.

³ Señala aquí la Iglesia esta sola causa, y calla las otras, para dar á entender, que de tal manera vino Jesu-Christo á curar la llaga de nuestra soberbia; como si viniera para este solo

plo de humildad , ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne , y padeciese muerte de Cruz : concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su paciencia , y merezcamos participar la gloria de su resurreccion. Por el mismo Señor nuestro , &c.

*Leccion de la Epístola de San Pablo
Apóstol á los Filipenses , c. 2.*

Hermanos : ¹ Haya en vosotros los mismos afectos que sintió en sí Christo Jesus , el qual teniendo la naturaleza de Dios , ² no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios , mas se anodó á sí mismo , tomando la forma de siervo , hecho semejante á los hombres , y reconocido como hombre en

fin. Fr. Luis de Granada , Symb. de la Fé , p. 3. trat. 1. c. 16.

¹ *Exórtales el Apóstol á la caridad y á la humildad , proponiéndoles á Jesu-Christo por dechado de ambas virtudes.*

² *El qual no por Hijo eterno de Dios , igual al Padre en la divinidad , dexó de humillarse á tomar forma de siervo , y sufrir la muerte mas cruel y afrentosa.*

la condicion. Humillóse á sí mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por lo qual Dios tambien le exáltó, ¹ y le dió nombre que es sobre todo nombre: para que al nombre de Jesus ² se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal; y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesu-Christo está en la gloria de Dios Padre.

Grad. Tomaste mi mano derecha, y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

∨. Quán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazon: casi se movieron mis pies; y poco faltó para que mis pasos se derramasen, porque envidié á los pecadores, viendo la paz de ellos.

¹ *Sacándole glorioso del sepulcro, y subiéndole al Cielo, y sentándole á la diestra de su virtud.* (Martini híc.)

² *Aunque este nombre fué dado al Salvador ántes de ser concebido; parece que con mas particularidad le conviene quando vencida la muerte, y destruido el pecado, y sojuzgado el demonio y el infierno, dió fin glorioso á la obra de la redencion nuestra, que es la salud que el nombre de Jesus significa.*

Tract. Ó Dios, ó mi Dios, mira por mí, ¿por qué me has desamparado? Léjos están de mi salud los clamores de mis delitos. ¹ *ψ.* Ó Dios mio, de dia clamaré y no me oirás; y de noche y no por necesidad mia. *ψ.* Tú, ó gloria de Israel, tienes tu morada en el Santuario. En tí esperaron nuestros padres, esperaron y los libraste. Á tí clamaron y fueron hechos salvos: esperaron en tí y no fueron confundidos. *ψ.* Mas yo soy gusano y no hombre: oprobio de los hombres y deshecho de la plebe. *ψ.* Todos los que me veian me escarnecian: hablaron con sus labios y menearon la cabeza. *ψ.* Esperó en el Señor, pues líbrelo él: sálvelo, pues le ama. *ψ.* Ellos empero me observaron y me miraron: partieron entre sí mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes. *ψ.* Líbrame de la boca del Leon y de los cuernos de los Unicornios á mi abatimiento. *ψ.* Los que temeis al Señor, loadlo: hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

¹ Véase la nota que sobre este lugar dexamos escrita en el Introito de esta Misa.

ŷ. Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir: y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, el qual es obra del Señor.

Empiézase la Pasion absolutamente sin decir Munda cor meum: no se pide bendicion, ni se llevan ciriales ni incienso: ni se dice Dominus vobiscum, ni se responde Gloria tibi Domine, y el Celebrante ó el Diácono, quando pronuncian Passio Domini nostri, no persigna al libro ni á sí, regla que se ha de guardar tambien todos los demas dias en que se dice la Pasion.

P A S I O N

DE N. SENOR JESU-CHRISTO

SEGUN SAN MATÉO C. 26. V. 27.

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discípulos: ✠ Sabeis que despues de dos dias se celebrará la Pasqua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. C. Al mismo tiempo los Príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo se congregaron

en el palacio del Príncipe de los Sacerdotes, que se llamaba Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian: S. No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Y estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una muger con un vaso de alabastro lleno de unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza, estando puesto á la mesa. Lo que viendo sus Discípulos, se indignaron contra ella, ¹ y dixeron: S. ¿A qué fin este desperdicio? Porque podia haberse vendido este unguento á muy gran precio: y darse á los pobres. C. Mas entendiéndolo Jesus, les dixo: ✠ ¿Por qué molestais á esta muger? Lo que acaba de hacer conmigo, es una buena obra: porque siempre teneis á los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me teneis. ² Porque el derramar

¹ Por lo que dice San Juan (c. XII. v. 4.) solo Judas se indignó. Los Evangelistas por la figura. Enálage ponen algunas veces el plural por el singular.

² Estas palabras dicen respeto á la ausencia que

ella este unguento sobre mi cuerpo, fué ungerme para ser enterrado. De cierto os digo : que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo , se contará tambien en alabanza de esta muger lo que acaba de hacer. C. Entónces uno de los doce, llamado Judas Iscariotes , fué á buscar á los Principes de los Sacerdotes , y les dixo : S. ¿Qué me quereis dar , y yo os le pondré en las manos ? C. Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinta siclos. ¹ Y desde entónces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los Azimos ² se llegaron los Discípulos á Jesus , y le dixerón : S. ¿En dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pasqua ? C. Y Jesus les respondió : ✠ Id á la ciu-

que de ellos habia de hacer Jesu-Christo despues de su gloriosa resurreccion.

- ¹ Moneda de plata de peso de media onza.
² Esto es , el primer dia en que se comian los panes sin levadura. Estos dias eran siete (Deuterón. XVI. 3.) contados desde el 15 del mes de la Pasqua (Joseph. Antiq. Lib. III , c. 10.) que era la vispera de este dia.

dad á casa de cierta persona, ¹ y decidle: el Maestro dice: Mi tiempo se acerca; en tu casa celebro la Pasqua con mis Discípulos. C. Y los Discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y prepararon la Pasqua. Y llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce Discípulos. Y quando estaban comiendo les dixo: ✠ De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de vender. C. Lo qual les causó una suma tristeza; y cada uno de ellos comenzó á decirle: S. ¿Soy yo acaso, Señor? C. Y él les respondió: ✠ Él que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. Á la verdad el Hijo del Hombre se va como está escrito de él: mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! mejor le fuera á este tal no haber nacido. C. Entónces Judas, el que le vendió, ² dixo: S. ¿Soy yo por ventura, Maestro? C. Él le respondió:

¹ Es verosímil que Jesu-Christo la nombrase; pero el Evangelista no debió juzgar necesario el declararlo aquí. (Amelote hic.)

² Para distinguirlo de S. Judas Tadéo. (Peyra hic.)

✠ Tú lo has dicho. C. Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole le partió y dió á sus Discípulos, diciendo: ✠ Tomad, y comed: ¹ este es mi cuerpo. C. Y tomando el caliz, dió gracias, ² y se les dió, diciendo: ✠ Bebed de éste todos, porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, ³ que será derramada por muchos, para la remision ⁴ de los pe-

¹ *En la correspondencia que aquí damos en castellano de la palabra Hoc, seguimos el exemplo de Fr. Luis de Leon (N. Padre.) pag. 149. 150. de Fr. Luis de Granada (de la Oracion y Meditacion para el Lunes, Texto de los Evangelistas) del Padre Nieremberg (Traduccion de la imitacion de Christo, Lib. IV. al principio) del Padre Alonso Rodriguez (Exercicio de perfeccion trat. VIII. c. 14.) y de otros muchos, por las gravísimas razones, que á favor de esta interpretacion alegan Alfonso de Castro, Lib. VI. tit. Euchâristia, Hæres. 5. y Maldonado, in Math. c. XXVI. de Euchâristiæ institutione.*

² *De aquí viene llamarse Eucharistia el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo.*

³ *La sangre de los animales que sacrificaban en el antiguo Testamento solo prometia la herencia temporal de la tierra de Canaan, la de Christo nos mereció la vida eterna.*

⁴ *Aunque la sangre de Christo bastó para sal-*

cados. Y os digo : que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo con vosotros en el Reyno de mi padre. C. Y dicho el hymno, salieron al monte de las Olivas. Entónces Jesus les dixo: ✠ Todos vosotros padeceréis escándalo en mí esta noche : porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Mas Pedro le respondió diciendo: S. Aunque todos se escandalicen en tí, ¹ yo nunca me escandalizaré. C. Jesus le replicó: ✠ De verdad te digo, que esta noche ántes que el gallo cante me has de negar tres veces. C. Díxole Pedro: S. Aun quando me fuese necesario morir contigo, no te negaré. C. Y lo mismo dixeron todos los otros Discípulos. Entónces pasó Jesus con ellos á una heredad lla-

salvar á todos superabundantemente: no á todos, sino á solos los escogidos alcanza de hecho el fruto de la salud eterna. (Cathech. Conc. Trid. p. 2. n. 23.)

¹ S. Pedro creia poder lo que sentia querer. S. Aug. de grat. & lib. arb. c. 7.

mada Gethsemaní, y dixo á sus Discípulos: ✠ Estáos aquí en tanto que yo voy allá y hago oracion. C. Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedéo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entónces les dixo: ✠ Mi alma está triste hasta la muerte: quedáos aquí y velad conmigo. C. Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: ✠ Padre mio, si es posible, ¹ pase de mí este caliz; mas no se haga como yo quiero, sino como tú. C. Y vino á sus Discípulos y los halló durmiendo: y dixo á Pedro: ✠ ¿Qué? ¿no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad porque no entreis en tentacion: el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. C. Segunda vez se retiró y oró diciendo: ✠ Padre mio, si este caliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. C. Y vino de nuevo, y los halló dur-

¹ *El Salvador en medio de su perfectísima obediencia al Eterno Padre, quiso probar los movimientos de la naturaleza que rehusa la muerte.* (V. M. Leon N. Rey.)

miendo : porque sus ojos estaban cargados. Y dexándolos , fué nuevamente y oró tercera vez , diciendo las mismas palabras. Entónces vino á sus Discípulos y les dixo : ✠ ¹ Dormid ya y descansad : he aquí llegada la hora , y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantáos : vamos : ved aquí que se acerca el que me ha de entregar. C. Aun estaba él hablando , quando llegó Judas , uno de los doce , y con él una grande tropa de gente armada de espadas y de palos ; enviados por los Príncipes de los Sacerdotes y por los Ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal , diciendo : S. Aquel á quien yo besaré , él es , prendedle. C. Y al mismo tiempo acercándose á Jesus , le dixo : S. Dios te salve , Maestro. C. Y le besó. Y Jesus le dixo : ✠ Amigo , ¿ á qué has venido ? C. Entónces se acercaron , y echaron mano á Jesus , y le prendieron. Y he aquí que

¹ Ironía que envuelve en sí una callada reprehension de los Discípulos , como entendieron este lugar Euthimio y Theophilacto.

uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvaynó, éhiriendo á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, le cortó una oreja. Entónces le dixo Jesus: ✠ Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomaren espada, ¹ perecerán con espada. ¿Acáso crees que no puedo rogar á mi Padre, y me enviaria al momento mas de doce legiones de Angeles? ¿Cómo, pues, se cumplirán las Escrituras, que declaran que así debe suceder? C. Al mismo tiempo dixo Jesus á aquella tropa de gente: ✠ Habeis venido armados de espadas y de palos para prenderme, como si fuera un ladron: todos los dias estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribieron los Profetas. Entónces abandonándole todos los Discípulos, huyeron. Mas ellos asegurando á Jesus, lo llevaron á casa de Cayfás, Príncipe de los Sacerdotes, donde los

¹ De su privada autoridad, como expone S. Agustin (híc.)

Escribas y Ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el átrio del Príncipe de los Sacerdotes ; y habiendo entrado dentro , se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los Príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban un falso testimonio contra Jesus para darle muerte : y no le hallaban , aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos , y dixeron : S. Este ha dicho : Puedo destruir el Templo de Dios , y reedificarle á los tres dias. C. Y levantándose el Sumo Pontífice , le dixo : S. ¿ No respondes nada á lo que estos deponen contra tí ? C. Mas Jesus callaba : y el Sumo Pontífice le dixo : S. Yo te juro de parte del Dios vivo , que nos digas si tú eres Christo, el hijo de Dios. C. Jesus le respondió : ✠ Tú lo has dicho. ¹ Empero yo os digo , que veréis bien pronto al Hijo

¹ *Hebraísmo que equivale á confirmacion de lo que se pregunta. S. Marcos declaró esta respuesta del Salvador por estotras palabras , Yo soy. (Marc. XIV. 61.)*

del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del Cielo. C. Entónces el Príncipe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, ¹ diciendo: S. Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? C. Y ellos respondieron diciendo: S. Reo es de muerte. C. Entónces le escupieron en el rostro, y le hirieron con puñadas; y otros le daban bofetadas, diciendo: S. Christo, adivínanos; ¿quién es el que te ha herido? C. Pedro entre tanto estaba sentado fuera en el átrio; y llegándose á él una criada, le dixo: S. Tú tambien estabas con Jesus el Galileo. C. Mas él lo negó delante de todos diciendo: S. No sé lo que dices. C. Y saliendo á la puerta, le vió otra criada, y dixo á los que estaban allí: S. Este estaba tambien con Jesus Nazareno. C. Y él lo negó segunda vez, y jurando dixo: S. No conozco á tal hombre. C. De allí á poco rato se acercaron los que esta-

1 *Demonstracion de gran dolor entre los Hebreos. (Pereyra hic.)*

ban allí, y dixeron á Pedro: S. Seguramente tú eres tambien de esas gentes: porque tu mismo language ¹ te da á conocer. C. Entónces comenzó á hacer imprecaciones y á jurar diciendo, que jamás habia conocido á tal hombre, y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces, y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los Príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo entraron en Consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndolo atado, le llevaron y entregaron al Presidente Poncio Pilato. Entónces Judas que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos, diciendo: S. Pecado he, entregando la sangre inocente. C. Mas ellos le res-

¹ El acento propio de los Galileos quando hablan, distinto de los de Jerusalem: como lo es entre nosotros el de algunas Provincias, respeto de Castilla.

pondieron : S. ¿Qué se nos da á nosotros? viéraslo tú. C. Y arrojando los siclos en el Templo , se retiró : y fué y se ahorcó. Mas los Príncipes de los Sacerdotes habiendo tomado los siclos, dixeron : S. No podemos ponerlos en el tesoro , porque es precio de sangre. C. Y habiendo deliberado sobre esto, compraron un campo de un alfarero para entierro de los estrangeros. Por lo qual es llamado aquel campo Hacéldama , esto es , el Campo de la Sangre , hasta el dia de hoy. Entónces se cumplió lo que dixo el Profeta Jeremias : ¹ y tomaron los treinta siclos, precio por el que fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de Israel. Y diéronlos por el campo de un alfarero , como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el Presidente : y el Presidente le preguntó diciéndole : S. ¿Eres tú el Rey de los Judíos? C. Jesus le respondió : ✠ Tú lo dices. C. Y siendo acusado por los Príncipes de los Sacerdotes y Ancianos , no res-

¹ La version Siríaca , y algunos otros Códices no nombran Profeta alguno determinado.

pondió cosa alguna. Pilato entónces le dixo : S. ¿No oyes de quantas cosas te acusan estos hombres? C. Mas él á nada le respondió : de manera que el Presidente lo estrañó mucho. Acostumbraba el Presidente en el dia solemnemente poner en libertad á un preso , á saber , el que el pueblo le pedia. Y á la sazón habia uno muy famoso , que se llamaba Barrabás. Y quando se hubieron todos juntado , díxoles Pilato : S. ¿ Á cuál quereis que os ponga en libertad , á Barrabás , ó á Jesus llamado Christo ? C. Porque sabía , que por envidia lo habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal le envió á decir su muger : S. No te mezcles en la causa de ese Justo : porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. C. Mas los Príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabás , y condenasen á Jesus. Y habiéndoles dicho el Presidente : S. ¿ A cuál de los dos quereis que os suelte ? C. Respondiéron ellos :

1 *Esta muger , como observan los SS. Padres , es la única persona que defendió á Jesus-Christo. (Amelote. hic.)*

S. Á Barrabás. C. Díceles Pilato. S. ¿Qué haré, pues, de Jesus llamado Christo? C. Respondieron todos: S. Sea crucificado. C. El Presidente les dixo: S. ¿Qué mal, pues, es el que ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: S. Sea crucificado. C. Viendo, pues, Pilato que nada adelantaba, sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: S. Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. Y todo el pueblo le respondió, diciendo: S. Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos. C. Entónces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los Soldados del Presidente metiendo luego á Jesus en el Pretorio,¹ hicieron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras: le vistieron un manto de grana. Y texiendo una corona de espinas,

¹ Pretorio era el Palacio del Gobernador Romano. (Pereira híc.)

la pusieron sobre su cabeza y una caña en su mano derecha; y doblando delante de él la rodilla, le burlaban, diciendo: S. Dios te salve, Rey de los Judíos. C. Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitaron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras, le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron á un hombre de Cyrene, llamado Simon. Á éste obligaron á que cargase con la Cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Gólgotha, esto es, lugar de la calavera. Y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado, no quiso beberlo. Y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras echando suertes, para que se cumpliese la palabra del Profeta que dice: Repartiéronse mis vestiduras y sobre mi túnica echaron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Este es Jesus, el Rey de los Judíos. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones, uno á la diestra y otro á la

siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban, meneando sus cabezas, y diciendo: S. ¡Ah! tú, el que destruyes el templo de Dios y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo. Si eres Hijo de Dios, baxa de la Cruz. C. Del mismo modo le insultaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas y Ancianos, diciendo: S. Á otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Si es Rey de Israel, baxe ahora de la Cruz y le creerémos. Puso en Dios su confianza: si Dios le ama, líbrele ahora; puesto que ha dicho: yo soy el Hijo de Dios. C. Los ladrones que estaban crucificados con él, le zaherian del mismo modo. Mas desde la hora sexta ¹ del dia hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas. ² Y cerca de la hora de nona dió Jesus

¹ Contada desde el nacer el Sol, segun la costumbre de los Hebreos, que vendria á ser desde el medio dia hasta las tres de la tarde.

² Como el eclipse del Sol solo puede ser en el Novilunio, y la muerte del Salvador sucedió en Luna llena; no pudieron proceder estas tinieblas sino de causa sobrenatural. (Huet. Demonstr. Evang. Propos. 3. §. 3.)

un grande grito , diciendo : ✠ Eli,
 Eli , lamma sabacthani ? C. Esto es , ✠
 Dios mio , Dios mio , ¿ por qué me has
 abandonado ? C. Algunos , pues , de los
 que estaban presentes oyendo esto , de-
 cian : S. Á Elias llama este. ¹ C. Y cor-
 riendo al punto uno de ellos tomó una
 esponja , y la empapó en vinagre , y
 poniéndola en una caña , se la alarga-
 ba para que bebiese. Mas los otros de-
 cian : S. Dexa , veamos si viene Elias á
 librarle. C. Mas Jesus dando de nuevo
 un grande grito , entregó su espíritu.
*(Aquí se hincan todos de rodillas y ha-
 cen una breve pausa.)* Y al mismo
 tiempo el velo del templo se rasgó en
 dos partes de alto á baxo , y la tierra
 tembló , y las piedras se hendieron , y
 los sepulcros se abrieron , y muchos
 cuerpos de los Santos que habian muer-
 to , resucitaron. Y saliendo de sus se-
 pulcros , despues de su resurreccion,
 vinieron á la santa ciudad y aparecie-
 ron á muchos. Mas el Centurion y los

¹ Los Soldados Romanos que no sabian la
 lengua Siríaca , oyendo decir Eli , Eli , creye-
 ron que llamaba el Señor á Elias.

que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba temieron en gran manera, y decian: S. Verdaderamente este era Hijo de Dios. C. Hallábanse allí tambien mirando de léjos muchas mugeres, las quales habian seguido á Jesus desde Galiléa, y le venian sirviendo. Entre las quales estaban Maria Magdalena, y Maria madre de Santiago y de Joseph, y la madre de los hijos del Zebedéo. Y inclinada ya la tarde vino un hombre rico de Arimathéa, llamado Joseph, que era tambien Discípulo de Jesus. Este fué á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entónces mandó que se le entregase. Y tomando Joseph el cuerpo lo envolvió en una sábana límpia. Y le puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una peña. Y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra, se retiró. Maria Magdalena y la otra Maria estaban allí sentadas en frente del sepulcro.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

El dia siguiente despues de la Paras-

D

ceve ¹ los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos fueron juntos á Pilato diciendo : Señor , acordámonos de que aquel impostor dixo aun viviendo : Resucitaré despues de tres dias. Manda, pues , que guarden el sepulcro hasta el dia tercero : no sea que vengan sus Discípulos , y lo roben , y digan al Pueblo : Resucitó de entre los muertos ; y sea el último engaño peor que el primero. Díxoles Pilato : guardas teneis vosotros , id , guardadlo como sabeis. Ellos , pues , fueron , y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardas.

CREDO DE LA MISA.

Creo en un solo Dios , Padre todo poderoso , Criador del Cielo y de la tierra , y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesu-Christo , Hijo unigénito de Dios , y nacido del Padre ántes de todos los siglos : Dios de Dios , Luz de Luz , Dios verdadero de Dios verdadero , engendrado , no hecho , consubstancial al

¹ *Preparacion de la Pasqua.*

Padre ; por quien fueron hechas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion , baxó de los Cielos. Y se encarnó , por obra del Espíritu Santo , de Maria Vírgen , y se hizo hombre. Fué tambien por nosotros crucificado baxo del poder de Poncio Pilato : padeció y fué sepultado. Y resucitó al tercero dia segun las Escrituras. Y subió al Cielo , donde está sentado á la diestra del Padre. Y ha de venir segunda vez con magestad á juzgar los vivos y los muertos , y su Reyno no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo , Señor y que da vida : el qual procede del Padre y del Hijo , y con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado ; que habló por boca de los Profetas. Creo una Iglesia Santa , Católica , y Apostólica. Confieso un Bautismo para perdon de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos , y la vida del siglo venidero. Amen.

Ofertor. Al oprobio y la miseria estubo expuesto mi corazon : y esperé quien de mí se compadeciese , y no lo hubo ; busqué quien me consolase , y no lo

hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

Oracion secreta: *Concede, &c.*

Concedéenos, ó Señor, como te rogamos, que este dón ofrecido á los ojos de tu magestad, nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

PREFACIO.

ψ. Por todos los siglos de los siglos.

Rc. Amen. ψ. El Señor con vosotros.

Rc. Y con tu espíritu. ψ. Elevad los corazones. Rc. Los tenemos hácia al Señor.

ψ. Demos gracias á nuestro Señor Dios. Rc. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, saludable, y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que vinculasteis la salvacion del humano linage al árbol de la Cruz, para que de donde se habia originado la muerte, de allí naciese la vida: y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Christo Señor nuestro. Por el qual alaban vuestra

Magestad los Angeles, la adoran las Dominaciones: tiemblan ante ella las Potestades: los Cielos y las Virtudes de los Cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con mútua alegría. Y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las suyas diciendos con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Comun. Padre, sino puede este cáliz pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

Poscomunión: *Per hujus, &c.*
Haz, Señor, que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

EVANGELIO DE SAN JUAN. C. I.

En el principio era el Verbo ¹ y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era

¹ El 1. miembro de este período, según la inter-

Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fué hecho. Todo lo hecho era vida ¹ en él mismo; y la vida era luz de los hombres; y la luz resplandece en las tinieblas; mas las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo, y para dar testimonio de la luz: y para que todos creyesen por él. No era él la luz: mas fué enviado para dar testimonio de la luz. Habia ² luz verdadera que alumbrá á todo hombre que viene á este mundo: estaba en el mundo: y el mundo por él fué hecho: mas el mundo no lo conoció. Vino á lo suyo, ³ y los suyos no lo re-

teligencia comun de los Santos Padres, denota la eternidad del Verbo. El 2. la distincion de las Divinas Personas. El 3. la unidad de la esencia.

¹ *Seguimos en la leccion de este lugar la autoridad de San Agustin, San Ambrosio, y otros Padres, y de la mayor parte de los Theólogos. (Calmet hic.) Puede leerse tambien; comenzando la cláusula: Era ó habia vida en él mismo.*

² *Jesu-Christo que vino á alumbrar á los que estaban en tinieblas y sombras de la muerte.*

³ *Á la Sinagoga, á la casa de Israel, llamada*

cibieron. Mas á todos los que lo recibieron les dió potestad de ser muchos hijos de Dios: ¹ á los que creen en su nombre. Los quales no han nacido de sangre, ² ni de voluntad de varon, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, ³ y moró entre nosotros: y vimos su gloria, gloria qual convenia al Unigénito ⁴ del Padre, lleno de gracia y de verdad.

En las Misas privadas se lee al fin el Evangelio: Cùm appropinquasset. p. 5.

da tantas veces en las Escrituras: heredad de Dios, posesion de Dios, pueblo de Dios. (Martini híc.)

1 Con su muerte les abrió el camino de llegar á ser hijos adoptivos de Dios, y por consiguiente les dió derecho á la eterna felicidad.

2 La fé en Jesu-Christo no se adquiere con la generacion natural, sino con la regeneracion espiritual, que es obra del Espiritu-Santo.

3 No mudando su ser, ni trocándose el Verbo en carne, sino uniendo la naturaleza humana con la divina en la persona del Verbo.

4 Esto es, gloria de santidad, de justicia, de verdad. (Martini híc.)

ESTACION Á SANTA PRAXEDIS.

Introito : *Judica Domine*, &c.

Juzga, Señor, á los que me hacen daño : pelea hasta rendir á los que me combaten : toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda, ó Señor, fortaleza de mi salud. *ŷ.* Desenvayna la espada, y cierra contra los que me persiguen : dí á mi alma : yo soy tu salud.

Repit. Juzga, &c.

Oracion : *Da quæsumus*, &c.

Concédenos, ó Dios omnipotente, que pues por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomemos aliento mediante la Pasion de tu Unigénito Hijo. El qual contigo vive y reyna, &c.

2. Oracion : *Ecclesiæ tuæ*, &c. contra los perseguidores de la Iglesia.

Rogámoste, Señor, que admitas con benignidad los ruegos de tu Iglesia, para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con se-

gura libertad. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

Ó esta otra: *Deus, &c.* Por el Papa.

Ó Dios, pastor y gobernador de todos los fieles, mira benignamente por tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el exemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, &c.

Leccion del Profeta Isaías. 50.

En aquellos dias dixo Isaías: El Señor Dios abrió mi oreja, y yo no contradigo; atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian, y me saban mis barbas: ¹ no aparté el rostro de los que me injuriaban y escuchaban. El Señor Dios es mi auxiliador; por eso no fuí confundido. Esta es la

¹ *Esto se cumplió á la letra en la Pasion de nuestro Salvador, el qual sufrió las mayores injurias de sus enemigos sin hacerles la menor resistencia. (Calmet hic.)*

causa porque puso mi rostro como piedra durísima, ¹ y sé que no seré confundido. Cercano está el que me justifica: ¿quién se me opondrá? ¿unámonos: ¿quién es mi adversario? Lléguese á mí. He aquí el Señor Dios es mi auxiliador: ¿quién es el que me condenará? He aquí todos ellos como vestido se envejecerán, la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor, y oyga la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas y no hay luz en él, espere en el nombre del Señor, y tome por fundamento á su Dios y Señor.

Grad. Levántate, ó Señor, y atiende á mi juicio, Dios mio, y Señor mio, á mi causa. *ψ.* Desembayna la espada y cierra contra los que me persiguen.

Tracto. Señor, no hagas con nosotros conforme á nuestros pecados que habemos cometido, no segun nuestras iniquidades nos des la recompensa. *ψ.* Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticípennos presto

¹ Símbolo de la invencible paciencia.

² Expresiones de firme esperanza en el auxilio de Dios.

tus misericordias , porque nos hemos empobrecido sobre manera. *De rodillas.* V. Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y líbranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

Lo que se sigue del Santo Evangelio segun San Juan. 12.

Seis dias ántes de la Pasqua vino Jesus á Bethania , donde habia muerto Lázaro el que resucitó Jesus. É hiciéronle allí una cena, ¹ y Marta servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. Maria, pues, tomó una libra de unguento de nardo puro de mucho precio, y ungió los pies de Jesus, y limpió sus pies con sus cabellos, y la casa se llenó de la fragancia del unguento. Dixo entónces uno de sus Discípulos, Judas Iscariotes, el que lo habia de entregar: ¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos di-

¹ Creen algunos que esta cena es la misma de que habla San Mateo cap. 26. y San Marcos cap. 14. (Martini híc.)

neros, y se ha dado á los pobres? Mas dixo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa, llevaba lo que se echaba en ella. ¹ Dixo entónces Jesus: dexadla que lo aproveche para el dia de mi sepultura. ¿ Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Llegó, pues, á entender una gran muchedumbre de Judíos que estaba en aquel lugar, y vinieron no solo por causa de Jesus, mas por ver á Lázaro al qual habia resucitado de entre los muertos.

Ofert. Líbrame, ó Señor, de mis enemigos: á tí me acogí: enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

Oracion secreta: *Hæc sacrificia, &c.*

Ó Dios omnipotente, haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su origen con mayor pureza. Por nuestro Señor, &c.

¹ Donde se depositaba lo que ofrecian al Salvador los que creian en él. (Martini hic.)

² Dexad que haga conmigo vivo estos oficios de caridad, que no podrá hacer quando hubiese yo muerto. (Martini hic.)

2 Contra los que persiguen la Iglesia.
 Defiende, Señor, á los que asistimos á tus misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, &c.

Ó esta otra: *Oblatis*, &c. por el Papa.
 Rogámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas: y que gobiernes con proteccion no interrumpida á tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia. Por nuestro Señor, &c.

Prefacio de la Santa Cruz.

Comun. Avergüenzense y sean confundidos juntamente los que se dan el parabien en mis males. Sean cubiertos de vergüenza y de confusion los que hablan malignamente contra mí.

Poscomunión: *Præbeant*, &c.

Dennos, Señor, tus santos Sacramentos un fervor divino, por el qual seamos á un tiempo recreados con su participacion y con su fruto. Por nuestro Señor, &c.

2 Contra los que persiguen la Iglesia.
 Rogámoste, ó Señor Dios nuestro, que á aquellos á quienes concedes gozar de la divina participacion, no los

dexes caer en los peligros del mundo.
Por nuestro Señor, &c.

Ó esta otra: *Hæc nos, &c.* por el Papa.

Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento: y que salve y fortalezca en todo tiempo á tu siervo N. que quisiste presidiese como Pastor en tu Iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor, &c.

Por el pueblo: Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Adjuva nos, &c.*

Ayúdanos, ó Dios Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor, &c.

MARTES.

MISA.

ESTACION Á SANTA PRISCA.

Introito: *Nos autem, &c.*

Nosotros debemos ¹ gloriarnos en la

¹ El Oportet de que aquí usa la Iglesia, dice

Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo: en quien está la salud, la vida, y la resurreccion nuestra, por el qual fuimos hechos salvos y libres. *ψ.* Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros. *Repit.* Nosotros, &c.

- Oracion: *Omnipotens sempiterne, &c.*

Omnipotente eterno Dios, concédenos que de tal suerte celebremos los misterios de la pasion del Señor, que merezcamos alcanzar el perdon de nuestras culpas. Por el mismo Señor, &c.

- 2 Oracion como el Lunes.

Leccion del Profeta Jeremías. II.

En aquellos dias dixo Jeremías: ¹ Señor, tú me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste tus intentos. Y yo como cordero manso que llevan al sa-

ce obligacion y necesidad absoluta. Es tomado este introito del cap. VI. de la carta á los Gálatas, donde dice el Apostol: Mihi absit gloria nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi.

² *Lo que aquí dice Jeremías era figura de lo que habia de padecer el Salvador. (S. Gerón. sobre este lugar.)*

crificio, como si ignorase que se habian conspirado contra mí, diciendo: pongamos leño en su pan, ¹ y desterrémoslo ² de la tierra de los vivos, y no haya mas memoria de su nombre. Mas tú, ó Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia, y sondas los riñones y los corazones, vea yo tu venganza de ellos: ³ Porque á tí he descubierta mi causa, Señor Dios mio.

Grad. Quando mis enemigos me molestaban, vestíame yo de cilicio, y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se revolvía en mi seno. *ŷ.* Juzga, Señor, á los que me hacen daño: pelea hasta rendir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi ayuda.

¹ Esto es, envenenemos su pan.

² Al que los Judíos quisieron desterrar de entre los vivos, ese mismo con su muerte dió vida á todos los hombres: y el nombre que quisieron borrar del mundo, es ensalzado sobre todo nombre.

³ Habla aquí profeticamente, no por espíritu de venganza, que no pudo caber en Jesu-Christo; y anuncia lo que habia de suceder con los endurecidos y rebeldes por un efecto de la divina justicia.

P A S I O N

DE N. SEÑOR JESU-CHRISTO

SEGUN SAN MARCOS. C. 14.

En aquel tiempo se celebraba la Pasqua y los Azimos despues de dos dias: y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian: *S.* No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Hallándose, pues, Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, y estando puesto á la mesa, llegó una muger que traía un vaso de alabastro, lleno de unguento de espigas de nardo de mucho precio, y habiendo quebrado el vaso, se lo derramó sobre la cabeza. Habia allí algunos que lo llevaron á mal en su interior, y dixeron: *S.* ¿Á qué fin este desperdicio de unguento? Puesto que se podia vender por mas de trescientos dineros, y darse á los pobres. *C.* Y se enfurecian contra ella. Mas Jesus les dixo: ✠ Dexadla: ¿por qué la moles-

E

tais? buena obra me ha hecho. Porque siempre teneis pobres con vosotros, y podeis hacerles bien quando quisieréis: mas á mí no siempre me teneis. Esta hizo lo que pudo: se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo: que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza suya esto que ha hecho. C. Y Judas Iscariote, uno de los doce, se fué á buscar á los Príncipes de los Sacerdotes para entregárselo á traicion. Los cuales luego que lo oyeron, se holgaron, y prometieron darle dinero. Y desde entónces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer dia pues, de los Azimos, en el que sacrificaban la Pasqua, le dixerón sus Discípulos: S. ¿Dónde quieres que vamos á prevenir lo necesario para que comas la Pasqua? C. Y envió dos de sus Discípulos, y les dixo: ☩ Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: idle siguiendo, y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento, don-

de tengo de comer la Pasqua con mis Discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adornada : y prevenídnoslo allí. C. Los Discípulos partiéron , y llegados á la ciudad , lo hallaron como les habia dicho , y prepararon la Pasqua. Llegada la tarde pasó allá con los doce. Y quando estaban puestos á la mesa y comiendo , les dixo Jesus : ✠ En verdad os digo , que uno de vosotros que está comiendo conmigo , me ha de vender. C. Entónces ellos comenzaron á entristecerse , y á decirle cada uno : S. ¿ Soy yo por ventura? C. Y él les respondió : ✠ Uno de los doce que pone conmigo la mano en el plato. Á la verdad el Hijo del Hombre va , como está escrito de él : mas ; ay de aquel hombre , por quien el hijo del hombre será entregado ! Bueno le fuera á este tal no haber nacido. C. Y estando ellos comiendo , tomó Jesus el pan , y bendiciéndole , partióle y dióselo , diciendo : ✠ Tomad , este es mi cuerpo. C. Y habiendo tomado el cáliz , dando gracias , se lo alargó , y bebieron de él todos. Y les dixo : ✠ Esta es mi sangre del Nuevo Testamento , que por mu-

chos será derramada. En verdad os digo: que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo en el reyno de Dios. C. Y dicho el hymno se salieron al monte de las Olivas. Jesus entónces les dixo: ✠ Todos seréis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Pedro entónces le dixo: S. Aunque todos sean escandalizados en tí; mas no yo. C. Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo, que tú hoy en esta misma noche ántes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. C. Pero él insistia todavía mas diciendo: S. Aun quando sea necesario morir juntamente contigo, no te negaré. C. Y lo mismo decian los demas. Y llegaron á un huerto llamado Gethsemani, y dixo á sus Discípulos: ✠ Quedaos aquí mientras yo hago oracion. C. Y tomando consigo á Pedro, á Jayme y á Juan comenzó á atemorizarse y á angustiarse. Y les dixo: ✠ Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad.

aquí y velad. C. Y adelantándose un poco, se postró en tierra y se puso á orar, que si posible fuese, pasase de él la hora: y dixo: ✠ Abba, Padre, todo te es posible: traspasa de mí este cáliz: mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú. C. Y vino y los halló durmiendo: y dixo á Pedro: ✠ ¿Simon, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu á la verdad está pronto: mas la carne flaca. C. Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados) y no sabian qué responderle. Y vino por tercera vez y les dixo: ✠ Dormid ya y reposad: basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del Hombre va á ser entregado en manos de los pecadores. Levantáos: vamos: ved ya aquí cerca el que me ha de vender. C. Aun estaba él hablando, quando llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente armada de espadas y de palos, enviados por los Príncipes de los Sacerdotes, los Escribas y los

Ancianos. Y el traidor les habia dado esta señal, diciendo: S. Aquel á quien yo besáre, él es: prendedle y llevadle con cautela. C. Y luego que llegó, se acercó á Jesus, y le dixo: S. Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Entónces ellos le echaron las manos, y le prendieron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada hirió á un criado del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y tomando Jesus la palabra, les dixo: ✠ Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis: mas es necesario que se cumplan las Escrituras. C. Entónces sus Discípulos abandonándole, huyeron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Jesus, cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo: y le prendieron. Mas él soltando la sábana, se les escapó desnudo. Y llevaron á Jesus á casa del Sumo Sacerdote: y se congregaron todos los Sacerdotes, los Escribas y los Ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo á lo léjos hasta el átrio del Sumo Sacerdote, y se estaba sen-

tado á la lumbre con los criados calentándose. Y los Príncipes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él; mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantándose algunos deponieron falsamente contra él, diciendo: S. Nosotros le hemos oido decir: yo destruiré este templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré otro no hecho con las manos. Mas sus testimonios no concordaban. Y levantándose en medio de todos el Sumo Sacerdote, preguntó á Jesus, y dixo: S. ¿Nada respondes á lo que estos atestiguan contra tí? C. Mas él callaba y no le respondió. Nuevamente le preguntó el Sumo Sacerdote, y le dixo: S. ¿Eres tú Christo, el Hijo de Dios bendito? C. Y Jesus le respondió: ✠ Yo soy: y veréis al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. C. Entónces el Sumo Sacerdote rasgando sus vestiduras, dixo: S. ¿Para qué mas testigos? ¿No acabais de oir la blasfemia? ¿Qué

os parece? C. Y todos juzgaron que merecia la muerte. Y comenzaron algunos á escupirle, y cubrirle el rostro, y darle de puñadas, y decirle: S. Adivina. C. Y los criados le daban de bofetadas. Entretanto estava Pedro abajo en el átrio, y habiendo llegado una de las criadas del Sumo Sacerdote, como le vió estarse calentando, clavando en él los ojos, le dixo: S. Tú tambien estabas con Jesus el Nazareno. C. Mas él lo negó, diciendo: S. No le conozco, ni sé lo que dices. C. Y salióse fuera delante del átrio, y cantó el gallo. Y viéndole de nuevo la criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: S. De ellos es este. C. Mas él lo negó otra vez: y poco despues los que estaban allí dixeron otra vez á Pedro: S. Sin duda de ellos eres, porque eres tambien Galiléo. C. Y él entónces comenzó á hacer imprecaciones contra sí y á afirmar con juramento: S. No conozco á ese hombre de quien hablais. C. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez: y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me

has de negar tres veces. Y comenzó á llorar. Y luego por la mañana los Príncipes de los Sacerdotes con los Ancianos y con los Escribas y todo el consistorio tuvieron Consejo: y habiendo hecho atar á Jesus, le llevaron y entregaron á Pilato. Y Pilato le preguntó, diciendo: S. ¿Eres tú el Rey de los Judíos? C. Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes de muchas cosas. Y Pilato le preguntó de nuevo, diciendo: S. ¿No respondes algo? Mira de quantas cosas te acusan. C. Mas Jesus ni aun entónces respondió: de suerte que Pilato estaba maravillado. Solia este dar libertad en el dia de fiesta á aquel preso que le pedian, fuese el que fuese. Y á la sazón habia uno llamado Barrabás, el qual estaba en la cárcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedicion. Y habiéndose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia que acostumbraba hacerles. Y Pilato respondió y dixo: S. ¿Quereis que os suelte al Rey de los Judíos? C. Porque sabia, que por envidia le habian entregado los Príncipes de los Sa-

cerdotes. Mas los Pontífices incitaron á la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato les dixo otra vez: S. ¿Qué quereis, pues, que haga del Rey de los Judíos? C. Y ellos volvieron á gritar: S. Crucifícale. C. Mas Pilato les decia: S. ¿Pues qué mal ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito: S. Crucifícale. C. Por último Pilato queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesus, se lo entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al átrio del pretorio, y convocando toda la guardia le vistieron de púrpura, y texiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron á saludarle: Dios te salve, Rey de los Judíos. Y le herian la cabeza con una caña, y le escupian, y arrodillándose le adoraban. Y despues de haberle escarnecido le quitaron la púrpura, y poniéndole sus propios vestidos le sacaron para crucificarle. Y obligaron á que cargase con la Cruz á un pasagero de Cyrene, llamado Simon, ¹

¹ Esta advertencia del Evangelista da lugar á

padre de Alexandro y de Rufo , que venia de una granja. Y le conduxeron á un lugar llamado Gólgotha , que interpretado quiere decir lugar de la calavera. Y diéronle á beber vino mezclado con mirra , y no lo tomó. ¹ Y despues de haberle crucificado , repartiéron sus vestidos echando suerte sobre ellos , para ver lo que tocaba á cada uno. Era ya la hora tercia ² quando le crucificáron : y el título de su condenacion tenia esta inscripcion : El Rey de los Judíos. Y crucificáron con él dos ladrones , uno á su diestra , y otro á su siniestra. Y cumpliósse la Escritura que dice : y fuí contado con los iniquos. Y

á creer que Alexandro y Rufo eran dos hombres conocidos entónces en Roma , donde San Marcos escribia , y tal vez christianos que podian depouer de la verdad del caso.

¹ *No quiso el Salvador tomar esta bebida , que se daba á los ajusticiados para embotarles el sentido , con lo qual se mitigase el dolor de la muerte. (M. Leon N. Rey p. 229.)*

² *El fin de la obra que San Marcos llama Tercia era quasi el principio de la que San Juan llama quasi Sexta. Uno y otro denotan el espacio de tiempo que corresponde á nuestro mediodia. (Calmet híc.)*

los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas, y diciendo: *S.* ¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios y en tres dias le reedificas, salvalte á tí mismo baxando de la Cruz. *C.* Del mismo modo le burlaban tambien los Príncipes de los Sacerdotes con los Escribas, diciéndose unos á otros: *S.* Á otros salvó, á sí mismo no puede salvar. Christo el Rey de Israel baxe ahora de la Cruz, para que lo veamos y creamos. *C.* Y los que estaban crucificados con él, le injuriaban de la misma manera. Y á la hora sexta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo: ✠ ¿Eloi, Eloi, lamma sabactháni? *C.* Que quiere decir: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? *C.* Y algunos de los que estaban presentes habiéndolo oido, decian: *S.* Mirad, á Elías llama. *C.* Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre, y atravesándola en una caña, le daba á beber, diciendo: *S.* Dexad, veamos si vendrá Elías á quitarle. *C.* Con esto Jesus dando una grande voz, espiró. (*Aquí se arrodi-*

Uan; y se hace una breve pausa.) Y el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á baxo. Viendo, pues, el Centurion que estaba delante, como habia espirado exclamando de esta suerte, dixo: S. Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. C. Y habia allí tambien unas mugeres que estaban mirando de léjos: entre las quales se hallaba María Magdalena, y María Madre de Jayme el menor, y de Joseph, y Salome; ¹ que le seguian y servian quando estaba en Galiléa; y otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve, que era la víspera del Sábado) vino Joseph de Arimathéa, Senador noble ² que esperaba tambien el reyno de Dios, y se presentó con intrepidez á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que

¹ *Muger del Zebedéo, y Madre de Santiago el Mayor, y de San Juan Evangelista.*

² *Lo que la Vulgata dice Decurio, llamó el Griego Consejero del Synedrio.*

ya hubiese muerto: y haciendo venir al Centurion, le preguntó si habia ya muerto. Y habiendo sabido por el Centurion que así era, dió el cuerpo á Joseph. Joseph compró una sábana, y descendiéndolo de la Cruz, lo envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro que estaba abierto en la piedra, y puso una losa á la boca del sepulcro.

Ofert. Guárdame, ó Señor, de la mano del pecador, y de los hombres malvados líbrame.

Oracion secreta: *Sacrificia nos, &c.*

Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales, nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor, &c.

2. *Oracion y Prefacion, como el Lunes.*

Comun. Contra mí hablaban los que estaban sentados en el tribunal: contra mí cantaban los bebedores de vino. Mas yo, ó Señor, á tí enderezaba mi oracion: este es, ó Dios, el tiempo de mostrar tu agrado con la muchedumbre de tu misericordia.

Poscomunión: *Sanctificationibus.*

Ó Dios omnipotente, con tus santificaciones sean curados nuestros vi-

cios, y nos vengan remedios para la eterna vida. Por nuestro Señor, &c.

2. Oracion como el Lunes.

Por el pueblo. Oremos: Humillad vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Tua nos* &c.

Limpíenos, Señor, tu misericordia de todas las ocultas reliquias del hombre viejo, y háganos capaces de una santa renovacion. Por nuestro Señor, &c.

MIÉRCOLES.

MISA.

ESTACION Á SANTA MARÍA
la mayor.

Introito: *In nomine Jesu* &c.

Al nombre de Jesus se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal: porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: por eso el Señor Jesu-Christo está en la gloria de Dios Padre. *ψ.* Señor, oye mi oracion, y lleve mi clamor á tí. *Repit.* Al nombre &c.

Despues de Kyrie eleison, se dice Oremos. Doblemos las rodillas. Levantaos.

Oracion: Præsta, quæsumus &c.

Haz, ó Dios omnipotente, que pues somos incesantemente afligidos por nuestros excesos, seamos libres de ellos por la Pasion de tu unigénito Hijo. El qual contigo vive y reyna &c.

Leccion del Profeta Isaías. 62 y 63.

Esto dice el Señor Dios: Decid á la Hija de Sion: He aquí tu Salvador viene: ¹ he aquí trae consigo su galardón. ¿Quién es este que viene de Edon? ² ¿de Bosra con vestidos encar-

¹ *Como si dixera: Alégrate, Jerusalem, venido es ya el fin de tu lloro, y tu tribulacion se acabó. El que te ha de redimir trae consigo riquezas abundantes con que pagar la constancia y la fidelidad, que en esperarle has tenido.*

² *Judas Macabéo, que hizo guerra á Bosra y á los de Idumea, y tuvo la gloria de restablecer el culto de Dios en su templo, manchado y destruido en parte por los Griegos. En el sentido espiritual se explican estas palabras y las siguientes, de la Ascension gloriosa de Jesu-Christo, despues de su afrentosa muerte. (Calmet híc.)*

nados? Hermoso es él en su estola que vá con la grandeza de su poder. Yo soy el que hablo justicia y defiendo para salvar. ¿Por qué es encarnado tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado ubas en el lagar? Solo yo pisé el lagar, ¹ y de los pueblos nadie me ayudó: pisélos con mi furor, y hollélos con mi ira: y su sangre salpicó mis ropas, y ensucié todos mis vestidos. Porque el dia de la venganza está en mi corazon, el año de mi redencion es venido. Miré al rededor, y no habia quien me socorriese: busqué, y no hubo quien me ayudase: y salvóme mi brazo, y mi indignacion misma me valió. Y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignacion los embriagué, ² y derribé á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré, de las alabanzas del Señor, acerca

¹ San Cirilo, San Cipriano l. 2. Epist. 3. y otros Padres nos representan la Pasion de Jesu-Christo baxo esta misma semejanza del lagar.

² Esto es, los hice beber el Cáliz de mi ira hasta las heces. Es frase comun en la Santa Escritura. Psalm. 74. v. 8. Isai. 52. v. 12. 17. &c.

de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

Grad. No escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado: apresúrate á oirme. *ŷ.* Sálvame, ó Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma. Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay pie.

ŷ. El Señor con vosotros. *R.* Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui pro nobis, &c.*

O Dios, que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de Cruz, para libertarnos de la tiranía del enemigo: concede á nosotros tus siervos que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, &c.

2. *Oracion como el Lunes.*

Leccion del Profeta Isaías. 53.

En aquellos dias dixo Isaías: ¿Quién creyó lo que nos han dicho? ¿Y el brazo del Señor ¹ á quien se ha manifes-

¹ *Este nombre dan á Jesu-Christo las SS. Escrituras. Isaías:* Aparejó el Señor su BRAZO santo ante los ojos de todas las gentes (Isai. LII. 10.) *David:* Hasta que publique tu BRAZO á toda la generacion que vendrá. (Ps. LXX. 20.)

tado? Es á saber, subirá como pimpollo ¹ delante de él, y como raiz de tierra seca. ² No hay en él hermosura ni magestad. Vímosle, y no estaba para ser visto; y lo codiciamos. ³ Despreciado y el ínfimo de los hombres: varon de dolores experimentado en flaqueza. ⁴ Su rostro estaba como encubierto y menospreciado, por cuya causa no lo reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores: y sin embargo nosotros le tuvimos por

1 Tambien se significa con este nombre el Salvador, segun aquello de Zacarías: Veréis un varon cuyo nombre es pimpollo. (Zachar. VI. 12. En Jeremías está escrito tambien: Y haré que nazca á David pimpollo de justicia. (Jerem. XXXIII. 15.)

2 Para decir que María Santísima concibió sin varon, no habia una palabra que mejor ni con mas significacion lo dixese, que era decir que fué tierra seca. (M. Leon N. Faces. p. 49.)

3 Aunque estaba sin rastro de hermosura, lo deseamos; porque sabiamos que en sus llagas estaba el remedio nuestro (Hector. Pint. hic.)

4 No tenemos un Pontífice, decia el Apostol, que no pueda compadecerse de nuestras enfermedades; sino tentado en todo á semejanza de nosotros, á excepcion del pecado. (Heb. IV. 15.)

leproso, ¹ herido de Dios, y abatido. Mas él fué herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina ² de nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros nos descarriáramos como ovejas; cada qual se apartó por su camino: y el Señor impuso sobre él el pecado de todos nosotros. Fué ofrecido porque él lo quiso, y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja, y como cordero delante de su trasquilador enmudecerá, y no abrirá su boca. De la tribulacion y del juicio fué apartado ³: su generacion ⁴

¹ *La lepra era tenida por plaga enviada de Dios.* (Calmet híc.)

² *El castigo que habia de borrar nuestros pecados, y hacernos amigos de Dios. Sobre el uso de esta voz disciplina en nuestra lengua V. Zarate. De la paciencia Christ. l. 3. Disc. 2.*

³ *Esto es, de la tribulacion y del juicio en que fué condenado, subió vencedor al Eterno Padre.* (S. Gerón. híc.)

⁴ *Sea la generacion eterna, ó la Encarnacion, ó el nacimiento temporal de Jesu-Christo. Puede entenderse tambien de la espiritual generacion de la Iglesia, y la maravillosa multiplicacion de sus hijos.* (Calmet híc.)

¿quién la contará? Porque fué cortado de la tierra de los vivientes: por el pecado de mi pueblo le herí. Y dará los impíos en precio de su sepultura,¹ y los ricos en recompensa de su muerte: porque no cometió maldad, ni hubo engaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si pusiese su vida por expiacion,² verá alargarse su generacion, y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá, y se hartará: con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto yo le daré parte con muchos,³ y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida á la muerte, y fué contado con los malhechores,

¹ Castigaré á los Autores de la muerte injusta del Salvador, y tomará de ellos venganza. Todo esto se cumplió en la ruina de Jerusalem y de los Judíos. (Calmet híc.)

² Esto significa aquí la palabra peccatum, que es el sentido en que dixo el Apóstol de Jesu-Christo: Factus est pro nobis peccatum. (V. Hector. Pint. híc.)

³ Le haré la piedra angular que una en sí los dos pueblos Judío y Gentil. (Calmet híc.)

1 habiendô llevado sobre sí los pecados de muchos, y rogado por los transgresores.

Tract. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí. *ŷ.* No escondas tu rostro de mí en el dia de mi tribulacion, inclina á mí tus oidos. *ŷ.* En qualquier dia que te invocáre, apresúrate á oirme. *ŷ.* Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten. *ŷ.* Cortado fuí como heno, y se secó mi corazon, porque me olvidé de comer mi pan. *ŷ.* Levantándote tú, Señor, tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de usar con ella de misericordia.

P A S I O N

DE N. SEÑOR JESU-CHRISTO

SEGUN SAN LUCAS C. 22. Y 23.

En aquel tiempo se acercaba el dia solemne de los Azimos, que se llama

1 *Pospuesto á un homicida, crucificado entre dos ladrones. No pudiera hablar con mas claridad ningun Evangelista de lo que habla aquí el Profeta. (Calmet hic.)*

Pasqua: y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de dar la muerte á Jesus; pero temian al pueblo. Y Satanás entró en Judas que tenia por sobrenombre Iscariote, uno de los doce. Y fué, y trató con los Príncipes de los Sacerdotes y con los Magistrados, de como se lo entregaria. De lo qual se alegraron, y concertaron de darle una suma de dinero; y se ofreció á ello. Y buscaba oportunidad para entregársele estando solo. Llegó, pues, el dia de los Azimos, en el que se debia sacrificar el Cordero Pasqual. Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: ✠ Id á prepararnos el Cordero Pasqual para comerlo. C. Ellos le dixeron: S. ¿Dónde quieres que lo dispongamos? C. Y él les respondió: ✠ Luego que entreis en la Ciudad, os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entráre. Y decid al padre de familias de la casa: el Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento en que he de comer la Pasqua¹ con mis Dis-

1 La pasqua, ó sea el Cordero Pasqual, no

cíbulos? Entónces él os mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. C. Habiendo, pues, ido, lo hallaron como les dixo: y prepararon la Pasqua. Y llegada la hora se puso á la mesa, y con él los doce Apóstoles. Y les dixo: ✠ Ansiosamente he deseado comer esta Pasqua con vosotros ántes de mi pasion. Porque os digo, que no la comeré ya mas hasta que se cumpla ¹ en el reyno de Dios. C. Y tomando el cáliz, dió gracias, y dixo: ✠ Tomad, y distribuidle entre vosotros. Porque os digo, que no beberé mas del fruto de la vid, hasta que venga el reyno de Dios. C. Y habiendo tomado el pan: dió gracias y le partió, y se les dió, diciendo: ✠ Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros: haced esto en memoria de mí. C. Asimismo tambien el cáliz despues de haber cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que

podia sacrificarse ni comerse sino en Jerusalem.
(Martini hic.)

1. *Hasta que en el Reyno de Dios se cumpla la libertad perfecta y salvacion figurada en las ceremonias de la Pasqua de los Judíos.*

será derramada por vosotros. Con todo eso, he aquí la mano del que me vende, está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está determinado: mas ¡ay de aquel hombre por quien será vendido! C. Y ellos entónçes comenzaron á preguntarse unos á otros, qual de ellos sería el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazón entre ellos una contienda sobre qual de ellos parecería ser el mayor. Mas él les dixo: ✠ Los Reyes de los Gentiles los gobiernan con imperio: y los que sobre ellos tienen el señorío, son llamados Bienhechores. Mas entre vosotros no sea así: ántes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor, y el que preside, como el que sirve. Porque ¿quál es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿No lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy, pues, entre vosotros como el que sirve. Y vosotros soys los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones: ¹ por eso os preparo yo el reyno, co-

1 Llama tentaciones suyas las persecucio-

mo mi Padre me lo ha preparado á mí, para que comais y bebais á mi mesa en mi reyno, y os senteis sobre Tronos para juzgar á las doce Tribus de Israel. C. Dixo tambien el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que Satanás ha solicitado acribaros como trigo. Mas yo he rogado por tí, para que tu fé no falte: y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. C. Él le dixo: S. Señor, aparejado estoy para ir contigo á la cárcel y á la muerte. C. Mas Jesus le dixo: ✠ Dígame, Pedro, que no cantará hoy el gallo, ántes que por tres veces niegues haberme conocido. C. Y les dixo despues: ✠ Quando os envié sin bolsa, sin zurrón y sin zapatos, ¿os faltó algo por ventura? C. Y ellos respondieron: S. Nada. C. Díxoles entónces: ✠ Pues ahora el que tiene bolsa, tómela, y tambien el zurrón: y él que no la tiene, venda su túnica, y compre una espada. ¹ Porque os digo, que es ne-

- 799 - nes y trabajos, que habia sufrido en la predicacion del Evangelio (Martini híc)

¹ Con esta alegoría no quiso decir Jesu-Christo á sus Discipulos que se armasen de espadas materiales, para lo que les quedaba que

cesario se cumpla ya en mí esto que está escrito: Y fué contado con los iniquos. Porque las cosas que de mí estan escritas, van á cumplirse. C. Mas ellos respondieron: S. Señor, he aquí dos espadas. ¹ C. Y él les dixo: ✠ Basta. C. Y habiendo salido, se encaminó segun su costumbre al Monte de las Olivas: y sus Discípulos le fueron tambien siguiendo. Y llegando á aquel lugar, les dixo: ✠ Orad, porque no entreis en tentacion. C. Y apartóse de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba, diciendo: ✠ Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad sino la tuya. C. Y se le apareció un Angel del cielo, confortándole. Y puesto en agonía, oraba mas afectuosamente. Y le entró un sudor ² como de gotas de

padecer, sino del broquel de la fé, y de la espada de la palabra de Dios, como entendieron este lugar con los PP. antiguos los buenos Expositores modernos. (Pereyra hic.

¹ *De aquí se colige que los Apóstoles no entendieron el alto sentido en que el Salvador les hablaba. (Martini hic.)*

² *S. Gerónimo contra los Pelagianos, lib. 2. dice que ya en el IV. siglo habia muchos codices*

sangre que corrian hasta el suelo. Habíéndose, pues, levantado de la oración y venido á donde estaban sus Discípulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dixo: ✠ ¿Por qué dormís? Levantaos, orad, porque no entreis en tentacion. C. Aun estaba él hablando, y he aquí una tropa de gente: y uno de los doce, llamado Judas, iba delante: y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dixo: ✠ ¿Judas, con un beso vendes al Hijo del hombre? C. Viendo, pues, los que estaban con él lo que iba á suceder, le dixeron: S. ¿Señor, echamos mano á la espada? C. Y uno de ellos hirió á un criado del Príncipe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando la palabra, dixo: ✠ Basta esto: no paseis adelante. C. Y habiendo tocado la ore-

latinos y griegos de donde algunos menos prudentes habian raído lo que el Evangelio dice del sudor de sangre de Christo, y de la aparicion del Angel; por creer agenos entrambos sucesos de la dignidad del Hijo de Dios. Pero que estos versos se deben tener por canónicos, á mas de la autoridad del S. Concilio de Trento, lo demuestran los PP. antiguos S. Justino. Dial. cum. Triph. n. 103. S. Ireneo l. 5. c. 22. y otros.

ja de aquel hombre, le curó. Dixo despues Jesus á los Príncipes de los Sacerdotes, á los Magistrados del Templo, y á los Ancianos que habian venido á él: ✠ ¿Como si fuera yo ladron, habeis salido con espadas y palos? Habiendo estado todos los dias con vosotros en el Templo, no extendisteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, ¹ y el poder de las tinieblas. C. Y prendiéndole, lo llevaron á la casa del Príncipe de los Sacerdotes, y Pedro le seguia á lo léjos. Y habiendo encendido lumbre en medio del átrio, y sentándose ellos al rededor, Pedro estaba entre ellos. Una criada luego que le vió sentado á la lumbre, le miró con atencion, y dixo: S. Tambien estaba este con él. C. Mas él lo negó, diciendo: S. Muger, no le conozco. C. Y un poco despues viéndole otro, dixo: S. Tú tambien eres de ellos. C. Mas Pedro respondió: S. Hombre, no lo soy. C. Y pasada como una hora afir-

¹ Esto es, el tiempo que se os ha permitido para que pongais las manos en vuestro mismo Salvador. (Martini hic.)

maba otro, diciendo: S. De cierto estaba tambien este con él: porque es tambien Galileo. C. Y Pedro respondió: S. Hombre, no sé lo que dices. C. Y en el mismo instante estando él todavia hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor miró á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho: ántes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente. Y los que guardaban á Jesus, le escarnecian hiriéndole. Y le vendaron los ojos, y lo abofeteaban, y le preguntaban, diciendo: S. ¿Adivina quien te ha herido? C. Y le decian otras muchas cosas blasfemando. Luego, pues, que amaneció, se juntaron los Ancianos del pueblo y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, y le llevaron á su Consistorio, y le dixeron: S. Si tú eres Christo, dínoslo. C. Mas él les respondió: ✠ Si os lo dixere, no me creeréis. Y si ademas os preguntáre, no me responderéis, ni me pondréis en libertad. Mas sin embargo estará el Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios. C. Entónces le di-

xeron todos: S. ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? C. Él les respondió: ✠ Vosotros decis que yo lo soy. C. Mas ellos dixeron: S. ¿Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo hemos oido de su boca. C. Y levantándose toda aquella muchedumbre le llevaron á Pilato. Comenzaron, pues, á acusarle, diciendo: S. A este hemos hallado seduciendo á nuestra Nacion, y prohibiendo pagar los tributos á Cesar, y diciendo ser él Christo Rey. C. Entonces Pilato le preguntó, diciendo: S. ¿Eres tú Rey de los Judíos? C. Mas él respondió, diciendo: ✠ Tú lo dices. C. Y Pilato dixo á los Príncipes de los Sacerdotes y á la muchedumbre: S. No hallo delito alguno á este hombre. C. Pero ellos porfiaban, diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. C. Pilato, oyendo nombrar la Galilea, preguntó si era Galileo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envióle á Herodes, el qual se hallaba tambien á la sazón en Jerusalem. Herodes se alegró mucho de ver á

Jesus, porque habia largo tiempo que lo deseaba: por haber oido contar de él muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro. Le hizo, pues, muchas preguntas: mas él nada le respondió. Hallábanse presentes los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas acusándole fuertemente. Mas Herodes con su tropa le menospreció, y haciéndole vestir por burla de una ropa blanca, le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato, de enemigos que eran ántes, se hicieron amigos. Pilato, pues, habiendo convocado á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Magistrados y al pueblo, les dixo: S. Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo: y ved aquí que preguntándole yo en vuestra presencia, no le he hallado culpado en ninguno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco: porque os remití á él, y no se le ha probado culpa alguna por la qual merezca la muerte. Le castigaré, pues, y le daré libertad. C. Estaba obligado á libertar á uno en la festividad. Y toda la muchedumbre gritó á una voz, di-

ciendo: *S.* Quita á este, y suéltanos á Barrabás. *C.* Este habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad, y por homicidio. Y Pilato les habló otra vez deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar, diciendo: *S.* Crucíficale, crucíficale. *C.* Y él les dixo tercera vez: *S.* ¿Qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él delito alguno de muerte: le castigaré, pues, y le pondré en libertad. *C.* Mas ellos instaban, pidiendo á grandes gritos que fuese crucificado: y tomaban mas fuerzas sus clamores. Entónces Pilato decretó que se hiciese lo que ellos pedian. Y soltóles al que por la sedicion y el homicidio habia sido puesto en la cárcel, que era el que pedian; y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevándole, tomaron un hombre de Cyrene llamado Simon, que venia de una granja, y le cargaron la Cruz para que la llevase detrás de Jesus. Seguiale una grande multitud de pueblo y de mugeres que lloraban y se dolian de él. Mas Jesus vuelto á ellas, les dixo: ✠ Hijas de Jerusalem, no lloreis por mí; mas llorad por vosotras mismas y por

vuestros hijos. Porque he aquí, que vendrán días ¹ en que dirán; bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron leche. Entónces comenzarán á decir á los montes: caed sobre nosotros, y á los collados, sepultadnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco qué se hará? C. Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, á darles muerte. Y llegados al lugar que se llama de la calavera, le crucificaron allí, y tambien á los Ladrones, uno á la derecha y otro á la siniestra. Mas Jesus decia: ✠ Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. C. Y repartiendo sus vestidos, los sortearon. El pueblo estaba mirando, y los principales juntamente con él le mofaban, diciendo: S. A otros salvó este: sálvese á sí mismo, si es Christo el escogido de Dios. C. Escarnecíanle tambien los Soldados, acercándose á él, y presentándole vinagre,

¹ Alude á la ruina de Jerusalem, quando entre otros exemplos de extrema calamidad se vieron las mas nobles y piadosas Madres comer la carne de sus propios hijos. (Martini híc.)

y diciendo: S. Si tú eres Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo. C. Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras Griegas, Latinas y Hebreas: Este es el Rey de los Judíos. Y uno de los Ladrones crucificados le blasfemaba, diciendo: S. Si tú eres Christo, sálvate á tí mismo y á nosotros. C. Mas el otro respondia reprehendiéndole, y diciendo: S. ¿Ni aun temes tú á Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente; porque recibimos lo que merecian nuestras obras; mas este ningun mal ha hecho. C. Y decia á Jesus: S. Señor, acuérdate de mí quando estuvieres en tu reyno. C. Y Jesus le respondió: ✠ En verdad te digo, que hoy serás conmigo ¹ en el Paraíso. C. Y era ya cerca de la hora sexta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y el sol se obscureció, y el velo del templo se rasgó

¹ Muchos PP. alegados por Calmet, entienden esta promesa de la vision beatifica de la Divinidad. Acerca de esto escribió San Agustín una larga carta á Dárdano que deseaba salir de esta duda.

por medio. Y Jesus exclamando en alta voz, dixo: ✠ Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. C. Y dicho esto espiró. (*arrodíllanse y se hace una breve pausa.*) Viendo el Centurion lo que habia sucedido, dió gloria á Dios, diciendo: S. Verdaderamente este hombre era justo. C. Y toda la muchedumbre de los que asistian á este espectáculo y veian lo que pasaba, se volvian dándose golpes en el pecho. Mas todos los conocidos de Jesus y las mugeres que le habian seguido de Galilea, estaban de léjos mirando estas cosas.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio.

Entónces un varon, llamado Joseph, que era Senador, hombre virtuoso y justo, el qual no habia consentido en el designio de los otros ni en lo que habian hecho, natural de Arimathéa, ciudad de Judéa, y que esperaba tambien el Reyno de Dios; este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndolo baxado de la Cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en la peña, en el qual ninguno hasta entónces habia sido sepultado.

Ofert. Señor, oye mi oración, y lle-
gue mi clamor á tí: no escondas de
mí tu rostro.

Oracion secreta: *Suscipe, &c.*

Acepta, Señor, como te rogamos, el
dón ofrecido; y dignate hacer que reci-
bamos con piadosos afectos lo que cele-
bramos en el misterio de la Pasion de tu
Hijo nuestro Señor. Por el mismo, &c.

2. *Oracion como el Lunes.*

Comun. Mezclaba con lágrimas mi
bebida, porque habiéndome tu elevado,
me derribaste: y yo me sequé como he-
no. Mas tú, ó Señor, permaneces para
siempre: levantándote tendrás miseri-
cordia de Sion, porque ha llegado el
tiempo de tener misericordia de ella.

Oracion: *Largire, &c.*

Haz, ó Dios omnipotente, que se
persuada nuestra inteligencia con una
firme confianza, de que nos has dado
la vida eterna por la muerte temporal
de tu Hijo representada en estos ado-
rables misterios.

2. *Oracion como el Lunes.*

Por el pueblo. Oremos: Humillad
vuestras cabezas á Dios.

Oracion: *Respice quæsumus, &c.*

Pon , Señor , los ojos , como te rogamos , en esta tu familia ; por la qual nuestro Señor Jesu-Christo no reparó ser entregado á manos de malhechores , y sufrir el tormento de la Cruz. El qual contigo vive y reyna , &c.

JUEVES SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Aña. El zelo de tu casa me comió , y los oprobios de los que te ultrajan cayeron sobre mí.

Salmo 68. *Salvum me fac , &c.*¹

Sálvame , ó Dios ; porque las aguas han penetrado hasta mi alma.

Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno , y no hay pie.

He llegado á alta mar , y la tormenta me ha anegado.

¹ *En este Salmo se representa á Jesu-Christo pidiendo al Padre su auxilio , y el castigo de los Judíos. (Genebr. hic.)*

He afanado clamando ; mi garganta se ha enronquecido : mis ojos ha desfallecido de esperar en mi Dios.

Hanse aumentado ¹ mas que los cabellos de mi cabeza , los que me aborrecen sin causa.

Hanse fortalecido mis enemigos, los que injustamente me persiguen: entónces pagaba lo que no hurté.²

O Dios , tú conoces mi necesidad :³ y mis delitos no te son ocultos.

No sean avergonzados por mi causa los que esperan en tí , ó Señor , Señor de los poderíos.

No sean confundidos por mi causa, los que te buscan , ó Dios de Israel.

Porque por tí he sufrido ⁴ la afrenta , y la confusion ha cubierto mi rostro.

¹ *Hipérbole para denotar la muchedumbre y el poder de sus enemigos.*

² *Christo inocentísimo padeció por nuestros pecados , diciendo Isaías que fué muerto por la maldad de su pueblo.*

³ *Llama Jesu-Christo suya nuestra necesidad , y suyos nuestros pecados para hacer nuestra su justicia , como declaró San Agustin.*

⁴ *Por tu causa , por el zelo de tu gloria : ó tambien por tu voluntad , la qual obedeceré hasta la muerte de cruz. (Philip. II. 8.)*

He sido extraño para mis hermanos,
y peregrino para los hijos de mi ma-
dre. ¹

Porque el zelo de tu casa ² me co-
mió, y los oprobios de los que te ultra-
jan cayeron sobre mí.

Y afligí con ayuno mi alma, y esto
me ha sido de afrenta.

Vestíme de cilicio, y me hice la fá-
bula de ellos. ³

Hablaban contra mí los que estaban
sentados en el tribunal, ⁴ y contra mí
cantaban los bebedores de vino.

Mas yo enderezaba mi oracion á tí,
6 Señor: este es, ó Dios, el tiempo de
mostrar tu agrado.

Con la muchedumbre de tu miseri-

¹ De la Sinagoga, de quien era hijo Jesu-
Christo segun la carne (Genebr. híc.)

² San Juan aplica este lugar á Jesu-Christo
quando echó del Templo á los que vendian en él.
(Jo. II. 17.)

³ Es como si dixera: mis ayunos y cilicios
y el rigor de mi penitencia son materia de burla
y de mofa para mis enemigos.

⁴ La Vulgata in porta. Perífrase de los
Jueces y Magistrados, cuyos foros, pretorios, y
juicios estaban á las puertas de las Ciudades.
(Ruth IV. 12.)

cordia, óyeme: con la verdad de tu salvacion.¹

Sácame del lodo, para que no me quede sumergido: líbrame de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas.

No me anegue el remolino del agua, ni me trague la hondura, ni el pozo² cierre sobre mí su boca.

Oyeme, Señor, porque benigna es tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades vuelve los ojos á mí.

Y no apartes tu rostro de tu siervo: porque estoy atribulado, apresúrate á oirme.

Mira por mi alma, libértala: por mis enemigos líbrame.

Tú sabes mi afrenta, mi confusion y mi vergüenza.

Delante de tí estan todos los que me atribulan: al oprobio y la miseria estuvo expuesto mi corazon.

¹ Por la fidelidad con que salvas de los peligros, y das tu auxilio y favor á los que esperan en él.

² Pozo aquí es la muerte y el Infierno. Alude á la muerte y resurreccion de Jesu-Christo. (Genebr. hic.)

Y esperé quien de mí se compadeciese y no lo hubo, y quien me consolase y no lo hallé.

Y me dieron ¹ hiel en la comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

Sírvales su mesa ² delante de ellos de lazo, y de castigo y de tropiezo.

Sean obscurecidos sus ojos de modo que no vean, y haz siempre encorvar sus lomos. ³

Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance.

Quede su morada ⁴ desierta: y en sus tiendas no haya habitador.

Porque persiguieron al que tu heris-

¹ *Cumplióse esto en nuestro Salvador, como refiere San Matheo (XXXVII. 34. 48.) y San Juan (XIX. 29.)*

² *San Pablo entiende este verso y el siguiente de los Judíos. (Rom. XI. 9. 10.) Igual aplicacion pudiera hacer de los quatro que se siguen.*

³ *No sacudan jamas de sí el yugo de la servidumbre. (Genebr. híc.)*

⁴ *San Pedro aplica este lugar al traydor Judas. (Act. I. 20.) Quadra tambien á los Judíos despues de la destruccion de Jerusalem por Vespasiano y Tito, segun les profetizó el Salvador, diciendo: Sabed que vuestra casa quedará desierta. (Luc. XIII. 35.)*

te, y acrecentaron el dolor de mis llagas.

Añade maldad ¹ á su maldad, y no entren en tu justicia.

Sean borrados del libro ² de los vivos, y no sean escritos con los justos.

Yo soy pobre y dolorido: tu salvacion, ó Dios, me amparó.

Alabaré el nombre de Dios con cántico, y lo engrandeceré con alabanza.

Y agrada á Dios mas que el becerro recental, ³ que echa cuernos y uñas.

Véanlo los humildes y gózense: buscad á Dios y vivirá vuestra alma.

¹ Como si dixera: permite que libremente caigan de maldad en maldad, y que no tengan parte en la fé, que es por Christo, sin el qual nadie se santifica.

² Vivos, son aquí los escogidos. El sean borrados equivale á no sean escritos, y debe entenderse de toda la nacion Judaica en comun, no de la reprobacion de cada uno de los Judíos, pues á ninguno de ellos en particular se le niega la entrada á la Iglesia de Christo. (Genebr. híc.)

³ Ninguna de las víctimas de Moyses puede igualarse ni compararse con los sacrificios de Christo.

porque oyó el Señor á los menesterosos, y á sus encarcelados ¹ no menospreció.

Alábenlo los cielos y la tierra; los mares y todo lo que se mueve en ellos.

Porque Dios salvará á Sion: y las ciudades de Judá ² serán edificadas.

Y habitarán allí, y la tendrán por herencia.

Y la generacion de sus siervos ³ la poseerá: y los que aman su nombre habitarán en ella.

Aña. El zelo de tu casa me comió, y los oprobios de los que te ultrajan, cayeron sobre mí.

Aña. Sean vueltos atrás, y avergonzados los que maquinan males contra mí.

¹ Sus encarcelados. *Epiteto con que se han honrado despues los siervos de Christo. De esto se ven repetidos exemplos en las cartas del Apóstol San Pablo, y de San Ignacio.*

² Sion es símbolo de la Iglesia Católica, y las Ciudades de Judá, de cada una de las Iglesias de que se compone. (Genebr. híc.)

³ Los Discípulos de los Apóstoles.

Salmo 69. *Deus in adjutorium, &c.*

O Dios, atiende á mi ayuda: ayúdame, ¹ Señor, sin tardanza.

Sean confundidos, y avergonzados los que buscan mi alma.

Sean vueltos atras, y avergonzados los que quieren mi mal.

Apártense luego avergonzados los que por burla me dicen: ¡bueno! ¡bueno!

Gózense y alégrense en tí todos los que te buscan: y digan siempre: engrandecido sea el Señor, los que aman tu Salvador.

Mas yo soy pobre y menesteroso: ó Dios, ayúdame.

Ayudador mio y libertador mio eres tú: Señor no tardes.

Añá. Sean vueltos atras, y avergonzados los que maquinan males contra mí.

Añá. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

*v Estas palabras y las siguientes aplica la Iglesia á Jesu-Christo, el qual desnudando voluntariamente á su sentido inferior de los consue-
los y esfuerzos del cielo, quiso tener necesidad de invocar el amparo y favor de su eterno Padre.*

Salmo 70. *In te, Domine, &c.*

En tí, Señor, ¹ he esperado, no sea yo confundido para siempre: líbrame y sálvame con tu justicia.

Inclina á mí tu oreja, y sálvame.

Sé para mí Dios protector, y lugar de fortaleza, para salvarme.

Porque tú eres mi firmeza, y mi refugio.

Dios mio, líbrame de la mano del pecador, y de la mano del quebrantador de la ley, y del iniquo.

Porque tú eres mi paciencia, ² ó Señor: Señor, esperanza mia desde mi mocedad.

Por tí me he ido fortaleciendo desde el vientre; desde las entrañas de mi madre fuiste mi protector.

En tí se han empleado siempre mis cantares: portento he parecido ³ á

¹ *Estos mismos afectos de David puesto en angustia por la guerra de su hijo Absalon aplicada la Iglesia á nuestro Señor Jesu-Christo.*

² *Esto es, de quien espero con longanimidad y paciencia mi auxilio.*

³ *Por la grandeza de sus trabajos y calamidades.*

muchos ; porque tú eres mi fuerte auxiliador.

Sea llena mi boca de alabanza , para cantar tu gloria y tu grandeza todo el dia.

No me deseches en el tiempo de la vejez : quando desfallecieron mis fuerzas , no me desampares.

Porque mis enemigos hablaron mal de mí , y los que acechaban mi vida conspiraron contra mí.

Diciendo : Dios lo ha desamparado , perseguidlo , y prendedlo : porque no hay quien lo libre.

O Dios , no te alejes de mí : Dios mio , atiende á mi ayuda.

Sean avergonzados y perezcan los que calumnian mi alma : sean cubiertos de confusion y vergüenza los que buscan mi mal.

Mas yo siempre esperaré , y añadiré sobre toda tu alabanza. ¹

Mi boca anunciará tu justicia , y tu Salvador todo el dia.

Por no haber aprendido las letras,

¹ *Añadiré alabanzas á alabanzas : no desearé de engrandecer siempre tu misericordia.*

me entregaré á contemplar las magníficas obras del Señor: Señor, haré memoria de la justicia de tí solo.

Enseñástemme, ó Dios, desde mi mocedad, y hasta ahora manifestaré tus maravillas.

Y aun hasta la vejez y las canas, ó Dios, no me desampares.

Hasta que anuncie tu brazo á toda la generacion venidera.

Y tu poder y tu justicia, ó Dios, hasta las mas grandes maravillas que has hecho: ó Dios, ¿quién como tú?

¡Quántas y quán penosas tribulaciones me has hecho sentir! y vuelto á mí me diste vida, y de los abismos de la tierra me alzaste de nuevo.

Multiplicaste tu grandeza, y vuelto á mí me consolaste.

1 *La política humana y la sabiduría del siglo, de cuyos lazos estuvo léjos la inocente simplicidad de David: ó sean los cuidados y urgencias de la tierra, que apartan el ánimo de las cosas del Cielo.*

2 *Hasta la última ancianidad, hasta el fin de mi vida.*

3 *Auxilio poderoso y fuerte con que me defiendes, para que llegue á la posteridad la fama de tu fortaleza.*

4 *Los efectos de tu grandeza. (Genebr. hie.)*

Porque yo tambien confesaré tu verdad con instrumentos de música: ó Dios, cantaré á tí con la cítara, ó Santo de Israel.

Mis lábios se alegrarán quando cantaré á tí, y el alma mia que redimiste.

Y tambien mi lengua todo el dia hablará de tu justicia, quando fueren avergonzados y confusos los que procuran mi mal.

Añã. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

Ÿ. Sean vueltos atras y avergonzados. *R.* Los que quieren mi mal.

En estos dias, despues de los versículos de los Nocturnos, se dice en voz baxa todo el Pater noster. Las tres Leciones de Jeremías se terminarán como abaxo en los tres dias.

Comienza la Lamentacion del Profeta
Jeremías. c. I.

LECCION I.

Aleph. ¿Cómo ² queda sola la ciudad
antes populosa? La Señora de las gen-
tes está hecha como viuda: la princesa
de las provincias es hecha tributaria. ³

Beth. Lloró á todo llorar en la no-
che, ⁴ y sus lágrimas corren siempre
por sus mexillas, no hay quien la con-
suele entre todos sus mayores amigos:
todos sus aliados la despreciaron, y se
le volvieron enemigos. ⁵

¹ *Endechas en que llora Jeremías la ruina
de Jerusalén, y la cautividad del pueblo de Dios.*

² *Con estas tres contraposiciones se pondera
eloqüentemente la grandeza de su ruina.*

³ *La que otro tiempo cobraba tributos de la
Iduméa, de la Siria, de la Arabia y de los Mo-
hábitas y Amonitas, vino á ser tributaria de los
Asirios despues de Achaz, (4. Reg. XVII. 3. 6.)
de los Egipcios tambien por algun tiempo, y ul-
timamente de los Caldéos despues de Joachin. (4.
Reg. XXIV. 1.)*

⁴ *La noche en language de los Profetas es el
tiempo de la calamidad.*

⁵ *Los de Iduméa, los de Amon y de Mohab,
que tenian alianza con Sedecias, se juntáron con*

Ghimel. Judá huyó por evitar la aflicción y la grandeza de la servidumbre: moró entre las gentes, y no halló reposo: todos sus perseguidores la prendieron entre estrechuras. ¹

Daleth. Las calzadas de Sion lloran, porque no hay quien venga á la solemnidad: todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, sus vírgenes desaliñadas, y ella oprimida de amargura.

He. Sus contrarios se enseñorearon de ella: ² sus enemigos ³ se enriquecieron; porque el Señor la condenó en castigo de sus muchas maldades: sus hijuelos fueron llevados cautivos delante del perseguidor. ⁴

los Caldéos en la ruína de Jerusalén. (Ps. 136. v. 7. Abdias v. 11.)

¹ *Entre los Caldéos sus enemigos declarados y sus vecinos mas crueles que los mismos Caldéos. (Calmet. hic.)*

² *Segun lo que por boca de Moises profetizó Dios á su pueblo: El Advenedizo que mora contigo en la tierra, subirá sobre tí y se enseñoreará, y tu baxarás y serás inferior. (Deut. XXVIII. 43.)*

³ *Alude á las riquezas que robaron los Caldéos de Jerusalén y del Templo del Señor.*

⁴ *Segun la profecía del Señor: Hijos é hijas*

Jerusalén, Jerusalén, conviértete á tu Señor Dios.

Respons. En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible, pase de mí este caliz. * El espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. y. Velad y orad, porque no entreis en tentacion. * El espíritu, &c.

LECCION II.

Vau. La hija de Sion perdió toda su hermosura ¹, sus Príncipes se dispersaron como carneros que no hallan pasto, y huyeron cobardemente del perseguidor que les seguia.

Zain. Acuérdate Jerusalén de los dias de su afliccion ² y desobediencia, y de todas las cosas mas amables que tuvo en los dias antiguos; quando su pueblo cayó en manos del enemigo, engendrarás, y no gozarás de ellos, que andarán en cautividad. (Deut. XXVII. 41.)

¹ Alude principalmente al tiempo del Señor que es llamado la hermosura de Israel y la gloria de Jerusalén.

² Compara ahora el tiempo de su prosperidad con los dias de su afliccion y desventura, y conoce que este es justo castigo de su pecado.

y no tuvo quien le socorriese: miráronla los enemigos y escarnecieron de sus solemnidades.

Heth. Gravemente pecó Jerusalén, por eso no ha permanecido: ¹ todos los que ántes la honraban, la menospreciaron quando vieron su ignominia: mas ella gimiendo volvió las espaldas.

Teth. Manchó sus pies con sus inmundicias, y no se acordó de su fin: ² fué en extremo abatida, sin tener consolador: mira, Señor, mi afliccion, porque se ha erguido el enemigo.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

Resp. Triste está mi alma hasta la muerte, esperad aquí y velad conmigo: ahora veréis una tropa de gentes que me cercará: * Vosotros huiréis, y yo iré á ser sacrificado por vosotros. *V.* Ved aquí la hora se acerca, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. * Vosotros, &c.

¹ *Han sido trasladados y derramados sus moradores por toda la tierra sin hogar ni domicilio seguro.*

² *No ve cabo á sus males: ó mas bien no se acordó en la prosperidad del paradero que habia de tener su pecado.*

LECCION III.

Jod. **E**xtendió su mano el enemigo á lo que ella mas en precio tenia: porque vió entrar á las gentes en su Santuario ¹, las quales tenias mandado que no entrasen en tu Iglesia.

Caph. Todo su pueblo gimiendo y buscando pan, dieron por el alimento todas sus cosas mas preciosas ² para sustentar la vida. Mira, Señor, y considera la vileza á que he llegado.

Lamed. Ó vosotros todos los que passais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor: porque he ³ sido vendimiada, segun habia dicho

¹ Estos eran los Eunucos, Bastardos, Mohabitas y Amonitas y generalmente todos los extrangeros incircuncisos y paganos. Ezech. XLIV. 9. los quales en la toma de Jerusalem profanaron hasta el Santuario de Dios que era lo mas sagrado del Templo.

² Teodoreto cree que alude Jeremías á los hijos tiernos; cuyas carnes comieron sus padres en esta hambre. Calmet al oro y plata y demás joyas con que compraron su necesario alimento.

³ De esta alegoría de la viña usa en otras partes el mismo Profeta y David. (Ps. LXXIX. 13.)

el Señor en el día de la ira de su furor.

Mem. Desde lo alto envió fuego sobre mis huesos, ¹ y me castigó: extendió red á mis pies, hízome volver atrás: dexóme en desolacion, y oprimida de tristeza todo el día.

Nun. El yugo de mis maldades fué ligado en su mano, entretegidas han subido sobre mi cerviz: ha enflaquecido mi fuerza: entregóme el Señor en manos de donde no podré levantarme.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

Resp. He aquí le vimos que no tenía hermosura ni magestad: no le queda por donde ser conocido: este llevó sobre sí nuestros pecados; y por nosotros padece: él ha sido herido por nuestras maldades. * Y con sus cardenales fuimos curados. †. De cierto llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores. * Y con &c.

Repítese. He aquí le vimos, &c.

¹ *Teodoreto por huesos entiende los fortines de Judea, y los baluartes y muros de Jerusalem. El fuego significa la guerra. El erudit de la Vulgata significa enseñanza de correccion y castigo. (Calmet hic.)*

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Libró el Señor al pobre del poderoso ; y al necesitado que no tenia ayudador.

Salmo 71. *Deus judicium tuum*, &c. ¹

O Dios , da tu ² juicio al Rey : y tu justicia al hijo del Rey.

Para que juzgue á tu pueblo segun justicia , y á tus pobres ³ segun juicio.

Reciban los montes paz ⁴ para el pueblo y los collados justicia.

¹ *Profetiza David en la persona de su hijo Salomon el Reyno de Jesu-Christo y la vocacion de los Gentiles.*

² *Juicio aquí es noticia y zelo de la ley del Señor ; Justicia , la admiracion y como digamos el Tribunal de ella. (Genebr. hic.) Llámase Christo Rey é hijo de Rey , porque es Dios verdadero á quien dió el Padre todo juicio. (Jo. V. 22.)*

³ *A los afligidos y puestos en calamidad y oprimidos , ó mas bien á los humildes.*

⁴ *Expresion poética que denota una felicidad abundante y copiosa. Estos Montes y Collados representan los Apóstoles que habiendo recibido la paz y justicia que es por Christo , la derramaron con su predicacion sobre los pueblos.*

Él hará justicia á los pobres del pueblo, y salvará á los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

Y permanecerá ¹ con el sol y ante la luna, por generacion de generaciones.

Descenderá como la lluvia ² sobre el vellocino: como el rocío que destila sobre la tierra.

Nacerá en sus dias la justicia y la abundancia de la paz; mientras se quite la luna. ³

Y dominará de mar á mar, y desde el rio ⁴ hasta las extremidades de la tierra.

Delante de él se postrarán los Etiopes, y sus enemigos lamerán la tierra.

Los Reyes de Tharsis ⁵ y las Islas

¹ Durará para siempre el conocimiento y la gloria de su nombre.

² La lluvia y el rocío son símbolo de la gracia del Salvador que descendió sobre los Judíos ó Gentiles. El vellocino si se refiere al de Gedeon (Judic. VI. 37.) denota la encarnacion del Verbo en las entrañas de la Virgen María.

³ Denótase el efecto perpetuo del Reyno de Christo, paz y gozo del Espíritu Santo.

⁴ Eufrates hasta donde llegaba el Reyno de David y Salomon. Se declara con esto la universalidad del Reyno espiritual de Jesu-Christo.

⁵ Anuncio de la adoracion de los Magos.

le ofrecerán presentes: los Reyes de Arabia y de Saba le traerán dádivas.

Y le adorarán todos los Reyes de la tierra: todas las naciones le servirán.

Porque libró al pobre del poderoso, y al necesitado que no tenía ayudador.

Se dolerá del pobre y del menestero, y salvará las almas de los pobres.

Redimirá sus almas de la usura y de la maldad, y el nombre de ellos será precioso en sus ojos.

Y vivirá, y se le dará del oro de Arabia, y rogarán por él ¹ continuamente: todo el día le bendecirán.

Veráse el trigo sembrado ² en la tierra, sobre las cumbres de los montes; exáltará su fruto sobre el Líbano: ³ y florecerán desde la ciudad como el heno de la tierra.

¹ No por Christo sino por su Iglesia y por los miembros de ella que somos los fieles.

² Firmamentum denota aquí el trigo con que la vida del cuerpo se sustenta, según aquello del Salmo; Et omne firmamentum panis contrivit. (Ps. IV. 16.) (M. Leon. N. Hijo pag. 411.)

³ Producirá cañas de trigo que se empinen sobre los Cedros del Líbano. Hipérbole muy á propósito para explicar la excelencia del Sacramento de la Eucaristía.

Sea bendito su nombre por los siglos: mas que el sol ¹ es permanente su nombre.

Y serán benditas en él todas las naciones de la tierra: ² todas las gentes le engrandecerán.

Bendito el Señor Dios de Israel, el qual solo hace maravillas.

Y bendito enteramente el nombre de su magestad: y será llena de su magestad toda la tierra. Así sea. Así sea.

Aña. Libró el Señor al pobre del poderoso; y al necesitado que no tenia ayudador.

Aña. Pensaron los impíos, y hablaron maldad; maldad en lo alto hablaron.

³ Salmo 72. *Quàm bonus &c.*

¡Quán bueno es Dios para Israel, para los limpios de corazón!

¹ O sea ántes del Sol, y entónces se refiere á la Divinidad y Magestad de Christo que es el primogénito ante toda criatura.

² Concuerda con lo que fué dicho á Abraham: en el que de tí ha de descender serán benditas todas las gentes. (XII. 1. XXII. 18.)

³ Este salmo persuade que no deben dexar

Casi se movieron mis pies: ¹ por poco no se derramaron mis pasos.

Porque envidié á los pecadores, ² viendo la paz de ellos.

Porque no hay temor en su muerte, ³ ni duracion en su castigo.

Del trabajo de los hombres no participan, y no son castigados con los hombres.

Por eso la soberbia los domina, y son cubiertos de maldad é injusticia.

Salióles su maldad como de la gordura: ⁴ se entregáron á los deseos de su corazon.

Pensáron y habláron maldad: maldad en lo alto ⁵ habláron.

Pusieron en el Cielo su boca, y su

los buenos el camino de la virtud al ver á los malos prosperados sobre la tierra.

¹ Proverbio hebréo que significa apartarse de lo recto, caer; vacilar en los propósitos. (Genebr. híc.)

² El zelavi de la Vulgata puede significar tambien enojo. Paz es aquí prosperidad.

³ No piensan en su muerte. (S. Gerón. híc.)

⁴ Como si dixera: la abundancia de bienes les es ocasion de muchos pecados y los abandona á sus desordenados apetitos.

⁵ En la elevacion de su soberbia.

lengua anduvo en la tierra.

Al ver esto se convertirá este mi pueblo, y hallarán dias colmados de felicidad.

Y dixéron: ¿cómo lo sabe Dios? y ¿hay acáso ciencia en el Altísimo?

He aquí, los mismos pecadores y abundantes del siglo alcanzaron riquezas.

Y dixé: luego por demás justifiqué mi corazon, y lavé mis manos entre los inocentes: ¹

Y he sido azotado todo el dia, y castigado por la mañana.

Si decia: así lo cantaré: he aquí reprobaba la nacion de tus hijos. ²

Meditaba para entender esto, y no aparto de mí esta angustia.

Hasta que entre en el Santuario ³ de Dios, y entienda las postrimerías de ellos.

¹ Denótanse las dos partes de la justicia, que son pureza de corazon é inocencia de costumbres.

² A los quales tú castigas y asfiges (Heb. XII. 21. Act. XIV. 6.) como si no los amases.

³ El Cielo que es la morada de la Gloria de Dios: ó la Iglesia, que es la escuela de la verdad donde tales perplexidades se desvanecen.

De cierto los pusiste en resvaladero:
 1 los abatiste quando se exáltaban.

¿Cómo han sido assolados! en un punto se acabáron: pereciéron en castigo de su pecado.

Como sueño ² del que dispierta, así reducirás, ó Señor, á nada en tu ciudad su sombra.

Porque mi corazon se enardecio, ³ y mis riñones se alteraron, y yo fuí reducido á nada, y no sabía.

Como bestia ⁴ estaba en tu presencia: aunque siempre contigo.

Sostuvíteme de mi mano derecha: segun tu voluntad me guiaste, y me recibiste con gloria.

Porque ¿qué hay ⁵ para mí en el

1 Pueden entenderse por resvaladero los mismos bienes que á tantos les llevaron.

2 Excelente comparacion de la prosperidad del malo. (V. Isai. XXIX. 8.)

3 Se encendió con fuego de indignacion. Lo que se sigue denota aquí perturbacion de la imaginativa (Genebr. hic.)

4 Cargado de calamidades, pero nada bastó para apartarme de tu Ley. (Id.)

5 Todo me es desabrido, Señor, fuera de tí. Encarece aun mas esta ansia de su espíritu en el verso siguiente.

Cielo? y fuera de tí ¿qué quise sobre la tierra?

Desfalleció mi carne y mi corazón: ó Dios de mi corazón, y mi porción Dios para siempre.

Porque he aquí los que se alexan de tí perecerán: tú perdiste á todos los que buscan otras cosas fuera de tí.

Pero á mí el unirme con Dios es mi bien: poner en el Señor Dios mi esperanza.

Para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.

Añá. Pensáron los impíos, y habláron maldad; maldad en lo alto habláron.

Añá. Levántate, Señor, y juzga mi causa.

Salmo 73. *Ut quid, Deus, &c.*¹

¿Por qué causa, ó Dios, nos has desechado para siempre? ¿y se ha enardecido tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

¹ Salmo profético de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, ó de la persecucion de los Macabeos por Antioco, ó de la ruina de Jerusalén por los Romanos.

Acuérdate de tu congregacion, que poseiste desde el principio. ¹

Redimiste toda la extension de tu heredad: el monte de Sion donde habitaste.

Levanta tus manos contra la soberbia de ellos para siempre: ¡quántas maldades ha cometido el enemigo en el Santuario!

Y se gloriáron tus aborrecedores en medio de tu solemnidad. ²

Pusiéron sus estandartes por trofeo: no sabiendo lo que hacian los colocaron como se sale sobre alto.

Como los que con hachas cortan árboles en el bosque, así cortáron las puertas del Santuario: con hachas y martillos las derrocáron.

Pusiéron fuego á tu Santuario: y la morada de tu nombre profanáron sobre la tierra.

Dixéron en su corazon todos sus aliados á una: hagamos cesar todos los

¹ Desde la creacion del Mundo que es la antigüedad de la Iglesia, ó sea desde Abrahan, cuya posteridad fué señalada con la Circuncision.

² Metonimia, por el templo en que las solemnidades se celebraban. (Genebr. híc.)

días solemnes de Dios sobre la tierra. 1

No vimos los prodigios que por nosotros se obraban, no hay ya Profeta: ni quien en lo venidero nos conozca.

¿Hasta cuándo, ó Dios, nos afrentará el enemigo? ¿blasfemarás el adversario perpetuamente tu nombre?

¿Por qué retiras tu mano² y tu diestra? ¿y en tu seno la escondes para siempre?

Mas Dios que es nuestro Rey ántes de los siglos, obró la salud en medio de la tierra. 3

Tú detuviste el mar con tu poder: magullaste las cabezas de los dragones en las aguas. 4

Tú quebrantaste las cabezas del dra-

1 *Cumpléndose lo que dixo el Señor por Amós: enviaré hambre á la tierra, no hambre de pan ni sed de vino, sino de oír la palabra del Señor. (Amós VIII. 11.)*

2 *Mano aquí es la siniestra, segun la costumbre de los Hebréos que toman el nombre del género por lo menos noble. (Genebr. híc.)*

3 *En Jerusalén que es el centro en la tierra santa: ó en Judéa que está situada en los confines de Asia, Africa y Europa.*

4 *Cuenta los prodigios que obró el Señor con su pueblo á la salida de Egipto; llama dragones á Faraon y su ejército.*

gon : dístelo por comida á los pueblos de Etiopía. ¹

Tú hiciste nacer fuentes y arroyos: tú secaste los rios de Ethan. ²

Tuyo es el dia y tuya la noche: tú fabricaste la aurora ³ y el sol.

Tú hiciste todos los términos de la tierra: la primavera y el verano tú los formaste.

Acuérdate de esto, que el enemigo blasfemó del Señor, y que el pueblo necio irritó tu nombre.

No entregues á las bestias ⁴ las almas que te confiesan, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

Atiende á tu testamento: porque los que son despreciables en la tierra, ocupan injustamente nuestras casas.

No vuelva avergonzado el humilde: el pobre y el menesteroso alabarán tu nombre.

¹ *A las fieras de aquellos desiertos. Puede entenderse tambien de los hombres que habitaban las playas de Arabia y de Etiopía. v. Calmet,*

² *Esto es, rios fuertes é impetuosos.*

³ *La aurora, en hebréo y griego significa la luz: aquí significa la luna.*

⁴ *A los enemigos feroces y crueles.*

Levántate, ó Dios, juzga tu causa: acuérdate de tus injurias, que te hace el necio todo el dia.

No olvides las voces de tus enemigos: la soberbia de los que te aborrecen va siempre creciendo.

Aña. Levántate, ó Señor, y juzga mi causa.

ψ. Dios mio, líbrame de la mano del pecador. *℞.* Y de la mano del quebrantador de la ley y del malvado. Padre nuestro *en secreto.*

LECCION IV.

Del tratado de San Agustin Obispo sobre los Salmos. *Salm.* 54. v. 1.

Escucha, ó Dios, mi oracion, y no desprecies mi súplica: estame atento y óyeme. Palabras son estas de un ánimo afanado, solícito y puesto en tribulacion. Ora el que mucho padece, por el ansia de ser libre de su mal. Fáltanos ver qué mal sea el suyo; y quando comenzáre á contárnoslo, imaginémonos en él para que participando de su tribulacion, nos unamos con él para orar. Entristecido me he, dice.

en mi ejercicio , y he sido perturbado. ¿En qué entristecido? ¿en qué perturbado? En mi ejercicio , dice. Acuérdate de los malos hombres que le atormentan : y estos mismos tormentos de los malos los llamó ejercicio suyo. No penseis que los malos están por demás en este mundo , y que no saca Dios algun bien de ellos. Todo el que es malo , ó vive para enmienda suya , ó para ejercicio del bueno.

Resp. Mi amigo me vendió por la seña de un beso diciendo : al que yo besáre , aquel es , prendedlo. Dió esta exécrable seña el que por medio de un beso cometió un homicidio. * Aquel desventurado arrojó el precio de la sangre , y al fin se ahorcó. †. Mejor le fuera no haber nacido. * Aquel , &c.

LECCION V.

¡ Ojalá , pues , se conviertan los que ahora nos exercitan , y sean exercitados con nosotros ! Sin embargo mientras nos exercitan , no les aborrezcamos : porque no sabemos si en lo que cada uno es malo , lo será hasta el fin ; y las mas veces quando juzgas tener ódio

á un enemigo , aborreces inadvertidamente á tu hermano. Las santas Escrituras nos declaran que el diablo y sus ángeles están condenados al fuego eterno. De estos solos no debemos esperar enmienda. Contra ellos tenemos oculta lucha , para la qual nos aperci- be el Apóstol , diciendo: No es nues- tra lucha contra la carne y sangre , es- to es , no contra los hombres que veis , sino contra los Príncipes y Potestades y Gobernadores del mundo de estas ti- nieblas. Y porque habiendo dicho *del mundo* , no se entendiese que los de- monios son gobernadores del cielo y de la tierra ; añadió *del mundo de estas tinieblas* : del mundo , esto es : de los amadores del mundo ; del mundo , de los impíos y pecadores ; de aquel mun- do de quien dice el Evangelio : y el mundo no lo conoció.

Resp. Judas malvado mercader , se llegó al Señor para besarle , y él como inocente cordero no reusó el beso de Judas. * Por treinta siclos vendió á Christo á los Judíos. †. Mejor le fuera no haber nacido. * Por treinta , &c.

LECCION V.

Por quanto ví maldad y contradiccion en la ciudad. Mira la gloria de su Cruz. Hállase ya colocada en las sienas de los Reyes la Cruz que fué movada de los enemigos. El hecho mostró la potestad de Christo, el qual sojuzgó al mundo no con hierro sino con un madero. El arbol de la Cruz pareció digno de escarnio á sus enemigos, los quales delante de él meneaban la cabeza y decian: si es Hijo de Dios, baxe de la Cruz. Y esto no obstante extendia el Señor sus manos á aquel pueblo incrédulo y rebelde. Porque si es justo el que vive de la fé, injusto será el que no tiene fé. Y así por lo que aquí llama *maldad*, debe entenderse *perfidia*. Veía, pues, el Señor maldad y contradiccion en la ciudad, y extendia sus manos á un pueblo incrédulo y rebelde; y con todo mirándolos decia: Padre, perdónalos: porque no saben lo que hacen.

Resp. Uno de mis Discípulos me entregará hoy. ¡Ay de aquel por quien seré entregado! Mejor le fuera no ha-

ber nacido. *ψ.* El que mete conmigo la mano en el plato: este me ha de entregar en manos de los pecadores. *
Mejor le fuera, &c. *Resp.* Uno, &c.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Dixe á los malvados, no habéis maldades contra Dios.

Salmo 74. *Confitebimur, &c.* ¹

Alabarémoste, ó Dios, alabarémoste, é invocaremos tu nombre.

Cantaremos tus maravillas: quando llegare el tiempo ² yo juzgaré segun justicia.

Derritióse la tierra, y todos los que moran en ella: yo fortalecí sus columnas. ³

Dixe á los malvados: no obreis mal;

¹ En este salmo se humilla la soberbia humana con el temor del último juicio.

² Quando se cumplirá el plazo establecido desde la eternidad, dice el Señor, yo vendré á premiar á los buenos y castigar á los malos.

³ Efectos terribles de la venida del Juez. Llama aquí columnas de la tierra á los justos. (Genebr. hic.)

y á los pecadores, no os ensoberbeca vuestro poder.

No levanteis contra el cielo vuestro poder: no habéis maldades contra Dios.

Porque ni de oriente ni de occidente, ni de los montes desiertos os vendrá socorro: porque Dios es el juez.

Á este abate, y á aquel ensalza: porque el Señor tiene en su mano un caliz de vino puro ¹ lleno de confeccion.

Y lo derramó de este en aquel, sin que por esto se hayan agotado sus heces: de ellas beberán todos los pecadores de la tierra.

Mas yo lo anunciaré eternamente: cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

Y destruiré todas las fuerzas de los pecadores: y el poderío del justo será ensalzado.

Aña. Dixe á los malvados, no habéis maldades contra Dios.

Aña. Tembló la tierra y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

¹ *El caliz es símbolo de las penas. El vino puro denota su grandeza y atrocidad. (V. Apoc. XIV. 9. 10.)*

¹ Salmo 75. *Notus in Judæa &c.*

Dios es conocido ² en Judea; su nombre es grande en Israel.

Y en la paz ³ está su tabernáculo; y su morada en Sion.

Allí quebró las fuerzas de los arcos: el escudo, la espada y la guerra.

Tú nos alumbraste maravillosamente desde los montes eternos: ⁴ todos los necios de corazón se asombraron.

Durmieron su sueño, ⁵ y nada hallaron en sus manos todos los varones ricos.

¹ Denótase en este Salmo la nueva Jerusalén, que es la Santa Iglesia, libertada de sus enemigos visibles é invisibles por el Angel del gran Consejo Jesu-Christo.

² No solo por los efectos naturales, como la conocieron los Gentiles, mas tambien por las Escrituras y revelaciones de los Profetas y otras maravillas.

³ En la Iglesia donde reyna Jesu-Christo como Príncipe de la paz verdadera.

⁴ Montes inmuebles y permanentes: ó habitados por Adán y sus hijos desde el principio del Mundo. (Genebr. hic.)

⁵ Murieron, y se hallaron burlados.

Al estruendo de tus amenazas, ó Dios de Jacob, se adormecieron los que montan los caballos.

Terrible eres tú, ¿y quién parará delante de tí, en comenzando tu ira?

Desde el cielo hiciste oír tu juicio: ¹tembló la tierra y sosegóse.

Al levantarse Dios á juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra.

Porque el pensamiento del hombre te confesará: y la continua memoria que le quedare, te solemnizará como en día festivo.

Haced votos al Señor Dios vuestro, y cumplidlos, todos los que traeis ² presentes al rededor de él.

Al terrible que quita la vida ³ á los Príncipes: terrible á los Reyes de la tierra.

Añá. Tembló la tierra y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

¹ *San Gerónimo interpreta aquí lo pasado por lo venidero, entendiéndolo del juicio final.*

² *Todos los fieles que habitais en las cercanías de la tierra de Israel.*

³ *El Hebreo dice al que vendimia. De la qual semejanza se valió San Juan en el Apocalipsi. c. XIV. 18.*

Añá. En el dia de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

¹ Salmo 75. *Voce mea &c.*

Levanté mi voz y clamé al Señor: levanté mi voz á Dios, y me escuchó.

En el dia de mi tribulacion busqué al Señor: mis manos levanté hácia él por la noche, y no fuí burlado.²

Mi alma reusó todo consuelo; acordéme de Dios y fuí recreado y agitado, y desfalleció mi espíritu.

Adelantábanse³ mis ojos á las vigili-
as de la noche: fuí conturbado y en-
mudecí.

Traxe al pensamiento los dias⁴ anti-
guos, y tuve presente los años eternos.

Y medité en mi corazon por la no-

¹ Puede aplicarse este Salmo con San Agus-
tin á los justos y perfectos que suspirando por el
Cielo miran como tribulacion la presente vida.

² Aludió á la Historia de Moyses en la bata-
lla contra los Amalecitas. (Exod. XVII. 10.)

³ Esto es, que quitaban el sueño mis tribula-
ciones y amarguras, y me anudaban la lengua.

⁴ Los beneficios hechos á nuestros Padres.
(Genebr. hic.)

che, y me agitaba y escudriñaba mi espíritu.

¿Acaso me desechará Dios ¹ para siempre, y no volverá á amarme jamás?

¿Ó se acabará eternamente su misericordia para toda la posteridad?

¿Ó se olvidará Dios de tener misericordia, ó encerrará en su ira sus misericordias?

Y dixé: de aquí comienzo: ² débese esta mudanza á la diestra del Altísimo.

Acordéme de las obras del Señor, y me acordaré de tus maravillas desde el principio.

Y meditaré en todas tus obras, y consideraré tus sabios consejos.

Ó Dios, en la santidad están tus caminos: ¿qué Dios hay grande como nuestro Dios? tú eres el Dios que haces maravillas.

Notorio hiciste á los pueblos tu poder: redimiste con tu brazo á tu pue-

¹ Consideraciones en que se ocupaba su espíritu.

² A consolarme, á esperar en Dios, á sentir en mí los efectos de su consolacion.

blo: á los hijos de Jacob y de Joseph. ¹

Viéronte las aguas, ² ó Dios, viéronte las aguas, y temieron; y temblaron los abismos.

Cayeron las aguas con grande estruendo: gritaron las nubes.

Tus rayos fueron tambien arrojados: el sonido de tu trueno se oyó sobre las ruedas.

Tus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra se estremeció y tembló.

En el mar tu camino, y tus senderos en las muchas aguas; y tus pisadas no serán conocidas.

Guiaste como ovejas á tu pueblo, por mano de Moysés y Aaron.

Aña. En el dia de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

℣. Levántate, Señor. *℞.* Y juzga mi causa. Padre nuestro *en secreto.*

¹ Por hijos de Jacob, puede entenderse el Reyno de Judá; por hijos de Joseph el Reyno de Efraim ó de Samaria.

² En este verso y los siguientes se describen poeticamente los prodigios que obró el Señor con su pueblo en el mar Roxo.

LECCION VII.

De la Epistola primera de San Pablo
Apóstol á los de Corinto. c. II.

Esto, pues, os advierto, en lo qual no os alabo, y es que en vez de juntaros para vuestro bien, os juntais para vuestro daño. Porque lo primero, quando os juntais en la Iglesia, ¹ oigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo. Porque conviene que haya tambien heregías, ² para que se manifiesten los que son entre vosotros de probada virtud. Quando os juntais, pues, no es ya para comer la cena del Señor. ³ Porque cada qual se anticipa

¹ Aquí la Iglesia es el lugar ó casa de oracion donde se congregaban los fieles á oír la palabra de Dios y á celebrar los Santos Misterios. (Martini híc.)

² Consuela el Apóstol á los buenos, y fortalece á los flacos, mostrando los grandes bienes que sacará el Señor de un mal tan grande como es la heregía.

³ El Señor comió en una misma mesa con sus Apóstoles, y usó de los mismos manjares que ellos. Vosotros comeis aparte; y echais de vuestros banquetes á los hermanos pobres.

á comer su propia cena , y el uno tiene hambre y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ó menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no lo tienen? ¿qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo.

Resp. Era yo como cordero inocente , fuí llevado al sacrificio como que no lo sabia : mis enemigos conspiraron contra mí , diciendo : * Venid , pongamos leño en su pan , y desterrémoslo de la tierra de los vivos. *ŷ.* Todos mis enemigos maquinaban males contra mí : sentencia injusta pronunciaron contra mí , diciendo : * Venid , &c.

LECCION VIII.

Porque yo aprendí del Señor , y tambien os lo he enseñado : que el Señor Jesus la noche ¹ que habia de ser entregado , tomó el pan , y habiendo dado gracias , lo partió y dixo : Tomad

¹ Recuerda el modo como instituyó Jesu-Christo la santa Eucaristía para mostrarles quan indignamente se llegaban á esta mesa, despreciando á los pobres.

y comed; este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también el caliz despues que cenó, diciendo: Este caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que de él bebiereis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este caliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta su venida.

Resp. ¿No pudisteis velar conmigo una hora, vosotros que mutuamente os exhortabais á morir por mí? * ¿O no veis como Judas no duerme, sino que se apresura á entregarme á los Judíos? *Y.* ¿Por qué dormís? levantaos y orad, porque no entreis en tentacion. * ¿O no veis? &c.

LECCION IX.

Por tanto qualquiera que comiere este pan, ó bebiere este caliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. ¹ Pruébese, pues,

1 *Despreciador y profanador del Cuerpo y San-*

el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel caliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, ¹ no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles ² entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos exâminásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados. Mas quando somos juzgados, castíganos el Señor, ³ para que no seamos condenados con este mundo. Así que, hermanos míos, quando os juntaís á comer, esperaos unos á otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa: porque no os junteis para vuestra condena-

Sangre del Señor, digno del castigo que á tal pecado se debe.

¹ *Trocándose para él en veneno el pan de vida, por no hacer la debida distincion entre el Cuerpo de Jesu-Christo y los demas alimentos de la vida corporal.*

² *Santo Tomás entiende este lugar de las enfermedades y de las muertes repentinas, con que eran castigados los profanadores de la mesa del Señor.*

³ *Benignamente como Padre para libertarnos del fuego eterno.*

cion. Las demás cosas ordenaré quando viniere.

Resp. Los ancianos del pueblo juntaron consilio, * Para prender con engaño á Jesus, y darle muerte: salieron con palos y espadas, como si fuera ladron. y. Juntaron concilio los Pontifices y los Fariseos, * Para prender, &c.

Resp. Los Ancianos, &c.

Á LAUDES.

Aña. Justificate, ó Señor, en tus palabras, y vence en tu juicio.

Salmo 50. *Miserere, &c.*¹

Ten misericordia de mí, ó Dios, conforme á tu gran misericordia.

Y conforme á la muchedumbre de tus piedades, borra mi maldad.

Lávame aun mas de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

Porque yo conozco mi maldad, y

¹ *Llora David sus pecados: y dexa á todos los pecadores el mas vivo modelo de penitencia.*

mi pecado está siempre ante mis ojos.

Contra tí solo he pecado, ¹ y he hecho lo malo delante de tí: porque te justifiques en tus palabras, y venzas en tu juicio.

He aquí en iniquidades fuí engendrado, y en pecados ² me concibió mi madre.

He aquí la verdad ³ has amado, me has manifestado los misterios y los secretos de tu sabiduría.

Rocíame ⁴ con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido mas que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría, y saltarán de placer mis huesos apocados. ⁵

Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Cria en mí, ó Dios, un corazón

¹ O á tí solo he pecado, esto es, sabiéndolo tú solo, por ser pecado oculto. (Genebr. hic.)

² En el original, que es raiz de muchos.

³ La fé, la religion y doctrina verdadera, ó la integridad del corazón justo.

⁴ No con la sangre de los Becerros ni de la Vaca roxa, sino con la de tu hijo Jesu-Christo cuyos misterios me has manifestado.

⁵ Quebrantados de dolor por mis culpas.

limpio, y renueva un espíritu recto en mis entrañas. ¹

No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu Salvador: y confórtame con espíritu principal. ²

Enseñaré á los pecadores tus caminos, y los impíos se convertirán á tí.

Líbrame de toda sangre, ³ ó Dios de mi salud, y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, abrirás mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque si hubieras querido sacrificio + yo lo hubiera ofrecido: mas no te serán agradables los holocaustos.

¶ Para Dios es sacrificio un espíritu atribulado: el corazón contrito y humillado, ó Dios, no lo despreciarás.

¹ *En lo mas interior de mi alma.*

² *Puede entenderse el Espíritu Santo por la superioridad que tiene sobre los espíritus criados; y así se llama por excelencia: Espíritu, y Espíritu Santo y Espíritu de Dios. (Genebr. híc.)*

³ *Del homicidio que cometí dando muerte á Urías. Justicia aqui es con la que justifica Dios á los pecadores.*

⁴ *Legal.*

Haz bien, ¹ ó Señor, con tu buena voluntad á Sion: para que sean edificados los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos: entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Añá. Justifícate, ó Señor, en tus palabras, y vence en tu juicio.

Añá. El Señor fué llevado como oveja al sacrificio, y no abrió su boca.

Salmo 89. *Domine refugium, &c.* ²

Señor, tú nos has sido refugio de generacion á generacion. ³

Antes que fuesen criados los montes, y formada la tierra y el mundo: desde el siglo y hasta el siglo ⁴ tú eres Dios.

No abandones al hombre hasta el

¹ Este verso y el siguiente aluden con mucha propiedad á la venida de Jesu-Christo.

² Oracion de Moyses en que ruega al Señor que haga paz con su pueblo y encamine sus pasos por los méritos del venidero Salvador.

³ Sin interrupcion alguna de edades ó tiempos.

⁴ Perífrasis poética de la eternidad, como si dixera: tú existes sin principio,

abatimiento: pues dixiste: convertíos,
ó hijos de los hombres.

Porque mil años son delante de tus
ojos, como el día de ayer que ya pasó.

Y como la vela de la noche: ¹ co-
sas que son tenidas por nada, así serán
sus años.

Á la mañana pasa como la yerva, ²
que por la mañana florece y pasa: y á
la tarde cae, se endurece y seca.

Á la verdad somos consumidos con
tu ira, y con tu furor somos pertur-
bados.

Pusiste nuestras maldades delante ³ de
tí, y nuestra vida á la luz de tu rostro.

Porque todos nuestros días se desva-
necieron, y en tu ira desfallecimos.

Nuestros años son como telas de
araña: ⁴ el tiempo de nuestra vida son
setenta años.

¹ Alude á las vigilias militares de la noche:
por la incertidumbre y temor que acompañan
las presentes tinieblas.

² La yerva del campo por su poca duracion
denota la brevedad de la vida.

³ Por aquí se colige la severidad con que
juzgará Dios nuestras obras.

⁴ Que texidas con mucho afan, un leve vien-
to las rompe y arrebatá.

Y si los mas robustos llegan á ochenta años, lo que pasa de allí es trabajo y dolor.

Porque sobrevino tu ¹ mansedumbre, y serémos corregidos.

¿Quién conoce el poder de tu ira, y te teme tanto como es formidable tu ira?

Haznos así conocer tu diestra, y da sabiduría á nuestro corazon. ²

Vuelve á nosotros, Señor: ¿hasta cuándo? ³ sé propicio para con tus siervos.

En la mañana fuímos henchidos de tu misericordia: y alegrámonos y regocijámonos todos nuestros dias.

Gozámonos por los dias en que nos humillaste: por los años en que sufrimos la adversidad.

Pon los ojos en tus siervos, y en tus obras, y sé guia de sus hijos.

¹ Misericordia es del Señor, que con la muerte seamos libertados de los males y riesgos de la vida.

² La consideracion de la muerte nos hace sábios, y prudentes para huir del mal, y obrar bien. (Genebr. híc.)

³ ¿Hasta cuándo estarás enojado? ó como lee el Caldéo: ¿hasta cuándo nos afligirás?

Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro, y gobiérenos de lo alto en las obras de nuestras manos, y prospere la obra ¹ de nuestras manos.

Aña. El Señor fué llevado como oveja al sacrificio, y no abrió su boca.

Aña. Quebrantóse mi corazón dentro de mí: estremeciéronse todos mis huesos.

Salmo 62. *Deus, Deus meus, &c.*²

¡O Dios, ó Dios mio! aspirando á tí velo desde la alborada.

Mi alma tuvo sed de tí: mi carne ³ por cuántos modos te desea!

En la tierra desierta y sin camino y sin aguas, como en el Santuario me

¹ *S. Agustín sobre este lugar dice que todas nuestras buenas obras se reducen á la caridad que es la plenitud, y el compendio de toda la ley.*

² *Llora David su destierro, y suspira por el Tabernáculo y el Arca del Señor.*

³ *Nuestra carne tiene sed de Dios, por verse libre de sus malos deseos y dolencias corporales; y para trocar la miseria de su mortalidad por la gloria de la resurrección. (Genebr. híc.)*

presenté á tí, para contemplar tu poder y tu gloria.

Porque mejor es tu misericordia que las vidas: mis lábios te alabarán.

Así te bendeciré mientras viva, y en tu nombre alzaré mis manos.

Como de jugo y de grosura ¹ sea henchida mi alma, y con lábios de regocijo te alabará mi boca.

Si me acordé de tí en mi lecho, á las alboradas meditaré en tí, porque has sido mi ayudador.

Y á la sombra de tus alas me regocijaré: unióse mi alma en pos de tí: tu diestra me amparó.

Mas ellos en vano buscaron mi vida; baxarán á las entrañas de la tierra: serán muertos á filo de espada: serán herencia de las fieras. ²

Mas el Rey ³ se alegrará en Dios:

¹ El jugo y la grosura son símbolo de la gracia, y de las consolaciones del Cielo.

² Cumplióse en Saúl y sus Soldados, muertos á manos de los de Palestina, cuyos cadáveres tragaron las fieras. (Genebr. hic.)

³ San Hilario y otros Padres entienden aquí al verdadero Rey Jesu-Christo, el qual arruinó á los Judíos, y triunfó de los Tiranos, estableciendo su imperio por toda la tierra.

alabado será qualquiera que jura por él: ¹ porque fué cerrada la boca de los que hablan maldad.

² Salmo 66. *Deus misereatur nostri*, &c.

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Para que conozcamos en la tierra tu camino, ³ y en todas las naciones tu Salvador.

Confiéssente los pueblos, ⁶ Dios, confiéssente todos los pueblos.

Alégrense y gózense las naciones: porque juzgas á los pueblos con equidad, y guias á las naciones sobre la tierra.

Confiéssente los pueblos, ⁶ Dios, confiéssente todos los pueblos, la tierra dió su fruto. ⁴

¹ Los que juran por Dios, no por los Idolos, quando es necesario.

² Desea el Profeta la venida del Redentor, y la gloria de su nombre.

³ Tu religion, tu ley, tus mandamientos.

⁴ Este fruto es nuestro Señor Jesu-Christo. (v. Isai. IV. 2.)

Bendíganos Dios, el Dios nuestro, bendíganos Dios ¹: y témanle todas las extremidades de la tierra.

Aña. Quebrantóse mi corazón dentro de mí: estremeciéronse todos mis huesos.

Aña. Alentástenos, Señor, con tu poder, y con tu santo alimento.

² CÁNTICO DE MOYSES.

Cantemus Domino, &c. Exod. 15.

Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido: arrojó en el mar caballo y caballero.

¹ *Repitese hasta tres veces el nombre de Dios no sin alusion al Misterio de la Santísima Trinidad. Dícese en singular bendíganos y témanle para denotar la unidad de la divina naturaleza. (Genebr. híc.)*

² *Este cántico es un recuerdo de los beneficios que hizo el Señor á su pueblo á la salida de Egipto. El Egipto era imagen del mundo: Faraon del Demonio: Moyses de Jesu-Christo, el pueblo de Israel del nuevo pueblo de la Iglesia: el mar Rojo de las aguas del bautismo en que se sepultan, y como que se ahogan todos nuestros pecados.*

El Señor es mi fortaleza y mi alabanza, porque ha sido mi salud.

Este es mi Dios, y á él glorificaré: el Dios de mi padre, ¹ y á él ensalzaré.

El Señor como varon guerrero, omnipotente ² es su nombre: los carros de Faraon y su ejército echó en el mar.

Sus escogidos capitanes fueron sumergidos en el mar Bermejo, los abismos los cubrieron, como una piedra baxaron al profundo.

Tu diestra, ó Señor, ha sido engrandecida por su fortaleza: tu diestra, ó Señor, ha herido al enemigo, y con la muchedumbre de tu gloria has derribado á tus adversarios.

Enviaste tu ira, la qual los consumió como una paja: y al soplo de tu furor se juntaron las aguas.

Paróse la corriente; amontonáronse abismos en medio del mar.

Dixo el enemigo: los perseguiré, los prenderé, repartiré sus despojos, mi alma se henchirá de ellos.

¹ *Abrahan, Isaac y Jacob nuestros Padres. Tómase el singular por el plural.*

² *Llamase por excelencia el Omnipotente.*

Desenvaynaré mi espada, á mi mano morirán.

Tu viento sopló, y el mar los cubrió: hundiéronse como plomo en el golfo de las aguas.

¿Quién como tú entre los fuertes, Señor? ² ¿quién como tú? magnífico en santidad, terrible y digno de alabanza, y hacedor de maravillas.

Extendiste tu mano, y la tierra ³ los tragó: guiaste con tu misericordia al pueblo que redimiste.

Llévastelo con tu fortaleza á tu santa morada. ⁴

Levantáronse los pueblos y se ayra-ron: los Filistéos fuéron penetrados de dolor.

¹ *Entendido este pasage en el sentido espiritual, quadra con lo que está escrito: Arrojará todos nuestros pecados en lo hondo del mar. (Mich. XII. 19.)*

² *Los Macabeos llevaban estas palabras por divisa en sus estandartes, señalando las iniciales de las quatro palabras con que se escribe esta sentencia en el original.*

³ *La tierra parece significar aquí este mundo inferior compuesto de tierra y agua. (S. Aug. in Exod. q. 54.)*

⁴ *A la Palestina, donde estableció el Señor á su pueblo.*

Entónces se turbaron los Príncipes de Edon, y temblaron los fuertes de Moab: pasmáronse todos los moradores de Canaán.

Cayga sobre ellos miedo y espanto, á la grandeza de tu brazo.

Queden inmóviles como las piedras hasta que haya pasado tu pueblo, ó Señor: hasta que haya pasado este tu pueblo que poseiste.

Tú lo introducirás y lo plantarás en el monte de tu heredad: en tu firmísima morada que tú, ó Señor, has obrado.

En aquel tu Santuario, Señor, que han fortalecido tus manos: el Señor reynará por todos los siglos y mas allá.¹

Porque entró Faraon á caballo con sus carros y sus caballeros en el mar: y el Señor volvió á traer sobre ellos las aguas del mar.

Mas los hijos de Israel caminaron á pie enjuto por medio de él.

Aña. Alentástenos, Señor con tu poder, y con tu santo alimento.

¹ *Mas allá de lo que podemos concebir nosotros como eterno.*

Aña. Ofrecióse, porque él mismo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.

¹ Salmo 148. *Laudate, &c.*

Alabad al Señor, criaturas de los cielos: alabadlo en las alturas.

Alabadlo, todos sus Angeles: alabadlo todos sus ejércitos.

Alabadlo, sol y luna: ² alabadlo, todas las estrellas y la luz.

Alabadlo, cielos de los cielos: y todas las aguas que están sobre los cielos alaben el nombre del Señor.

Porque él habló y fueron hechos: él mandó y fueron criados.

Y los estableció para siempre por siglos de siglos, púsoles leyes que no serán quebrantadas.

Alabad al Señor, criaturas de la tierra: las ballenas ³ y todos los abismos.

El fuego, el granizo, la nieve, la

¹ Convida el Profeta á todas las criaturas á dar gracias á su Hacedor.

² Del modo que pueden las cosas inanimadas por sus efectos, movimientos y propiedades.

³ Aquí dracones son los peces grandes. (Gebra. hie.)

helada, el viento de tempestad: que executan su mandamiento.

Los montes y todos los collados: los árboles frutales y todos los cedros.

Las fieras y todos los animales: las serpientes y las aves de alas.

Los Reyes de la tierra y todos los pueblos: los Príncipes y todos los jueces de la tierra.

Los mancebos y las doncellas, los viejos con los mozos alaben el nombre del Señor: porque el nombre de él solo ha sido ensalzado.

Es alabado sobre Cielo y tierra, y ensalzó el poderío de su pueblo.

Este es el cantar de todos sus santos: de los hijos de Israel, del pueblo cercano á él.

1 Salmo 149. *Cantate Domino, &c.*

Cantad al Señor un cántico nuevo: su alabanza sea en la congregacion de los santos.

Alégrese Israel en su hacedor: y go-

1 *En este cántico se propone la victoria de Jesu-Christo, y el establecimiento del Evangelio.*

cense en su Rey los hijos de Sion.

Alabén su nombre en coro, cántenle con tambor y salterio.

: Porque el Señor se agradó de su pueblo, y exáltará los mansos hasta salvarlos.

Gozaránse los santos en la gloria: ¹ se alegrarán en sus lechos.

Resonarán las grandezas de Dios en sus gargantas: y tendrán espadas de dos filos en sus manos.

Para tomar venganza ² de las naciones, y castigar á los pueblos.

Para aprisionar á sus Reyes con grillos, y á sus nobles con esposas de hierro.

Para executar con ellos el juicio es-erito: ³ esta es la gloria reservada á todos sus santos.

¹ *Que es lugar de reposo y deleyte sin fin.*

² *Habla del último juicio, del qual se dice: Hallaréis á los impíos quando convertidos en ceniza estuvieren debaxo de vuestros pies. (Malach. IV. 2.)*

³ *Establecido, determinado por Dios.*

¹ Salmo 150. *Laudate &c.*

Alabad al Señor en sus Santos ²:
alabadlo en el alcázar de su poder.

Alabadlo por sus valentías, ³ alabadlo conforme á la muchedumbre de su grandeza.

Alabadlo á son de trompeta: alabadlo con el salterio y la cítara.

Alabadlo con tambor y flauta: alabadlo con instrumentos ⁴ de cuerdas, y de ayre.

Alabadlo con címbalos armoniosos, alabadlo con címbalos de alegre sonido: todo lo que vive y respira ⁵ alabe al Señor.

Aña. Ofrecióse porque él mismo quiso, y llevó sobre sí nuestros pecados.

¹ *Convida á los espíritus á que alaben á Dios con todo género de instrumentos, que es la espiritual melodía.*

² *O en su Santuario, como dice el original.*

³ *Por las obras de su poder.*

⁴ *Todos nuestros miembros, sentidos y potencias deben ser instrumentos acordes que canten la gloria de Dios.*

⁵ *Esto significa aquí la voz spiritus. (Genebr. hic.)*

No se dice capítulo ni himno.

✠. El hombre que estaba en paz conmigo, en quien confié. R. El que comia de mi pan, me hizo gran traicion.

Aña. El que lo entregaba les dió esta señal, diciendo: al que yo besáre, aquel es, prendedlo.

¹ CÁNTICO DE ZACARÍAS.

Benedictus Dominus &c. Luc. I.

Bendito sea el Señor Dios de Israel: porque ha visitado y obrado la redencion de su pueblo.

Y ha levantado un poderoso Salvador nuestro en la casa de su siervo David.

Como lo habia prometido por boca de sus santos Profetas, que vivieron desde el principio de los siglos:

Que nos libertaria de nuestros enemigos, y de las manos de todos los que nos aborrecen:

Para usar de su misericordia con

¹ *Este cántico es una accion de gracias al Señor por haber enviado al mundo el Salvador de Israel.*

nuestros padres, y mostrar que se acordaba de su santo testamento: ¹

Conforme al juramento que juró á Abraham nuestro Padre; de darse á nosotros:

Para que libres de las manos de nuestros enemigos, sin temor le sirvamos.

En santidad y justicia ² delante de él la vida toda.

Y tú, ó niño, ³ serás llamado Profeta del Altísimo: porque irás delante de la faz del Señor, á preparar sus caminos.

Para dar á su pueblo la ciencia ⁴ de la salud, para remision de sus pecados.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con las quales nos visitó el Oriente desde lo alto.

Para alumbrar ⁵ á los que están sen-

¹ De las promesas que acerca de esto tenia hechas á sus siervos.

² Con la renovacion del hombre interior que obra la ley de gracia, á diferencia de la anti-gua. (Martini hic.)

³ San Juan hijo del viejo Zacarías.

⁴ Porque mostró el camino de la salud, que es Jesu-Christo.

⁵ La luz de la gracia, y los demás efectos del Cielo.

tados en tinieblas, y en sombra de muerte: para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Aña. El que lo entregaba les dió esta señal, diciendo: al que yo besáre, aquel es: prendedlo.

Mientras se dice el cántico Benedictus, apagadas ya todas las velas del candelero triangular, á excepcion de la que está en lo mas alto de él, se van apagando las seis velas del altar, las lámparas y demas luces por toda la Iglesia. Quando se repite la Antífona Traditor, se quita del candelero la vela superior, y se esconde debaxo del altar al lado de la Epístola. Repetida la Antífona despues del Benedictus, se dice: ✠. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte. La segunda noche se añade: Y muerte de Cruz. La tercera: Por lo qual Dios tambien le exáltó, y le dió nombre que es sobre todo nombre. Y dicese así igualmente en todas las horas del dia. Al comenzar el ✠. Christo se hizo, &c. se arrodillan todos, y en acabándole se dice el Padre nuestro, todo en voz baxa. Despues el Salmo Miserere un poco mas al-

to, y al fin se dice del mismo modo, *sin*
Oremus, la siguiente

Oracion: *Respice, quæsumus &c.*

Pon, Señor los ojos como te roga-
mos, en esta tu familia: por la qual
nuestro Señor Jesu-Christo no reparó
ser entregado á manos de malhecho-
res, y sufrir el tormento de la Cruz.
Y en voz baxa: El qual contigo vive y
reyna &c.

Acabada la Oracion, se hace un poco
de ruido: luego se saca la vela encendi-
da que estaba debaxo del altar, y se le-
vantán todos y se van guardando silen-
cio.

Á PRIMA.

Dícese Padre nuestro, Ave María
y Credo. Y luego absolutamente se em-
piezan los Salmos.

Salmo 53. *Deus in nomine tuo &c.*

O Dios, sálvame por tu nombre, y
con tu poder juzga mi causa. ¹

¹ *Los Christianos teniendo ocultas sus bue-*
nas costumbres, esperan de solo Dios el premio
de sus méritos.

O Dios, oye mi oracion: escucha las palabras de mi boca.

Porque los extraños se han levantado contra mí, los poderosos han buscado mi vida, y no han puesto á Dios delante de sus ojos.

He aquí, Dios mi ayuda, y el Señor es defensor de mi vida.¹

Vuelve el mal contra mis enemigos, y segun tu verdad destrúyelos.

Voluntariamente te ofreceré sacrificios, y alabaré tu nombre, ó Señor, porque es bueno.

Porque me has libertado de toda tribulacion, y mis ojos mirarán sin miedo á mis enemigos.

² Salmo 118. *Beati immaculati &c.*

Bienaventurados los inmaculados en el camino, los que andan por la ley del Señor.

Bienaventurados los que escudriñan

¹ *La esperanza en Dios hace como que se toquen ya los bienes que promete.*

² *Todo este Salmo exhorta á la bienaventuranza, y enseña qual es el verdadero camino de conseguirla. (V. S. Agust. hic.)*

sus testimonios, ¹ y con todo corazón lo buscan.

Porque los que cometían la maldad no anduviéron por sus caminos.

Tú mandaste, que tus mandamientos sean en gran manera guardados. ²

Ojalá se enderecen mis caminos á guardar tus justificaciones. ³

Entónces no seré confundido, si tuviese ante mis ojos todos tus mandamientos.

Alabarte he con rectitud de corazón, por haber aprendido los juicios de tu justicia. ⁴

Tus justificaciones guardaré: no me abandones enteramente. ⁵

¹ Los testimonios de Dios son aquellos, por los cuales se digna probar quanto nos ama. S. Aug.

² Encarece la necesidad de guardar hasta los ápices de la ley de Dios.

³ Las justificaciones no son dichos sino hechos de justicia, esto es, las obras de justicia, que Dios tiene mandadas. Llámanse de Dios, aunque las hagamos nosotros, porque no las hacemos, si él no las concede. S. Agust.

⁴ Los juicios de Dios son aquellos con los cuales de presente juzga al mundo, y le juzgará también en el fin de los siglos. S. Agust.

⁵ Confiesa que sin la ayuda de Dios nada hace bueno la flaqueza nuestra.

¿Cómo enmienda el mozo su camino? guardando tus palabras.

Con todo mi corazón te he buscado: no me dexes desviar de tus mandamientos.

En mi corazón he escondido tus palabras, para no ofenderte.

Bendito eres, Señor: enséñame tus justificaciones. ¹

Con mis labios ² he pronunciado todos los juicios de tu boca.

En el camino de tus testimonios me he gozado, como con todas las riquezas.

De tus mandamientos hablaré, y contemplaré tus caminos.

Tus justificaciones meditaré: no olvidaré tus palabras.

¹ Aquí se nos enseña á pedir el auxilio de la gracia para saber por la obra lo que ya hemos aprendido de palabra. S. Agust.

² Despues de haber dicho que esconde en el corazón la ley de Dios, dice que la pronuncia con sus labios, segun aquello del Apostol: En el corazón se cree para la justificación, y se confiesa con la boca para la salvacion. (Rom. X. 10.)

Retribuere servo tuo &c.

Galardona á tu siervo, dame vida,
y guardaré tus palabras.

Quita el velo de mis ojos, ¹ y con-
templaré las maravillas de tu ley.

Advenedizo soy yo ² en la tierra:
no me ocultes tus mandamientos.

Codició mi alma desear tus justifica-
ciones, en todo tiempo.

Castigaste á los soberbios: malditos
los que se desvian de tus mandamientos.

Aparté de mí el oprobio y el des-
precio: porque con ansia busqué tus
testimonios.

Porque los Príncipes se sentáron, ³
y hablaban contra mí; mas tu siervo
meditaba tus justificaciones.

Tus testimonios eran tambien mi
contemplacion, y tus justificaciones
mi consejo.

¹ *La obscuridad que ponen en mi alma las
pasiones para que no vea la hermosura de tu ley.*

² *Puede llamarse advenedizo respeto de la
eterna patria donde espera llegar. (S. Agust. híc.)*

³ *Puede esto referirse á Jesu-Christo, ó á
toda la Iglesia perseguida. (S. Agust. híc.)*

Pegóse al suelo mi alma: ¹ dame vida segun tu palabra.

Mis caminos te manifesté, y me escuchaste: enséñame tus justificaciones.

Dame á conocer el camino de tus justificaciones, y meditaré tus maravillas.

Mi alma fastidiada se adormeciô: confórtame con tus palabras.

Aparta de mí el camino de la maldad, y ten misericordia de mí segun tu ley.

Escogí el camino de la verdad: no me he olvidado de tus juicios.

Me uní á tus testimonios, Señor: no me confundas.

Por el camino de tus mandamientos corrí, quando ensanchaste mi corazon.²

∞. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte.

Padre nuestro, *en secreto. Salmo Miserere, y la oracion Respice quæsumus, como á Laudes.*

En estos dias nada se dice del Martyrologio, ni se dice Preciosa.

¹ Es extremo de afliccion, ó como entiende San Agustin, pintura de la muerte.

² Esta anchura de corazon nos promete el Señor quando dice: Habitaré en ellos, y me pasearé. (II. Cor. VI. 16.)

Á TERCIA.

Padre nuestro y Ave María.

Legem pone &c.

Dame, Señor, por ley el camino de tus justificaciones, y lo seguiré siempre.

Dame inteligencia y escudriñaré tu ley, y la guardaré con todo mi corazón.¹

Guíame por la senda de tus mandamientos: porque en ella he puesto mis deseos.

Inclina mi corazón hácia tus testimonios, y no á la avaricia.

Aparta mis ojos para que no vean la vanidad,² en tu camino dame vida.

Establece en tu siervo tu palabra con tu temor.

Líbrame del oprobio que he sospechado; porque agradables son tus juicios.

He aquí yo he codiciado tus manda-

¹ Don es de Dios la luz con que entendemos su ley, y el amor con que la guardamos.

² Todos los bienes de este mundo, que son vanidad de vanidades, y afliccion de espíritu.

mientos: con tu justicia dame vida.

Y venga sobre mí, Señor, tu misericordia: tu Salvador conforme ¹ á tu palabra.

Y responderé á los que me improperan la palabra, que esperé en tus promesas.

Y no apartes jamas de mi boca la palabra de la verdad: porque en tus juicios puse mi esperanza.

Y guardaré tu ley siempre, sin fin, por los siglos de los siglos. ²

Y caminaba en la anchura: ³ porque busqué con ansia tus mandamientos.

Y hablaba de tus testimonios delante de los Reyes, y no era confundido.

Y meditaba tus mandamientos, que amé.

Y levanté mis manos ⁴ á tus manda-

¹ San Agustin expone de Jesu-Christo el presente lugar.

² Hiperbole por todos los dias de su vida.

³ Metáfora de un corazon dilatado con la alegría que en él causa el amor de Dios.

⁴ Esto es, los puse por obra; diciendo el Apóstol: No los que oyen la ley son justos delante de Dios: mas los obradores de la ley serán justificados. (Rom. II. 13.)

mientos que amé: y contemplaré tus justificaciones.

Memor esto &c.

Acuérdate de tu palabra ¹ dada á tu siervo, por la qual me diste esperanza.

Esta me consoló en mi humillacion, porque tu palabra me dió vida.

Los soberbios obraban mal sobremañera: pero yo no me desvié de tu ley.

Acordéme, Señor, de los juicios que has hecho desde el siglo; y quedé consolado.

Caí en desfallecimiento, á causa de los pecadores que abandonan tu ley.

Asunto de mis cantares eran tus justificaciones: en el lugar de mi peregrinacion.

Acordéme por la noche, Señor, de tu nombre, y guardé tu ley.

Esta fué hecha para mí; porque busqué ansiosamente tus justificaciones.

Díxe: mi porcion, ² Señor, es guardar tu ley.

¹ *Como si dixera: concédeme lo que me prometiste: porque en Dios no cabe olvido.*

² *Mi patrimonio, la heredad ó mayorazgo que me ha cabido. (X. Deuteron. XVIII. & seq.)*

A tú faz supliqué con todo mi co-
razon : ten misericordia de mí segun
tu palabra.

Exâminé mis caminos , y tomé mis
pies á la senda de tus testimonios.

Aparejado estoy , y nada me pertur-
ba , para guardar tus mandamientos.

Los lazos de los pecadores me cer-
cáron , y no me olvidé de tu ley.

A media noche me levantaba á ala-
barte , por los juicios de tu justicia.

Participante ¹ soy de todos los que
te temen y guardan tus mandamientos.

De tu misericordia , Señor , está lle-
na la tierra : enséñame tus justificacio-
nes.

Bonitatem fecisti &c.

De bondad has usado con tu siervo,
Señor , segun tu palabra.

Enséñame la bondad y la erudicion
y la ciencia : porque tus mandamien-
tos he creído.

Pequé yo ántes de ser humillado :
por eso guardé tu palabra.

¹ Amigo , compañero , uno de los que te-
men á Dios.

Bueno eres tú, y con tu bondad enseñame tus justificaciones.

Acrescentóse sobre mí la maldad de los soberbios: mas yo con todo mi corazón escudriñé tus mandamientos.

Quaxóse como leche ¹ su corazón: mas yo medité tu ley.

Bueno me es que me hayas humillado ², para que aprenda tus justificaciones.

Mejor es para mí la ley de tu boca, que millares de oro y plata.

Tus manos me hicieron y me formaron: dame inteligencia y aprenderé tus mandamientos.

Los que te temen, me verán, y se alegrarán: porque en tus palabras he esperado.

Conocí, Señor, que tus juicios son la misma justicia, y con tu verdad me humillaste.

¹ Por donde no pudo levantarse al conocimiento de la ley, ni delectarse en la guarda de ella, conforme á lo que el Apostol dice, que el hombre animal no percibe las cosas del espíritu. (I. Cor. II. 14.)

² La aflicción de las enfermedades es madre de las virtudes. (Salvian. de Provid. lib. 1.)

Consuéleme tu misericordia, conforme á lo que has dicho á tu siervo.

Vengan sobre mí tus piedades, y viviré: porque tu ley es mi contemplacion.

Sean confundidos los soberbios, porque me han maltratado injustamente: mas yo me exercitaré en tus mandamientos.

Conviértanse á mí los que temen, y conocen tus testimonios.

Hágase mi corazon immaculado en tus justificaciones: para que no sea yo confundido.

Se acaba como arriba.

Á SEXTA.

Dícese Padre nuestro y Ave María.

Defecit in salutare tuum &c.

Desfalleció mi alma deseando tu Salvador, y en tu palabra esperé.

1° *No desea mal á sus enemigos; mas ruega por ellos, para que por medio de esta confusion é ignominia abran los ojos y alcancen su verdadera salud.*

Desfallecieron mis ojos esperando tu palabra, diciendo: ¿cuándo me consolarás?

Porque estoy como el pellejo en la escarcha: ¹ no me he olvidado de tus justificaciones.

¿Quántos son los dias ² de tu siervo? ¿cuándo juzgarás á los que me persiguen?

Contáronme fábulas los malvados: mas no como tu ley.

Todos tus mandamientos son la misma verdad: injustamente me persiguieron, ayúdame.

Casi me acabáron sobre la tierra: mas yo no abandoné tus mandamientos.

Dame vida conforme á tu misericordia, y guardaré los testimonios de tu boca.

Eternamente, ó Señor, permanece tu palabra en el Cielo.

De generacion en generacion pasará tu verdad: fundaste la tierra y permanece.

¹ Símbolo de la miseria en que le habia puesto su calamidad.

² ¿Quánto tiempo he de vivir en esta tribulacion?

Por tu ordenamiento dura el día:
porque todas las cosas te sirven.

Si no me hubiese dedicado á meditar tu ley, quizá hubiera entónces perecido en mi humillacion.

Eternamente no olvidaré tus justificaciones: porque con ellas me has dado la vida.

Tuyo soy yo, sálvame: porque tus justificaciones he buscado con ansia.

Observáronme los pecadores para perderme: y yo entendí tus testimonios.

Á toda consumacion le ví el fin; ancho es tu mandamiento en gran manera.

Quomodo dilexi &c.

¡O Quánto he amado tu ley! todo el día se me va en meditarla.

Hicísteme entender tu mandamiento mas que mis enemigos; pues se me ha dado para la eternidad.

Mas supe que todos quantos me enseñaban: porque tus testimonios son mi meditacion. ¹

¹ *Efectos que obra la meditacion de la ley de Dios.*

Mas supe que los ancianos : porque he buscado con ansia tus mandamientos.

De todo mal camino aparté mis pies, para guardar tus palabras.

De tus juicios no me desvié : porque por ley me los diste.

¡Quán dulces son tus palabras á mi paladar ! mas que la miel á mi boca.

Tus mandamientos me hicieron inteligente : por tanto aborrecí todos los caminos de la maldad.

Tu palabra ¹ es antorcha para mis pies , y luz para mis sendas.

Juré , y resolvíme á guardar los juicios de tu justicia.

Humillado fuí en gran manera , Señor ; dame vida conforme á tu palabra.

Séante agradables los sacrificios voluntarios de mi boca , ² y enséñame tus juicios.

Mi alma siempre en mis manos : y de tu ley no me he olvidado.

¹ Puede entenderse de Jesu-Christo, palabra eterna del Padre, que vino á alumbrar á todo el mundo.

² Las alabanzas y la accion de gracias, como comentando á Oseas dice San Gerónimo. (In Os. XIV. 3.)

Armáronme un lazo los pecadores : pero no me desvié de tus mandamientos.

En herencia adquirí tus testimonios para siempre : porque son el gozo de mi corazón.

Incliné mi corazón á observar tus justificaciones para siempre , por el galardón.

Iniquos odio habui , &c.

Yo aborrecí á los malvados , y amé tu ley.

Ayudador y protector mio eres tú : y en tu palabra he esperado.

Apartaos de mí , malignos : y escudriñaré los mandamientos de mi Dios.

Recíbeme conforme á tu palabra , y viviré : y no me confundas en mi esperanza.

Ayúdame y seré salvo : y contemplaré siempre tus justificaciones.

Aniquilaste á todos los que se apar-

1 Así dice el Apóstol que por la fe escogió Moyses ser afligido por causa de Dios , porque tenía puestos los ojos en el galardón. (Hebr. XI. 26.)

tan de tus juicios: porque es injusto su pensamiento.

Por prevaricadores tuve á todos los pecadores de la tierra: por tanto he amado tus testimonios.

Traspasa mi carne con tu temor: porque temí tus juicios.

Hice juicio y justicia: ¹ no me entregues á mis calumniadores.

Recibe baxo de tu amparo á tu siervo: no me calumnien los soberbios.

Desfallecieron mis ojos esperando tu Salvador, y la palabra de tu justicia.

Haz con tu siervo segun tu misericordia, y enséñame tus justificaciones.

Siervo tuyo soy yo: dame inteligencia para que sepa tus testimonios.

Tiempo es ya, Señor, ² de obrar: tu ley han disipado.

Por tanto he amado tus mandamientos, mas que al oro y al topacio.

Por tanto me enderezaba á obedecer todos tus mandamientos, y aborrecí todo camino injusto.

El fin como en Tercia.

¹ Procuré obrar bien. No es esto jactancia, sino defensa de la inocencia.

² De juzgar y de castigar los malos.

A NONA.

Padre nuestro y Ave María.

Mirabilia &c.

Admirables son tus testimonios: por eso los escudriñó mi alma.

La declaracion de tus palabras alumbrá, y da inteligencia á los pequeños.

Mi boca abrí y atraxé ¹ el espíritu: porque deseaba tus mandamientos.

Pone en mí los ojos, y ten misericordia de mí: como haces con los que aman tu nombre.

Ordena mis pasos conforme á tu palabra, y ninguna injusticia se enseñoree de mí.

Líbrame de las calumnias de los hombres, para que guarde tus mandamientos.

Derrama sobre tu siervo la luz de tu rostro, y enséñame tus justificaciones.

Mis ojos vertieron arroyos de lágrimas, porque no guardáron tu ley.

¹ *Suspiré, gemí por el deseo ardentísimo de tu ley.*

Justo ¹ eres, Señor: y recto es tu juicio.

Encomendaste encarecidamente tus testimonios: que son la misma justicia y la misma verdad.

Mi zelo me consumió: porque mis enemigos se olvidaron en tus palabras.

Ardiente es tu ² palabra en gran manera, y tu siervo la ha amado.

Jovencito ³ soy yo y despreciado: no he olvidado tus justificaciones.

Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la misma verdad.

La tribulacion y la angustia vinieron sobre mí: pero tus mandamientos son mi contemplacion.

Tus testimonios son la misma justicia eternamente: dame inteligencia y viviré.

Clamavi &c.

Clamé con todo mi corazon, escúchame, Señor: y yo buscaré tus justificaciones.

¹ *Justa por esencia, y causa de nuestra justicia.*

² *Puro y acrisolado como el oro en el fuego.*

³ *No por la edad, sino por el estado de abatimiento en que se hallaba.*

Clamaré á tí, sálvame: para que guarde tus mandamientos.

Anticipéme en la media noche, y clamé: porque esperé mucho en tus palabras.

Anticipáronse mis ojos á las alboradas para tus palabras.

Oye mi voz, Señor, conforme á tu misericordia, y dame vida segun tu juicio.

Los que me persiguen se acercaron á la maldad, y de tu ley se alejaron.

Cerca estás tú, ¹ Señor, y todos tus caminos son la misma verdad.

Desde el principio sé que tus testimonios para siempre los estableciste.

Atiende á mi humildad y líbrame: porque no he olvidado tu ley.

Juzga mi causa, y libértame: dame vida para tu palabra.

Lejos está de los pecadores la salvacion: porque no buscáron tus justificaciones.

Muchas son, Señor, tus misericordias: dame vida segun tu juicio.

Muchos son los que me persiguen y

¹ Presto acudes á socorrer á tus siervos.

me atribulan: mas yo no me he desviado de tus testimonios.

Ví á los prevaricadores y me consumia: porque no guardáron tus palabras.

Mira, Señor, que he amado tus mandamientos: dame vida con tu misericordia.

El principio de tus palabras es la verdad: eternos son todos los juicios de tu justicia.

Principes, &c.

Los Príncipes me han perseguido sin causa: mas de tus palabras tuvo miedo mi corazon.

Yo me regocijaré con tus palabras, como el que halla muchos despojos.¹

Aborrecí y abominé la maldad: pero amé tu ley.

Siete veces al dia te alabé, por los juicios de tu justicia.

Mucha es la paz de los que aman tu ley, y no hay para ellos tropezadero.

Esperaba, ó Señor, á tu Salvador, y amé tus mandamientos.

¹ *Perífrasis de un vencedor que se goza con recoger los despojos de sus enemigos.*

or Mi alma guardó tus testimonios, y tiernamente los amó.

Guardé tus mandamientos y tus testimonios: porque todos mis caminos están en tu presencia.

Llegue, Señor, mi ruego á tu presencia; dame inteligencia conforme á tu palabra.

Penetre mi peticion hasta tu presencia: líbrame conforme á tu palabra.

Mis lábios rebosarán cánticos de alabanza: quando me hayas enseñado tus justificaciones.

Pronunciará mi lengua tu palabra: porque todos tus mandamientos son la misma justicia.

Sálvame con el poder de tu mano: porque he elegido tus mandamientos.

Señor, ansiosamente deseé tu Salvador: y tu ley es mi contemplacion.

Vivirá mi alma ¹ y te alabará: y tus juicios serán mi ayuda.

Anduve errante como oveja perdi-

¹ Entiéndese á la letra de la vida espiritual, con la qual vivimos para Dios y para la justicia.

da : busca á tu siervo , porque no he olvidado tus mandamientos.

El fin como en Sexta.

Á MISA.

ESTACION Á SAN JUAN
de Letran.

Introito. *Nos autem, &c.*

Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo : en quien está la salud , la vida y la resurreccion nuestra : por el qual fuimos hechos salvos y libres. *ŷ.* Dios tenga misericordia de nosotros , y nos bendiga : haga resplandecer su rostro sobre nosotros , tenga misericordia de nosotros. *Repit.* Nosotros &c.

Gloria in excelsis, &c.

Gloria á Dios en las alturas , y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste , bendecímoste , adorámoste , glorificámoste. Gracias te damos por tu gran gloria. Señor Dios, Rey del Cielo , Dios Padre omnipotente. Ó Señor unigénito Hijo , Jesu-Christo. Señor Dios , cordero de Dios,

hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, admite nuestro ruego. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo, ó Jesu-Christo, eres santo, tú solo eres Señor, tú solo altísimo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

Quando se canta el Gloria, se tocan las campanas, y despues ya no se tocan hasta el Sábado Santo.

Oración: *Deus, á quo Judas, &c.*

Ó Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el Ladron el premio de su fé; haz que sintamos los efectos de tu proteccion: para que así como nuestro Señor Jesu-Christo en su Pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive, y reyna, &c.

Leccion de la Epistola de San Pablo
Apóstol á los de Corinto. I. Cor. II.

Hermanos : quando os juntais , ¹ no se va para comer la cena del Señor. Porque cada qual se anticipa á comer su propia cena , y el uno tiene hambre y el otro está harto. ¿Por ventura no teneis casas donde comer y beber? ó menospreciáis la Iglesia de Dios , y avergonzais á los que no lo tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo aprendí del Señor , y tambien os lo he enseñado : que el Señor Jesus la noche que habia de ser entregado , tomó el pan ; y habiendo dado gracias lo partió y dixo : Tomad y comed : este es mi cuerpo , que por vosotros será entregado : haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó tambien el caliz despues que cenó , diciendo : Este caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre : haced

¹ *V. las notas á este lugar del Apóstol en las lecciones del III. Nocturno de los maytines de este dia.*

esto todas las veces que de él bebiereis , en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este caliz , anunciaréis la muerte del Señor hasta su venida. Por tanto qualquiera que comiere este pan, ó bebiere este caliz indignamente , será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese pues el hombre á sí mismo , y coma así de aquel pan , y beba de aquel caliz. Porque el que come y bebe indignamente , come y bebe su condenacion , no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros , y de que muchos duerman. Que si nos examinásemos á nosotros mismos , de cierto no seríamos juzgados. Mas quando somos juzgados , castíganos el Señor , para que no seamos condenados con este mundo.

Grad. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte , y muerte de Cruz. ✠. Por lo qual Dios le exáltó , y le dió nombre que es sobre todo nombre.

Lo que se sigue del Santo Evangelio
segun San Juan. c. 13.

Antes de la fiesta de la Pasqua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y acabada la cena (como el Diablo ya habia puesto en el corazon á Judas Iscariotes hijo de Simon, que le entregase) sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos, y que habia salido de Dios, y á Dios volvía; ¹ se levantó de la cena, y dexó sus vestiduras, y tomando una toalla se la ciñió. Luego echó agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies ² á los Discípulos, y á limpiarlos con la toalla con que estaba

¹ Aunque sabia la excelencia de su persona, y el alto fin de su venida, no se desdeñó de humillarse en tanto extremo.

² Entre los Hebréos solo lavaban los pies los hijos á sus Padres, las Mugerés á sus Maridos, los siervos á sus Señores. Por donde se colige la humildad de esta obra en Jesu-Christo.

ceñido. Llegó pues á Simon Pedro, y dícele Pedro: ¿Tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondió Jesus, y díxole: Lo que yo hago, no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás.

¹ Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesus: Si no te laváre, no tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solo mis pies, ² mas tambien las manos y la cabeza. Dícele Jesus: el que está lavado, ³ no ha menester sino lavar los pies, y está todo limpio. Y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabía quien era el que le entregaba; por esto dixo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los pies, y tomado sus vestiduras; volviéndose á poner á la mesa, les dixo: ¿Enten-

¹ Quando yo declararé el fin que en esto he tenido; ó quando el Espíritu Santo os enseñará este y otros misterios.

² El respeto debido á Dios consiste en hacer en todo su santa voluntad.

³ En el sentido espiritual significa que el que está limpio de los pecados mortales por medio de la penitencia, no tiene necesidad sino de purificar su alma de los quotidianos defectos, en que caen tambien los justos.

deis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor: y decis bien, porque lo soy: Pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies; vosotros tambien debeis lavar los pies unos á otros. ¹ Porque exemplo os he dado, para que como yo lo he hecho, así vosotros lo hagais. *Credo.*

Ofert. La diestra del Señor hizo valentías: la diestra del Señor me exáltó: no moriré, mas viviré y contaré las obras del Señor.

Oracion secreta: *Ipse tibi, &c.*

Concedenos, como te rogamos, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te sea aceptable nuestro sacrificio por Jesu-Christo tu hijo, nuestro Señor, el qual mostró con el hecho de este dia á sus Discípulos, que esto se hace en memoria de él. El qual contigo &c.

Prefacio de la Santa Cruz.

Se dice el Agnus Dei, &c. segun

¹ *Debeis servir á vuestros hermanos, y hacer con ellos todos los oficios de caridad que necesitarán, aunque sean los mas baxos y humildes.*

se acostumbra , pero no se da paz.

Commun. El Señor Jesus despues que cenó con sus Discípulos , les lavó los pies , y les dixo : ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros yo , que soy vuestro Señor y Maestro? Exemplo os he dado , para que vosotros así lo hagais.

Postcomunión , Refecti &c.

Fortalecidos ya con este alimento que da vida , te rogamos , Señor, Dios nuestro , que nos des por tu gracia en la inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor , &c.

Se dice Ite Missa est , se da la bendición , y se lee el Evangelio de San Juan , y al comenzarle no persigna el Sacerdote al altar , sino á sí.

Acabada la Misa se lleva en procecion el Santísimo Sacramento para encerrarle en el Monumento , y se canta el siguiente hymno.

Canta , ó lengua , el misterio del glorioso cuerpo y de la preciosa sangre , que el Rey de las gentes , fruto de unas puras entrañas , derramó para redimir al mundo.

Á nosotros fué dado, y para nosotros nació de una incorrupta virgen: con los hombres trató en la tierra, esparciendo la semilla de su palabra: puso fin con maravilloso orden al tiempo de su morada.

En la noche de la última cena, puesto á la mesa con sus hermanos, despues de haber cumplido la ley en los manjares legales, por sus manos se dió él mismo en comida á los doce Apóstoles.

El Verbo hecho carne convierte en carne con su palabra el verdadero pan: conviértese tambien el vino en sangre de Christo. Y si esta verdad es superior al sentido, basta la fe para fortalecer en ella el corazon sencillo.

Adoremos, pues, pecho por tierra á un tan alto sacramento: cedan las ceremonias de la antigua ley al nuevo sacrificio: supla la fe lo que el sentido no alcanza.

Dése alabanza y júbilo, salutacion, honra, poder y bendicion al Padre y al Hijo, é iguales loores al que de entrambos procede. Así sea.

Á VISPERAS.

Dícese Padre nuestro, Ave María, y empíezase la primera Antífona, sin canto.

Aña. El caliz del Salvador tomaré, é invocaré el nombre del Señor.

¹ Salmo 115. *Credidi, &c.*

Yo creí, por tanto hablé, mas fui humillado ² en gran manera.

Yo dixé en mi arrobo: todo hombre es mentiroso. ³

¿Qué retornaré al Señor por todos los bienes que me ha dado?

El caliz del Salvador ⁴ tomaré, é invocaré el nombre del Señor.

Pagaré mis votos al Señor delante

¹ Da gracias á Dios el Profeta, porque por su misericordia le ha libertado.

² San Juan Chrisóstomo explica este lugar de los Judíos que padecieron grandes trabajos en Babilonia. Otros de los Apóstoles y Mártires.

³ Engañoso en sus promesas.

⁴ Puede entenderse de la sangre de nuestro Señor Jesu-Christo. S. Cipriano lib. 3. Epist. 25. lo explica de las tribulaciones de los Mártires.

de todo su pueblo: preciosa es en ¹ los ojos del Señor la muerte de sus santos.

O Señor, yo soy tu siervo: yo soy tu siervo, é hijo de tu esclava.

Tú rompiste mis prisiones: á tí sacrificaré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre del Señor.

Pagaré mis votos al Señor á la vista de todo su pueblo: en los atrios de la casa del Señor, en medio de tí, ó Jerusalén.²

Aña. El caliz del Salvador tomaré, é invocaré el nombre del Señor.

Aña. Con los que aborrecen la paz, era yo pacífico: y quando les hablaba me contradecian sin causa.

³ Salmo 119. *Ad Dominum, &c.*

Al Señor clamé estando atribulado, y me escuchó.

Libra, Señor, mi alma de los lábios

¹ *Agradable, amado.*

² *Fuera de Jerusalén no era lícito ofrecer sacrificios.*

³ *Oprimido el pueblo por el cautiverio, suspira por su dulce patria. Es cántico profético*

malvados, ¹ y de la gente engañosa.
 ¿Qué te dará á tí, ó qué te añadirá la lengua engañosa? ²

Es como las saetas agudas del guerrero, con ascuas voraces.

¡Ay de mí! que se ha alargado mi destierro: he habitado con los moradores de Cedar; ³ mucho dura la morada de mi alma.

Con los que aborrecen la paz era yo pacífico: y quando les hablaba, me contradecian sin causa.

Aña. Con los que aborrecen la paz, era yo pacífico: y quando les hablaba, me contradecian sin causa.

Aña. De los hombres iníquos líbrame, Señor.

¹ Asi llama las blasfemias de los Idólatras, y sus calumnias.

² Apóstrofe á los enemigos impíos y maldicientes. Como si dixera: ¿Qué conseguirás por medio de esta tu lengua malvada? (Genebr. hic.) En el siguiente verso responde el mismo Profeta.

³ Pueblos de Arabia descendientes de Cedar, hijo de Ismaél. Baxo este pueblo se significan aqui las gentes bárbaras, desnudas de toda piedad, sin fe y sin religion.

¹ Salmo 139. *Eripe me, &c.*

Líbrame, Señor, del hombre malo:
del varon iniquo líbrame.

De los que pensáron maldades en su
corazon, y todo el dia maquinaban
guerras.

Aguzáron las lenguas como la de la
serpiente: veneno de áspides hay de-
baxo de sus lábios.

Guárdame, Señor, de la mano del
pecador, y líbrame de los hombres
iniquos.

Que pensáron en derribarme, y es-
condiéronme soberbios el lazo.

Y las cuerdas tendiéron para lazo, y
junto al camino me pusieron tropiezo.

Dixe al Señor, mi Dios eres tú: es-
cucha, ó Señor, la voz de mi oracion.

Señor, Señor, fortaleza de mi sa-
lud: mi cabeza cubierta en el dia de la
pelea.

No me entregues, Señor, contra
mi deseo ² en manos del pecador:

¹ Ora el Profeta por verse libre de los malos.
Quadra mucho á nuestro Salvador. (Genebr. híc.)

² O tambien, despues que te he deseado, te
he amado, te he invocado.

conspiraron contra mí, no me abandonen, porque no se ensoberbezcan.

El blanco ¹ de sus rodados consejos, y el afan de sus lábios se volverá contra ellos.

Caerán sobre ellos brasas, en el fuego los arrojarás: ni aun en las miserias subsistirán.²

El varon calumniador no será prosperado en la tierra: al varon injusto le sobrecogerán males en la muerte.

Yo sé que hará justicia el Señor al menesteroso, y vengará á los pobres.

Pero los justos alabarán tu nombre, y morarán los rectos en tu presencia.³

Aña. De los hombres iniquos líbrame, Señor.

Aña. Guárdame del lazo que me han tendido, y de los tropiezos de los que obran la maldad.

¹ *Perífrase de la maledicencia de ellos y de sus ardides, inventados á costa de muchos trabajos.*

² *Aquí el non subsistent se toma metafóricamente por el extremo de la miseria á que serán reducidos.*

³ *O con tu rostro, esto es, con Jesu-Christo que es la imagen eterna del Padre.*

¹ Salmo 140. *Domine, clamavi &c.*

Señor, á tí he clamado; escúchame: atiende á mi voz quando te llamáre.

Sea enderezada mi oracion hacia tí, como el humo del incienso; y la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde.

Pon, Señor, guarda á mi boca, ² y una puerta al rededor de mis lábios.

No dexes torcer mi corazon á palabras malas, para buscar escusas á mis pecados. ³

Entre los hombres que obran la iniquidad, no tendré parte con sus escogidos. ⁴

El justo me herirá y me reprehenderá con misericordia: y el azeyte del

¹ *Pide al Señor le dé sufrimiento en la adversidad. Conviene á Jesu-Christo.*

² *Pide la guarda de su lengua.*

³ *Como lo hicieron nuestros primeros Padres, atribuyendo á la serpiente la culpa de su caída. (Euthim. hic.)*

⁴ *O sea con las cosas que ellos tienen por muy preciadas y delectables, entendiendo el electis como neutro.*

pecador ¹ no unja mi cabeza.

Porque aun mi oracion no cesará en medio de su agrado: á sus jueces acinados los tragó ² la peña.

Oirán mis palabras que son poderosas: como la grosura de la tierra sale sobre la tierra.

Esparcidos son nuestros huesos ³ á la boca del sepulcro: á tí, Señor, Señor, miran mis ojos: en tí he esperado, no me quites la vida.

Guárdame del lazo que me han tendido: y de los tropiezos de los que obran la maldad.

Caerán en su red los pecadores: solo estaré yo hasta que pase.

Añá. Guárdame del lazo que me han tendido, y de los tropiezos de los que obran la maldad.

Añá. Registraba á la mano derecha y miraba, y no habia quien me reconociese.

¹ *La suave y blanda adulacion de los malos.*

² *Pretérito por futuro. Metáfora de un cruelísimo castigo.*

³ *Hipérbole de grandes peligros.*

¹ Salmo 141. *Voce mea, &c.*

Con mi voz clamé ² al Señor : con mi voz pedí al Señor misericordia.

Derramo mi oracion en su presencia, y ante él expongo mi tribulacion.

Desfalleciendo mi espíritu por mi afán, y tú conociste mis sendas.

En el camino por donde andaba, me escondieron lazo.

Registraba á la mano derecha, y miraba, y no habia quien me reconociese.

Perdí toda esperanza de escapar, y no hay quien vuelva por mi vida.

Clamé á tí, Señor ; dixé : tú eres mi esperanza, y mi porcion en la tierra de los vivientes. ³

Atiende á mi ruego, porque estoy en extremo humillado.

¹ *Implora el socorro del Cielo contra sus perseguidores. Conviene este salmo á Christo y á su Iglesia.*

² *Voz es aquí el clamor interior del ánimo.*

³ *En este mundo. Entimio explica este lugar de la patria del Cielo, que es la tierra de los vivientes.*

Líbrame de los que me persiguen,
porque son mas fuertes que yo.

Saca mi alma del encierro, ¹ para que
alabe tu nombre: esperando están los
justos hasta que me des la recompensa.

Aña. Registraba á la mano derecha
y miraba: y no habia quien me reco-
nociese.

*No se ha de decir capítulo, ni hym-
no, ni verso estos tres dias.*

Aña. Mientras ellos cenaban, tomó
Jesus el pan, y lo bendixo, y partió
y dió á sus Discípulos.

² *Magnificat.* Luc. 1.

Engrandece mi alma al Señor.

Y se regocijó mi espíritu en Dios
mi Salvador.

Porque ha mirado la pequeñez de su

¹ *Puede entenderse de la carcel de este
cuerpo mortal.*

² *Este es el primer cántico del Nuevo Testa-
mento. En él la Santísima Virgen María ensalza
con tiernísimo afecto las misericordias del Señor,
especialmente la de haber libertado á su pueblo de
la tiranía del pecado por medio de Jesu-Christo.
Tiene varias alusiones á muchos lugares del Tes-
tamento antiguo, especialmente á la Historia de
la libertad de Israel del cautiverio de Egypto.*

sierva, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Pues ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso, y cuyo nombre es santo.

Y su misericordia se extiende de familia en familia, á los que le temen.

Hizo prodigios con su brazo: desbarató á los que se ensoberbecieron en los designios de su corazón.

Destronó á los poderosos, y exáltó á los humildes.

Á los hambrientos hinchó de bienes, y envió vacíos á los ricos.

Recibió á Israel su siervo acordándose de su misericordia.

Como prometió á nuestros padres, á Abraham y á su descendencia para siempre.

Aña. Mientras ellos cenaban, tomó Jesus el pan y lo bendixo, y partió y dió á sus Discípulos.

ÿ. Christo se hizo &c. y lo demás como á Laudes.

El Sacerdote con los Ministros desnudará los altares leyendo la Antifona y el Salmo siguiente.

Aña. Partieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi túnica echaron suertes.

¹ Salmo 21. *Deus, Deus meus, &c.*

O Dios, ó mi Dios, mira por mí,
¿por qué me has desamparado? lejos es-
tán de mi salud los clamores de mis
delitos.²

Ó Dios mio, de dia clamaré y no
me oirás: y de noche y no por nece-
dad mia.³

Mas tú tienes tu morada en el San-
tuario, ó gloria de Israel.

En tí esperáron nuestros padres: es-
peráron y los libraste.

A tí clamáron y fuéron hechos sal-
vos; y esperáron en tí, y no fuéron
confundidos.

¹ *Ruega Jesu-Christo al Padre desde la cruz que sea en su ayuda y amparo.*

² Llama delitos suyos los nuestros, porque así á ellos como á los autores de ellos tenia sobre sus hombros puestos, y tan allegados á sí mismo, y tan juntos que se le pegáron las culpas de ellos. (*Fr. Luis de Leon. N. Cordero. pag. 544.*)

³ *No por mis pecados sino por los de otros, esto es, de todo el género humano. (Genebr. híc.)*

Mas yo soy gusano , y no hombre: oprobio de los hombres y desecho de la plebe. ¹

Todos los que me veian me escarnecian : habláron con sus lábios , y menearon la cabeza.

Esperó en el Señor , ² pues líbrelo él : sálvelo , pues lo ama.

Porque tú eres el que me sacaste del vientre : la esperanza mia desde los pechos de mi madre.

Á tí fuí arrojado desde la matriz : desde el vientre de mi madre tú eres mi Dios : no te apartes de mí.

Porque la tribulacion está cerca , porque no hay quien me ayude.

Rodeáronme muchos becerros : toros fuertes me cercáron. ³

Abriéron contra mí su boca , como leon que hace presa y ruge.

Como agua ⁴ me derramé : y se descoyuntáron todos mis huesos.

¹ *El mas vil y despreciable de los hombres.*

² *Blasfemias con que los Judíos insultaban á Jesu-Christo puesto en la cruz.*

³ *Denota con muchas comparaciones el furor de sus enemigos.*

⁴ *Pintura de los tormentos de Jesu-Christo.*

Hízose mi corazón como cera derretida, en medio de mis entrañas.

Secóse como tiesto mi vigor, y pegóse mi lengua á mi paladar, y me reduxiste al polvo de la muerte.

Porque me rodeáron muchos perros; la quadrilla de los malignantes me cercó.

Agujerearon mis manos y mis pies: contaron uno á uno todos mis huesos.

Ellos empero me observáron y me miráron: partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Mas tú, Señor, no alejes de mí tu socorro: atiende á mi defensa.

Libra, ó Dios, á mi alma de la espada, y del poder del perro á mi única.¹

Librame de la boca del Leon, y de los cuernos de los unicornios á mi abatimiento.

Anunciaré tu nombre á mis hermanos: ² en medio de la Iglesia te alabaré.

¹ Significa el abandono y riesgo en que se hallaba su vida.

² De aquí colige el Apóstol que fué Christo compañero nuestro en la naturaleza. (Hebr. II. v. 12.)

Los que temeis al Señor, loadlo: ¹ hijos de Jacob, engrandecedlo todos.

Tómale toda la generacion de Israel, porque no despreció ni abominó el ruego del pobre.

Ni escondió su rostro de mí; y quando clamé á él me escuchó.

Á tí dirigiré mi alabanza en la Iglesia grande: ² pagaré mis votos delante de los que le temen.

Comerán los pobres y serán hartos, ³ y alabarán al Señor los que lo buscan: vivirán sus corazones siglos de siglos.

Se acordarán y se volverán al Señor ⁴ todas las extremidades de la tierra.

Y se postrarán ante su acatamiento todos los linages de las gentes.

Porque del Señor es el Reyno; y él se enseñoreará de las gentes.

¹ *Comienza á hablar Jesu-Christo de su resurreccion, de la glorificacion del Padre, de la edificacion de la Iglesia y de la predicacion de los Apóstoles.*

² *La universal que admite á todos los pueblos y naciones á la fe de Jesu-Christo.*

³ *llama pobres á los humildes.*

⁴ *Profetiza la conversion de los gentiles.*

20 Comiéron y se postraron todos los robustos de la tierra: en su presencia caerán todos los que descienden al polvo.

Y mi alma vivirá para él, y mi generacion le servirá.

Se declarará que al Señor pertenece el pueblo que ha de venir; y anunciarán los cielos su justicia al pueblo que ha de nacer, el qual es obra del Señor.

21 *Aña.* Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Desnudados los altares y hecha señal con una tabla á hora competente, se juntan los Clérigos para celebrar el Mandato. El Prelado ó Superior se pone sobre el amito y alba, estola y pluvial de color morado; y en el lugar señalado para este efecto pone incienso en el incensario, ministrándole el Diácono que con el Subdiácono le sirve revestido de ornamentos blancos como en la Misa. Despues el Diácono canta el Evangelio Ante diem festum Paschæ, como en la Misa. Luego el Superior dexa la capa pluvial, y ceñido por el Diácono y Subdiácono con una toalla, y asistido de

22 Clara profecía del pueblo christiano.

los mismos comienza el lavatorio de los pies, y estando dispuestos por orden aquellos á quienes se han de lavar, los Clérigos sirven la vacía y el agua; el Subdiácono les tiene el pié derecho, y el Superior arrodillándose á cada uno, les lava el pié, le enjuga y besa, dando el Diácono la toalla para limpiarlo. Entre tanto se canta lo que aquí se sigue.

Añá. Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos á los otros como yo os he amado, dice el Señor.

Salmo 118. *Beati immaculati &c.*

Bienaventurados los immaculados en el camino: los que andan por la ley del Señor.

Y repítese luego la Antífona: Un mandamiento: y de la misma manera se irán repitiendo todas las que tuvieren verso ó Salmo; y de todos los Salmos se dice solo el primer verso.

Añá. Después que se levantó el Señor de la Cena, puso agua en una vacía, y comenzó á lavar los pies á sus Discípulos; esté exemplo les dexó.

Salmo 47. *Magnus Dominus, &c.*

Grande es el Señor, y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad

de nuestro Dios, en su santo monte.

Aña. El Señor Jesus despues que cenó con sus Discípulos, les lavó los pies y les dixo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros yo que soy vuestro Señor y Maestro? Exemplo os he dado para que tambien vosotros lo hagais así.

Salmo 84. *Benedixisti, Domine, &c.*

Bendixiste, Señor, á tu tierra: libraste á Jacob de la cautividad.

Aña. ¿Tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondió Jesus, y díxole: Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. *ψ.* Llegó, pues, á Simon Pedro, y díxole Pedro: *Resp.* Tú, Señor, &c. *ψ.* Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás. *Resp.* Tú, Señor, &c. *ψ.* Si yo que soy vuestro Señor y Maestro os he lavado los pies, ¿quánto mas debeis vosotros lavar los pies unos á otros?

Salmo 48. *Audite hæc &c.*

Oid esto todas las Naciones: escuchad todos los habitadores del mundo.

Aña. En esto conocerán todos, que sois mis Discípulos, si os tuviereis amor unos á otros. *ψ.* Dixo Jesus á sus Discípulos.

Añá. Permanezcan en vosotros la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

ŷ. Mas ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

Añá. Bendita sea la santa Trinidad, y la indivisible Unidad: confesarémosle que usó con nosotros de misericordia.

ŷ. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.

Salmo 83. *Quàm dilecta, &c.*

¡Quán amables son tus moradas, ó Señor de los exércitos! desea mi alma y desfallece con el ansia de entrar en los atrios del Señor.

Añá. Donde hay caridad y amor, allí está Dios. *ŷ.* El amor de Christo nos unió. *ŷ.* Alegrémonos y gocémonos en él. *ŷ.* Temamos y amemos al Dios vivo. *ŷ.* Y amémonos con corazón sencillo. *Resp.* Donde &c.

ŷ. Así que quando nos unimos. *ŷ.* Procuremos no separarnos en el espíritu. *ŷ.* Acábense las contiendas maliciosas, acábense las discordias. *ŷ.* Y esté en medio de nosotros Christo

Dios nuestro. *Resp.* Donde &c. *ŷ.* Veamos tambien junto con los bienaventurados. *ŷ.* Tu rostro en la gloria, ó Christo Dios nuestro. *ŷ.* ¡Gozo santo! que no cabe en humano sentido. *ŷ.* Por infinitos siglos de siglos. Amen.

Despues del lavatorio, el Superior volviendo al lugar en donde ántes estaba, se pone la capa pluvial, y estando en pie con la cabeza descubierta, dice:

Padre nuestro, *en secreto.*

ŷ. Y no nos dexes caer en la tentacion. *R.* Mas líbranos de mal.

ŷ. Tú, Señor, mandaste que tus mandamientos. *R.* Se guardasen en gran manera.

ŷ. Tú lavaste los pies de tus Discípulos. *R.* No desprecies las obras de tus manos.

ŷ. Señor, oye mi oracion. *R.* Y llegue mi clamor á tí.

ŷ. El Señor con vosotros. *R.* Y con tu espíritu.

Oracion: *Adesto, Domine, &c.*

Suplicámoste, Señor, que asistas á este obsequio de nuestra servidumbre: y que pues te humillaste á lavar los pies á tus Discípulos, no desprecies

las obras de tus manos que nos mandaste observar: para que de la manera que aquí nos lavamos unos á otros las manchas exteriores, así tú laves interiormente todos nuestros pecados. Lo qual te dignes conceder tú que vives y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Á COMPLETAS.

Dicha unicamente la confesion y absolucion, se empieza por el Salmo 4.

*Cum invocarem, &c.*¹

Quando clamaba, me escuchó el Dios de mi justicia; en la tribulacion me ensanchaste.²

Ten misericordia de mí: escucha mi oracion.

Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de pesado corazon? ¿por qué amais la vanidad, y andais tras la mentira?

¹ *Exhorta á sus enemigos á que reverencien á Dios. Pide al Señor su ayuda contra ellos.*
(Genebr. híc.)

² *Con el gozo de tu espíritu.*

Sabed , pues , que el Señor ha hecho admirable á su santo : ¹ el Señor me oirá , quando á él clamaré.

Ayraos y no pequeis : ² de lo que decis en el fondo de vuestro corazon , compungíos en vuestros retretes.

Sacrificad sacrificio de justicia ³ y esperad en el Señor : muchos dicen : ¿quién nos muestra los bienes?

Sellada está en nosotros , Señor , la luz de tu rostro : diste alegría á mi corazon.

Ellos por la abundancia de sus trigos y de su vino y de su azeyte , se enriquecieron.

Yo en paz juntamente dormiré y reposaré. ⁴

Porque tú , Señor , con especialidad me fortaleciste en la esperanza.

¹ *A mí, David, su siervo santificado por él y consagrado.*

² *Si se levanta la ira en vuestro corazon, refrenadla para que no lleguéis á pecar.*

³ *Que son las buenas obras. S. Juan Chrisos.*

⁴ *Entre ellos descansaré seguro, fiado en la defensa de Dios. (Genebr. híc.)*

¹ Salmo 30. *In te, Domine, &c.*

En tí, Señor, he esperado, no sea yo confundido eternamente: líbrame con tu justicia.

Inclina á mí tu oído: apresúrate á libramme.

Sé para mí Dios protector y alcázar de refugio, para salvarme.

Porque tú eres mi fortaleza, y mi refugio, y por tu nombre me guiarás y me alimentarás.

Me sacarás de este lazo que me han escondido: porque tú eres mi protector.

En tus manos encomiendo mi espíritu: redimísteme, ó Señor Dios de la verdad.²

³ Salmo 90. *Qui habitat &c.*

El que habita en el asilo del Altísimo; morará baxo la proteccion del Dios del Cielo.

¹ *Ora el Profeta contra los riesgos y asechanzas de sus enemigos.*

² *Dios verdadero y fiel en cumplir sus promesas.*

³ *Prueba el Profeta que estan seguros de todo riesgo los que estan baxo el amparo de Dios.*

Dirá al Señor: protector mio eres tú, y amparo mio, Dios mio; esperaré en él.

Porque él me libraré del lazo de los cazadores, ¹ y de la palabra dura.

Con sus alas te cubrirá, esperarás debaxo de sus alas.

Su verdad ² te cercará como una rodela: no temerás los espantos de la noche.

Ni á la saeta que vuela de dia, ³ ni á los malos que andan en tinieblas, ni á los combates del demonio meridiano. ⁴

Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra; y á tí no se acercará.

Y esto lo mirarás con tus propios ojos, y verás la recompensa ⁵ de los pecadores.

Porque tú eres, Señor, mi esperanza: y tomaste por tu refugio al Altísimo.

¹ De las ocultas asechanzas de mis enemigos. San Agustin y Arnobio interpretan este lugar de los invisibles.

² La fidelidad de sus promesas. (Genebr. híc.)

³ A los males inopinados. (Id.)

⁴ Símbolo de la mayor persecucion que ha tenido la Iglesia. (S. Aug. híc.)

⁵ Recompensa aquí es castigo.

No se llegará á tí el mal, ¹ ni el azote se acercará á tu pabellon.

Porque te encomendó á sus Angeles: ² para que te guarden en todos tus caminos.

En sus manos te llevarán: porque no tropiece tu pie contra la piedra.

Sobre el áspid y el basilisco caminarás, y pisarás el leon y el dragon.

Por quanto en mí esperó, yo le libraré, yo le protegeré, porque conoció mi nombre.

Á mí clamará, y yo le oiré; con él estoy en la tribulacion, y yo le sacaré de ella, y le glorificaré.

De largos dias le colmaré, y le mostraré mi Salvador.

³ Salmo 133. *Ecce nunc &c.*

He aquí bendecid ahora al Señor, todos los siervos del Señor.

Los que permaneceis en la casa del

(¹) Ni á tí, ni á tu familia. (Genebr. híc.)

(²) Funda esta seguridad en la guarda de los Santos Angeles.

(³) La Sta. Iglesia exhorta á los adoradores del Señor á que le tributen las debidas alabanzas.

Señor: en los atrios de la casa de nuestro Dios.

En las noches levantad vuestras manos hácia el Santuario, y bendecid al Señor.

Bendígate desde Sion el Señor, que hizo Cielos y tierra.

¹ CÁNTICO DE SIMEON.

Nunc dimittis &c. Luc. 2.

Ahora despides, Señor, á tu siervo en paz, segun tu palabra.

Porque ya han visto mis ojos tu Salvador.

El qual preparaste á la vista de todos los pueblos.²

Para ser luz que alumbre á las gentes y gloria³ de tu pueblo de Israel.

¹ Bendice Simeon al Señor porque le concedió no solo ver, sino tocar y tener en sus brazos á su Salvador.

² Profetiza el misterio de la vocacion de los Gentiles, que tan tarde conociéron los mismos Apóstoles. (V. Act. XI. 18.)

³ Jesu-Christo fué con toda verdad la gloria de Israel, porque á Israel fué primeramente pro-
me-

Y. Christo se hizo &c. y lo demás como á Laudes.

VIÉRNES SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Aña. Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntaron á una los Príncipes contra el Señor y contra su Christo.

¹ Salmo 2. *Quare fremuerunt &c.*

¿ Por qué causa bramáron de furor las gentes, y los pueblos maquináron designios vanos?

Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntáron á una los Príncipes contra el Señor y contra su Christo:

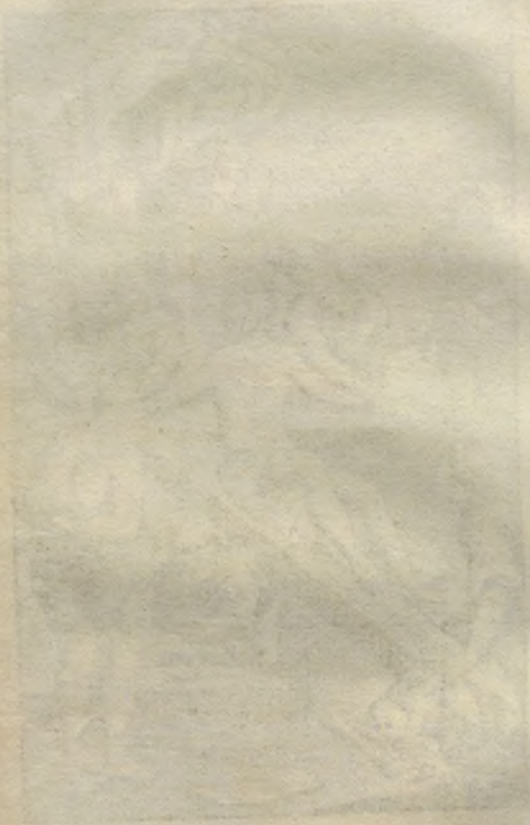
Rompamos las cadenas de ellos, y

metido, en Israel fué conocido, de Israel quiso nacer segun la carne, en Israel vivió, anunció el Reyno de Dios, y cumplió las profecias hechas á este pueblo.

† *Este Salmo contiene la victoria de Christo contra el mundo y sus Príncipes.*



*Y crucificaron con Jesus dos ladrones, uno à
su diestra, y otro à su siniestra. Marc. XI: 27*



echemos de nosotros su yugo.¹

El que mora en los Cielos se burlará de ellos, y el Señor hará escarnio de ellos.

Entónces les hablará con su ira: y con su furor los desconcertará.

Mas yo por él fuí establecido Rey sobre Sion² su santo monte; publicando sus mandamientos.

Díxome el Señor: mi Hijo eres tú, yo te engendré hoy.³

Pídeme, y yo te daré las gentes por tu herencia:⁴ y por tu posesion las extremidades de la tierra.

Con vara de hierro los gobernarás, y los quebrantarás como vaso de ollero.

Y ahora, Reyes, entended: sed adotrinnados los que juzgais la tierra.

Servid al Señor con temor, y alegraos en él con temblor.

¹ Así llaman los impíos á la ley suavísima del Señor.

² Profetiza el Reyno universal de Christo.

³ Si se entiende este lugar de la eterna generacion de Jesu-Christo, hoy significa la duracion de la eternidad, en la qual no hay ántes ni despues. Puede interpretarse tambien del nacimiento del Salvador segun la carne. (Genebr. híc.)

⁴ Segun la humana naturaleza.

Recibid las enseñanzas ¹ del Señor, porque no sea que se ayre, y perezcais apartándoos del camino justo.

Quando se enardeciere de aquí á poco su ira, bienaventurados todos los que esperan en él.

Aña. Congregáronse los Reyes de la tierra, y se juntáron á una los Príncipes contra el Señor y contra su Christo.

Aña. Partiéron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echáron suertes.

Salmo 21. *Deus, Deus meus &c.* ²

Aña. Partiéron &c.

Aña. Levantáronse contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

³ Salmo 26. *Dominus illuminatio &c.*

El Señor es mi luz y mi salud: ¿á quién temeré?

¹ *El original dice:* Besad la pureza. *S. Gerónimo traduxo:* Adorate purè. *Otros lo refieren al hijo, diciendo:* Besad al hijo, no sea que se ayre. *Nosotros seguimos el espíritu de nuestra Vulgata.*

² *Hállase en el Jueves pag. 199.*

³ *Tiénese por seguro el Profeta de todos sus enemigos, mientras permanezca al abrigo de la casa del Señor.*

El Señor es protector de mi vida:
¿quién me atemorizará?

Quando se acercan á mí los malhe-
chores para comer mis carnes.

Los enemigos míos que me atribu-
lan, por sí mismos se enflaquecieron y
cayéron.

Aunque se acampen exércitos con-
tra mí, no temerá mi corazón.

Aunque se levante guerra contra mí,
en medio de ella esperaré.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esta procuraré: que habite en la ca-
sa del Señor todos los días de mi vida.

Para gozar de los deleytes del Se-
ñor, y visitar su templo.

Porque él me escondió en su taber-
náculo; en el día de la adversidad me
acogió en lo escondido de su pabellón.

En la piedra me exáltó, ¹ y ahora
ensalzó mi cabeza sobre mis enemigos.

Anduve en derredor, y sacrifiqué en
su tabernáculo á voz en grito sacrifi-
cios de alabanza: cantaré y diré sal-
mos al Señor.

¹ *A un lugar alto me sublimó, libre y seguro
de los enemigos.*

Oye, Señor, mi voz con que clamo á tí: ten de mí misericordia y escúchame.

Á tí habló mi corazón, ¹ mi rostro te ansió: tu rostro, Señor, buscaré con afán.

No apartes tu rostro de mí: no te ausentes con ira de tu siervo.

Sé mi auxiliador, no me desampares, ni me deseches, ó Dios mi Salvador.

Porque mi padre y mi madre me desampararon: mas el Señor me recogió.

Dame, Señor, una ley dentro de tu camino, y guíame por la senda recta á causa de mis enemigos.

No me entregues á la voluntad ² de mis perseguidores: porque se levantáron contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma. ³

Creo que veré los bienes del Señor ⁴ en la tierra de los vivientes.

Espera al Señor, obra ⁵ varonilmente, y esfuércese tu corazón, y aguarda al Señor.

¹ Circunloquio; para mostrar el respeto con que buscaba á Dios.

² Esto significa aquí ánimo.

³ Sus engaños se volviéron contra ellos.

⁴ Consuélase con la esperanza de la vida eterna.

⁵ Se exhorta á la perseverancia y longanimidad.

Aña. Levantáronse contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

Ŷ. Partieron entre sí mis vestidos.

R. Y sobre mi túnica echáron suertes.
Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION I.

¹De la Lamentacion del Profeta
Jeremías. c. 2.

Heth. **D**eterminó el Señor destruir el muro de la hija de Sion: extendió su cordel, ² y no apartó su mano hasta dar con él en tierra: asoló la barbacana, ³ y el muro fué juntamente destruido.

Teth. Sus puertas se estamparon contra el suelo: ⁴ rompió y quebrantó sus

¹ *Lamenta en este capítulo Jeremías la destruccion de Jerusalem por los Caldéos, y la quema del Templo.*

² *Isaias profetizó casi en los mismos términos la ruína de Judéa. (Isai. XXXIV. 2.) Teodoro cree que extender el cordel significa obrar con severa justicia, hacerlo todo con regla y equidad.*

³ *A la letra: Lloró la barbacana.*

⁴ *O mas bien, fueron sepultados entre las ruínas del muro.*

cerrojos: su Rey y sus Príncipes ¹ los entregó á las gentes: ya no hay ley, ² y sus Profetas no recibieron visiones del Señor.

Jod. Sentáronse en tierra, y enmudecieron los ancianos de la hija de Sion: cubriéron de ceniza sus cabezas, vistiéronse de cilicio: las vírgenes de Jerusalén baxaron sus cabezas ácia tierra. ³

Caph. Desfallecieron mis ojos con la vehemencia de las lágrimas, y mis entrañas se conmovieron: cayóse á pedazos mi corazon ⁴ sobre la tierra al ver la ruína de la hija de mi pueblo, y que el niño y el que mamaba se caían muertos por las plazas de la ciudad.

Jerusalén, Jerusalén, conviértete á tu Señor Dios.

R. Todos mis amigos me desampa-

¹ *Sedecías y Jeconías, cautivos en Babilonia.*

² *Ta no hay altar, ni sacrificios, ni solemnidades, ni culto público. Puede referirse tambien á la lectura de la ley que se hacia en las juntas del pueblo. (Calmet.)*

³ *Pinturas de extremo dolor.*

⁴ *A la letra: Derramóse mi hígado sobre la tierra. Los setenta leen: mi gloria se derramó sobre la tierra. (Id.)*

raron, y prevalecieron mis azechadores, y el que yo amaba fué el que me vendió. * Mirándome con ojos amenazadores, é hiriéndome con crueles llagas me daban á beber vinagre. v. Arrojárónme entre los malhechores, y no perdonáron mi vida. * Mirándome &c.

LECCION II.

Lamed. Decían á sus madres: ¿dónde está el trigo y el vino? ¹ desfalleciendo como traspasados por las plazas de la ciudad, exhalando sus almas en el regazo de sus madres.

Mem. ¿Á quién te compararé, ó á quién te asemejaré, ó hija de Jerusalén? A quién te igualaré, y cómo te consolaré, ó virgen hija de Sion? Porque es grande tu quebranto como el mar: ² ¿quién te dará remedio?

Num. Tus Profetas te anunciáron falsas y necias profecías, ³ y no descubrieron tu maldad para moverte á peniten-

¹ *Muestras de grande hambre y sed.*

² *No puede decirse mas en ménos palabras.*

³ *Adulandoos con las esperanzas de vuestra próxima libertad. (Calmet.)*

Cia, mas predicáronte mentidos triunfos y expulsiones de tus enemigos.

Samech. Todos los que por el camino pasaban, al verte diéron una mano con otra: silváron ¹ á la hija de Jerusalén, y menearon sus cabezas, diciendo: ¿Es esta acaso la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de la tierra? Jerusalén &c.

R. El velo del templo se rasgó, * Y toda la tierra tembló. El Ladron clamaba desde la Cruz diciendo: Acuérdate de mí, Señor, quando estuvieres en tu Reyno. *ŷ.* Quebráronse las piedras, y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de los santos que habian muerto, resucitáron. * Y toda la tierra &c.

² LECCION III. C. 3.

Aleph. Yo soy aquel varon que conozco mi pobreza ³ debaxo de la vara de su indignacion.

¹ *Expresiones de mofa.*

² *En todo este capítulo habla Jeremías como en persona de nuestro Salvador, de quien aquel Profeta fué dechado, mayormente en la paciencia.*

³ *Conforme á lo que dixo por David: Pobre*

Aleph. Él me guió y llevó á las tinieblas, ¹ no á la luz.

Aleph. Todo el dia sin cesar volvió, y otra vez volvió su mano contra mí.

Beth. Hizo envejecer mi piel y mi carne, y quebrantó mis huesos.

Beth. Edificó en contorno ² contra mí, y me cercó de hiel y de dolor.

Beth. Púsome en lugares tenebrosos, como los muertos ³ para siempre.

Ghimel. Cercóme de muralla contra mí, para que no pueda escapar; púsome en mas fuertes grillos.

Ghimel. Y aunque clamáre y rogáre, ⁴ no escuchará mi oracion.

soy yo, y en trabajos desde mi mocedad. (Ps. 87. 16.)

¹ Alude el Profeta á la carcel en que le mandó echar el Prepósito del Templo en el año IX. del Rey Sedecias. (Jerem. 20.) Puede tambien entenderse por tinieblas la cautividad. (Andres de Soto hic.)

² Alude al cerco que pusieron los Caldéos á Jerusalem para tomarla por hambre. (Calmet hic.)

³ Los que están en los sepulcros, de los quales dice Salomon: Irá el hombre á la morada de su eternidad. (Eccles. XII. 5.)

⁴ Conforme á lo que el Señor le habia dicho en otro tiempo, que no orase por los Judíos, que sería su ruego desechado. (Jerem. VIII. 16.)

Ghimel. Cerró mi camino con piedras cuadradas, y deshizo mis atajos. Jerusalén &c.

R. Ó viña mia escogida, yo te planté: * ¿Cómo te convertiste en amargura, hasta crucificarme á mí y librar á Barrabás? *ŷ.* Yo te cerqué, y de tí recogí las piedras, y edificué torre. * ¿Cómo te convertiste &c. *Repit.* O viña mia &c.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Envestíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

¹ Salmo 37. *Domine, ne in furore &c.*

Señor, no me reprehendas con tu furor, ni me castigues con tu ira.

Porque tus saetas ² me han traspasado, y has descargado sobre mí tu mano.

¹ *Ruega á Dios el Profeta que le socorra en el abandono de sus amigos, y en la persecucion de sus enemigos. Conviene en gran parte á Jesu-Christo. (Genebr. híc.)*

² *Llama saetas sus enfermedades y males. Mano de Dios es el rigor del castigo.*

Nada hay sano en mi carne á la presencia de tu ira : no hay paz en mis huesos á vista de mis pecados.

Porque mis maldades se han elevado sobre mi cabeza , y como una carga pesada me oprimen.

Pudriéronse y corrompiéronse mis llagas , por causa de mi necedad. ¹

Hecho estoy miserable y encorbado hasta el extremo : todo el dia andaba entristecido.

Porque mis lomos están llenos de ilusiones , ² y nada hay sano en mi carne.

Enflaquecido estaba y humillado sobre manera : rugia á causa del dolor de mi corazon.

Señor , delante de tí están todos mis deseos , y mi gemido no te es oculto.

Mi corazon se ha perturbado , desamparéronme mis fuerzas , y hasta la luz de mis ojos me falta. ³

¹ *Lo envejecido del mal mueve la misericordia del libertador. Llama necedad al pecado.*

² *Ilusiones son aquí movimientos y afectos desordenados. (Genebr. híc.)*

³ *He cegado con la vehemencia de las lágrimas.*

Mis amigos y mis compañeros viniéron contra mí, y me hicieron frente.

Y los que estaban junto á mí, se pusieron lejos, y me investian con fuerza los que procuraban mi muerte.

Y los que intentaban mi mal, hablaban vanos discursos, y todo el dia meditaban engaños. ¹

Pero yo como si fuese sordo, no oía: y como mudo ² que no abre su boca.

É híceme semejante al que no oye, ni tiene boca para replicar.

Porque en tí, ó Señor, esperé: tú me escucharás, ó Señor Dios mio.

Y dixé: no sea que se glorien contra mí mis enemigos: porque al resvalar mis pies, habláron soberbiamente de mí.

Porque aparejado estoy yo para los azotes, y mi dolor ³ está delante de mí continuamente.

Porque publicaré mi maldad, y me acongojaré por mi pecado.

Mas mis enemigos viven, y se han

¹ *Maquinaban mi perdición.*

² *Señales de perfecta paciencia.*

³ *Dolor es aquí el tormento que causa la memoria de los pecados. (Genebr. híc.)*

fortalecido contra mí, y se han acrecentado los que sin causa me aborrecen.

Los que pagan mal por bien, me murmuraban, por seguir yo lo bueno.

No me desampares, ó Señor Dios mio: no te apartes de mí.

Apresúrate á ayudarme, ó Señor Dios de mi salud.

Añá. Envestíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

Añá. Sean confundidos y avergonzados los que azechan mi vida, para quitármela.

¹ Salmo 39. *Expectans expectavi* &c.

Constantemente esperé al Señor, y puso en mí sus ojos.

Y escuchó mis ruegos, y me sacó del lago de la miseria y del lodo cenagoso.

Y puso mis pies sobre la piedra, ² y enderezó mis pasos.

Y puso en mi boca ³ un nuevo

¹ *David anuncia al sacrificio de Christo en lugar de las antiguas víctimas.*

² *Símbolo de la seguridad.*

³ *Dióme nuevo motivo para engrandecer su misericordia.*

cantar: poema á nuestro Dios.

Veránlo muchos y temerán, y esperarán en el Señor.

Bienaventurado el varon que pone su esperanza en el nombre del Señor, y no volvió la vista á vanidades y mentirosas locuras.

Muchas son, ó Señor Dios mio, las maravillas que tú hiciste: y en los consejos no tienes semejante.

Yo quise contarlos y hablar; y ellos exceden todo número.

¹ No quisiste sacrificio ni ofrenda: mas los oídos me perficionaste. ²

No pediste holocausto, ³ ni sacrificio por el pecado: entónces dixeste: he aquí vengo.

En el compendio del libro ⁴ está es-

¹ Este lugar lo entiende el Apóstol de la abrogacion de los sacrificios y ofrendas de la ley vieja.

² Para escuchar con docilidad los mandamientos de Dios, y obedécerlos prontamente.

³ La hostia por el pecado no se quemaba toda como el holocausto; sino que la sangre y la grosura era del Altar: lo demas del Sacerdote con el fin de redimir las penas que por los pecados se debian.

⁴ Caput aquí es la suma ó el compendio, como en S. Pablo (Hebr. VIII. 1.) la palabra capitu-

crito de mí, que yo hiciese tu voluntad: Dios mio, así lo quise, y á tu ley en médio de mi corazon.

Anuncié tu justicia en la Iglesia grande: he aquí no detendré mis lábios: Señor, tú lo sabes.

No escondí tu justicia en mi corazon: publiqué tu verdad y tu Salvador.

No oculté tu misericordia y tu verdad en numeroso ayuntamiento.

Mas tú, Señor, no alejes de mí tus piedades: tu misericordia y tu verdad¹ me ampararon siempre.

Porque me han cercado males sin número: mis maldades me han constreñido, y no he podido verlas.

Se han aumentado sobre los cabellos de mi cabeza, y ya me falta el ánimo.

Quieras, ó Señor, librarme: Señor, atiende á mi ayuda.

Sean confundidos y avergonzados juntamente los que azechan mi vida para quitármela.²

lum. (Genebr. híc.) *Este compendio y perfeccion de Moyses y de los Profetas de Jesu-Christo.*

¹ *Esto es; tu justicia. S. Agust.*

² *Estas son verdaderas profecias de los males que habian de venir sobre sus enemigos.*

Vuelvan atrás y avergüéncense los que me desean males.

Sean al punto confundidos los que por burla dicen: ¡bueno! ¡bueno!¹

Gócense y alégrense en tí todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu Salvador: engrandecido sea el Señor.

Mas yo soy mendigo y pobre: el Señor cuida de mí.

Ayudador mio y protector mio eres tú: Dios mio, no tardes.

Aña. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mi vida para quitármela.

Aña. Los estraños se han levantado contra mí, y los poderosos han buscado mi vida.

Salmo 53. *Deus in nomine tuo &c.*²

Aña. Los extraños &c.

Ÿ. Levantáronse contra mí testigos falsos. R. Y mintió la maldad contra sí misma.

Padre nuestro, *en secreto.*

¹ *Alude á los escarnios que oyó el Salvador de boca de sus enemigos.*

² *Se halla en el Jueves Santo á Prima p. 158.*

LECCION IV.

Del tratado de San Agustin Obispo
sobre los Salmos.

Sobre del Salmo 63. v. 2.

Defendísteme, ó Dios, de la junta de los malignos, de la muchedumbre de los que obran maldad. Pongamos ya los ojos en nuestra misma cabeza. Cierto es que muchos Mártires padecieron semejantes penas, pero con inferior gloria al Príncipe de los Mártires, en el qual se ve mas claramente lo que ellos experimentaron. Fué defendido de la muchedumbre de los malignos, defendiéndolo Dios, defendiendo su carne el mismo Hijo, y la humanidad de que estaba vestido: por ser Hijo de hombre, é Hijo de Dios. Hijo de Dios por la naturaleza de Dios, Hijo de hombre por la naturaleza de siervo; teniendo en su poder el perder la vida y el recobrarla. ¿Y qué daño pudieron hacerle sus enemigos? Quitáronle la vida del cuerpo, no la del

alma. Atended : poco era que el Señor exhortaba á los Mártires con su palabra, si no los fortalecia con su exemplo.

Resp. Como si fuese yo ladron, salisteis con espadas y palos á prenderme. * Todos los dias estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis : y ahora azotado me llevais á ser crucificado. ✠. Y habiendo los Judíos puesto las manos en Jesus y prendídole, les dixo : * Todos los dias &c.

LECCION V.

Ya sabeis qual fuese la junta de los malignos Judíos, y qual la muchedumbre de los operarios de la maldad. ¿Pues qué maldad era esta? El haber querido dar muerte al Señor Jesu-Christo. Á presencia vuestra, les dixo, he hecho muchas obras buenas : ¿por cuál de ellas quereis darme muerte? De hecho él les sobrellevó todos los flacos, les curó todos los enfermos, les predicó el reyno de los Cielos, dióles en rostro con sus vicios, para que convirtiese su odio contra ellos, no contra el Médico que les daba la salud.

Mas ellos desconocidos á todos estos remedios, como frenéticos por el ardor de la calentura, ensañándose contra el Médico que habia venido á curarles, maquinaron la traza de perderle: como queriendo probar por este medio, si era verdaderamente hombre capaz de la muerte, ó si era superior á la condicion de los demás, no dexándose dar la muerte. Este mismo pensamiento de los Judíos lo leemos en la Sabiduría de Salomon: condenémosle, dicen, á la mas ignominiosa muerte. Preguntémosle, y sus palabras darán prueba de él, si es con verdad Hijo de Dios, líbrelo él.

Resp. Despues de crucificado Jesus por los Judíos, cubrióse la tierra de tinieblas, y cerca de la hora de Nona exclamó Jesus en alta voz: Dios mio, ¿por qué me has desamparado? * É inclinada la cabeza entregó su espíritu. y. Exclamando Jesus en alta voz, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. * É inclinada &c.

LECCION VI.

Afiláron sus lenguas como espadas. No digan ahora los Judíos: no hemos dado nosotros la muerte á Christo. Porque el haberlo ellos entregado al Juez Pilato, fué para no mostrarse cómplices de su muerte. Pues habiéndoles dicho Pilato: dadle muerte vosotros mismos; respondiéron: á nosotros no nos es lícito matar á nadie. Así querian que recayese la maldad de su delito sobre la persona del Juez hombre. ¿Pero acaso podian engañar al Juez Dios? Es cierto que el procedimiento de Pilato le hizo en alguna manera cómplice de aquella maldad; pero en comparacion de los Judíos fué mucho menos culpable; porque hizo todo el esfuerzo que pudo para librarlo de las manos de ellos; que por eso le azotó y mostró al pueblo. No azotó al Señor por castigarle, sino por ver si así saciaria el furor de ellos; para que viéndole azotado, se ablandasen y dexasen de pedir su muerte. Hízolo así. Mas perseverando ellos en su mal

propósito, sabeis que lavó sus manos, protestando que él ni era autor de aquella muerte, ni era parte en que se executase. Sin embargo dió la sentencia. Si es reo, pues, el que lo sentenció aunque contra su voluntad: ¿serán acaso inocentes los que le forzaron á que lo sentenciase? De ninguna manera. Pilato pronunció contra él la sentencia, y lo mandó crucificar, y en cierto modo le dió la muerte: pero vosotros, ó Judíos, le matasteis. ¿Cómo le matasteis? Con la espada de la lengua: porque afilasteis vuestras lenguas. ¿Y cuándo lo heristeis, sino quando clamasteis, crucifícalo, crucifícalo?

Resp. Mi amada alma entregué á manos de los malhechores, y se hizo para mí mi heredad: como leon en el bosque clamó el enemigo contra mí, diciendo: juntaos y daos prisa á devorarlo: pusieronme en desierto de soledad, y lloró sobre mí toda la tierra. * Porque no hubo quien me reconociese; y me hiciese bien. ✠. Levantáronse contra mí unos hombres desapiadados, y no perdonáron á mi vida. * Porque no hubo &c. *Resp.* Mi amada.

TERCER NOCTURNO.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí; porque se han enseñoreado de mi vida.

¹ Salmo 58. *Eripe me &c.*

Libértame de mis enemigos, Dios mio, y líbrame de los que se levantan contra mí.

Libértame de los que obran mal, y de los hombres sanguinarios ² sálvame.

Porque han acechado mi vida: viniéron á una sobre mí los fuertes.

No por injusticia mia, ni por pecado mio, Señor; sin maldad he corrido y enderezado mis pasos.

Levántate para salirme al encuentro, y mira: y tú, ó Señor Dios de los exércitos, Dios de Israel.

¹ *Pide David el socorro del Cielo contra Saúl y sus áulicos. Quadra á nuestro Señor Jesu-Christo y á su Iglesia contra los impíos.*

² *Derramadores de sangre ú homicidas. (Genebr. híc.)*

20 Procura visitar ¹ todas las Naciones: no tengas misericordia de los que obran mal.

- Volverán á la tarde, hambrientos como perros, ² y rodearán la ciudad.

- He aquí hablarán con su propia boca, y tendrán en sus lábios una espada, diciendo: ¿quién nos oye?

Y tú, Señor, te reirás de ellos: á nada reducirás todas las Naciones.

- Para tí reservaré mi fortaleza, porque tú, ó Dios, eres mi protector: la misericordia de mi Dios me preven-
drá. ³

- Dios me hará ver su venganza sobre mis enemigos, no les des muerte, ⁴ porque mis pueblos no se olviden.

20 Dispérsalos con tu fortaleza, y abá-
telos, ó Señor, protector mio.

21 Por el pecado de su boca, por las

1 Con el azote de la calamidad. No es esto deseo de venganza, sino profecía, como hemos dicho sobre el Salmo 39.

2 Descripción poética de una extrema miseria y necesidad: la qual repite despues en el ver. 16.

3 Antes que yo la implore será en mi ayuda contra mis enemigos. (Genebr. híc.)

4 Castígalos con lentitud, para que vuelvan sobre sí, y se conviertan.

palabras de sus lábios, y sean presos por su soberbia.

Y por su exêcracion y su mentira serán nombrados en el fin: ¹ en la última ira, y ya no exîstirán.

Y sabrán que Dios domina ² en Jacob, y hasta los fines de la tierra.

Volverán á la tarde, hambrientos como perros, y rodearán la ciudad.

Andarán dispersos para hallar qué comer, y si no se hartáren murmurarán.

Mas yo cantaré tu fortaleza, y alabaré por la mañana tu misericordia.

Porque has sido mi amparo, mi refugio en el dia de mi tribulacion.

Á tí cantaré, ayudador mio, porque eres mi amparo, ó Dios: Dios mio, misericordia mia.

Aña. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí; porque se han enseñoreado de mi vida.

Aña. Has alejado de mí mis conocidos: entregado fuí, y no salia.

¹ *En la ira que les consumirá y dará muerte.*

² *Jacob denota los Judíos convertidos al Evangelio. Los fines de la tierra, los Gentiles; de los quales dos pueblós se hizo uno. (Genebr. híc.)*

¹ Salmo 87. *Domine Deus &c.*

Señor Dios de mi salud, día y noche clamo delante de tí.

Entre hasta tu presencia mi oracion, inclina tus oídos á mi ruego.

Porque mi alma está harta de males, y mi vida se ha acercado al infierno.²

Contado fuí con los que descenden al hoyo: estuve como hombre sin ayuda, libre entre los muertos.³

Como los heridos que duermen en los sepulcros, que no te acuerdas mas de ellos; y son desechados por tu mano.

Pusiéronme en hoyo profundo: ⁴ en lugares tenebrosos y en sombra de muerte.

Sobre mí ha hecho asiento tu furor, y has estrellado contra mí todas tus olas.

¹ *Implora el Profeta el auxilio de Dios. Conviene á Jesu-Christo.*

² *Significa aquí el lugar inferior, ó la sepultura.*

³ *Jesu-Christo, el qual baxó á los infiernos no como deudor sino como vencedor. (V. Euthim. et Genebr. hic.)*

⁴ *Con estas metáforas exâgera sus males.*

Has alexado de mí mis conocidos; para ellos fuí abominable.

Entregado fuí y no salia: mis ojos desfallecieron de afliccion.

Clamé á tí, Señor, todo el dia; á tí he desplegado mis manos.

¿Acáso harás milagros con los muertos: ó los resucitarán¹ los médicos y te alabarán?

¿Acáso contará alguno en el sepulcro tu misericordia, y tu verdad despues de muerto?²

¿Acáso serán conocidas en las tinieblas tus maravillas: y tu justicia en la tierra del olvido?

No obstante yo, Señor, á tí clamé: y por la mañana te saldrá al encuentro mi oracion.

¿Por qué causa, Señor, desechas mi oracion, y apartas tu rostro de mí?

Pobre soy yo, y ando en trabajos

¹ *Habla no de la resurreccion que sucederá en el último juicio, sino á la vida mortal, á la qual nadie vuelve sino por milagro, como Lázaro, y el hijo de la viuda de Naim &c. (Genebr. hic.)*

² *Atendido el estado de los justos de aquel tiempo, cuyas almas estaban detenidas en el seno de Abraham hasta la venida del Redentor. (Id.)*

desde mi mocedad : mas en mi exáltacion ¹ he sido humillado y conturbado.

Sobre mí pasáron tus iras, y tus espantos me conturbáron.

Rodeáronme como agua todo el dia; rodeáronme á una.

Alejaste de mí el enemigo y el compañero, y mis conocidos en el tiempo de mi miseria.

Añá. Has alejado de mí mis conocidos : entregado fuí y no salia.

Añá. Tenderán redes contra la vida del Justo, y condenarán la sangre inocente.

² Salmo 93. *Deus ultionum &c.*

El Señor Dios de las venganzas : el Dios de las venganzas obró ³ libremente.

Ensálzate tú que juzgas la tierra : da á los soberbios su merecido.

¹ *Entrado en mayor edad. (Id.)*

² *Ruega á Dios que tome venganza de los soberbios é impiós.*

³ *En público, sin oposicion de persona alguna.*

¿Hasta cuándo los pecadores, Señor, hasta cuándo los pecadores ¹ se gozarán?

¿Y publicarán y hablarán maldad: la hablarán todos los que obran injusticia?

Á tu pueblo, Señor, oprimieron: á tu heredad tiranizaron.

Matáron á la viuda y al advenedizo, y á los huérfanos quitáron la vida.

Y dixeron: no lo verá el Señor, ni llegará á saberlo el Dios de Jacob.

Entended, hombres insensatos del pueblo, necios, sed sabios alguna vez.

El que crió la oreja ² ¿no oirá? y el que formó el ojo ¿no verá?

El que castiga á las gentes ¿no os reprehenderá? ¿el que enseña al hombre la ciencia?

El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.

Bienaventurado, Señor, el hombre á quien tú adotrínáres, y enseñáres tu ley.

¹ ¿Tomarán ocasion de su prosperidad para mofar de los justos?

² Pruebas clarísimas de la providencia de Dios y de su justicia.

De modo que le suavices los días malos: ¹ en tanto que se cava el hoyo para el pecador.

Porque no desechará el Señor á su pueblo, ni desampará su heredad.

Hasta que haga ver la justicia de sus juicios, y se alleguen á ella todos los rectos de corazón.

¿Quién se levantará por mí ² contra los malignantes? ¿ó quién se juntará conmigo contra los que obran la maldad?

Si el Señor no me hubiese ayudado, presto hubiera morado mi alma en el infierno. ³

Apenas decia yo: mi pie resvala: tu misericordia, Señor, me sostenia.

Á proporcion de los muchos dolores de mi corazón, tus consuelos alegraron mi alma.

¿Acáso se junta contigo el tribunal

¹ De la vida presente, donde exercita Dios á sus escogidos con la tribulacion para hacerlos dignos de su Reyno.

² Esta inteligencia dió S. Gerónimo en este lugar al míhi de la Vulgata.

³ En el sepulcro; como si dixera, presto se hubiera acabado mi vida.

de la injusticia, quando nos impones mandamientos difíciles? ¹

Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Mas el Señor se ha hecho mi refugio, y mi Dios el socorro de mi esperanza.

Él hará volver sobre ellos su misma maldad: y los exterminará por su malicia: exterminarlos ha el Señor Dios nuestro.

Añá. Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Ÿ. Hablaron contra mí con lengua engañadora. *R.* Cercáronme con palabras de odio, y me combatieron sin causa.

1 Aunque la ley del Señor es difícil y áspera atendida nuestra flaqueza y rebeldía; el amor la hace fácil y suave á los que aman á Dios. Pues el Señor obra en ellos el bien; y los lleva como por la mano, hasta darles el premio de sus mismos dones. S. Agust.

LECCION VII.

De la Epístola del Apóstol San Pablo
á los Hebréos. c. 4. y 5.

Apresurémonos, pues, á entrar en aquel reposo, ¹ no suceda que alguno caiga en semejante exemplo de incredulidad. Porque la palabra de Dios ² es viva y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos, hasta llegar á la division del alma ³ y del espíritu, y de las coyunturas y medulas; y discierne los pensamientos y las intenciones del corazon. Y no hay criatura alguna escondida á su presencia; ántes todas las cosas estan desnudas y descubiertas á los ojos de aquel de quien hablamos. Teniendo, pues, por nuestro

¹ *Alude á la eterna bienaventuranza. (Martini.)*

² *Sea el mismo Verbo del Padre, como algunos Santos interpretan; ó la palabra del Evangelio, y señaladamente las promesas y las amenazas que en él se hacen á los hombres. (S. Ambros. de Virgin. l. 3. c. 3.)*

³ *Penetra hasta lo mas escondido del corazon.*

gran Pontífice á Jesus Hijo de Dios, que penetró los cielos, confesémoslo así. Porque el Pontífice que tenemos, no es tal que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; ántes él fué tentado en todo á semejanza nuestra, á excepcion del pecado.

R. Entregáronme en manos de los impíos, y entre los malhechores me arrojaron, y no perdonáron á mi vida. Conspiráron los poderosos contra mí; * Y como gigantes me envistiéron. *ψ*. Levantáronse contra mí los extraños; y procuráron los poderosos quitarme la vida. * Y como &c.

LECCION VIII.

Lleguémos, pues, confiadamente al Trono de su gracia, ¹ para alcanzar misericordia y hallar la gracia de ser socorridos en la necesidad. Porque todo Pontífice ² escogido de entre los hombres, es constituido en lugar de

¹ *No con corazon tímido de siervos, sino con libertad de hijos.*

² *Altísima dignidad y oficios del Pontificado.*

Los hombres, en aquellas cosas que pertenecen á Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados: el qual pueda compadecerse de los que ignoran y yerran, pues él está tambien rodeado de flaqueza. Y por esta causa está él obligado á ofrecer sacrificio por los pecados, tanto por sí mismo, como por el pueblo.

R. El malvado entregó á Jesus á los Príncipes de los Sacerdotes, y á los Ancianos del Pueblo. * Y Pedro le seguia á lo lejos para ver el fin. y. Llévaronle, pues, á casa de Cayfas Príncipe de los Sacerdotes: donde los Escribas y Fariseos se habian congregado. * Y Pedro &c.

LECCION IX.

Ni nadie se toma por sí mismo ¹ este honor, sino el que es llamado de Dios como Aaron. Así tambien Christo ² no se glorificó á sí mismo hacién-

¹ *Caractéres del verdadero Pastor, que ha de ser llamado de Dios.*

² *Demuestra como á Jesu-Christo le convienen estos caractéres.*

dose Pontífice, sino el que le dixo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; como dice tambien en otro lugar: Tú eres eternamente Sacerdote segun el orden de Melchisedech. El qual en los dias de su carne ¹ ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podia librar de la muerte, fué oído por su reverencia. ² Y con ser hijo de Dios, en lo que padeció aprendió la obediencia: y consumado, ³ vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen, nombrado de Dios Pontífice segun el orden de Melchisedech.

Rc. Obscureciéronse mis ojos de llorar; porque se alejó de mí el que me consolaba. Ved, pueblos todos, * Si hay dolor semejante á mi dolor. y. Ó vosotros todos los que pásais por el camino, mirad, y ved, * Si hay dolor &c. Resp. Obscureciéronse &c.

¹ Mientras vivió en carne pasible.

² Por su merecimiento; por ser esta ofrenda de Jesu-Christo de infinita dignidad y valor. (Martini.)

³ Habiendo dado fin á su pasion, obedeciendo á su Eterno Padre.

Á LAUDES.

Aña. Dios no perdonó á su propio Hijo; mas por todos nosotros lo entregó.

Salmo 50. *Miserere &c.* pag. 138.

Aña. Dios no perdonó &c.

Aña. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

¹ Salmo 142. *Domine, exaudi &c.*

Señor, oye mi oracion, inclina tus oídos á mi ruego por tu verdad; escúchame segun tu justicia.

Y no entres en juicio con tu siervo: porque no se justificará delante de tí ningun viviente.²

Porque el enemigo ha perseguido mi alma: humilló en la tierra mi vida.

Me ha puesto en lugar de tinieblas como los muertos de mucho tiempo, y en agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

¹ *Ruega al Señor que compadecido de su miseria, le salve del poder de sus enemigos.*

² Todos pecáron (dice S. Pablo) y necesitan de la gracia de Dios. (*Rom. III. 23.*)

Acordéme de los dias antiguos, ¹ y medité todas tus obras: meditaba las hechuras de tus manos.

Extendí mis manos ácia tí: mi alma delante de tí, como la tierra sin agua.²

Óyeme presto, Señor, porque ha desfallecido mi espíritu.

No apartes de mí tu rostro, que seré semejante á los que baxan á la sepultura.

Hazme oír por la mañana³ tu misericordia, porque en tí he esperado.

Hazme saber el camino por donde debo andar, porque á tí he elevado mi alma.

Líbrame de mis enemigos, Señor, á tí me acojo: enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.

⁴ Tú espíritu bueno me guiará por camino recto: por tu nombre, Se-

¹ *En que me colmaste de beneficios y misericordias.* (V. S. Hilario híc.)

² *Esperando la benigna lluvia de tu consolacion.* (V. Id.)

³ *Luego, prontamente. Oír aquí es lo mismo que experimentar.* (Genebr. híc.)

⁴ *El Espíritu Santo que es la bondad misma.* (V. Id.)

ñor, me darás vida con tu justicia.

Sacarás mi alma de angustia; y por tu misericordia disiparás mis enemigos.

- Y destruirás á todos los que atribulan mi alma: porque yo soy tu siervo.

Añá. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazón se conturbó dentro de mí.

- *Añá.* Dixo el Ladron al otro Ladron: nosotros á la verdad padecemos el castigo merecido por nuestros delitos: mas este ¿qué mal ha hecho? acuérdate de mí, Señor, quando llegares á tu reyno.

Salmo 62. *Deus, Deus meus &c.* p. 144.

- *Añá.* Dixo el Ladron &c.

Añá. Quando estuviere conturbada mi alma, te acordarás, Señor, de tu misericordia.

¹ CÁNTICO DE HABACUC. C. 3.

Señor, escuché lo que me hiciste oír y temí.

¹ *En este cántico se señala por la cautividad de Babilonia la del pecado, y por la libertad de los Judíos la que mereció para todo el mundo nuestro Señor Jesu-Christo por médio de su muerte y resurrección.*

Da vida, Señor, ¹ á tu obra en medio de los años.

En medio de los años la harás conocer: en tu ira te acordarás de tu misericordia.

Dios vendrá desde el medio día, y el santo del monte de Faran. ²

Su gloria cubrió los cielos, y la tierra está henchida de su alabanza.

Su resplandor será como la luz, y tendrá abundancia de poder en sus manos.

Allí está escondida su fortaleza: delante de su faz irá la mortandad. ³

Y huirá el diablo de sus pies: paróse y medió la tierra. ⁴

¹ *Desea la venida del Mesias para salud de las gentes, la qual habia de cumplirse en la plenitud de los tiempos.*

² *El Profeta va á descubrir algunas de las maravillas que obró Dios con su pueblo quando le llevó á la tierra de promision. No sigue el orden del tiempo, ni el de los sucesos. Farán era Ciudad de donde se denominaba una parte de Idumea, al medio dia de la tierra de Canaán en la Arabia Petrea. (Calmet.)*

³ *Envio parte á los Egipcios. (Exód. IX. 3.) Dió muerte á los murmuradores y rebeldes de su pueblo: aterró los pueblos de Canaán, y los arruinó.*

⁴ *Para dividirla entre su pueblo.*

El Con una vista ¹ desbarató las gentes : y los montes antiguos fueron desmenuzados.

Encorváronse ² los collados del mundo en sus caminos desde la eternidad.

Ví las tiendas de Etiopia por la maldad : ³ serán puestos en desorden los pabellones de la tierra de Madian.

¿Acáso te ayras , Señor , contra los rios , ó contra los rios te enfureces , ó es contra el mar tu enojo ? ⁴

Tú subirás sobre tus caballos , siendo tus quadrigas nuestra salvacion.

Tomarás nuevamente tu arco , acordándote de los juramentos que hiciste á las Tribus.

Partirás los rios de la tierra , viéronte y gimiéron los montes : el piélagó de las aguas pasó.

¹ Con la facilidad que es propia de su omnipotencia.

² O desmenuzárónse. Descripción poética de los viages del pueblo por los desiertos de Arabia.

³ Esto es , edificadas contra la maldad de Israel.

⁴ Por rios se entiende aquí señaladamente el Jordan , y por mar el Bermejo.

El abismo hizo reteñir su voz: la hondura levantó sus manos.

¹ El sol y la luna se pararon en su esfera: á la luz de tus saetas caminarán, y al resplandor de tu lanza fulminante.

Con bramido ² hollarás la tierra, y con furor darás espanto á las gentes.

Saliste para salvar á tu pueblo: para salvarlo con tu Christo. ³

Heriste la cumbre de la casa del impío: descubriste el cimiento hasta la raíz.

Maldixiste su imperio, y el capitán de sus guerreros, ⁴ que como torbellino me acometieron para arruinarme.

Su jubileo era como del que oprime al pobre á escondidas.

⁵ Hiciste camino para tus caballos en el mar, por el golfo de muchas aguas.

¹ Alude al milagro de haber obedecido el Sol á la voz de Josué. (Josué X. 12.)

² Entrarás victorioso en la tierra de Canaan, habiendo puesto un extraño espanto en los pechos de tus enemigos. (Calmet híc.)

³ Esto es, con tu ungido.

⁴ Faraon y sus Capitanes.

⁵ Describe al Señor como un General al frente de su Ejército.

Esto oí, y se estremeciéron mis entrañas; á sola esta voz se batiéron mis lábios. ¹

Entre la podredumbre en mis huesos, y consúmame en lo interior.

Para que repose en el día de la tribulación, y suba á nuestro pueblo que está apercebido para la pelea.

Porque la higuera no florecerá, ² ni habrá renuevos en las vides.

El esquilmo de la oliva no corresponderá, y los sembrados no darán mantenimiento.

Las ovejas serán arrancadas del aprisco, y en los corrales no habrá vacas.

Mas yo me gozaré en el Señor, ³ y me alegraré en Dios mi Jesus.

Mi Dios y Señor es mi fortaleza, y dará á mis pies ligereza de ciervos.

Y sobre mis alturas me llevará vic-

¹ La sola memoria de estas maravillas de Dios espanta aun á los justos, por cuyo bien se obraron.

² Estrago que en los campos y majadas de Judéa hicieron los Caldéos sus enemigos.

³ Todos los males; borrará el gozo de mi Salvador.

⁴ Para escapar de mis enemigos, y contra la gloria de mi triunfo por las montañas de Israel.

torioso, cantando sus alabanzas.

Añá. Quando estuviere conturbada mi alma: te acordarás, Señor, de tu misericordia.

Añá. Acuérdate de mí, Señor, quando llegáres á tu reyno.

Salmo 158. *Laudate* &c. pag. 151.

Añá. Acuérdate &c.

Ÿ. Púsome en lugar de tinieblas.

R. Como los muertos de mucho tiempo.

Al Benedictus.

Añá. Pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Jesus Nazareno Rey de los Judíos.

Inclinados de rodillas se dice.

Christo fué hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.

Padre nuestro: *en secreto.*

Salmo 50. *Miserere* &c. pag. 138.

Oracion. *Respice quæsumus*, &c. pag. 93.

Á Prima, Tercia, Sexta y Nona, como en el Jueves Santo. Solo al Ÿ. Christo &c. se añade: y muerte de Cruz.

ESTACION Á SANTA CRUZ
en Jerusalén.

Acabada la Nona, el Sacerdote y Ministros con ornamentos negros, sin ciriales ni incienso van al altar; y postrándose delante de él un rato, hacen oracion. Entretanto los Acólitos ponen una sola toalla sobre el altar. El Sacerdote con sus Ministros, hecha oracion, sube al altar y le besa en medio. Luego el Lector va á leer la Profecía en el lugar en donde se lee la Epístola, y la empieza sin título ninguno: la leerá tambien el Sacerdote en voz baxa, quedándose en el altar al lado de la Epístola.

Profecía: Hæc dicit Dominus, &c.

Oseæ 6.

Esto dice el Señor: en su afliccion se levantarán á la mañana ¹ para venir á mí. Venid, y volvamos al Señor: por-

¹ Presto, de prisa. *Es hebraísmo. Declara el Señor que los Israelitas con el azote de la cautividad, caerán en la cuenta de sus yerros, y acudirán á implorar su socorro.*

que él nos cautivó, y nos salvará: nos hirió, y nos curará. Nos dará vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará, ¹ viviremos en su presencia. Sabremos y seguiremos, de modo que conozcamos al Señor. Como el alba está aparejada ² su salida, y vendrá á nosotros como la lluvia á la tierra en la primavera y en el otoño. ¿Qué haré á tí, Ephraim? ³ ¿Qué haré á tí, ó Judá? Vuestra misericordia ⁴ es como la nube de la mañana, y como el rocío que pasa á la madrugada. Por esta causa los acepillé ⁵ por medio de los Profetas, y los maté con las palabras de mi boca: y tus juicios saldrán como la luz. Porque yo quise la misericordia ⁶

¹ *Aeste pasage alude el Apóstol, quando dice, que Jesu-Christo resucitó al tercero dia segun las Escrituras. I. Cor. XV. 4. (V. S. Hier. hic.)*

² *Alude á la resurreccion de Jesu-Christo.*

³ *Responde el Señor á los ruegos de su pueblo, y le muestra quan aparejado está á usar con él de misericordia.*

⁴ *Misericordia aquí es equidad, probidad, bondad. (Calmet.)*

⁵ *Los traté con dureza.*

⁶ *Aquí es tambien lo mismo que justicia ó santidad. Como si dixera: buenas obras quiero de vo-*

y no el sacrificio, y la ciencia de Dios mas que los holocaustos.

Tract. Señor, escuché lo que me hiciste oír, y temí; consideré tus obras, y quedé espantado. *ŷ.* En medio de dos animales te das á conocer; quando se cumplieren los años serás conocido: quando llegáre el tiempo serás manifestado. *ŷ.* Quando estuviere conturbada mi alma, en tu ira te acordarás de tu misericordia. *ŷ.* Vendrá Dios desde el Líbano, y el Santo desde el monte sombrío, y fragoso. *ŷ.* Su magestad cubrió los cielos, y la tierra está henchida de su alabanza.

Acabado el Tracto el Sacerdote dice al lado de la Epístola: Oremus: el Diácono: Hinquemos las rodillas: y el Subdiácono: Levantáos.

Ó Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el Ladron el premio de su fé: haz que sintamos los efectos de tu propiciacion, para que así como nuestro Señor Jesu-Christo

sotros, y no víctimas; conocimiento de Dios, lleno de respeto y obediencia mas que los holocaustos. (V. Id.)

en su Pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia: así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos concede la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive &c.

El Subdiácono en tono de Epístola tambien sin título canta la Leccion que se sigue:

Exôd. 12.

En aquellos dias dixo el Señor á Moysés y á Aaron en tierra de Egipto: Este mes ¹ será para vosotros el principio de los meses, y el primero entre los meses del año. Hablad á todo el ayuntamiento de los hijos de Israel, y decidles: Á los diez dias de este mes tomen todos un cordero por familias y casas. Mas si fueren menos las personas, de suerte que no basten á comer el cordero, convidará al vecino mas cercano de su casa, segun el número de las personas que bastáren para co-

¹ *El mes Nisan, que era el primero del Año Santo, á diferencia del Tisri, que lo era del año civil.*

mer el cordero. El cordero no tendrá mácula, ¹ será macho, de un año: lo mismo observaréis si el que tomáreis fuese cabrito. Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, en cuya tarde lo sacrificará toda la muchedumbre de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y la pondrán sobre los dos postes ², y en los dinteles de las puertas de las casas en que lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura, ³ y lechugas silvestres. Ninguna cosa de él comeréis cruda, ni cocida con agua, sino solo asada al fuego: comeréis la cabeza, y los pies, y los intestinos, sin dexar cosa ninguna de él para la

¹ *Este cordero era imagen de nuestro Señor Jesu-Christo, Cordero sin mancha, (I. Pet. I. 19.) que se enseñorea de la tierra, (Isai. XVI. 1.) sacrificado en lo mas florido de su edad.*

² *Con esto formaban los Israelitas una especie de cruz. (S. Hier. in Isai. c. 66. v. 19.)*

³ *El Pan sin levadura denota la sencillez del corazon. (II. Cor. I. 12.) Las lechugas silvestres, la amargura de la penitencia, con que deben comer el Cordero Pasqual Jesu-Christo, los que salen del Egipto de sus pecados. (V. S. Greg. Homil. 24. in Evang.)*

mañana: si algo quedáre, lo quemaréis en el fuego. Y así lo comeréis: ceñiréis vuestros lomos, ¹ tendréis el calzado en los pies, y báculos en las manos: y lo comeréis apresuradamente: porque es el Phase (esto es, el tránsito) del Señor.

Tract. Líbrame, Señor, del hombre malo: del varon iniquo líbrame. *ŷ.* De los que pensáron maldades en su corazon: y todo el dia maquinaban guerras. *ŷ.* Aguzáron sus lenguas como la de la serpiente; veneno de áspides hay debaxo de sus labios. *ŷ.* Guárdame, Señor, de la mano del pecador: y líbrame de los hombres iniquos. *ŷ.* Que pensáron en derribarme, y escondiéronme soberbios el lazo. *ŷ.* Y las cuerdas tendiéron para lazo á mis pies: y junto al camino me pusieron tropiezo. *ŷ.* Dixe al Señor: mi Dios eres tú: escucha, ó Señor, la voz de mi oracion. *ŷ.* Señor, Señor, fortaleza de mi salud: cubre mi cabeza en el

¹ El ceñir los lomos denota la castidad: los pies calzados la prontitud para obrar bien: el báculo la esperanza en Dios. (V. Calmet híc.)

dia de la pelea. *ψ*. No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador: conspiraron contra mí, no me abandones, porque no se ensoberbezcan. *ψ*. El blanco de sus rodados consejos, y el afan de sus labios se volverá contra ellos. *ψ*. Pero los justos alabarán tu nombre, y morarán los rectos en tu presencia.

Se canta la Pasion en un facistol sin ornato.

PASION

DE N. SEÑOR JESU-CHRISTO

SEGUN SAN JUAN C. 18.

En aquel tiempo salió Jesus con sus Discípulos á la otra parte del arroyo de Cedron, donde habia un huerto, en el qual entró él y sus Discípulos. Y Judas que le entregaba, sabía tambien aquel lugar, porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus Discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa ¹ y los ministros que le enviaron los

¹ Cohors era, como diríamos nosotros, una com-

Pontífices y los Fariséos, fué allá con
 lanternas, con hachas y con armas.
 Mas Jesus, sabiendo todo lo que le
 habia de suceder, se adelantó, y les
 dixo: ✠ ¿Á quién buskais? C. Respon-
 diéronle: S. Á Jesus Nazareno. C. Dí-
 celes Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tam-
 bien con ellos Judas, el que le entre-
 gaba. Luego, pues, que Jesus les dixo:
 Yo soy: volvieron atras, y cayéron
 en tierra. Volvióles, pues, á pregun-
 tar: ✠ ¿Á quién buskais? C. Y ellos
 dixéron: S. Á Jesus Nazareno. C. Res-
 pondió Jesus: ✠ Os he dicho que yo
 soy. Si me buskais, pues, á mí, dexad
 ir á estos. C. Para que se cumpliese la
 palabra que habia dicho: De los que
 me entregaste, ninguno de ellos per-
 dió. Mas Simon Pedro que tenia una es-
 pada, la sacó é hirió á un criado del
 Pontífice, y le cortó la oreja derecha.
 Y el criado se llamaba Malco. Dixo en-
 tónces Jesus á Pedro: ✠ Mete tu es-
 pada en la vaina: ¿no he de beber el
 caliz que me dió el Padre? C. Entón-

*compañía de soldados, que hacia parte de la Le-
 gion Romana. (Martini hic.)*

cés los Soldados y el Tribuno y los ministros de los Judíos prendieron á Jesus, y lo atáron, y le llevaron primero á casa de Anás; porque era suegro de Cayfás, el qual era Pontífice aquel año. Y Cayfás era el que habia dado el consejo á los Judíos: que era necesario, que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro Discípulo ¹ siguiendo á Jesus. Aquel Discípulo era conocido del Pontífice, y entró con Jesus en el atrio del Pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel Discípulo que era conocido del Pontífice, y habló á la portera, é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera dixo á Pedro: S. ¿Eres tú por ventura tambien de los Discípulos de ese hombre? C. El respondió: S. No lo soy. C. Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban, porque hacia frio; y Pedro estaba tambien en pié con ellos, calentándose. El Pontífice, pues, preguntó á Jesus

¹ San Gerónimo congeturó que este Discípulo era el mismo San Juan Evangelista. Calmet y Martini no se inclinan á esta opinion.

por sus Discípulos y doctrina. Jesus le respondió: ✠ Yo he hablado al mundo públicamente: yo siempre he enseñado en la Sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los Judíos; y nada he hablado ocultamente. ¿Qué me preguntas á mí? pregunta á los que han oído lo que les he dicho. C. Apenas dixo esto, quando uno de los ministros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Así respondes al Pontífice? C. Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en qué está el mal: y si bien, ¿por qué me hieres? C. Y Anás le envió atado al Pontífice Cayfás. Estaba, pues, Simon Pedro en pié calentándose; y le dixéron: S. ¿Acáso eres tú tambien de sus Discípulos? C. El lo negó, y dixo: S. No lo soy. C. Uno de los criados del Pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja, le dixo: S. ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? C. Mas Pedro lo negó otra vez, y en el mismo punto cantó el gallo. Conduxéron, pues, á Jesus desde la casa de Cayfás al Pretorio. Y esto era por la mañana; y ellos no entraron en el Pre-

torio por no contaminarse, ¹ y por poder comer el Cordero Pasqual. Salió entónces Pilato fuera á ellos, y dixo: S. ¿Qué acusaciones traeis contra este hombre? C. Ellos le respondieron, y dixeron: S. Si este no fuere malhechor, no te lo hubiéramos traído. C. Díxoles entónces Pilato: S. Tomadlo vosotros, ² y juzgado segun vuestra ley. C. Mas los Judíos le respondiéron: S. Á nosotros no nos es lícito quitar la vida á ninguno. C. Para que se cumpliese la palabra, que habia dicho Jesus, quando dió á entender de qué muerte habia de morir. Entró, pues, otra vez Pilato en el Pretorio, y habiendo llamado á Jesus, le dixo: S. ¿Eres tú ³ Rey de los Judíos? C. Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tú esto de tí

¹ Con entrar en casa de un Gentil, por la qual inmundicia debieran abstenerse de comer la Pasqua. Los que en esto escrupulizaban, tratan al mismo tiempo de derramar la sangre inocente. (Martini hic.)

² Ironía con que hace burla Pilato de unos acusadores que querian condenar al justo por sola su palabra. (Id.)

³ Como si dixera: ¿aquel Rey tan esperado y deseado de los Judíos?

mismo, ó te lo han dicho otros de mí?

C. Pilato le replicó: S. ¿Acáso soy yo Judío? tu nacion y los Pontífices te han puesto en mis manos: qué has hecho?

C. Respondió Jesus: ✠¹ Mi Reyno no es de este mundo. Si mi Reyno fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearían para que no fuese yo entregado á los Judíos: mas mi reyno no es de aquí. C. Díxole entónçes Pilato: S. ¿Segun esto tú eres Rey? C. Respondió Jesus: Tú dices, que yo soy Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es verdad? C. Y dicho esto volvió de nuevo á los Judíos, y díceles: Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os

¹ *El Reyno anunciado por los Profetas no es temporal y terreno, sino espiritual y celestial. La prueba con que confirma el Salvador esta verdad, es evidentísima.*

² *No preguntó esto Pilato, por deseo que tuviese de ser enseñado, sino como enojado é impaciente contra el Salvador. Por eso se fué sin esperar su respuesta. (Martini hic.)*

suelte uno en la Pasqua: ¿quereis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos? C. Entónces gritáron todos de nuevo, diciendo: S. No á este, sino á Barrabás. C. Barrabás era un ladron. Pilato, pues, tomó entónces á Jesus, y le hizo azotar. Y los Soldados entretexiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y le pusieron un vestido de púrpura. Y se acercaban á él, y le decian: S. Dios te salve, Rey de los Judíos. C. Y le daban de bofetadas. Pilato, pues, salió otra vez fuera, y les dixo: S. He aquí, os le tráigo fuera, para que sepais que no hallo en él ningun delito. C. Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura: y díceles Pilato: S. Ved aquí el hombre. C. Y como le viéron los Pontífices y los ministros daban voces, diciendo: S. Crucifícale, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. Tomadle vosotros, y crucifícale: porque yo no hallo en él delito. C. Los Judíos le respondiéron: S. Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir: porque se ha hecho Hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras,

se intimidó mas: y entró otra vez en el Pretorio, y preguntó á Jesus: S. ¿De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió. Entónces Pilato le dixo: S. ¿Qué no me respondes? ¿no sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarle? C. Respondió Jesus: ✠ No tendrías sobre mí ningun poder, si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entregado á tí ¹ tiene mayor pecado. C. Desde entónces buscaba Pilato algun medio para librarlo. Mas los Judíos gritaban diciendo: Si dexas libre á este, no eres amigo de César: porque todo aquel que se hace Rey, se declara contra César. C. Pilato, pues, habiendo oído estas razones, sacó fuera á Jesus: y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *Lithostrotos*, ² y en Hebréo *Gabbatha*. ³ Y era la Parasceve de la Pasqua, y como la hora sexta, dixo á los Judíos: S. Ved

¹ Judas, los Pontífices y Fariseos, que teniendo las Escrituras, eran del todo inexcusables en su malicia. (Martini híc.)

² Losado de piedras.

³ Lugar elevado.

aquí vuestro Rey. C. Mas ellos gritaban: S. Quita, quita, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. ¿Á vuestro Rey he de crucificar? C. Respondiéron los Príncipes de los Sacerdotes: S. No tenemos mas Rey que á César. C. Entónces se lo entregó para que lo crucificasen. Y tomando á Jesus, le llevaron. Y él llevando su Cruz, se encaminó ácia el lugar llamado de la calabera, y en Hebréo *Golgotha*, donde le crucificaron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el qual hizo poner sobre la Cruz; y el escrito era: Jesus Nazareno, Rey de los Judíos. Y muchos de los Judíos leyéron este título: porque el lugar donde crucificáron á Jesus, estaba cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebréo, en griego, y en latino. Y decian á Pilatos los Pontífices de los Judíos: S. No escribas: Rey de los Judíos: sino que él dixo Rey soy de los Judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito, he escrito. C. Los Soldados despues de haberlo crucificado, tomaron sus vestidos, (y los dividieron en qua-

tro partes, una para cada Soldado) y la túnica. Esta ¹ no tenia costura; sino que toda era texida de alto á baxo. Por lo qual dixeron entre sí: S. No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque. C. Para que se cumpliese la Escritura, que dice: repartiéron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los Soldados. Y estaban junto á la Cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María de Cleophas, y María Magdalena. Y como vió Jesus á su Madre, y junto á ella al Discípulo que amaba, dice á su Madre: ✠ Muger, he aquí tu hijo. C. Despues dice al Discípulo: ✠ He ahí tu Madre. C. Y desde aquella hora el Discípulo la recibió consigo. Despues de esto sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dixo: ✠ Sed tengo. C. Estaba allí puesto un vaso lleno de vi-

¹ Los antiguos tenian arte de texer en telar vestidos enteros de qualquier grandexa que fuesen. Tal era la túnica del sumo Sacerdote que describe Josefo. Antiq. lib. III. cap. 3. (v. Exód. XXXIX. 25.)

nagre, y ellos empaparon una esponja de vinagre, y la revolviéron á una vara de hisopo, y se la aplicaron á la boca. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dixo: ✠ Cumplido está. C. É inclinada la cabeza, entregó el espíritu. (*Hincanse de rodillas y hacen una breve pausa*). Mas los Judíos (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el Sábado, (porque era muy solemne aquel dia de Sábado) rogaron á Pilato que les rompiesen las piernas, y que los quitasen. Viniéron, pues, los Soldados, y quebraron las piernas al primero y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como viniéron á Jesus, viéndole ya muerto, no le rompiéron las piernas. Mas uno de los Soldados le abrió el costado con una lanza: y al punto salió sangre y agua. Y el que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad: para que vosotros tambien creais. Porque estas cosas sucediéron, para que se cumpliese la Escritura: ¹ No quebran-

¹ Esto que escribió literalmente Moyses del Cor.

taréis ninguno de sus huesos. Y tambien otra Escritura dice: verán al que traspasaron.

Lo que se sigue se ha de leer á tono de Evangelio: y se dice Munda cor meum, sin pedir bendicion, ni llevar ciriales, ni incienso, y el Sacerdote al fin no ha de besar el libro.

Despues de esto Joseph de Arimathea, que era Discípulo de Jesus, aunque oculto, por temor de los Judíos, rogó á Pilato, que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus: y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y quitó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confection como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomáron el cuerpo de Jesus y le envolviéron en lienzos con aromas, como los Judíos acostumbraban enterrar. Habia un huerto en el lugar donde habia sido crucificado; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el qual aun no habia sido puesto ninguno.

Cordero Pascual, lo entiende el Evangelista tambien literalmente de Jesu-Christo. (Abstract.)

Allí, pues, por causa de la Parasceve de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Luego el Sacerdote estando en pié al lado de la Epístola, teniendo juntas las manos, empieza absolutamente:

Oremos, amados míos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor se digne conservarla en paz y en union, y defenderla por toda la redondez de la tierra, sujetando á ella los Principados y las Potestades: y concedernos que viviendo esta mortal vida con descanso y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre todo poderoso.

Oremos, *el Diácono*: Hinquemos las rodillas, *el Subdiácono*: Levantáos.

Estas oraciones se cantan teniendo las manos extendidas, al tono de las Misas feriales.

Omnipotente y eterno Dios, que en Jesu-Christo manifestaste tu gloria á todas las gentes, conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia extendida por todo el mundo, persevere con firme fé en la confesion de tu nombre. Por el mismo &c. Amen.

Por el Papa.

Oremos tambien por nuestro Santísimo Papa N. para que nuestro Señor Dios, que lo ha escogido en el orden Episcopal, le conserve sano y salvo para bien de su santa Iglesia, y acertado gobierno de su santo pueblo.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuyo decreto se fundan todas las cosas, recibe benignamente nuestros ruegos, y conserva por tu piedad al Pastor que nos has dado: para que el pueblo christiano que es gobernado por tu autoridad, crezca en los méritos de su fé bajo la direccion de tan gran Pontífice.

Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

Por todos los Órdenes de la Iglesia.

Oremos tambien por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exôrcistas, Lectores, Ostiarios, Confesores, Vírgenes, Viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que

con tu espíritu santificas y gobiernas todo el cuerpo de la Iglesia: oye los ruegos que te hacemos por todos los Órdenes, para que por don de tu gracia te sirvan todos ellos fielmente. Por nuestro &c.

Por nuestro Rey Católico.

Oremos tambien por nuestro Católico Rey N. para que nuestro Dios y Señor sujete á su Dominio todas las naciones bárbaras para nuestra perpetua paz.

Oremos, Hinquemos las rodillas. Levantáos.

Omnipotente y eterno Dios, en cuya mano está todo el poderío y derecho de todos los reynos: vuelve tus misericordiosos ojos á la Monarquía de España, para que las naciones que confían en su propia fiereza, sean abatidas por la diestra de tu poder. Por nuestro &c.

Por los Catecúmenos.

Oremos tambien por nuestros Catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oídos del corazon y la puerta de su misericordia: y así recibido el perdon de todos sus pecados en el bautismo, sean incorporados con no-

sotros en Christo Jesus Señor nuestro.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que haces siempre fecunda á tu Iglesia con nuevos hijos, acrecienta en nuestros Catecúmenos la fé, y la inteligencia, para que reengendrados en la fuente del bautismo, vengan á ser del número de tus hijos adoptivos. Por nuestro &c.

Por las necesidades de los próximos.

Oremos, amados míos, á Dios Padre todo poderoso, para que se digne purificar el mundo de todo error, dissipar las enfermedades, desterrar la hambre, abrir las cárceles, romper las cadenas de los cautivos, conceder á los caminantes regreso, á los enfermos salud, y á los que navegan puerto de salvacion.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados, lleguen á tí los ruegos de los que te invocan en qualquier tribulacion: para que todos tengan el gozo de experimentar en sus necesida-

des los efectos de tu misericordia. Por nuestro &c.

Por los Hereges y Cismáticos.

Oremos tambien por los Hereges y Cismáticos, para que nuestro Dios y Señor los libre de todos sus errores, y se digne traerlos á la santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que á todos salvas, y no quieres que nadie perezca: vuelve tus ojos á las almas seducidas por engaño del diablo, para que estos corazones descarriados, dexando toda herética malicia vuelvan al buen camino, y á la union de tu verdad. Por nuestro &c.

Por los Judíos.

Oremos tambien por los pérfidos Judíos, para que quitando nuestro Dios y Señor el velo de sus corazones, vengan al conocimiento de nuestro Señor Jesu-Christo. *No se responde Amen, sino que inmediatamente se prosigue diciendo:*

Omnipotente y eterno Dios, que no excluyes de tu misericordia aun á

los pérfidos Judíos: oye los ruegos que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo, para que conociendo la luz de tu verdad que es Christo, sean libertados de sus tinieblas. Por el mismo &c.

Por los Gentiles.

Oremos tambien por los Paganos, para que Dios todo poderoso aparte de sus corazones la iniquidad; y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro.

No se responde Amen.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que procuras siempre la vida y no la muerte de los pecadores: admite benignamente nuestra oracion, y librándolos de la adoracion de los ídolos, únelos á tu santa Iglesia para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro Señor &c.

Acabadas estas oraciones se quita la casulla el Sacerdote; y pasando á la parte de la Epístola y puesto en el lado del altar, recibe de mano del Diácono la Cruz que estará en él prevenida, y

vuelto el rostro al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba, y entona solo la Antífona: Ved aquí el madero de la Cruz: y despues en todo lo demás cantan con él los Ministros hasta: Venid, adorémosle. Mientras el Coro canta Venid, adorémosle, todos se han de postrar, exçpto el Sacerdote que celebra.

Despues se pone delante del altar en el lado de la Epístola, y descubriéndola el brazo derecho, la levanta un poco, y en tono un poco mas alto que al principio, dice: Ved aquí el madero de la Cruz; irán los demas cantando, y adorándola como acabamos de decir. Luego el Sacerdote se pasa al medio del altar, y descubriendo la Cruz de todo punto, y levantándola mas, entona tercera vez mas alto: Ved aquí el madero de la Cruz: y los demas cantan y la adoran como ántes.

Ved aquí el madero de la Cruz, del qual estuvo pendiente la salud del mundo. El coro responde: Venid, adorémosle.

Luego el Sacerdote solo lleva la Cruz, y de rodillas la pone en un lugar que ha

de estar preparado delante del Altar mayor ; y despues descalzo la adora, hincándose tres veces de rodillas ántes de besarla. Hecho esto , se vuelve y se calza y toma la casulla. Adoran la Cruz despues del Sacerdote los Ministros del altar , y despues de ellos el Clero y los Legos , todos de dos en dos la besan despues de haber hincado tres veces las rodillas. Mientras se adora la Cruz , se cantan los improperios y lo demas que se sigue , todo aparte , segun el número de los que adoran. El modo es este :

Dos Cantores en medio del Coro cantan el v. Popule meus , &c.

Pueblo mio , ¿qué te hecho yo ? ¿ó en qué te he entristecido ? Respóndeme. v. Porque te saqué de la tierra de Egipto , preparaste una Cruz á tu Salvador.

Un Coro canta : Agios ó Theos , y el otro responde : ó Dios santo.

El primer Coro : Agios ischiros. El segundo : Santo fuerte.

El primer Coro : Agios athanatos eleison imas. El segundo : Santo inmortal , ten misericordia de nosotros.

Luego dos del segundo Coro can-

ian el ψ. Quia eduxi, &c.

Porque te conduxe quarenta años por el desierto, y te alimenté con el maná, y te introduxe á una muy deleytosa tierra, preparaste una Cruz á tu Salvador.

Responden los Coros alternativamente: Agios ó Theos &c. Santo Dios &c. de suerte que el primer Coro siempre repita: Agios.

Luego dos del primer Coro cantan el ψ. Quid ultra &c.

¿Qué mas debí hacer por tí, y no lo hice? Yo te planté como viña mia hermosísima, y tú te has hecho para mí muy amarga, porque con vinagre apagaste mi sed, y traspasaste con una lanza el costado de tu Salvador.

Los Coros responden alternativamente: Agios ó Theos &c. Santo Dios &c.

Los versos del siguiente improprio los van cantando alternativamente dos Cantores; y repiten juntos los dos Coros despues de cada verso el ψ. Pueblo mio, hasta Porque te conduxe &c.

Dos del segundo Coro cantan el ψ. Ego propter te &c.

Yo por tu causa azoté á Egipto con

sus primogénitos: y tú despues de haberme azotado me entregaste á la muerte.

Repite el Coro: Pueblo mio, ¿qué te he hecho yo? ó ¿en qué te he entristecido? Respóndeme.

Y. Yo te saqué de Egipto, sumergiendo á Faraon en el mar Bermejo: y tú me entregaste á los Príncipes de los Sacerdotes. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo abrí el mar delante de tí: y tú con una lanza abriste mi costado. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo anduve delante de tí en una coluna de nube: y tú me llevaste al Pretorio de Pilato. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo te sustenté con el maná en el desierto: y tú me abofeteaste y me azotaste. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo te dí de beber el agua de salud que saqué de la piedra: y tú apagaste mi sed con hiel y vinagre. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo herí por tu causa á los Reyes de los Cananeos: y tú heriste con una caña mi cabeza. *Repite:* Pueblo mio, &c.

Y. Yo te dí un cetro real: y tú pusis-

te en mi cabeza una corona de espigas. *Repite*: Pueblo mio, &c.

✠. Yo te exálté á un gran poder: y tú me colgaste en el patíbulo de la Cruz. *Repite*: Pueblo mio, &c.

Luego cantan todos esta Antífona:
Crucem tuam &c.

Adoramos, Señor, tu Cruz, y alabamos y glorificamos tu santa resurreccion, porque por este madero vino el gozo á todo el mundo.

Salmo: Dios haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y haya misericordia de nosotros. *Repite la Antífona*: Adoramos &c.

Cántase despues el siguiente ✠. Cruz fidelis &c. con el hymno Pange lingua, y despues de cada una de sus estrofas, se repite: Ó Cruz fiel, ó Dulce leño, segun aquí se pone.

Ó Cruz fiel: tú eres entre todos los árboles el mas illustre. Ningun bosque ha producido otro semejante en la hoja, en la flor, ni en el fruto. Dulce leño, que con dulces clavos sostienes dulce peso.

Hymno: *Pange...lauream certami-
nis &c.*

Canta, ó lengua, la victoria del mas glorioso combate: dí el ilustre triunfo que el Salvador del mundo alcanzó sobre la Cruz, y como venció siendo crucificado. *Y se repite: Ó Cruz fiel &c. hasta Dulce leño; y así se hace siempre que se repite: Ó Cruz fiel &c.*

ÿ. Compadecido el Criador del engaño con que nuestro primer padre incurrió en la muerte por el bocado de la dañosa fruta; escogió desde entónces este árbol para reparar los daños del primero. *Y se repite: Dulce leño, &c.*

ÿ. El órden de nuestra salud pedia que así se hiciese, para que la sabiduría eterna confundiese con arte la astucia del engañoso impostor, y sacase medicina de donde el enemigo habia sacado el daño. *Y se repite: Cruz &c.*

ÿ. Llegada, pues, la plenitud del tiempo establecido, fué enviado desde el trono del Padre el Hijo Criador del mundo, y nació hecho carne en las entrañas de una vírgen. *Y se repite: Dulce leño, &c.*

∴. Lloró en su infancia entre las estrechuras de un pesebre: la Virgen Madre envuelve su cuerpecito con unos pobres pañales, y con una apretada faja ciñe las manos y los pies de Dios. *Y se repite: Ó Cruz &c.*

∴. Cumplidos ya los treinta años, y en ellos el tiempo de su vida mortal, entregándose voluntariamente á padecer el Salvador, subió como cordero al árbol de la Cruz para ser crucificado. *Y se repite: Dulce leño, &c.*

∴. Abrevado con hiel ¡cómo desfallece! las espinas, los clavos y la lanza traspasaron su delicado cuerpo: corre sangre y agua: ¡ó con qué raudal son lavados, la tierra, el mar, los astros y el mundo todo! *Y se repite: Ó Cruz &c.*

∴. Ó árbol elevado, inclina tus ramas, ablanda tus entrañas duras, suavízese aquella rigidez que te dió la naturaleza, y extiende dulcemente en tí los miembros del Rey Soberano. *Y se repite: Dulce leño, &c.*

∴. Solo tú fuiste digno de llevar la víctima de todo el mundo, y de ser el arca que preparase puerto al mundo que había naufragado: tú fuiste baña-

do con la sagrada sangre que derramó el cuerpo del cordero. *Y se repite: Ó Cruz &c.*

Ÿ. Gloria eterna sea dada á la Santísima Trinidad, igualmente al Padre que al Hijo, y al Espíritu Santo: el nombre del Uno y Trino sea alabado en todo el universo. Amen. *Y se repite: Dulce leño &c.*

Poco ántes que se acabe la adoracion de la Cruz, se han de encender las velas del altar; luego el Diácono toma la Cruz con reverencia, y la vuelve al altar: y se van en procesion al Monumento; y en llegando, se encenderán las hachas, y quedarán encendidas hasta que se consuma el Sacramento. El Sacerdote al llegar se hinca de rodillas y hace breve oracion mientras el Diácono abre el arca en que está guardado el Cuerpo del Señor: luego se levanta, y sin bendecir el incienso le pone en dos incensarios, y de rodillas incienso al Sacramento. El Sacramento se lleva debaxo de palio, dos Acólitos le van continuamente incensando, y se canta el hymno: Vexilla Regis &c.

Las banderas del Rey se enarbolan: resplandece el misterio de la Cruz, en la qual la vida padeció muerte, y con la muerte nos dió vida.

Vida que traspasada con el cruel hierro de la lanza, manó agua y sangre para lavarnos de las manchas de nuestros pecados.

Cumpliéronse ya los proféticos cantares de David, donde dixo á las Naciones: reynó Dios desde el madero.

¡Ó árbol hermoso y resplandeciente! adornado con la púrpura del Rey, escogido como digno madero, para el contacto de tan santos miembros.

¡Árbol venturoso, de cuyos brazos estuvo pendiente el precio del mundo! hecho balanza del divino cuerpo, levantó la presa del infierno.

Salve, ¡ó Cruz única esperanza nuestra! En este tiempo de pasion acrecienta la gracia á los justos, y borra á los pecadores sus culpas.

Á tí, ó Santa Trinidad, fuente de la eterna salud, alaben todos los Espíritus: y á los que haces participantes de

la victoria de la Cruz, dales el galardón. Amen.

En llegando el Sacerdote al altar pondrá en él el cáliz, y se arrodillará, y le incensará: luego se levantará, y sacará la hostia, y la pondrá en la patena que ha de tener el Diácono: y recibéndola de mano del Diácono, pondrá la hostia en el corporal sin decir nada; si hubiere tocado el Sacramento con sus dedos, líveselos en algun vaso. Entretanto el Diácono pone vino en el cáliz, y el Subdiácono agua sin que el Sacerdote la bendiga, ni diga la oracion que se suele: el Sacerdote toma el cáliz de la mano del Diácono: y le pone sobre el altar sin decir nada. El Diácono le cubrirá con la hijuela: luego pone incienso en el incensario sin bendecirle, é inciensa la ofrenda y el altar como otras veces, arrodillándose al principio, al fin, y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento.

Mientras inciensa dice: Suba, Señor, á tí este incienso bendecido por tí, y baxe sobre nosotros tu misericordia.

Al incensar el altar dice: Sea ende-

rezada mi oracion ácia tí como el humo del incienso , y la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde. Pon , Señor , guarda á mi boca y una puerta al rededor de mis lábios ; para que no tuerza mi corazon á palabras malas , para buscar excusas á mis pecados.

Al dar al Diácono el incensario dice :

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor , y la llama de la eterna caridad. Amen.

No se incienso el Sacerdote. Despues al lado de la Epístola se lava las manos: luego se inclina en medio del altar , y juntas las manos dice :

Séamos , Señor , recibidos por tí con espíritu de humildad y corazon contrito : y de tal manera sea hoy ofrecido este sacrificio , ó Señor Dios , en tu presencia , que te sea agradable.

Luego se vuelve al pueblo al lado del Evangelio diciendo :

Orad , hermanos , para que este sacrificio mio y vuestro sea agradable á Dios Padre todo poderoso.

Vuélvese por el mismo camino sin dar

vuelta entera, y dexando todo lo demás, empieza:

Oremos. Amonestados con saludables mandamientos, y dirigidos por enseñanza del Señor, osamos decir: Padre nuestro &c.

Habiendo dicho el Sacerdote Amen en voz baxa, con la misma voz que dixo el Padre nuestro, absolutamente sin decir Oremus, en el tono que se dicen las Colectas los dias feriales, dice:

Líbranos, Señor, de todos los males pasados, presentes y venideros: y por intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Vírgen María Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles, Pedro, Pablo, Andres y todos los Santos, danos benignamente paz en nuestros dias; para que ayudados con el auxilio de tu misericordia, perseveremos siempre limpios de pecado y libres de toda perturbacion. Por el mismo Señor Jesu-Christo &c. Y el Coro responde: Amen.

Pax Domini no se dice, ni tampoco Agnus Dei, ni se dá ósculo de paz: luego dexando las dos primeras oraciones, dice:

La participacion de tu cuerpo, ó Se-

ñor Jesu-Christo , que yo indigno me atrevo á recibir , no me sea juicio ni condenacion ; ántes por tu piedad sea escudo de mi alma y cuerpo , y remedio de mis males. Que vives &c.

Arrodíllase , y luego toma la patena con la hostia , y con gran humildad y reverencia dice :

Recibiré el pan celestial , é invocaré el nombre del Señor.

Dase tres golpes de pechos , y dice :

Señor , no soy digno de que entres en mi morada ; mas dí solo una palabra , y mi alma será sana.

Despues se hace la señal de la cruz con el mismo Sacramento , y dice :

El cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

Y con esto le recibe con toda reverencia. Despues dexando todo lo que se suele decir otras veces para tomar la sangre , inmediatamente toma el vino con la partícula de la hostia que en él estaba ; y lavándose los dedos , como se suele hacer , tomará las purificaciones en medio del altar ; y luego inclinado , juntas las manos dirá :

Haz , Señor , que recibamos con pureza de corazón lo que acabamos de tomar con la boca , y que este beneficio temporal se nos convierta en remedio eterno.

Luego hecha reverencia al altar el Sacerdote y Ministros se van. Dícense las Vísperas sin canto , y se desnuda el altar.

Las Vísperas como ayer. Al Magnificat.

Aña. Habiendo tomado el vinagre, dixo: cumplido está; é inclinada la cabeza entregó el espíritu.

Christo fué hecho por nosotros obediente hasta la muerte , y muerte de Cruz.

Padre nuestro *en secreto.*

Salmo 50. *Miserere* &c. pag. 138.

Oracion. *Respice quæsumus* , &c. pag. 93.

Completas como ayer , pag. 208.



SÁBADO SANTO.

Á MAYTINES.

PRIMER NOCTURNO.

Añá. En paz juntamente dormiré y reposaré.

Salmo 4. Cum invocarem, *como á Completas del Juéves*, pag. 208.

Añá. En paz &c.

Añá. Habitará en tu Tabernáculo, y descansará en tu santo Monte.

¹ Salmo 14. *Domine &c.*

Señor, ¿quién habitará en tu Tabernáculo: ó quién descansará en tu santo Monte?

El que anda ² sin mancha, y hace obras de justicia.

El que dice la verdad ³ en su cora-

¹ Declara el Profeta que para solos los justos y limpios es el Reyno de Dios.

² En quanto lo permite la humana flaqueza: no habiendo justo ninguno limpio de toda imperfeccion en esta vida.

³ De corazon, no fingidamente.

zon, y no emplea su lengua en engaños.

Ni hizo mal á su próximo: ni dió oídos á palabras injuriosas contra sus próximos.

En su presencia es aniquilado el maligno, y honra á los que temen al Señor.

El que jura á su próximo y no le engaña: el que no dió su dinero á usura, ni admitió dádivas contra el inocente.

El que estas cosas hace, no será movido eternamente. ¹

Aña. Habitará en tu Tabernáculo, y descansará en tu santo Monte.

Aña. Mi carne reposará con esperanza.

² Salmo 15. *Conserva me &c.*

Guárdame, Señor, porque en tí he esperado: dixé al Señor: mi Dios eres tú, porque no tienes necesidad de mis bienes.

Él ha hecho que sean admirables todos mis afectos, para con los Santos que están en su tierra.

¹ *Gozará del eterno galardón en el Monte Santo, que es la bienaventuranza.*

² *Christo da gracias al Padre porque le ha de resucitar. (Genebr. híc.)*

III Multiplicáronse ¹ sus flaquezas de ellos, y despues se apresuraron.

IV No les congregaré para derramar la sangre de las víctimas ² ni me acordaré de tomar sus nombres en mis labios.

V El Señor ³ es la porcion de mi herencia y de mi cáliz: tú eres el que me restituirás mi herencia.

Tocóme en suerte la mejor tierra, y mi heredad es hermosísima.

Bendeciré al Señor que me dió inteligencia, aun en las noches me reprehendiéron mis riñones. ⁴

Descubria siempre al Señor ante mis ojos: porque él está á mi diestra, para que no sea yo conmovido.

Por tanto se alegró mi corazon: y

¹ De los enemigos. Corriéron en pos de sus pecados.

² He determinado la inteligencia de la Vulgata á los sacrificios carnales, siguiendo la interpretacion de San Agustin.

³ Dios es para mí las riquezas y los bienes todos: solo Dios me basta. Caliz significa aquí galardón. Restituir es dar con seguridad, como el dinero: statues. (Geneb. híc.)

⁴ Riñones significan aquí los afectos del anima. Reprehender es adotrinando, ó incitando al bien, por gracia del Espiritu Santo.

mi lengua saltó de placer : y hasta mi carne reposará con esperanza. ¹

Porque no dexarás á mi alma en el infierno, ² ni permitirás que tu santo padezca corrupcion. ³

Me has hecho conocer ⁴ los caminos de la vida, con tu rostro me henchirás de alegría : á tu diestra gozaré deleytes sin fin.

Aña. Mi carne reposará con esperanza.

v. En paz juntamente. *Rc.* Dormiré y reposaré.

Padre nuestro *en secreto.*

LECCION I.

De la Lamentacion del Profeta
Jeremías c. 3.

Heth. Misericordia es del Señor que no hayamos sido consumidos ; porque

¹ De que he de resucitar y ser colocado á la diestra de Dios.

² Aquí significa el limbo.

³ Que yo á quien tú has santificado, sea podido en el sepulcro, y deshecho en polvo.

⁴ Me has vuelto á la vida. Llama caminos de la vida la resurreccion y la glorificacion del cuerpo muerto.

nunca desfallecieron mis piedades.

Heth. ¹ Nuevas son cada dia: grande es tu fidelidad.

Heth. Mi alma dixo: mi porcion es el Señor: por tanto le esperaré.

Teth. Bueno es el Señor para los que esperan en él: para el alma que lo busca.

Teth. Bueno es esperar con silencio al Salvador de Dios.

Teth. Conveniente es al varon llevar el yugo ² desde su mocedad.

Jod. Se sentará solo y callará, ³ porque lo llevó sobre sí.

Jod. Pondrá su boca ⁴ en el polvo, para conseguir así alguna esperanza.

Jod. Ofrecerá la mexilla, al que la hiriere, será harto de oprobios.

Jerusalen, Jerusalen, &c.

¹ *Novi es aquí nombre, y debe referirse á miseraciones del v. precedente: como si dixera novæ. (Calmet hic.)*

² *Sea el yugo de la ley del Señor, ó el de la adversidad con que se acrisolan y suben de punto las virtudes.*

³ *Declara la resignacion con que reciben los justos de la mano de Dios el azote benigno de la calamidad.*

⁴ *Metáfora de una humildad profunda.*

⁵ *Manifiesta profecía de Jesu-Christo.*

Resp. Como una oveja fué llevado á la muerte, y siendo maltratado, no abrió su boca. Fué entregado á la muerte. * Para dar vida á su pueblo. *ψ.* Entregó su vida á la muerte, y fué contado entre los malhechores. * Para dar vida á su pueblo.

LECCION II. C. 4.

Aleph. ¿Cómo se ha¹ obscurecido el oro, y se ha trocado su hermosísimo color, y las piedras² del Santuario son esparcidas por las entradas de todas las plazas?

Beth. Los Hijos de Sion esclarecidos y cubiertos de oro puro ¿cómo han sido tenidos por vasos de barro,³ obra de las manos del alfarero?

Ghimel. Hasta las lámias descubrieron sus pechos, y diéron de ma-

¹ *Lamenta Jeremías la desolacion de Jerusalem y del templo.*

² *Sean las piedras materiales del Santuario, ó los Sacerdotes y profetas mofados y maltratados por los Caldeos.*

³ *Conforme de lo que mucho ántes habia profetizado Isaias c. XXX. 13. 14.*

mar á sus hijuelos: mas la hija de mi pueblo es tan cruel como el abestruz en el desierto.

Daleth. La lengua del niño de pecho de sed se pegó á su paladar: pidiéron pan los pequenuelos, y no hubo quien se lo partiese. ¹

He. Los que comian delicadamente, muriéron por las calles: los que comian sobre estrados de púrpura, abrazáron el estiércol.

Vau. Mas enorme ha sido la maldad de la hija de mi pueblo que el pecado de Sodoma; ² la qual fué arruinada de un instante sin que asentasen sobre ella exércitos. Jerusalén, Jerusalén, &c.

Resp. Levántate, Jerusalén, y desnudándote de los vestidos de placer, cúbrete de ceniza y cicilio: * Porque

¹ *Alude á la costumbre de los antiguos Hebreos, que rompian el pan con las manos. (Calmet hic.)*

² *Sodoma no contaminó el templo de Dios, pues no le tenia, ni Profetas que le predicasen, como Jerusalén. Sodoma quebrantó la ley natural: Jerusalén la natural y la escrita. Los Sodomitas fuéron idólatras y deshonestos: Los Judíos á estos pecados añadieron la ingratitud, la infidelidad, el desprecio de Dios.*

en tí fué muerto el Salvador de Israel.
 y. Derrama dia y noche arroyos de lá-
 grimas , y no se aparte el llanto de tus
 ojos. * Porque en tí &c.

LECCION III.

Comienza la Oracion ¹ del Profeta
 Jeremías.

Acuérdate , Señor , de lo que nos
 ha sucedido : y mira y considera nues-
 tro oprobio. Nuestra heredad ha pa-
 sado á extraños , ² nuestras casas á fo-
 rasteros. Huérfanos hemos quedado ³
 sin padre , y nuestras madres como
 viudas. Bebemos nuestra agua ⁴ por
 dinero , y nuestra leña la compramos
 por subido precio. Éramos conducidos
 por nuestras cervices : ⁵ á los que se
 fatigaban , no se les permitia descan-
 so. Servimos á los Egipcios y á los

¹ *Expone á Dios el Profeta los males que padecía el pueblo en su cautividad.*

² *A los Caldeos y á los Idumeos.*

³ *Sin Rey , sin cabeza.*

⁴ *En un pais donde nada es nuestro.*

⁵ *Como los ganados y las bestias , sin tener piedad de nuestra flaqueza.*

Asirios para vernos hartos de pan. ¹
 Nuestros padres pecaron y ya murieron, y nosotros pagamos la pena de sus maldades. Los esclavos se hicieron señores nuestros, ² y no hubo quien de su mano nos librase. Con peligro de nuestras vidas íbamos al desierto á traernos pan por entre las espadas. Nuestra piel quedó seca y denegrida como un horno á causa de las miserias de la hambre. Deshonraron á las mugeres de Sion, y á las vírgenes en las ciudades de Judá.

Jerusalén, Jerusalén, &c.

Resp. Llorá, ó pueblo mio, como una doncella: lamentad, pastores, con ceniza y cilicio: * Porque se acerca el dia del Señor, aquel gran dia lleno de amargura. ✠. Vestíos de cilicio, ó Sa-

¹ *Esto es lo que está escrito en Ezequiel: Los Padres comieron el agraz, y los hijos padecen la dentera (Ezech. XVIII. 2.) Pero que no los castigase el Señor por solos los pecados de sus mayores, mas tambien por los suyos de ellos, está expreso en muchos lugares de la Escritura. (I. Esdr. IX. 7. Esther. XIV. 6. &c.)*

² *Lira y Menochio entienden por Señores á los Amonitas, Moabitas é Iduméos, que fueron otro tiempo esclavos de los Judíos.*

cerdotes, y llorad; Ministros del Altar, cubriós de ceniza. * Porque se acerca &c.

SEGUNDO NOCTURNO.

Aña. Elevaos, ó puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

¹ Salmo 23. *Domini est terra, &c.*

Del Señor es la tierra y todo lo que en ella se contiene, el orbe de la tierra y todos sus moradores.

Porque él la fundó sobre los mares, y sobre los rios la preparó. ²

¿Quién subirá al monte del Señor, ó quién se presentará en su lugar santo?

El que tuviere las manos ³ inocentes y el corazon limpio: el que no ha recibido en vano su alma, ⁴ ni ha engañado á su próximo con falsos juramentos.

¹ Salmo profético de la resurreccion del Salvador, y de la conversion de los Gentiles.

² La fortaleció. (Genebr. hic.)

³ Que son los instrumentos de las obras.

⁴ Esto es, el que se ha empleado en santas obras dignas del alto fin, para que ha sido criado. S. Aug.

Este recibirá la bendición del Señor,
y la misericordia de Dios su Salvador.

Esta es la generacion de los que lo
buscan: de los que buscan la faz del
Dios de Jacob.

Abrid, ó Príncipes, vuestras puer-
tas; y elevaos ó puertas eternas; y
entrará el Rey de la gloria. ¹

¿Quién es este Rey de la gloria? el
Señor fuerte y poderoso, el Señor po-
deroso en la batalla. ²

Abrid, ó Príncipes, vuestras puertas,
y elevaos, ó puertas eternas: y entra-
rá el Rey de la gloria.

¿Quién es este Rey de la gloria? el
Señor de los exércitos, este es el Rey de
la gloria. ³

Añá. Elevaos, ó puertas eternas,

¹ *Hablan alternativamente los Angeles que estaban en el Cielo, y los que subian con el Señor en su Ascension, ó los justos que resucitaron con él. (S. Just. Mart. Dial. cum Triph. y otros PP.)*

² *Habiendo vencido á la muerte, al demonio y al pecado.*

³ *Llámase Christo Rey de la Gloria, como le llamó el Apóstol (II. Cor. I. 8.) no solo porque le es propia y le compete de suyo la gloria y claridad, sino porque es glorificador de sus escogidos en cuyo sentido le llamó Santiago: Jesu-Christo de la gloria (Jacob. II. 1.)*

y entrará el Rey de la gloria.

Añá. Creo que veré los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

Salmo 26. *Dominus illuminatio* &c.
pág. 216.

Añá. Creo &c.

Añá. Señor, sacaste mi alma del infierno.

¹ Salmo 29. *Exaltabo te* &c.

Te exáltaré, Señor, porque me amparaste, y no permitiste que mis enemigos se alegrasen sobre mí.

Señor Dios mio, clamé á tí, y me sanaste.

Señor, sacaste mi alma ² del infierno: salvásteme de entre los que descienden á la sepultura.

Santos del Señor, cantadle alabanzas, confesad la memoria de su santidad. ³

Porque en su ira hay castigo; y en su buena voluntad hay vida. ⁴

¹ *Anuncia el establecimiento de la Iglesia.*

² *Me preservaste de la muerte y del sepulcro.*

³ *Sea la memoria que tiene el Señor de nosotros para salvarnos, ó la que debemos tener nosotros de sus beneficios para agradecerlos.*

⁴ *Seguridad de los males y firmeza en la santa felicidad.*

A la tarde habrá llanto, ¹ y á la mañana alegría.

Mas yo dixé en mi abundancia: no seré jamás conmovido. ²

Señor, por tu benignidad diste vigor á mi gloria.

Apartaste de mí tu rostro, y quedé conturbado.

A tí, Señor, clamaré y suplicaré á mi Dios. ³

¿De qué servirá mi sangre, si desciendo á la corrupcion ⁴

¿Por ventura te confesará el polvo, ⁵ ó anunciará tu verdad?

Oyóme el Señor, y tuvo misericordia de mí: el Señor se hizo mi ayudador.

Trocaste mi llanto en gozo: rompiste mi saco, ⁶ y me ceñiste de alegría.

¹ Las tribulaciones de los justos son brevísimas y muy ligeras, respecto del galardón, que les está guardado.

² No perderé mi prosperidad.

³ Aquel clama con verdad á Dios, que desea los bienes eternos.

⁴ Puede interpretarse este lugar de la resurreccion de Jesu-Christo.

⁵ El hombre convertido en polvo. Verdad, es aquí la fidelidad de las promesas.

⁶ Alude al traje de los penitentes.

Para que libre de dolor te cante mi gloria: Señor Dios mio, eternamente te confesaré.

Añá. Señor, sacaste mi alma del infierno.

Y. Mas tú, Señor, ten misericordia de mí.

R. Resucítame, y yo les daré su merecido.

Padre nuestro *en secreto.*

LECCION IV.

Del tratado de S. Agustin Obispo sobre los Salmos. In Ps. 63.

Llegará el hombre á lo profundo del corazon, y Dios le sublimará. Dixeron ellos: ¿quién nos verá? Faltaron averiguando las averiguaciones, esto es, perversos designios. El hombre (Jesu-Christo) se sujetó á estos designios, dexándose prender como hombre. Porque no hubiera sido preso, si no fuese hombre: ni visto, si no fuese hombre: ni azotado, si no fuese hombre: ni puesto en la Cruz, ni

x El estado glorioso á que me has inclinado.

muerto, si no fuese hombre. Sujetóse, pues, como hombre á todas estas penas, que no pudiera padecer sino siendo hombre. Mas si él no fuera hombre, no hubiera sido libertado el hombre. Este hombre, pues, llegó á lo profundo, esto es, á lo mas escondido del corazon, presentando á los ojos de los hombres su humanidad, sin descubrir su divinidad; ocultándoles la forma de Dios, por la qual es igual al Padre, y dexando ver solo la forma de siervo, por la qual es menor que el Padre.

Resp. Ausentóse nuestro Pastor, que es fuente de agua viva, en cuya muerte se obscureció el Sol. * Porque quedó cautivo aquel que tenia en cautividad al primer hombre. Hoy ha quebrantado nuestro Salvador las puertas y los cerrojos de la muerte. *v.* Él ha arruinado las cárceles del infierno y ha destruido las fuerzas del diablo. * Porque &c.

LECCION V.

¿ **A** qué extremo no llegaron aquellas sus averiguaciones, en las cuales faltaron? Hasta poner guardas en el se-

sepulcro del Señor despues de muerto y sepultado. Porque dixéron á Pilato: aquel impostor (así llamaban ellos al Señor Jesu-Christo , para consuelo de sus siervos , quando son llamados impostores). Dixéron, pues , á Pilato : aquel impostor dixo viviendo aun : despues de tres dias resucitaré. Manda , pues, guardar el sepulcro hasta el dia tercero ; no suceda que vengan sus Discípulos , y lo roben , y digan al pueblo: resucitó de entre los muertos : y sea el último engaño peor que el primero. Díxoles Pilato : guardas teneis vosotros: id , guardadlo como sabeis. Ellos, pues, fuéron y para asegurar el sepulcro selláron la piedra , y pusieron guardas.

Resp. O vosotros todos los que passais por el camino , mirad y ved , * Si hay dolor semejante á mi dolor. *ψ.* Pueblos todos , mirad y ved mi dolor , * Si hay &c.

LECCION VI.

Pusieron Soldados para guardar el sepulcro. Habiendo temblado la tierra, resucitó el Señor ; tales milagros se obráron en el sepulcro , que hasta los

mismos Soldados que habian ido guardarlo , hubieran podido dar fé de ellos , si quisieran decir verdad. Pero aquella avaricia que cautivó al Discípulo compañero de Christo , cautivó tambien á los Soldados que guardaban el sepulcro. Dinero os damos , les dicen los Judíos ; decid que durmiendo vosotros viniéron sus Discípulos y se lo llevaron. A la verdad faltáron averiguando sus averiguaciones. ¿Qué es lo que dices , ô desventurada astucia? En tanto grado abandonas la luz del consejo y de la piedad , y te precipitas en lo mas profundo de la malicia , que hagas decir á los Soldados que estando durmiendo viniéron sus Discípulos y se lo lleváron? ¿Te vales de testigos dormidos? Tú eres la que con verdad dormiste , quando en tales averiguaciones faltaste.

Resp. He aquí como muere el justo y nadie lo siente. Los justos son apartados de entre los vivientes y nadie lo reflexiona. Por causa de la iniquidad fué muerto el justo : * Y permanecerá en la paz su memoria. †. Como el cordero delante del que lo trasquila , en-

mudeció , y no abrió su boca : libertado fué de las angustias y de la sentencia de muerte. * Y permanecerá &c.

Repit. He aquí &c.

TERCER NOCTURNO.

Añá. Dios me ayuda , y el Señor es defensor de mi vida.

Salmo 53. *Deus in nomine tuo* &c. que es el primero de Prima , pág. 158.

Añá. Dios me ayuda , y el Señor es defensor de mi vida.

Añá. En la paz está su Tabernáculo , y su morada en Sion.

Salmo 75. *Notus in Judæa* &c. p. 129.

Añá. En la paz &c.

Añá. Estuve como hombre sin ayuda , libre entre los muertos.

Salmo 37. *Domine Deus* &c. p. 239.

Añá. Estuve &c.

ŷ. En la paz está su tabernáculo.

R. Y su morada en Sion.

LECCION VII.

De la Epístola de San Pablo Apóstol á los Hebréos. c. 9.

Christo , viniendo como Pontífice de los bienes venideros , por un mas

excelente y perfecto Tabernáculo, ¹ no hecho de manos, esto es, no de obra de este mundo, ni mediante la sangre de cabrones y de becerros, sino por su propia sangre entró una vez en el Santuario, habiendo encontrado una redencion. Porque si la sangre de los cabrones y de los toros, y la ceniza de la vaca esparcida santifica á los inmundos en quanto á la limpieza de la carne: ² ¿quánto mas la sangre de Christo, el qual por el Espíritu Santo se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas para servir á Dios vivo?

Resp. Congregáronse los Reyes de la tierra, y juntáronse á una los Príncipes. * Contra el Señor y contra su Christo. †. ¿Por qué causa bramaron

¹ Tabernáculo denota aquí el cuerpo de Christo, ó como dice San Juan Chrisóstomo, la humana naturaleza, segun la qual es nuestro Pontífice. Las palabras inmediatas aluden á la formacion del cuerpo de Christo en las entrañas de la Virgen Maria.

² Excelencia del Sacrificio del Salvador sobre los de la ley antigua.

de furor las gentes , y los pueblos maquinaron designios vanos? * Contra el Señor &c.

LECCION VIII.

Y por eso es el medianero del Nuevo testamento , para que interpuesta su muerte ¹ en redencion de aquellas prevaricaciones que habia debaxo del primer testamento , reciban los llamados la promesa de la eterna herencia. Porque donde hay testamento , es necesario que intervenga la muerte del testador : porque el testamento con la muerte es confirmado , y no vale mientras vive el testador. Por lo qual ni aun el primero fué celebrado sin sangre. ²

Resp. Contado fuí con los que descienden á la sepultura. * Estuve como hombre sin ayuda , libre entre los muertos. *Ÿ.* Pusiéronme en hoyo pro-

¹ *Intenta apartar de los Hebréos el escándalo de la cruz y de la muerte de Christo; manifestando que ella fué el único principio de nuestra reparacion, y la puerta de los bienes eternos.*

² *Aun el testamento antiguo, que era sombra y figura del Nuevo, fué confirmado con sangre de animales.*

fundo , en lugares tenebrosos y en sombra de muerte. * Estuve &c.

LECCION IX.

Porque ¹ habiendo leído Moysés todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo , tomando la sangre de los becerros y de los cabrones con agua y lana teñida de grana é hisopo , roció juntamente al mismo libro y á todo el pueblo , diciendo : esta es la sangre del Testamento que ha hecho Dios para vosotros. Y roció tambien con sangre el Tabernáculo y todos los vasos del Ministerio ; y ² casi todas las cosas son purificadas segun la ley con sangre ; y sin derramamiento de sangre no hay remision. ³

1 Esto se lee en el Exòdo (c. XXIV. 6. 7. 8.) y en otros lugares del Pentateuco. La aspersion de esta sangre demostraba que la observancia de la ley, y la redencion de los pecados habia de proceder de la sangre de Christo.

2 Dice casi todas, porque algunas se purificaban con sola agua.

3 La verdadera remision de los pecados que es efecto de la sangre del Salvador, es figurada en los sacrificios que ofrecian por los pecados los Sacerdotes del òrden de Aaron.

Resp. Sepultado el Señor fué sellado el sepulcro, poniendo una piedra á la puerta del sepulcro. * Y pusieron soldados para que lo guardasen. *R.* Acudiendo los Príncipes de los Sacerdotes á Pilato, le pidieron. * Y pusieron &c. *Repit.* Sepultado &c.

Á LAUDES.

Aña. ¡O muerte! yo seré tu muerte:
¡ó infierno! yo seré tu destruccion. ¹

Salmo 60. *Miserere* &c. pag. 138.

Aña. ¡Ó muerte! &c.

Aña. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor siendo inocente.

Júzgame, ó Dios, y separa mi causa de la gente no santa ²: líbrame del

¹ *Por Infierno se entiende aquí el limbo ó seno de Abraham destruido con la muerte y resurreccion de Christo. (V. Calmet. Dicción. Bibl. Art. Infernus.)*

² *Ruega al Señor el Profeta que le vuelva de su destierro á la ciudad de Jerusalén, para que pueda visitarle en su santo Templo. Es profético.*

hombre injusto y engaador.

Por quanto tú eres, ó Dios, mi fortaleza: ¿por qué causa me has desechado? ¿y por qué causa ando triste, quando me aflige el enemigo?

Envia tu luz y tu verdad, ¹ y ellas me guiarán, y me llevarán á tu santo Monte y á tus moradas. ²

Y entraré al altar de Dios: al Dios que alegra mi mocedad.

Cantaré tus alabanzas con la cítara, ó Dios, ó Dios mio, ¿por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le confesaré como á mi Dios y Salvador que tengo á mi presencia. ³

Aña. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor siendo inocente.

Aña. Pueblos todos, mirad y ved mi dolor.

Salm. 62. *Deus, Deus meus* &c. p. 144.

Aña. Pueblos &c.

¹ Luz es aquí gracia y favor. Verdad, el efecto de sus promesas.

² Al templo edificado en el monte Moria. Moradas son aquí los demás lugares de la tierra santa, en que era adorado el nombre del Señor.

³ Profecía de la venida de Christo.

Aña. De la puerta del infierno libra,
Señor, á mi alma.

¹ CÁNTICO DE EZEQUIAS.

Ego dixi &c. Isai. 38.

Yo dixé: en lo mas florido de mi
edad ² iré á las puertas del infierno. ³

Busqué el resto de mis años: ⁴ dixé:
no veré al Señor Dios en la tierra de
los vivientes.

Ya no veré mas á hombre alguno, ni
á alguno de los que moran en descanso.

Mi generacion ⁵ ha sido quitada y
traspasada de mí, como tienda de pas-
tores.

Cortada fué mi vida como por un
texedor: aun se urdia la tela de mis
años, quando fué cortada: en lo que

¹ *Esta es una de las obras poéticas mas acaba-
das que nos quedan de toda la antigüedad,
mírese la eleccion de los pensamientos, ó la vi-
veza de las expresiones. Su Autor probablemen-
te es el mismo Rey Ezequías, no Isaiás como
algunos creyeron. (V. Calmet híc.)*

² *Tenia Ezequías 39 años.*

³ *Aquí es la sepultura. (da.*

⁴ *Considerando que iba á ser privado de la vi-*

⁵ *Significa aquí la morada de su peregrina-
cion, ó el tiempo de su vida.*

Va de la mañana á la tarde me acabarás.

Esperaba vivir hasta la mañana : como leon quebrantó todos mis huesos.

En lo que va de la mañana á la tarde me acabarás , y yo clamaré como el polluelo de la golondrina , gemiré como la paloma.

Debilitáronse mis ojos de mirar á lo alto.

Señor , padezco violencia , responde por mí : ¿mas qué le diré? ¿ó qué me responderá siendo él quien lo ha hecho?

Repasaré delante de tí todos mis años con amargura de mi alma.

Señor , si esto es vivir ,¹ y con tales cosas vive mi espíritu , me castigarás y me darás vida : he aquí en la paz me sobrevino esta amargura amarguísima.

Mas tú libraste mi alma para que no pereciese ; echaste tras tus espaldas todos mis pecados.²

¹ Si con tales amarguras pãso mi triste vida , al cabo aplacarás tu enemigo , y me darás gozo en retorno de esta afliccion.

² Para que no me entristeciese con la vista de ellos , sino que contemplase tu misericordia.
S. Gerón.

Porque el infierno no te ¹ confesará, ni te alabará la muerte: ni los que descienden al hoyo esperarán tu verdad.

El que vive, el que vive, este te alabará como yo en este dia: el Padre hará notoria á los hijos ² tu verdad.

Señor, sálvame: y cantarémos nuestros salmos en la casa del Señor todos los dias de nuestra vida.

Añá. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

Añá. Ó vosotros todos los que passais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor.

Salmo 148. *Laudate &c.* pag. 151.

Añá. Ó vosotros &c.

Ÿ. Mi carne reposará con esperanza.

℞. Y no permitirás que tu santo padezca corrupcion.

Al Benedictus &c. pag. 155.

¹ Esto es, los que están en el sepulcro.

² Prométese Ezechías tener hijos despues de esta enfermedad, pues entónces no los tenia. Maases le nació tres años despues; y aunque correspondió mal á las promesas y á las esperanzas de su Padre, con todo su nacimiento mismo, su vida y su reyno fueron testimonios públicos de la gloria y de la verdad del Señor.

Añá. Las mugeres sentadas junto al monumento lamentaban llorando al Señor.

Rc. Christo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por lo qual Dios le exáltó, y le dió nombre que es sobre todo nombre.

Y lo demás como arriba, pag. 157.

POR LA MAÑANA.

ESTACION Á SAN JUAN de Letran.

Dichas las horas, y encendido fuego con pedernal fuera de la Iglesia, y con él carbones; el Sacerdote con amito, alba, cingulo, estola y capa morada, ó sin casulla, asistido de los Ministros con Cruz, agua bendita é incienso, bendice el nuevo fuego delante de la puerta de la Iglesia: ó si puede ser en su mismo atrio, diciendo:

ŷ. El Señor con vosotros. *Rc.* Y con tu espíritu.

Oracion: Deus, qui per filium &c.

Ó Dios, que por tu Hijo que es la piedra angular, derramaste sobre los

fieles el fuego de tu claridad, san ✠ tifica para nuestros usos este nuevo fuego que hemos sacado del pedernal, y concédenos que en estas fiestas de Pasqua de tal manera seamos inflamados con los deseos celestiales, que podamos llegar á las solemnidades de la eterna luz. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion: *Domine Deus &c.*

Ó Señor Dios, Padre todo poderoso, luz inextinguible, criador de toda luz, tú que alumbraste á todo el mundo, ben ✠ dice esta luz, que ya por tí fué santificada y bendita, para que por ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu resplandor: y así como alumbraste á Moyses á la salida de Egipto, así alumbrá nuestros corazones y nuestros sentidos, para que merezcamos llegar á la vida y á la luz eterna. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion: *Domine sancte &c.*

Ó Señor santo, Padre todo poderoso, Dios eterno, dignate de cooperar con nosotros á la bendicion de este fuego, que hacemos en tu nombre,

en el de tu unigénito Hijo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro, y del Espíritu Santo: y ayúdanos contra los encendidos dardos del enemigo, y alumbranos con tu gracia celestial. Tú que vives y reynas Dios con el mismo Hijo tuyo unigénito y el Espíritu Santo por todos los siglos. Amen.

Luego bendice cinco granos de incienso para ponerlos en el Cirio Pasqual, y dice absolutamente esta oracion: Veniat quæsumus &c.

Ó Dios todo poderoso, rogámoste que sobre este incienso derrames copiosamente tus ben[✠]diciones: y que pues invisiblemente reéngendras, enciendas esta luz que ilumina en las tinieblas; de modo, que no solo el Sacrificio que esta noche se te consagra, resplandezca con la oculta participacion de tu luz, sino tambien que en qualquier lugar á donde fuere llevada parte de este santo misterio, cedan todos los ardides de la maliciosa astucia del demonio á la poderosa presencia de tu magestad. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Mientras se bendice el incienso, toma

un Acólito de las asquas benditas y las pone en el incensario ; y acabada la sobredicha oracion pone el Sacerdote incienso, bendiciéndole por estas palabras:

Por aquel seas bendito , á cuya honra serás quemado.

Despues rociará tres veces con agua bendita los granos y fuego , diciendo sin canto:

Rociáme con hisopo , y seré limpio ; lávame , y seré emblanquecido mas que la nieve.

Y los incensará tres veces. Entretanto se apagan todas las lámparas de la Iglesia para volverlas á encender con la luz bendita ; el Diácono con dalmática blanca toma la caña que tiene en lo alto tres candelas en forma de triángulo. Va delante el Turiferario con un Acólito que lleva en una fuente los cinco granos de incienso. Siguese el Subdiácono con la Cruz y demás del Clero por su orden: despues el Diácono con la caña , y despues de este el Celebrante. Habiendo entrado el Diácono en la Iglesia , inclina la caña , y el Acólito que lleva la vela encendida con el fuego nuevo enciende una de las tres velas que tiene puestas.

Luego el Diácono levanta la caña , se arrodilla y todos con él , ménos el Subdiácono que lleva la Cruz , y canta solo : Luz de Christo , y responden todos : Gracias á Dios. Esto mismo se repite en medio de la Iglesia , y tercera vez junto al altar.

Despues dexada dicha caña , toma el libro de los Evangelios , pide la bendición al Sacerdote y se la da diciendo:

El Señor sea en tu corazon y en tus lábios : para que digna y competente-mente publiques las alabanzas de su Pasqua. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Luego sube al púlpito ; á la derecha del Diácono deben estar el Subdiácono con la Cruz , y el Turiferario. Á la izquierda los dos Acólitos dichos. Y estando todos en pié , canta el Diácono:

Exultet jam &c.

Regocíjese ya la Angélica muchedumbre de los celestiales Espíritus, celebrando con júbilo los divinos misterios: y al son de saludable trompeta sea publicada la victoria de tan gran

Rey. Gózese tambien la tierra, esclarecida con tan luminosos rayos, y al lleno de los resplandores del eterno Rey eche de ver como se han disipado las tinieblas de todo el mundo. Alégrese igualmente la Madre Iglesia adornada del resplandor de tan gran luz; y retumbe este sacro alcázar con alborozados clamores de los pueblos. Por lo qual vosotros, ó hermanos muy amados, que presentes estais á tan maravillosa claridad de esta santa luz, invocad, os ruego, juntamente conmigo la misericordia de Dios todo poderoso; para que, pues fué servido de agregarme, sin yo merecerlo, al número de los Levitas, quiera perfeccionar, derramando sobre mí la claridad de su luz, los loores de este Cirio. Por nuestro Señor Jesu-Christo, su Hijo, que con él vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo.

ŷ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amen. ŷ. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu. ŷ. Elevad los corazones. R. Los tenemos ácia el Señor.

ŷ. Demos gracias al Señor Dios nuestro. R. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo alabar con todo el afecto del corazón y del alma, y con el ministerio de la lengua al invisible Dios Padre omnipotente y á su unigénito Hijo nuestro Señor Jesu-Christo, el qual por nosotros pagó al Eterno Padre la deuda de Adán, y borró con su misericordiosa sangre el reato contraído por la antigua culpa. Porque estas son las fiestas de Pasqua, en las quales es sacrificado aquel verdadero Cordero, con cuya sangre son consagradas las puertas de los fieles. Esta es, Señor, aquella noche en que habiendo sacado á nuestros padres los hijos de Israel, de Egipto, los hiciste pasar el mar Bermejo á pié enjuto. Esta noche, pues, es la que dispó con el resplandor de la coluna las sombras de los pecados. Esta noche es la que separando hoy por todo el mundo á los que creen en Christo, de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los restituye á la gracia, y les da lugar en la compañía de los Santos. Esta es la noche en que Jesu-Christo habiendo quebrantado las cadenas de la muerte, subió de los infer-

nos victorioso : porque nada nos aprovecharía nacer , si él no nos hubiese redimido. ¡Ó maravillosa dignacion de tu bondad para con nosotros! ¡O incomprehensible exceso de tu caridad! para rescatar al siervo , entregaste á la muerte al Hijo. ¡Ó ciertamente necesario pecado de Adán , borrado con la muerte de Christo! ¡Ó venturosa culpa , que mereció tener tal y tan grande Redentor! ¡Ó noche verdaderamente dichosa! la qual sola mereció saber el tiempo y la hora en que Christo resucitó de entre los muertos. Esta es aquella noche , de la qual está escrito : y la noche será tan esclarecida como el dia ; y la noche será mi claridad en mis deleytes. La santificacion , pues , de esta noche ahuyenta los pecados , lava las culpas , restituye á los caídos la perdida inocencia , y á los tristes la alegría : destierra las enemistades , restablece la union , y humilla los imperios. (*Aquí el Diácono pone los cinco granos de incienso bendito en el Cirio en forma de Cruz.*) Recibe , pues , ó santo Padre , en consideracion de esta sagrada noche , el sacrificio vespertino

de este incienso, el qual te ofrece la Santa Iglesia por manos de sus Ministros en la solemne ofrenda de este Cirio, labor de las abejas. Pero ya descubrimos las excelencias de esta columna, la qual á honra de Dios enciende el resplandeciente fuego. (*Aquí el Diácono enciende el Cirio con una de las tres velas que estan en la caña*). El qual aunque esté dividido en partes, no padece menoscabo en la comunicacion de la luz. Porque se alimenta con la cera que se va derritiendo, labrada por la madre abeja para fabricar esta preciosa antorcha. (*Enciéndense las lámparas*). ¡O noche verdaderamente dichosa, que despojó á los Egipcios y enriqueció á los Hebréos! noche en la qual se juntan las cosas celestiales con las terrenas, y las divinas con las humanas. Rogámoste, pues, Señor, que este Cirio consagrado á honra de tu nombre, arda sin desfallecer para disipar las sombras de esta noche; y que aceptado por tí en olor de suavidad, se incorpore con las celestiales lumbreras. Halle muy vivas sus llamas el Lucero de la mañana;

aquel Lucero, digo, que no conoce ocaso: aquel que volviendo de los infiernos, amaneció hoy con rostro sereno al humano linage. Suplicámoste, pues, Señor, que á nosotros tus siervos, y á todo el Cléro y devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Papa N. y nuestro Obispo N. concedida una cumplida paz, te dignes regirnos en estos contentos de la Pasqua, gobernarnos y conservarnos con tu continua proteccion. Mira tambien por nuestro Católico Rey N. y pues conoces los votos y deseos de su corazon, concédele por un inefable don de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpetua paz; y que con todo su pueblo consiga la celestial victoria. Por el mismo Señor nuestro Jesu-Christo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Concluida la bendicion del Cirio, el Diácono se quita los ornamentos blancos y se pone los violados, y se va á estar con el Celebrante, el qual dexa la capa, y toma el manípulo y casulla mora-

da. Despues se leen las Profecías sin titulo, y el Celebrante las lee también en voz baxa en el altar al lado de la Epístola. Al fin de las Profecías se dicen las oraciones que abaxo se ponen. Antes ó mientras se leen las Profecías los Presbíteros catequizan á los Catecúmenos que se han de bautizar, y los preparan para el bautismo.

E¹ Profecía I. Genes. 1. y 2. **E**n el principio² crió Dios el cielo y la tierra. Y la tierra estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrian la faz del abismo,³ y el Espíritu de Dios

¹ Todas las siguientes Profecías dicen algun respeto á la ceremonia del santo Bautismo. La 1 contiene la historia de la creacion del mundo, y la excelencia del hombre criado á imágen de Dios: para que por aquí se eche de ver la gravedad del pecado que la desfiguró, y la eficacia del bautismo que nos vuelve á la antigua nobleza.

² Antes que existiese cosa alguna criada, como entiende este lugar San Agustin; ó segun Estio, quando comenzó el tiempo.

³ Abismo en frase de los Hebreos es un amontonamiento grande de aguas. De donde se colige que crió Dios el agua y la tierra juntamente. (Duhamel, y Calmet.)

¹ era llevado sobre las aguas. Y dixo Dios: sea hecha la luz, y fue hecha la luz. ² Y vió Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas, y llamó á la luz dia, y á las tinieblas noche. Y de la tarde y de la mañana fué hecho el primer dia. Dixo tambien Dios: sea hecho el firmamento ³ en medio de las aguas, y ponga division entre aguas y aguas. É hizo Dios al firmamento, y dividió las aguas que estaban debaxo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y así fué hecho. Y llamó Dios al firmamento cielo, y de la tarde y la mañana fué hecho el segundo dia. Ademas dixo Dios: júntense en un lugar las aguas que están debaxo del cielo, y descúbrase la seca. Y así fué hecho. Y llamó Dios á la seca tierra, y á todas las aguas juntas

¹ Sea el viento, como Teodoreto dice, ó el Espíritu Santo, como entienden este lugar San Gerónimo, San Agustín y otros Padres.

² No podia darse en menos palabras idea mas sublime del poder de Dios.

³ Los PP. antiguos llaman Firmamento una extension de materia sólida y dura, que sostiene sobre sí las aguas superiores. (Pereira híc.)

llamó mares. Y vió Dios que esto era bueno, y dixo: produzca la tierra yerba verde, y que haga simiente, y árboles frutales que rindan fruto segun su naturaleza y que encierren dentro de sí su simiente sobre la tierra. Y así fué hecho. Y produjo la tierra yerba verde, y que hace simiente segun su naturaleza, y árboles que rinden fruto, y encierran cada uno simiente segun su especie. Y vió Dios que esto era bueno, y de la tarde y la mañana fué hecho el dia tercero. Ademas dixo Dios: Sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el dia de la noche, y sirvan de señales, y distinguan los tiempos, y los dias, y los años, para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y así fué hecho. E hizo Dios dos grandes lumbreras, ¹ la lumbrera mayor para que presidiese el dia, y la lumbrera menor para que presidiese á la noche y á las estrellas: y las colocó en el firmamento del cielo, para que alumbrara-

¹ *Habla Moyses acomodándose al vulgo, segun lo que estos dos ástros aparecen á nuestra vista.*

sen sobre la tierra, y presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que esto era bueno, y de la tarde y la mañana fué hecho el dia quarto. Dixo tambien Dios: produzcan las aguas reptiles vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, debaxo del firmamento del cielo. Y crió Dios las grandes ballenas ¹ y todos los animales que tienen vida y movimiento, producidos por las aguas segun sus especies, y todas las aves segun su naturaleza. Y vió Dios que esto era bueno, y los bendixo, diciendo: creced y multiplicaos y henchid las aguas del mar: y multiplíquense las aves sobre la tierra. Y de la tarde y la mañana fué hecho el dia quinto. Dixo tambien Dios: produzca la tierra animales vivientes conforme á su naturaleza; animales mansos y reptiles, y los brutos silvestres de la tierra segun sus especies. Y así fué hecho. É hizo Dios las bestias silvestres de la tierra segun sus especies, y los animales man-

¹ Pueden entenderse haxo de este nombre todos los peces de desmedida grandeza. (Calmet hic.)

sos, y todos los reptiles de la tierra segun su naturaleza. Y vió Dios que esto era bueno, y dixo: hagamos al hombre á nuestra imágen y semejanza; y domine á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á los brutos, y á toda la tierra, y á todos los reptiles que se mueven sobre la tierra. Y crió Dios al hombre á su imágen: á imágen de Dios lo crió: criólos macho y hembra. Y bendíxoles Dios, y díxoles: creced y multiplicaos y henchid la tierra, y sojuzgadla, y dominad á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dixo Dios: he aquí os he dado todas las yerbas que tienen simiente sobre la tierra, y todos los árboles que encierran en sí mismos la simiente de su especie, para que os sirvan de alimento, y á todos los animales de la tierra y á todas las aves del Cielo, y á todo lo que se mueve sobre la tierra y tiene alma viviente, para que tengan qué comer. Y así fué fecho. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho, y eran buenas en gran manera. Y de la tarde y la mañana fué hecho el dia

sexto. ; Así pues fueron acabados los cielos y la tierra y todo su ornamento. Y completó Dios en el día séptimo todas las obras que habia hecho, y descansó en el día séptimo de todas las obras que habia hecho.

Acabada la Profecía dice el Sacerdote:

Oremos. *El Diácono:* Hinquemos las rodillas, *el Subdiácono:* Levantáos.

O Dios, que maravillosamente criaste al hombre, y mas maravillosamente le redimiste; concédenos, como te lo suplicamos, que de tal manera resista nuestro espíritu á los atractivos del pecado, que merezcamos llegar á los eternos contentos. Por nuestro &c.

San Agustín siguió á Orígenes en creer que estos seis dias no fuéron naturales, sino an-gélicos; y que Moyses en esta narracion se acomodó á la rudeza del Pueblo. De esta opinion, aunque contraria al comun sentir de los demas PP. y Expositores, dice S. Tomas que no puede tildarse con censura alguna por respeto de tan Santo Doctor.

N¹ *Profecía II.* Genes. 5. 6. y 7.
 Noé á los quinientos años de su edad
 engendró á Sem, Cam y Japhet. Y
 habiendo comenzado los hombres á
 multiplicarse sobre la tierra, y naci-
 doles hijas: viendo los hijos de Dios²
 que eran hermosas las hijas de los hom-
 bres, tomaron de todas ellas por mu-
 geres las que mas les agradaron. Y di-
 xo Dios: No permanecerá mi espíritu
 eternamente en el hombre, porque es
 carne,³ y serán sus dias ciento y veinte
 años. En aquellos dias habia gigantes
 sobre la tierra. Porque despues que los
 hijos de Dios tomaron por mugeres á
 las hijas de los hombres, nacióron de
 ellas estos varones valientes, famosos

¹ *La historia del diluvio está llena de mis-
 terios. El arca representa la Iglesia, fuera de
 la qual nadie se salva. Las aguas del Diluvio
 son figura de las aguas del bautismo, en que
 son sumergidos nuestros pecados.*

² *Hijos de Dios son aquí los descendientes de
 Seth: hijas de los hombres las que viniéron de
 Caín. (S. Aug. de Civ. Dei lib. XV. c. 25.)*

³ *No les continuaré la vida que les di, por-
 que son dados á deleytes carnales. (Calmet, Du-
 ha mel.)*

en toda la antigüedad. Viendo , pues, Dios que era grande la malicia de los hombres sobre la tierra , y que todos los pensamientos de su corazon se enderezaban al mal en todo tiempo ; arrepintióse ¹ de haber hecho al hombre en la tierra. Y penetrado de dolor en el íntimo del corazon : exterminaré, dixo , de sobre la faz de la tierra al hombre que crié , desde el hombre hasta los animales , y desde los reptiles hasta las aves del cielo ; porque me arrepiento de haberlos hecho. Emperó Noé halló gracia ante los ojos del Señor. Estas son las generaciones de Noé: Noé fué varon justo y perfecto en todas sus generaciones , y anduvo con Dios. Y engendró tres hijos , Sem, Cam , y Japhet. Mas la tierra estaba corrompida delante de Dios , y llena de iniquidad. Y viendo Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda car-

¹ Decimos que se arrepiente Dios quando muestra con una obra lo contrario de otra , ó des- hace lo que habia hecho; que es lo que suelen hacer los hombres quando se arrepienten. En el mismo sentido prosigue diciendo que fué penetrado de dolor , de los quales afectos no es Dios capaz.

ne habia corrompido su camino sobre la tierra, dixo á Noé: para mí ha llegado ya el tiempo de acabar con toda carne: por ellos se ha llenado la tierra de iniquidad, y yo los destruiré á ellos con la tierra. Hazte una Arca de maderas azepilladas: harás pequeños apartamientos en el Arca, y la embetunará por dentro y por fuera. Y de esta forma la harás: de trescientos codos será la longitud del Arca, de cinquenta su anchura, y de treinta su altura: harás en el Arca una ventana de un codo de alto, y pondrás la puerta del Arca á un lado, en la parte inferior dentro de ella harás aposentos y una tercera estancia. He aquí que yo traeré las aguas del diluvio sobre la tierra, para acabar con toda carne en que haya espíritu de vida debaxo del Cielo: perecerá todo lo que haya en la tierra. Mas yo estableceré contigo mi alianza, y entrarás en el Arca tú y tus hijos, tu muger y las mugeres de tus hijos contigo. Y de todos los animales meterás en el Arca dos de cada especie, macho y hembra, para que vivan contigo. De las aves y animales terrestres,

y de todo reptil de la tierra, dos de cada especie entrarán contigo en el Arca, para que puedan vivir. Tomarás tambien y llevarás contigo de toda vianda que se pueda comer, y te servirá de alimento á tí y á ellos. É hizo Noé todo lo que Dios le habia mandado. Y tenia seiscientos años quando las aguas del Diluvio inundáron la tierra. Rompiéronse todas las fuentes del grande abismo, y abriéronse las cataratas del cielo, ¹ llovió sobre la tierra quarenta dias y quarenta noches. Al amanecer de aquel dia entró Noé y sus hijos Sem, Cam y Japhet, su muger y las tres mugeres de sus hijos con él en el Arca: ellos y todos los animales segun sus especies, y todos los animales terrestres segun sus especies, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todas las aves segun sus especies. Despues el Arca era llevada sobre las aguas, y las aguas pre-

¹ Es frase comun que denota una lluvia impetuosa. El Caldéo, Aquila y Simmaco en vez de la voz Cataractæ que la Vulgata tomó de los setenta, substituyéron fenestrcæ. La sentencia es la misma.

valecieron en extremo sobre la tierra, llegaron á cubrirse todos los mas altos montes que habia debaxo de todos los cielos. Quince codos subieron las aguas sobre los montes que habian cubierto.

Así pereció toda carne que se movia sobre la tierra; aves, animales mansos y silvestres, y todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra. Solo quedó Noé, y los que con él estaban en el Arca. Y las aguas tuvieron inundada la tierra ciento y cinquenta dias. Acordándose, pues, Dios de Noé, y de todos los animales silvestres y mansos que estaban con él en el Arca, hizo soplar viento sobre la tierra, y se disminuyéron las aguas, y cerráronse las fuentes del abismo y las cataratas del cielo, y fuéron detenidas las lluvias del cielo. Y se retiraban las aguas con fluxos y refluxos, y comenzáron á disminuirse al cabo de ciento y cinquenta dias. Pasados quarenta dias, abriendo Noé la ventana que habia hecho en el Arca, soltó al cuervo, el qual salió y no volvió mientras ¹ las aguas se se-

¹ *Es opinion comun de los intérpretes que el cuervo no volvió mas al Arca. (Calmet hic.)*

caban sobre la tierra. Soltó tambien despues del cuervo á la paloma, para saber si las aguas no cubrian ya la faz de la tierra: la qual no habiendo hallado donde descansasen sus pies, volvióse á él al Arca: porque las aguas cubrian aun toda la tierra. Y él extendió su mano, y la tomó: y la metió en el Arca. Y habiendo esperado aun otros siete dias, soltó segunda vez la paloma del Arca: la qual vino á él sobre la tarde, trayendo en su pico un ramo de olivo con las hojas verdes; por donde conoció Noé que ya las aguas se habian retirado de la tierra. Sin embargo esperó aun otros siete dias, y envió la paloma, la qual no volvió á él mas. Entónces habló Dios á Noé, diciendo: sal del Arca tú y tu muger, y tus hijos y las mugeres de tus hijos contigo. Sacarás contigo todos los animales que contigo están de todas especies, así de aves como de brutos, y todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y entrad en la tierra: creced y multiplicaos sobre ella. Salió, pues, Noé y sus hijos, su muger, y las mugeres de sus hijos con él; y salieron tambien con él

del arca todos los animales silvestres, y mansos, y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, segun sus especies. Luego edificó Noé un altar al Señor, y tomando de todos los animales limpios y de las aves limpias, los ofreció en holocausto sobre el altar: y el Señor lo aceptó como olor de suavidad.

- Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Oracion: *Deus incommutabilis &c.*

O Dios, poder invariable y luz eterna, pon benignamente los ojos en el maravilloso Sacramento de tu Iglesia, y por un efecto de tu continua providencia cumple suavemente la obra de la humana salud: para que experimente y vea todo el mundo que levantas lo que está caído, y renuevas lo que está envejecido, y que todas las cosas enteramente son restablecidas por el mismo de quien tuvieron principio, Jesu-Christo nuestro Señor, Hijo tuyo. Que contigo &c.

* *En todo el cuerpo místico de su Iglesia.*

¹ *Profecía III. Genes. 22.*

En aquellos dias tentó ² Dios á Abraham, y díxole: Abraham, Abraham. Y él respondió: aquí estoy. Díxole Dios: toma á Isaac tu hijo único ³ á quien amas, y vete á la tierra de la vision, y allí lo ofrecerás en holocausto ⁴ sobre uno de los montes que yo te mostraré. Abraham, pues, levantándose de noche, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos suyos y á su hijo Isaac; y habiendo cortado leña para el holocausto, encaminóse hácia el lugar que Dios le habia mandado. Y al tercer dia levantando los ojos, vió de léjos el lugar, ⁵ y dixo á sus mo-

¹ *El sacrificio de Isaac es figura del sacrificio de Christo, en virtud de cuya muerte somos bautizados, (Rom. VI. 3.) y con quien somos sepultados en este sacramento.*

² *Esto es, probó la fé de Abraham.*

³ *Único aquí es amado; pues tenia Abraham otro hijo llamado Ismael. En este sentido se llamaba tambien Salomon Hijo único (I. Par. XXXIX. 1)*

⁴ *Sacrificio en que era quemada toda la víctima.*

⁵ *De Bersabee donde se hallaba entonces Abraham, hasta el monte Moria que estaba junto á Jerusalem donde habia de hacer el sacrificio, cuenta Duhamel una jornada.*

zos: esperaos aquí con el asno; que yo y el muchacho iremos hasta allí, y luego que adoremos volveremos á vosotros. Tomó tambien la leña para el holocausto, y púsola sobre su hijo Isaac, llevando él en sus manos el fuego y la espada. Y caminando ambos juntos, dixo Isaac á su padre. Padre mio: y él respondió: ¿qué quieres hijo? Aquí está, dixo, el fuego y la leña; mas la víctima para el holocausto ¿dónde está? Y respondió Abraham: Dios proveerá para sí, hijo mio, de víctima para el holocausto. Iban, pues, ambos caminando juntos, y llegados al lugar que Dios le habia mostrado, edificó Abraham en él un altar, sobre el qual compuso la leña; y atando á su hijo Isaac, púsole en el altar sobre el monton de leña; y extendió la mano y tomó la espada para sacrificar á su hijo. Y al punto el Angel de Dios le dió voces desde el Cielo, diciendo: Abraham, Abraham. El qual respondió: aquí estoy. Y el Angel le dixo: no extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; ahora conozco

¹ que temes á Dios, pues no has perdonado á tu único hijo por obedecerme. Levantó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero travado por los cuernos entre unos espinos, al qual tomó Abraham, y le ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó á aquel lugar *Dios vé*. Por tanto se dice hasta hoy: en el monte verá el Señor. El Angel del Señor llamó segunda vez á Abraham desde el Cielo, diciendo: Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que por quanto hiciste esto, y no perdonaste á tu único hijo por obedecerme, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del Cielo, y como la arena que está á la ribera del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos, y en tu descendencia serán benditas ² todas las naciones de la tierra; porque

¹ Esto es, como explica S. Agustin, ahora te hizo conocer.

² El sentido verdadero de estas palabras es que todas las gentes serian benditas en Jesu-Christo y por Jesu-Christo, cuya fe habia de multiplicarse y extenderse á toda la tierra. (Galat. III. 16.)

obedeciste á mi voz. Y volvió Abraham á donde estaban sus mozos, y fuéronse juntos á Bersabee, y habitó allí.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, supremo padre de los fieles, que extendiendo la gracia de la adopción, multiplicas por todo el mundo los hijos de tu promesa; y que por el Sacramento de la Pasqua constituyes á tu siervo Abraham, padre de todas las gentes, como se lo juraste: haz que tus pueblos entren dignamente en la gracia de tu vocación. Por nuestro &c.

† *Profecía IV. Exôd. 14. y 15.*

En aquellos dias, llegada la vigilia de la mañana, y mirando el Señor al campo de los Egipcios por la coluna de fuego y de nube, quitó la vida á su ejército, y desbarató las ruedas de sus carros, y fueron precipitados á lo hondo. Entónces los Egipcios dixéron:

† *El haberse libertado el pueblo de las manos de Faraon pasando por el mar Rojo, figuraba la libertad verdadera del pecado que logran los que se bautizan.*

huyamos de los Israelitas , porque el Señor pelea por ellos contra nosotros. Y dixo el Señor á Moyses : extiende tu mano sobre el mar , para que se vuelvan las aguas sobre los Egipcios , sobre sus carros y su caballería. Y habiendo Moyses extendido la mano sobre el mar , volvió al amanecer á su lugar antiguo , y huyendo los Egipcios , les atajaron las aguas , y los sepultó el Señor en medio de las olas. Y volviéron las aguas , y cubriéron los carros y la caballería de todo el Ejército de Faraon que habia entrado tras ellos en el mar , no quedando ni solo uno. Mas los hijos de Israel camináron en seco por medio del mar , formando las aguas como una muralla á la diestra y á la siniestra. ¹ Así salvó Dios á Israel en aquel dia de mano de los Egipcios , y viéron los Israelitas los cadáveres de los Egipcios en la orilla del mar , y la

¹ *Es lastimosa la ceguedad de un Historiador tan sábio como Josefo, quando pretendió comparar con este maravilloso pasage de los Israelitas por el mar Bermejo, el haber pasado los Macedonios por el de Panfilia baxo la conducta de Alexandro. (Joseph. lib. II. cap. 7.)*

poderosa mano que habia Dios descargado sobre ellos: y el pueblo temió al Señor, y creyeron al Señor y á su siervo Moysés. Entónces Moysés y los hijos de Israel cantáron este cántico al Señor, y dixéron:

Tract. Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido: arrojó en el mar al caballo y al caballero. El se hizo mi ayudador y mi protector para salvarme. *ψ.* Este es mi Dios, y á él glorificaré: el Dios de mi Padre, y á él ensalzaré. *℞.* El es el Señor que destruye los exércitos. Su nombre es el Señor.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, cuyas antiguas maravillas vemos resplandecer igualmente en nuestra edad, obrando por medio del agua de la regeneracion para salvacion de las gentes, lo que diste á un solo pueblo librándolo con el poder de tu brazo de la persecucion de los Egipcios: haz que todos los pueblos de la tierra lleguen á ser hijos de Abraham, y participen de la dignidad del pueblo de Israel. Por nuestro &c.

¹ *Profecía V. Isai. 54. 55.*
Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justicia de ellos delante de mí, dice el Señor. Todos los sedientos venid á las aguas: y los que no teneis dinero, daos prisa, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin conmutacion alguna vino y leche.² ¿Por qué gastais el dinero en lo que no puede alimentaros, y vuestro trabajo en lo que no puede hartaros? Oidme atentamente: comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la grosura. Inclina vuestra oreja y venid á mí, oíd y vivirá vuestra alma, y haré con vosotros una eterna alianza, cumpliendo las misericordias que prometí á David. He aquí yo le dí por testigo á los pueblos, por capitan y maestro á las Naciones. He aquí llamarás á una gente que no conocias, y las Naciones que

¹ *Convida la Iglesia á los pecadores con las aguas del bautismo, y los exhorta á que sigan la ley y la doctrina del Salvador.*

² *El vino denota el vigor y robustéz que causa la gracia de Dios; la leche la bondad con que nos la da el Señor. Dícese comprad sin dinero, porque la gracia es don suyo.*

no te conocieron , correrán á tí por causa del Señor tu Dios , y el Santo de Israel , porque te glorificó. Buscad al Señor mientras se puede hallar ; invocadlo mientras está cercano. Abandone el impío su camino , y el hombre malvado sus pensamientos , y vuélvase al Señor , que tendrá de él misericordia , y á nuestro Dios , porque está lleno de bondad para perdonar. Porque mis pensamientos no son como vuestros pensamientos , ni vuestros caminos como mis caminos , dice el Señor ; porque así como son mas altos los Cielos que la tierra , así son mas altos mis caminos que vuestros caminos , y mis pensamientos que vuestros pensamientos. Y á la manera que la lluvia y la nieve descende del Cielo y no vuelve allá ; sino que harta la tierra y la fecundiza , y hace que produzca y dé semillas para el sembrador , y pan para el comedor : así será mi palabra que saldrá de mi boca. No volverá á mí sin fruto , mas hará todo lo que yo quiero , y será prosperada en aquello para que la he enviado , dice el Señor omnipotente.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, multiplica para gloria de tu nombre lo que prometiste á la fé de nuestros padres, y acrecienta por una santa adopcion los hijos de aquella promesa, para que tu Iglesia vea ya en gran parte cumplido lo que aquellos primeros santos creyeron firmemente que sucederia. Por nuestro &c.

¹ Profecía VI. Baruch. 3.

Oye, Israel, los mandamientos de vida: inclina tus oídos para aprender la prudencia. ¿Cómo es, ó Israel, que vives en tierra de enemigos, y te has envejecido en tierra extraña, y te has contaminado con los muertos, y eres contado con los que descienden al infierno? Porque dexaste la fuente de la sabiduría. Pues si hubieses andado por

Hace ver el Profeta á los Judíos cautivos en Babilonia que estas calamidades vienen de haberse ellos apartado de la verdadera sabiduria; pues ella sola puede salvar á los hombres, á los quales se da por gracia y misericordia de Dios. Esta cautividad es figura de la del pecado. La sabiduria verdadera es el Hijo de Dios q̄ tomó carne y trató con los hombres, para darnos libertad de hijos.

el camino de Dios; hubieras vivido en perpetua paz. Aprende; pues, donde está la prudencia, donde la fortaleza. donde la inteligencia; para que juntamente sepas donde está la larga vida y el sustento, donde está la luz de los ojos y la paz. ¿Quién halló la morada de la sabiduría? ¿Y quién entró jamás en sus tesoros? ¿Dónde estan los Príncipes de las gentes y los que se enseñorean de las bestias de la tierra? ¿Los que juegan con las aves del Cielo, los que atesoran la plata y el oro en que confían los hombres, y no se sacia su avaricia? ¿Los que fabrican en plata con gran solicitud cosas que ni con el pensamiento se pueden comprender? Ellos fueron exterminados, y descendieron á los sepulcros, y han sucedido otros en su lugar. En su juventud vieron la luz, y habitáron sobre la tierra; pero ignoráron el camino de la ciencia, y no entendieron sus veredas, ni la abrazáron sus hijos. Lejos de ellos estuvo: no fué oída en la tierra de Canaan, ni fué vista en Teman. ¹ Ni los

¹ *Capital de la Idumea, que tomó el nombre de Theman hijo de Eliphaz.*

hijos de Agar ¹ que buscan cuidadosamente la prudencia terrena, ni los Mercaderes de Merrha ² y de Theman, ni los amadores de fábulas, ni los que con tanto afan buscan la prudencia y la inteligencia, conociéron el camino de la sabiduria, ni sus veredas les viniéron á la memoria. ¡Ó Israel! quán grande es la casa del Señor, y quán ancho el lugar de su posesion! Grande es y no tiene término, excelso y sin medida. Allí estuvieron desde el principio aquellos famosos gigantes de grande estatura, diestros en guerrear. No los eligió Dios, ni halláron el camino de la ciencia, y por eso pereciéron. Y porque no tuviéron sabiduría, su misma necesidad les causó la muerte. ¿Quién subió al Cielo para alcanzarla, ó la baxó desde las nubes? ¿Quién atravesó el mar para hallarla, y traerla ántes que el oro finísimo? Ninguno hay que pueda conocer sus caminos, ni quien averigüe sus veredas. Mas el que conoce todas las cosas, la conoce, y con su prudencia la halla. El que preparó la

¹ *Los Israelitas.*

² *Quizá será esta ciudad Maara de los Sidonios de quien se habla en Josue cap. 13.*

tierra desde la eternidad, y la llenó de reses y cuadrúpedos. El que envia la luz, y ella va: y la llama, y ella le obedece con temblor: por quien las estrellas desde sus lugares derraman luz con alegría: llamadas por él, dicen: aquí estamos, y con júbilo resplandecen á su criador. Este es nuestro Dios, y no hay otro que con él se pueda comparar. Este es el que halló todos los caminos de la ciencia, y la dió á su siervo Jacob, y á Israel su amado. Despues de esto se dexó ver en la tierra, y conversó con los hombres.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, que incesantemente acrecientas tu Iglesia con la vocacion de las Gentes; concede benignamente tu proteccion á los que lavas con el agua del bautismo. Por nuestro Señor &c.

¹ *Profecía VII. Ezech. 37.*
En aquellos dias la mano del Señor fué sobre mí, y me sacó en espíritu

¹ *Esta vision de Ezequiel se cumple en el bautismo. Por este Sacramento salen los hombres del Sepulcro de sus pecados, y reciben nueva vida con el soplo é infusion del Espiritu Santo.*

del Señor: y me dexó en medio de un campo ¹ que estaba lleno de huesos; y me llevó al rededor de ellos, que eran muy muchos sobre la faz del campo, y secos en gran manera, y díxome: ¿piensas acaso, ó hijo del hombre, que vivirán estos huesos? y respondí: Señor Dios, tú lo sabes. Y díxome: profetiza sobre estos huesos, y díles: huesos secos, oíd la palabra del Señor: esto dice el Señor Dios á estos huesos: yo haré entrar espíritu en vosotros y viviréis, y os cubriré de nervios, y revestiré de carne, y haré que sobre vosotros se extienda la piel, y os daré espíritu y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor. Y profetizé como me habia mandado, y mientras yo profetizaba, se oyó un grande estruendo y conmocion. Y los huesos se juntaron entre sí cada uno á su coyuntura. Y miré y ví como sobre ellos se formaron nervios, y la carne los cubrió, y se extendió la piel por encima de ellos;

to y entran en el camino de la Patria celestial.

¹ *Este campo denota la Mesopotamia y los lugares vecinos, donde se hallaba disperso el pueblo de Israel.*

pero no tenían espíritu. Y díxome; profetiza, hijo del hombre, y dí al espíritu: esto dice el Señor Dios: espíritu, ven de los quatro vientos, y sopla sobre estos muertos y revivirán. Y profetizé como me habia mandado y entró espíritu en ellos, y viviéron: y se pusieron en pié formando un numerosísimo ejército. Y díxome: hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. Ellos dicen: secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y fuímos talados. Por tanto profetiza, y díles: esto dice el Señor Dios: he aquí pueblo mio, yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas, y os llevaré á la tierra de Israel. Y sabréis, ó pueblo mio, que yo soy el Señor, quando abriere vuestras sepulturas, y os sacáre de vuestros sepulcros, y os infundiere mi espíritu y viviereis, y os hiciere reposar sobre vuestra tierra, dice el Señor omnipotente.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, que por las Escrituras de entrambos testamentos nos enseñas co-

mo debemos celebrar los mysterios de la Pasqua: danos á conocer la grandeza de tu misericordia, para que á vista de los dones que en esta vida recibimos, esperemos firmemente los de la eterna. Por nuestro &c.

¹ *Profecía VIII. Isaí. 4.*

En aquel dia siete mugeres echarán mano de un hombre ² diciéndole: nosotras comerémos de nuestro pan y nos vestiremos de nuestras ropas, con tal que seamos llamadas tus esposas, y apartes el oprobio de nosotras. En aquel dia se verá el pimpollo del Señor con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será exáltado; y será alegría á los que fueren hechos salvos de Israel. Y acontecerá, que todos los que quedáren en Sion, y los que fueren dexados en Jerusalén, serán llamados santos; todos los que quedáren en

¹ *Anuncia el Profeta la ruina de Jerusalén y la desolacion de los Judíos. Describe el establecimiento del Reyno universal de Jesu-Christo, y la abundancia de gracias que habia de derramar sobre los hijos del Evangelio.*

² *Este hombre denota á Jesu-Christo. S. Gerón.*

Jerusalén, escritos entre los vivientes. Quando el Señor hubiere lavado las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiado á Jerusalén de la sangre que está en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de ardor. Y criará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y donde fuere invocado, una nube de dia, y humo y resplandor de fuego que eche llamas por la noche. Porque todo el lugar de su gloria será cubierto: y su Tabernáculo nos hará sombra contra el calor del dia, y nos defenderá y cobijará contra el turbion y contra en aguacero.

Tract. Mi amado tiene una viña en un lugar elevado y fértil. *ŷ.* Y la cercó de pared y de foso: y la plantó de vides de Sorec, y edificó en medio de ella una torre. *ŷ.* Y fabricó en ella un lagar: y la viña del Señor de Sabaoth es la casa de Israel.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, que por boca de tus santos Profetas manifestaste á todos los hijos de tu Iglesia que tú eres el que en toda la extension de tu dominio siem-

bras la buena semilla, y cultivas los sarmientos escogidos: haz que tus pueblos, á quienes das el nombre de viña y de mieses, arrancadas las funestas espinas y abrojos del corazon, sean fértiles en frutos de vida eterna. Por nuestro Señor &c.

Profecía IX.

En aquellos dias dixo el Señor &c.

Viernes Santo &c. pag. 260.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Omnipotente y eterno Dios, que eres admirable en la economía de todas tus obras: da á conocer á los que has redimido, que no fué mayor maravilla la creación del mundo en el principio de los siglos, que el haber sido sacrificado Jesu-Christo nuestra Pasqua en la plenitud de los tiempos. El que contigo vive y reyna &c.

Profecía X. Jon. 3.

En aquellos dias habló el Señor segunda vez á Jonás, diciéndole: Le-

¹ *Jonás entre los Profetas es una clara representación de la muerte y resurrección de Jesu-Christo, como el mismo Señor lo dixo por estas*

pa-

vántate y ve á la grande ciudad de Ninive, y predica en ella el sermon que yo te diré. Y levantóse Jonás, y fué á Ninive como el Señor le habia mandado. Era Ninive una gran ciudad de tres dias de camino. Y comenzó Jonás á entrar por la ciudad camino de un dia, y levantó la voz y dixo: dentro de quarenta dias Ninive será destruída. Y creyéron los Ninivitas en Dios, y publicáron ayuno, y se vistiéron de sacos desde el mas grande hasta al mas pequeño. Y llegada la noticia al Rey de Ninive, se levantó de su trono, y se desnudó de la vestidura real, y se cubrió de saco, y se sentó sobre la ceniza. É hizo pregonar y decir en Ninive: que por mandado del Rey y de sus Grandes, los hombres y las bestias, los bueyes y ganados no comiesen cosa alguna, ni fuesen apacentados, ni bebiesen agua: que los hom-

palabras: Así como estuvo Jonás en el vientre de la Ballena tres dias y tres noches, así estará el hijo del hombre en el corazon de la tierra tres dias y tres noches. (Matth. XII. 40.) La Iglesia propone á los Catecúmenos el exemplo de los Ninivitas como un modelo de verdadera penitencia.

bres , y las bestias fuesen cubiertos de sacos , y clamasen al Señor con vehemencia : y que cada uno se convirtiese de su mal camino , y de la iniquidad con que hubiese manchado sus manos. ¿Quién sabe si Dios se volverá ácia nosotros , y nos perdonará y aplacará el furor de su ira , y no perecerémos? Y vió Dios sus obras , y que se convirtieron de su mal camino ; y tuvo misericordia de su pueblo el Señor Dios nuestro.

Y Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantáos.

Ó Dios , que has unido la variedad de las naciones en la confesion de tu nombre ; danos el querer y el poder hacer lo que mandas : para que así tu pueblo llamado á la eterna bienaventuranza , tenga una misma fé en el espíritu y una misma piedad en las obras. Por nuestro Señor &c.

Profecía XI. Deuter. 31.

En aquellos dias escribió Moysés un Cántico , ¹ y lo enseñó á los hijos de

¹ *Este cántico de Moyses es una clara profecía de la reprobacion de los Judíos, y de la voca-*
ca-

Israel. Y mandó el Señor á Josue hijo de Nun, y díxole: esfuérzate y sé robusto: porque tú introducirás á los hijos de Israel en la tierra que yo les he prometido, y yo estaré contigo. Luego, pues, que Moysés acabó de escribir las palabras de esta ley en el libro, mandó á los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, diciéndoles: tomad este libro y ponedlo al lado del arca de la alianza del Señor Dios nuestro, para que esté allí por testimonio contra tí (ó pueblo). Porque yo conozco tu obstinacion y la extremada dureza de tu cerviz. Si aun viviendo yo y andando entre vosotros, habeis sido siempre rebeldes al Señor, ¿quánto mas lo seréis despues que yo muera? Congregad á mi presencia todos los ancianos de vuestras Tribus, y los Doctores, y hablaré oyéndolo ellos estas palabras, é invocaré contra ellos al Cielo y

cacion de los Gentiles. Pretende la Iglesia inspirar á los Catecúmenos un temor saludable á vista de estos juicios de Dios, segun el espíritu del Apóstol que dice: Considera la severidad de Dios para con aquellos que cayéron, y su bondad para contigo, si permanecieres en la bondad: de otra suerte tú tambien serás cortado. (Rom. XI. 22.)

á la tierra. Porque yo sé que despues de mi muerte obraréis mal, y os apartaréis luego del camino que os he mandado seguir. Pero al fin quando hubieris pecado á la vista del Señor, é irritádole con las obras de vuestras manos, séréis sorprendidos de calamidades. Habló, pues, Moysés oyéndole toda la congregación de Israel, las palabras de este Cántico, hasta acabarle.

Tract. Escucha, ó Cielo, y hablaré: y oiga la tierra las palabras de mi boca. *ŷ.* Sean deseados como la lluvia mis dichos, y destilen como el rocío mis palabras. *ŷ.* Como las gotas sobre la grama, y como la nieve sobre el heno: porque invocaré el nombre del Señor. *ŷ.* Confesad la grandeza de nuestro Dios: todas las obras de Dios son verdaderas, y todos sus caminos juicios. *ŷ.* Fiel es Dios y no hay en él iniquidad; justo y santo es el Señor.

Oremos. Hinquemos las rodillas. Levantaos.

Ó Dios, gloria de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste que tu santo siervo Moysés instruyese á tu pueblo recitando tu sagrado Cán-

tico, de suerte que aquella repetición de la ley sirviese igualmente para ordenar nuestra vida: manifiesta tu poder sobre todos los pueblos justificados, é híñchelos de una alegría que calme sus espantos: para que borrados con tu perdón los pecados de todos, contribuyan tus amenazas á su salvacion. Por nuestro Señor &c.

Profecía XII. Daniel. 3.

En aquellos dias el Rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro de sesenta codos de altura, y seis codos de anchura; y la colocó en la vega de Dura en la Provincia de Babilonia. Despues el Rey Nabucodonosor hizo juntar los Sátrapas, Magistrados y Jueces, los Capitanes y Señores, los Presidentes, y todos los Gobernadores de las Provincias para que asistiesen á la dedicación de la estatua que habia levantado

La Iglesia enseña á los Catecúmenos y á los fieles por el exemplo de los tres mozos de Babilonia, que deben dar pruebas de su fé y de su virtud, y estar siempre aparejados á todos los tormentos, quando se trata de la gloria de Dios y de su servicio.

el Rey Nabucodonosor. Y fueron congregados los Sátrapas, y Magistrados y Jueces, los Capitanes y Señores, y los Consejeros que estaban en los primeros empleos, y todos los Gobernadores de las provincias, para asistir á la dedicacion de la estatua que habia levantado el Rey Nabucodonosor. Y estaban en pié delante de la estatua que habia colocado el Rey Nabucodonosor, y su pregonero clamaba en alta voz: mándase á vosotros, ó pueblos, tribus y gentes de todas lenguas, que en oyendo el son de la trompeta, y de la flauta, y de la cítara, de la sambuca y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, os postreis y adoreis la estatua de oro que ha colocado el Rey Nabucodonosor. Y qualquiera que no se postrare y la adorare, en la misma hora será echado en el horno de fuego ardiendo. Por lo qual así como oyéron todos los pueblos el son de la trompeta, de la flauta y de la cítara, de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postráronse todos los pueblos, tribus

y gentes de todas lenguas, y adoraron la estatua de oro que había colocado el Rey Nabucodonosor. Y llegando al mismo tiempo unos Caldéos, acusaron á los Judíos y dixeron al Rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive; tú, ó Rey, mandaste que todo hombre en oyendo el son de la trompeta, de la flauta, y de la cítara, de la sambuca, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, se postrase y adorase la estatua de oro; y el que no se postrase y la adorase, fuese echado en el horno de fuego ardiendo. Hay, pues, ciertos Judíos á quienes diste la intendencia de los negocios de la Provincia de Babilonia, Sidrach, Misach y Abdénago, los quales menospreciaron tu decreto: no dan culto á tus dioses, y no adoran la estatua de oro que has levantado. Al oír esto Nabucodonosor, llevado de furor y de ira, mandó que le traxesen á Sidrach, Misach y Abdénago. Los quales al punto fueron traídos á la presencia del Rey. Y tomando el Rey Nabucodonosor la palabra, les dixo: ¿Es verdad, Sidrach, Misach y Abdé-

nago, que nõ dais culto á mis Dioses; ni adorais la estatua de oro que yo he levantado? Ahora, pues, si estais prontos á obedecerme luego que oigais el son de la trompeta, de la flauta, de la cítara, de la sambuca y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postraos y adorad la estatua que he hecho. Pero si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en el horno de fuego ardiendo. ¿Y cuál es el Dios que podrá libraros de mis manos? Respondiéron Sidrac, Misach y Abdénago, y dixéron al Rey Nabucodonosor: no estamos obligados á responderte acerca de esto, porque el Dios nuestro á quien adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, ó Rey, de tus manos. Mas aun quando no fuere así su voluntad, sabe, ó Rey, que nosotros no damos culto á tus Dioses, ni adoramos la estatua de oro que has levantado. Entónces Nabucodonosor lleno de ira y mudado el semblante contra Sidrach, Misach, y Abdénago, mandó que se encendiese el horno siete veces mas de lo acostumbrado; y

mandó á los varones mas esforzados de su ejército que atando los pies á Sidrach, Misach y Abdénago, los echasen en el horno de fuego ardiendo: y al punto estos tres varones atados con sus paños y turbantes, y sus calzados y vestidos, fueron echados en medio del horno de fuego ardiendo; porque el mandamiento del Rey daba priesa. El horno estaba sobremanera encendido: pero sucedió que la llama del fuego mató á los que habian echado á Sidrach, Misach, y Abdénago; y estos tres varones, es á saber, Sidrach, Misach y Abdénago que cayeron atados en medio del horno de fuego ardiendo, andaban por entre las llamas alabando á Dios y bendiciendo al Señor.

O R E M O S.

Omnipotente y eterno Dios, única esperanza del mundo, que por los vaticinios de tus Profetas manifestaste los misterios que se ven cumplidos en nuestros dias; aumenta por tu misericordia el fervor de los deseos de tu pueblo, porque ninguno de los fieles consigue el menor aumento de qual-

quiera virtud, sino por tu inspiracion.
Por nuestro Señor Jesu-Christo &c.

Acabado esto, si la Iglesia tuviese pila bautismal, el Sacerdote que la ha de bendecir toma capa morada, y precedido de la Cruz con ciriales, y el Cirio Pasqual encendido, va con el Clero y los Ministros revestidos á la pila, y entretanto se canta el siguiente

Tract. Como el ciervo suspira por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó Dios. *ŷ.* Mi alma tuvo sed del Dios vivo: ¿quándo vendré y apareceré ante la faz de Dios? *ŷ.* Fuéron mis lágrimas mi pan dia y noche, quando me decian todos los dias: ¿dónde está tu Dios?

El celebrante junto á la pila dice:

ŷ. El Señor con vosotros. *R.* Y con tu espíritu.

Oracion: Omnipotens &c.

Omnipotente y eterno Dios, mira con benignos ojos la devocion del pueblo que renace, el qual como el ciervo, suspira por la fuente de tus aguas: y haz por tu misericordia que la sed en que arde por el don de la fé, santifique su alma y cuerpo por el sacramento del

Bautismo. Por nuestro Señor &c.

Comienza la bendicion de la pila.

Ÿ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, asiste á estos mysterios, á estos sacramentos de tu gran piedad, y derrama el espíritu de adopcion para reengendrar á los nuevos pueblos que te pare la fuente del bautismo: para que esto que debe executarse por el misterio de nuestra baxeza, sea perfeccionado con la obra de tu poder. Por nuestro Señor Jesu-Christo... un solo Dios con el mismo Espíritu Santo &c.

Levanta la voz en tono de Prefacio.

Ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amen. Ÿ. El Señor con vosotros.

R. Y con tu espíritu. Ÿ. Elevad los corazones. R. Los tenemos ácia el Señor.

Ÿ. Demos gracias al Señor Dios nuestro. R. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo,

saludable y de nuestro deber, que os

demos gracias en todo tiempo y lugar,

ó Señor santo, Padre omnipotente,

eterno Dios. Que con un poder invi-

sible obráis maravillosamente el efecto de vuestros Sacramentos, y por indignos que seamos nosotros de administrar tan grandes mysterios, vos sin embargo no abandonando los dones de vuestra gracia, inclináis piadosamente los oídos á nuestras súplicas. Ó Dios, cuyo Espíritu en el principio del mundo era llevado sobre las aguas, para comunicar ya desde entónces á las aguas la virtud de santificar: ó Dios, que lavando con las aguas del diluvio las culpas del mundo pecador, hiciste ver en aquella copiosa lluvia una figura de la regeneracion, para que por un admirable misterio fuese un mismo elemento el exterminio de los vicios, y el origen de las virtudes; poned, Señor, los ojos en la faz de vuestra Iglesia, multiplicad en ella vuestras regeneraciones; vos que alegráis á vuestra santa ciudad con la impetuosa corriente de vuestra gracia, y abris la fuente bautismal en todo el mundo para reengendrar en ella á las Gentes: para que al imperio de vuestra magestad, reciba la gracia de vuestro unigénito Hijo por el Espíritu Santo.

El celebrante extendiendo la mano divide el agua en forma de Cruz, y se la cnjuga con una toalla, diciendo:

El qual por una oculta operacion de su gracia se digne hacer fecundas estas aguas, destinadas para la regeneracion de los hombres; para que recibida la santificacion en el seno purísimo de esta divina fuente, nazcan como celestiales hijos convertidos en nuevas criaturas; pariendo la gracia, que es la madre, en una misma infancia á los que el sexô diferencia en el cuerpo, ó la edad en el tiempo. Aléjese, pues, de aquí á la voz de vuestro divino imperio todo espíritu inmundo: aléjese toda la malicia de los ardidés diabólicos. No tenga aquí cabida el enemigo poder, no aceche en derredor, no se oculte engañosamente, no inficione ni corrompa. *Toca el agua con la mano, y prosigue:* Sea esta santa é inocente criatura libre de todo acometimiento del enemigo, y purificada por la separacion de toda impureza, sea fuente de vida, agua que reengendre, raudal que purifique; para que todos los que fueren lavados en este saludable baño

alcanzen por la secreta operacion del Espiritu Santo la gracia de una perfecta pureza. *Hace por tres veces la señal de la Cruz sobre la pila diciendo:* Por lo qual, ó criatura de agua, yo te bendigo por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo, por el Dios que en el principio te separó de la tierra con su palabra, y cuyo espíritu era llevado sobre tí. *Divide el agua con la mano en forma de cruz, moviéndola ácia las quatro partes del mundo, diciendo:* El qual te hizo nacer de la fuente del Paraíso, y dividiéndote en quatro rios, te mandó que regases toda da tierra. El qual endulzando en el desierto tu amargura, te hizo buena para beber, y te sacó de un peñasco para apagar la sed de su pueblo. Ben ✠ dígotte tambien por Jesu-Christo su único Hijo, nuestro Señor, que por un portentoso milagro de su poder te convirtió en vino en Caná de Galiléa: él caminó con sus propios piés sobre tí, y en tí fué bautizado por Juan en el Jordan: él te hizo salir de su costado mezclada con sangre, y mandó á sus Discípulos que

en tí fuesen bautizados los creyentes, diciéndoles: Id, enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Muda la voz y prosigue en tono de Leccion: Asistid, pues, piadosamente, ó Dios todo poderoso, á esto que hacemos por obedecer vuestros preceptos, y enwiad sobre nosotros el soplo de vuestro Espíritu. Alienta tres veces sobre el agua en forma de cruz, diciendo: Bendecid vos mismo estas puras aguas con vuestra boca: para que además de la natural virtud que tienen de lavar los cuerpos, reciban tambien la de purificar las almas. Introduce un poco en el agua el Cirio Pasqual, y vuelto al tono de Prefacio, dice: Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu Santo. Saca el Cirio y vuelve á meterlo un poco mas profundo, y repite en tono mas alto: Descienda &c. Saca otra vez el Cirio, é introduciéndolo de nuevo hasta tocar en el fondo, con voz mas alta repite: Descienda &c. Despues soplando tres veces sobre el agua en esta figura Y, prosigue, y fecundice en la virtud de reen-*

gendar á toda la substancia de esta agua. *Saca el Cirio, y prosigue:* Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados: aquí la naturaleza criada á vuestra imagen, y restituída á la dignidad de su origen sea purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todos los que fueren admitidos á este Sacramento de regeneracion, renazcan á la nueva infancia de la inocencia verdadera. *Lo que sigue lo dice leyendo.* Por nuestro Señor Jesu-Christo nuestro Hijo, que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al mundo por medio del fuego. R. Amen.

Despues los Sacerdotes asistentes rocián al Pueblo con la misma agua bendita, uno de los Ministros de la Iglesia toma de ella en algun vaso para rociar tambien las habitaciones y otros lugares. El Celebrante derrama el oleo de los Catecúmenos en el agua en forma de cruz, diciendo en voz clara:

Sea santificada y fecundizada esta fuente con el oleo de la salud para los que renacen de él para la vida eterna. Amen. *Derrama el Crisma en la mis-*

ma forma diciendo: Hágase la infusion del Crisma de nuestro Señor Jesu-Christo, y del Espíritu Santo consolador en nombre de la Santísima Trinidad. R. Amen.

Toma ámbos vasos, el del oleo santo de los Catecúmenos, y el del sagrado Crisma, y de entrámbos vierte á un mismo tiempo en el agua en forma de cruz, diciendo:

Hágase la mezcla del Crisma de la santificacion, y del oleo de la uncion, y del agua del bautismo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo R. Amen.

Entónces mezcla el oleo con el agua, y lo esparce con su mano por toda la pila. Si se han de bautizar algunos, se hace como se acostumbra.

Al volver al altar en procesion, se cantan las Letanías.

En donde no hay pila bautismal acabada la última Profecía con su oracion, el Celebrante dexa la casulla: y se posttra delante del altar con los Ministros, y puestos todos los demas de rodillas, dos Cantores cantan las Letanías en medio del Coro, repitiendo todo el Coro

lo mismo que ellos dicen. Quando se hubiere llegado al v̄. Pecadores, se levantan el Sacerdote y los Ministros, y yendo á la sacristía se revisten ornamentos blancos para la Misa que se ha de celebrar con solemnidad, y entretanto se encienden las velas del altar. Al fin de las Letanías se cantan solemnemente los Kiries, y se repite como se acostumbra en la Misa.

LETANÍAS.

Kyríe eleison. ¹ Christe eleison. ²
 Kyrie eleison. Christo óyenos. Christo
 atiéndenos.

Ó Dios Padre celestial. Ten misericordia de nosotros.

Ó Dios Hijo, Redentor del mundo.
 Ten &c.

Ó Dios Espíritu Santo. Ten &c.

O Santa Trinidad, un solo Dios. Ten &c.

Santa María. Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios. Ruega.

Santa Vírgen de las Vírgenes. Ruega.

San Miguel. Ruega.

¹ Señor, Misericordia.

² Christo, misericordia.

San Gabriel.	Ruega.
San Rafaél.	Ruega.
Todos los Santos Angeles y Arcángeles.	Rogad por nosotros.
Todos los Santos Coros de los bienaventurados Espíritus.	Rogad.
San Juan Bautista.	Ruega.
San Joséf.	Ruega.
Todos los Santos Patriarcas y Profetas.	Rogad.
San Pedro.	Ruega.
San Pablo.	Ruega.
San Andrés.	Ruega.
San Juan.	Ruega.
Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas.	Rogad.
Todos los Santos Discípulos del Señor.	Rogad.
Todos los Santos Inocentes.	Rogad.
San Estéban.	Ruega.
San Lorenzo.	Ruega.
San Vicente.	Ruega.
Todos los Santos Mártires.	Rogad.
San Silvestre.	Ruega.
San Gregorio.	Ruega.

San Agustin.	Ruega.
Todos los Santos Pontífices y Confesores.	Rogad.
Todos los Santos Doctores.	Rogad.
San Antonio.	Ruega.
San Benito.	Ruega.
Santo Domingo.	Ruega.
San Francisco.	Ruega.
Todos los Santos Sacerdotes y Levitas.	Rogad.
Todos los Santos Monjes y Hermitaños.	Rogad.
Santa María Magdalena.	Ruega.
Santa Inés.	Ruega.
Santa Cecilia.	Ruega.
Santa Agüeda.	Ruega.
Santa Anastasia.	Ruega.
Todas las Santas Vírgenes y Viudas.	Rogad.
Todos los Santos y Santos de Dios.	Interceded por nosotros.
Senos propicio.	Perdónanos, Sr.
Senos propicio.	Atiéndenos, Sr.
De todo mal.	Líbranos, Sr.
De todo pecado.	Líbranos, Sr.
De la muerte eterna.	Líbranos, Sr.
Por el misterio de tu san-	

- ta Encarnacion. Líbranos, Sr.
 Por tu venida. Líbranos, Sr.
 Por tu Natividad. Líbranos, Sr.
 Por tu bautismo y tu
 santo ayuno. Líbranos, Sr.
 Por tu Cruz y pasion. Líbranos, Sr.
 Por tu muerte y sepul-
 tura. Líbranos, Sr.
 Por tu santa Resurrec-
 cion. Líbranos, Sr.
 Por tu admirable Ascen-
 sion. Líbranos, Sr.
 Por la venida del Espíri-
 tu Santo Consolador. Líbranos, Sr.
 En el dia del Juicio. Líbranos, Sr.
 Nosotros pecadores. Rogámoste que
 Para que nos perdo- nos oigas.
 nes. Rogámoste.
 Para que te dignes go-
 bernar y regir tu san-
 ta Iglesia. Rogámoste.
 Para que te dignes man-
 tener en santa reli-
 gion al Sumo Pontífi-
 ce, y á todos los Orde-
 nes de la Gerarquía
 Eclesiástica. Rogámoste.
 Para que te dignes humi-

- llar á los enemigos de la Santa Iglesia. Rogámoste.
- Para que te dignes establecer una verdadera paz y concordia entre los Reyes y Príncipes Christianos. Rogámoste.
- Para que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio. Rogámoste.
- Para que galardones á todos nuestros bienhechores con los bienes eternos. Rogámoste.
- Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra. Rogámoste.
- Para que te dignes conceder el eterno descanso á todos los fieles difuntos. Rogámoste.
- Para que te dignes atendernos. Rogámoste.
- Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. Perdónanos, Sr.
- Cordero de Dios que

quita los pecados del mundo.

Atiéndenos, Sr.

Cordero de Dios que

quita los pecados del mundo. Ten misericordia de nosotros.

Christo óyenos.

Christo atiéndenos.

En llegando aquí los Cantores empiezan con solemnidad: Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison; y repiten cada una de estas cosas tres veces.

Entretanto el Sacerdote con ornamentos blancos va al altar y dice el Salmo: Judica me, Deus, con Gloria Patri, y la confesion como se acostumbra; despues subiendo al altar le besa é inciensa, y en acabando el Coro los Kyries, entona solemnemente Gloria in excelsis Deo, pag. 180. y se tocan las campanas. Despues dice: El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus, qui &c.*

O Dios, que ilustras esta sacratísima noche con la gloria de la resurreccion del Señor: conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopcion que les has dado; para que renovados en cuerpo y alma, te sirvan

con la debida pureza. Por el mismo Señor nuestro &c.

Leccion de la Epístola de San Pablo
Apóstol á los Colosenses. c. 3.

Hermanos: si habeis resucitado con Christo, ¹ buscad lo que es de arriba, donde Christo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Porque ya habeis muerto, ² y vuestra vida está escondida con Christo en Dios. Quando se manifestáre Christo que es vuestra vida, entónces vosotros tambien seréis manifestados ³ con él en gloria.

¹ *Si por medio del bautismo habeis tenido parte en la resurreccion del Salvador; amad, buscad, esforzaos á lograr todo lo que á esta nueva vida pertenece: poned vuestro corazon y vuestros deseos en el Cielo, donde está á la diestra del Padre su hijo Jesu-Christo, autor y principio de vuestra resurreccion.*

² *Ya habeis muerto para las cosas de la tierra, para los apetitos de la carne, para la gloria vana del mundo. Llámase vida escondida la de los siervos de Dios, porque solo se dexa entender á los ojos de la fé y de la caridad.*

³ *Propóneles el premio que tiene Dios guardado á la vida santa de los Justos, conforme á lo que*

Acabada la Epístola entona el Celebrante Alleluya y lo repite por tres veces levantando la voz por grados: y el Coro cada vez repite lo mismo en el mismo tono, y despues prosigue el

✠. Confesad al Señor, porque es bueno: porque es eterna su misericordia.

Tract. Alabad al Señor todas las gentes, alabadlo á una todos los pueblos.

✠. Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solo incienso: se pide bendicion.

Lo que se sigue del Santo Evangelio segun San Matéo. c. 28.

En la noche del Sábado al rayar el dia primero de la semana, fue María

que decia S. Juan: Sabemos que quando él aparecerá seremos semejantes á él. (I. III. 1.)

1 Significa alabad á Dios, y se usa como señal de extraordinario júbilo.

Magdalena y la otra María á ver el sepulcro. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Y aterrados los guardas de miedo que le tuviéron, quedáron como muertos. El Angel, pues, vuelto á las mugeres les dixo: vosotras no temais, porque sé que buscais á Jesus el que fué crucificado. No está aquí: porque ha resucitado como lo habia dicho. Venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor: y volved presto, y decid á sus Discípulos que ha resucitado: y él va delante de vosotras á Galiléa: allí lo veréis. Mirad que os lo prevengo. *No se dice Credo.*

ŷ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu. *Despues: Oremos.*

No se dice Ofertorio. Al Lavabo se añade Gloria Patri.

Oracion secreta: *Suscipe &c.*

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de estas hostias: pues que

consagradas en celebridad de los Misterios de la Pasqua , nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor &c.

Prefacio.

✠. Por todos los siglos de los siglos.

℞. Amen. ✠. El Señor con vosotros.

℞. Y con tu espíritu. ✠. Elevad los corazones. ℞. Los tenemos hácia el Señor.

✠. Demos gracias al Señor Dios nuestro. ℞. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno , y justo , saludable y de nuestro deber , que os engrandezcamos , Señor , en todo tiempo , pero mas señaladamente y con mayores alabanzas en esta noche en que fué sacrificado Christo , nuestra Pascua. Porque él es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo : el que con su muerte destruyó nuestra muerte , y con su resurreccion nos restauró la vida. Por tanto uniéndonos con los Angeles y Arcángeles , con los Tronos y Dominaciones , y con toda la milicia del celestial ejército entonamos este

hymno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra estan llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Antes de la consagracion: *Communicantes*, &c.

Nosotros que participamos de una misma comunion, y celebramos la noche sacratísima en que nuestro Señor Jesu-Christo resucitó segun la carne; y veneramos tambien la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Vírgen María, Madre del mismo Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro, &c.

Por esto os rogamos, Señor, que recibais benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda vuestra familia; la qual os ofrecemos tambien por aquellos que os habeis dignado reengendrar por el agua y el Espíritu Santo, concediéndoles el perdon de todos sus pecados &c.

Se dice: Pax Domini &c.

✠. La paz del Señor sea siempre con vosotros. R. Y con tu espíritu.

No se da ósculo de paz, ni se dice Agnus Dei, ni poscomunión: sí solo las tres oraciones acostumbradas ántes de la comunión.

Despues de haber sumido el Sacramento, se canta en el Coro para las vísperas la Antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya, y el Salmo: Laudate Dominum omnes gentes, con Gloria Patri; y despues se repite la misma Antífona. No se dicen capítulo, hymno, ni verso, sino que inmediatamente entona el Celebrante la Antífona del Magnificat, y la prosigue el Coro. Luego se canta el Magnificat con Gloria Patri, y se inciensa segun se acostumbra en las vísperas.

Antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya.

¹ Salmo 116. *Laudate Dominum &c.*

Alabad al Señor todas las gentes,
alabadlo todos los pueblos.

Porque su misericordia ² ha sido
confirmada sobre nosotros, y la ver-
dad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.

Como era en el principio, así aho-
ra y siempre, y por los siglos de los
siglos. Amen.

Aña. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Al Magnificat.

Aña. En la noche del Sábado al ra-
yar el dia primero de la semana fué
María Magdalena y la otra María á ver
el sepulcro. Alleluya.

¹ Convida el Profeta á todas las gentes á
alabar á Dios, por la misericordia de la re-
dencion. (V. Genebr.)

² Misericordia es la gracia de la vocacion á
la fé: verdad es la fidelidad y certidumbre de sus
promesas Véase la aplicacion que de este lugar
hace el Apóstol. (Ad Rom. XV. 8. 9. 10.)

1 Cántico : *Magnificat*, pag. 197.

Aña. En la noche del Sábado &c.

El Celebrante dice :

ŷ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion : *Spiritum nobis &c.*

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad : para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pásqua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el mismo Espíritu Santo &c.

Despues dice :

ŷ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Y et Diácono vuelto hácia el pueblo canta :

ŷ. Ídos : se os da permiso. Alleluya, Alleluya. R. Gracias á Dios. Alleluya, Alleluya.

1 Véanse las explicaciones que de este Cántico hicimos en las vísperas del Jueves Santo.

DOMINGO

DE PASQUA.

Á MAYTINES.

Padre nuestro , Ave María , y Credo
en secreto.

ψ. Señor , abrirás mis labios. R. Y
mi lengua anunciará tu alabanza. ψ. O
Dios , atiende á mi ayuda. R. Ayúda-
me , Señor , sin tardanza. ψ. Gloria al
Padre , y al Hijo , y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio , así aho-
ra , y siempre , y por los siglos de los
siglos. Amen. Alleluya.

Invitatorio : *Surrexit &c.*

Resucitó el Señor verdaderamente.
Alleluya. *Repit.* Resucitó &c.

¹ Salmo 49. *Venite exultemus &c.*

Venid alegrémonos en el Señor :
cantemos con júbilo á Dios , Salvador

¹ *Exhorta el Profeta á la obediencia de Dios
poniéndonos á la vista su bondad y poder, porque
no nos cerremos la entrada en el descanso verda-
dero.*



*No temais: id avisad à mis hermanos
que vayan à Calilea, allí me veran*

Math. XXVIII. 10.

Salcedo Meziz

Ant. Agueda Carb.
de Hacienda Pub.^a de la
Prov.^a de Huancabamba
de Junio de 1790,

nuestro ; anticipémonos ¹ á confesarle en su misma presencia : y cantémosle salmos con júbilo , * Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

Porque el Señor es Dios grande y Rey grande sobre todos los dioses : ² no desechará el Señor á su Pueblo : porque en su mano están todas las extremidades de la tierra , y tiende la vista sobre las alturas de los montes.

* Alleluya.

Porque suyo es el mar , y él es el que lo crió , y sus manos formaron la tierra : venid , adorémosle , y postrémonos delante de Dios : lloremos á la presencia del Señor que nos crió ; porque él es el Señor Dios nuestro , y nosotros somos pueblo suyo y ovejas de su dehesa. ³ * Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

¹ No á su gracia , que es siempre guía de nuestras buenas obras y deseos : sino acudamos ántes de lo que ántes solíamos (Genebr. hic.)

² Los Idolos , ó Dioses falsos de la gentilidad. Da á entender que Jesu-Christo habia de arruinar el reyno del demonio.

³ Baxo esta metáfora nos obliga mas á que obe-

Si oyereis hoy ¹ su voz, no endurezcai vuestros corazones; como en el enojo ocasionado en el dia de la tentacion en el desierto, quando ² me tentaron vuestros padres, probáronme y fueron testigos de mis obras.* Alleluya.

Quarenta años estuve cerca ³ de aquel pueblo y dixé: estos siempre yerran en su corazon. Mas ellos no conocieron mis caminos: por lo qual les juré en mi ira que no entrarán en mi ⁴ descanso.* Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el princi-

obedezcamos á Jesu-Christo nuestro Pastor grande: (Hebr. XIII. 20.) porque escrito está que sus Ovejas reconocen su voz, y le siguen (Jo. X. 4.)

1 Hoy Denota aquí la vida presente, ó mas bien el tiempo de gracia y de salud. (Heb. III. 7.)

2 Pone en boca de Dios las siguientes palabras, para dar á su amenaza mayor esfuerzo.

3 Les afligí con calamidades; no aparté de ellos la mano del castigo.

4 A excepcion de Josué y Caleb: y de los Sacerdotes y Levitas, como Eleázaro, Ithamar, que no fueron comprehendidos en este juramento. Descanso es la tierra de promision.

pio, así ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen. * Alleluia.

Invitat. Resucitó el Señor verdaderamente. Alleluia.

AL NOCTURNO.

Aña. Yo soy el que soy, y los impíos no tienen parte en mi consejo: mas mi voluntad está puesta en la ley del Señor. Alleluia.

¹ Salmo I. *Beatus vir &c.*

Bienaventurado el varon que no se dexó llevar del consejo de los impíos, ² y no se paró en el camino de los pecadores, y no se sentó en la cátedra de la pestilencia. ³

Sino que pone su voluntad en la ley del Señor, y en su ley medita ⁴ dia y noche.

¹ Los justos son los dichosos; los malos infelices.

² Impíos son los despreciadores de Dios y de su Religion santa.

³ No se llegó á oír las doctrinas de los enemigos de la Religion. (Genebr. hic.)

⁴ Se exercita siempre. (Id.)

Y será como el árbol plantado junto á las corrientes de las aguas : que rendirá su fruto á su tiempo.

Y su hoja no caerá , y todo lo que hiciere será prosperado.

No así los impíos , no así : mas son como el polvo ,¹ que el viento arrebatada de la haz de la tierra.

Por eso los impíos no resucitarán² en el juicio , ni los pecadores en la congregacion de los justos.

Porque el Señor conoce³ el camino de los justos ; y el camino de los pecadores perecerá.

Gloria al Padre , &c.

Aña. Yo soy el que soy , y los im-

¹ Polvo aquí significa las particillas muy menudas de la paja , ó de la corteza del trigo , las quales el viento las arrebatada de entre el grano. Propiamente es lo que nosotros llamamos tamo.

² Esto es , no resucitarán para tener parte en el galardón de los justos , ó lo que es lo mismo , no resucitarán á la vida eterna , á la qual llaman tambien resurreccion las Divinas Escrituras. Véase San Hilario sobre este lugar.

³ Conocer equivale á encaminar , prosperar : que es conocimiento de benevolencia y aprobacion.

pios no tienen parte en mi consejo:
mas mi voluntad está puesta en la ley
del Señor. Alleluya.

Aña. Yo pedí á mi Padre, Alleluya:
dióme las gentes, Alleluya: por he-
rencia, Alleluya.

Salmo. 2. *Quare fremuerunt &c.*
pag. 214.

Aña. Yo pedí &c.

Aña. Yo dormí un sueño profundo,
y disberté porque el Señor me ampa-
ró. Alleluya.

¹ Salm. 3. *Domine, quid multiplicati &c.*

Señor, ¿cómo se han multiplicado
mis perseguidores? muchos se levan-
tan contra mí.

Muchos dicen á mi alma: no hallará
salvacion ² en su Dios.

Mas tú, Señor, eres mi defensor:
mi gloria, y el que me llena de es-
fuerzo.

¹ Ruega á Dios el Profeta le libre del po-
der de sus enemigos. Conviene á Jesu-Christo.

² Blasfemia de los que niegan á Dios la es-
pecial providencia que tiene de los justos.

Con mi voz clamé al Señor, y me oyó desde su santo monte.

Yo dormí un sueño ¹ profundo, y desperté porque el Señor me amparó.

No temeré los millares de gentes que me cercan; levántate, Señor: sálvame, ó Dios mio.

Porque tu heriste á todos los que sin causa me hacen guerra, y desnuzaste los dientes ² de los pecadores.

Obra del Señor es la ³ salud: tu bendición descende sobre tu pueblo.

Gloria al Padre, &c.

Aña. Yo dormí un sueño profundo, y desperté, porque el Señor me amparó. Alleluya.

ŷ. Resucitó el Señor del sepulcro. Alleluya. *R.* El qual por nosotros estuvo pendiente de un madero. Alleluya. Padre nuestro.

Absol. Oye, ó Señor Jesu-Christo,

¹ *En sentir de San Agustín y San Justino martir alude este verso á la muerte y gloriosa resurreccion de Jesu-Christo.*

² *Las fuerzas (Genebr. híc.)*

³ *Como si dixera, solo el Señor puede salvar y no otro alguno. Bendición es abundancia de bienes del Cielo.*

los ruegos de tus siervos, y ten misericordia de nosotros, tú que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reynas por los siglos de los siglos. R. Amen.

✠. Ten á bien, Padre dar la bendición.

Bened. La leccion del Evangelio sea nuestra salud y defensa. R. Amen.

LECCION I.

Leccion del Santo Evangelio segun San Marcos. c. 16.

En aquel tiempo Maria Magdalena y Maria madre de Jayme, y Salomé compraron aromas para ir á ungir á Jesus. Y lo demas.

Homilía de San Gregorio Papa.

Acabais de oír hermanos míos muy amados, como las santas mugeres que habian seguido al Señor, fuéron con aromas al sepulcro; y que al que habian amado en vida, procuran rendirle despues de muerto los obsequios de una piadosa humanidad. Lo que

ellas hicieron, muestra lo que debe practicarse en la santa Iglesia. Porque de tal suerte debemos oír esta historia, que pensemos tambien qué es lo que á imitacion de ella nos conviene hacer. Nosotros, pues, que creemos en el que murió; si buscamos al Señor con la fragancia de las virtudes y con el exercicio de las buenas obras, por el mismo hecho vamos á su sepulcro con aromas. Y aquellas mugeres que fuéron con aromas, vieron á los Angeles: porque solas aquellas almas ven á los Angeles, que caminan ácia Dios con la fragancia de las virtudes por medio de santos deseos. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. R. Gracias á Dios.

R. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegándose apartó la piedra, y se sentó sobre ella, y dixo á las mugeres: * No téméis, porque sé que busçais al Crucificado. Ya resucitó, venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor. Alleluya. V. Y entrando en el sepulcro, viéron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedaron

atónitas: y él les dixo: * No temais &c. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. *Repit.* El Angel, *hasta el v.*

Bened. El auxilio del Señor sea siempre con nosotros. R. Amen.

LECCION II.

Pero es necesario advertir el misterio que incluye el vérese sentado el Angel á la mano derecha. Porque la mano siniestra ¿qué otra cosa significa sino la vida presente? ¿y la derecha ¿qué otra cosa sino la eterna bienaventuranza? Por lo qual está escrito en los Cantáres: su siniestra está debaxo de mi cabeza: y su diestra me abrazará. Como nuestro Redentor, pues, habia salido ya de la corrupcion de la vida presente, con razon estaba sentado á la diestra el Angel que venia á anunciar su eterna vida. Y se dexó ver vestido de una ropa blanca como que anunciaba los contentos de esta nuestra fiesta: porque la blancura del vestido significa el alegre resplandor de nuestra solemnidad. ¿Nuestra diremos,

ó suya? Á decir verdad, podemos llamarla suya y nuestra. Porque la resurreccion del Redentor es festividad nuestra, pues nos volvió á la inmortalidad: es festividad de los Angeles, porque abriéndonos las puertas del Cielo, completó el número de aquellos bienaventurados Espíritus. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. *R.* Gracias á Dios.

R. Pasado el día del Sábado, Maria Magdalena, y Maria madre de Jayme, y Salomé compraron aromas: * Para ir á ungir á Jesus. Alleluya, Alleluya, *v.* Y partiendo al amanecer en el primer día de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. * Para &c. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espiritu Santo. * Para &c.

Bened. El Rey de los Angeles nos lleve á la compañía de los ciudadanos del Cielo. *R.* Amen.

LECCION III.

En su festividad, pues, y la nuestra se apareció el Angel vestido de blanco: porque la resurreccion del Señor al paso que nos recobra el dere-

cho perdido á los bienes eternos, repara las pérdidas que habia tenido la Patria celestial. Mas oigamos qué es lo que el Angel dice á estas mugeres: no os espanteis: Como si dixera: estremézcanse aquellos que no aman la presencia de los ciudadanos del cielo: llénense de terror los que oprimidos de los deseos de la carne, desesperan de poder llegar á su santa compañía. Mas vosotras ¿por qué temeis al ver vuestros ciudadanos? Por cuya causa San Matheo describiendo esta aparicion del Angel, dice: era su rostro como un relámpago, y sus vestidos como la nieve: porque el relámpago denota el terror, y la nieve el atractivo. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. R. Gracias á Dios.

Hymno: *Te Deum laudamus &c.*

A tí, ó Dios, te loamos: y confesamos que tú eres el Señor.

Á tí, ó Eterno Padre, toda la tierra te adora.

Á tí todos los Angeles: á tí los cielos, y todas las potestades.

Á tí los Querubines y Serafines cantan con incésantes clamores:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth:

Llenos están los cielos y la tierra de la magestad de tu gloria.

Á tí el glorioso coro de los Apóstoles:

Á tí la congregacion santa de los Profetas:

Á tí te alaba el resplandeciente ejército de los Mártires.

Á tí por toda la redondez de la tierra te confiesa la Iglesia Santa:

Padre de inmensa magestad:

Á tu adótable, verdadero y único Hijo:

É igualmente al Espíritu Santo Consolador.

Tú, ó Christo, Rey de la gloria,

Tú eres el Hijo eterno del Padre.

Tú para redimir al hombre, no te desdeñaste de tomar nuestra carne en las entrañas de una Virgen.

Tú vencido el aguijon de la muerte, abriste á los creyentes el reyno de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que vendrás como Juez.

Por lo qual te rogamos, que socorras á tus siervos redimidos con tu preciosa sangre.

Haz que seamos del número de tus Santos en la eterna gloria.

Salva, Señor, á tu pueblo, y bendice á tu heredad:

Y gobiérnalos y ensálzalos hasta la eternidad.

Todos los dias te bendecimos.

Y alabamos tu nombre sin fin, por siglos de siglos.

Dígnate Señor, de preservarnos de todo pecado en este dia.

Ten misericordia de nosotros, Señor: ten misericordia de nosotros.

Derrámese, Señor, sobre nosotros tu misericordia: como lo hemos esperado de tí.

En tí, Señor, he esperado: no sea yo confundido eternamente.

Á LAUDES.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

¹ Salmo 92. *Dominus regnavit, &c.*

Reynó el Señor y se vistió de magnificencia: vistióse ² de fortaleza y se ciñió.

Porque de suerte estableció el orbe de la tierra, que no se moverá.

Preparado está desde entónces ³ tu trono: tú eres desde ántes de los siglos.

¹ *Engrandece el Profeta el Reyno universal de Jesu-Christo.*

² *Vestirse aquí es poseer llena y copiosamente: en cuyo sentido decia el Apóstol á los Romanos: Todos quantos en Christo habeis sido bautizados, os habeis vestido de Christo. (Roman. XIII. 14.)*

³ *Sea desde el establecimiento de la tierra, de que habla en el verso antecedente ó desde la eternidad.*

Alzaron los rios , ¹ Señor : alzaron los rios su voz.

Alzaron los rios sus olas entre voces de muchas aguas.

Admirables son las elevaciones del mar : admirable es el Señor ² en las alturas.

Tus testimonios se han hecho dignísimos de toda creencia : la santidad, Señor , debe hermostear tu casa eternamente. Gloria al Padre , &c.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo , y llegando apartó la piedra , y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto : porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

1 *Alegría de los movimientos y guerras de los impíos contra el Reyno de Dios , á los quales se opone el poder de Jesu-Christo. (Genebr. hic.)*

3 *Como si dixera: pero mas admirable es el Señor que desde lo alto las contiene y refrena.*

¹ Salmo 99. *Jubilate Deo &c.*

Pueblos de toda la tierra alabad á Dios con júbilo: servid al Señor con alegría.

Entrad á su presencia ² con regocijo.

Sabed que el Señor es el Dios, que él es el que nos hizo, y no nosotros á nosotros.

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa, entrad por sus puertas confesándole: por sus atrios con hymnos; confesadle.

Alabad su nombre, porque el Señor es suave, y eterna su misericordia, y su verdad ³ pasa de generacion en generacion. Gloria &c.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

¹ *Exhorta á todos los pueblos á que alaben al Señor. Profetiza la conversion de los Gentiles.*

² *En su Templo, en su Iglesia. Convida á las gentes al conocimiento del verdadero Dios.*

³ *La fe de sus promesas se experimenta en todos tiempos.*

Aña. Su rostro era como un relámpago , y sus vestidos como la nieve.
Alleluya , Alleluya.

Salmo 62. *Deus , Deus meus &c.*
pág. 144.

Aña. Su rostro &c.

Aña. Los guardas aterrados de miedo que le tuvieron , quedáron como muertos. Alleluya.

CÁNTICO DE LOS TRES NIÑOS.

Dan. 3.
Benedicid al Señor , todas las obras del Señor : alabadlo y ensalzadlo por todos los siglos.

Angeles del Señor , bendicid al Señor : cielos , bendicid al Señor.

Aguas todas que estais sobre los cielos bendicid al Señor ; exércitos ¹ todos del Señor bendicid al Señor.

Sol y luna , bendicid al Señor : estrellas del cielo , bendicid al Señor.

Lluvia y rocío , bendicid al Señor :

Exércitos son aquí los Astros y Planetas, los quales llama Jeremías milicia del Cielo (Jerem. VIII. 2.)

vientos todos ¹ de Dios, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor: frío y calor, bendecid al Señor.

Rocíos y escarchas, bendecid al Señor: yelos y frios, bendecid al Señor.

Heladas y nieves, bendecid al Señor: noches y días bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor: relámpagos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor: alábele y ensálcele por todos los siglos.

Montes y collados, bendecid al Señor: plantas nacidas de la tierra, bendecid al Señor.

Fuentes bendecid al Señor: mares y ríos bendecid al Señor.

Ballenas y todo quanto se mueve en las aguas, bendecid al Señor: aves del cielo bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor.

¹ *Spíritus significa aquí el viento: pues á los Angeles habia convidado ya á las alabanzas de Dios, y á las almas de los justos convida luego despues. (Calmet hùc.)*

ñor : hijos de los hombres , bendecid al Señor.

Bendiga Israel al Señor : alábelo , y ensálcelo sobremanera por todos los siglos.

Sacerdotes del Señor , bendecid al Señor : siervos del Señor , bendecid al Señor.

Espíritus y almas ¹ de los justos , bendecid al Señor : Santos y humildes de corazón , bendecid al Señor.

Ananías , Azarías , Misael , bendecid al Señor : alabadlo y ensalzadlo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre , y al Hijo , con el Espíritu Santo : alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

Bendito eres , Señor , en el firmamento del cielo : y digno de ser alabado y glorificado y ensalzado por todos los siglos.

Aña. Los guardas aterrados de miedo que le tuviéron , quedáron como muertos. Alleluya.

¹ *Las almas separadas de los cuerpos : pues á los hombres habia exhortado en los versos antecedentes.*

Añá. El Angel, pues, vuelto á las mugeres, les dixo: No temais porque sé que buscáis á Jesus. Alleluya.

Salmo. 148. *Laudate Dominum de Caelis*, &c. pag. 151.

Añá. El Angel &c. *En lugar de capítulo, hymno y verso se dice la siguiente*

Añá. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

Benedictus &c. pag. 155.

Añá. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana: llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Alleluya.

ÿ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

Oracion: *Deus qui hodierna* &c.

O Dios, que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte: prospéra con tus auxîlios los buenos deseos que previniéndonos con tu gracia has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor &c.

ÿ. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu.

no *ŷ.* Bendigamos al Señor. Alleluya,
Alleluya. *R.* Gracias á Dios. Alleluya,
Alleluya.

ŷ. Y las almas de los fieles difuntos
por la misericordia de Dios descansen
en paz. *R.* Amen.

Á PRIMA.

Padre nuestro, Ave María, Credo.

Dicho Deus in adjutorium, con el ŷ.
Gloria, se dirán los Salmos como en el
Jueves Santo, con el ŷ. Gloria &c. al
fin de cada uno, y luego la Antífona
Hæc dies &c.

Este es el dia que hizo el Señor: re-
gocijémonos y alegrémonos en él.

ŷ. El Señor con vosotros. *R.* Y con
tu espíritu.

Oracion: *Domine Deus &c.*

Señor Dios omnipotente, que nos
has concedido llegar al principio de
este dia: defiéndenos con tu poder pa-
ra que no cometamos en él ningun pe-
cado; ántes todas nuestras palabras,
nuestros pensamientos y nuestras obras
se dirijan á cumplir las leyes de tu jus-
ticia. Por nuestro Señor &c.

✠. El Señor con vosotros. R. Y con tu espíritu. ✠. Bendigamos al Señor. R. Gracias á Dios.

Acabado de leer el Martirologio.

✠. Preciosa es en la presencia del Señor. R. La muerte de sus Santos.

María Santísima y todos los Santos intercedan por nosotros con el Señor, para que merezcamos ser ayudados y salvos por aquel que vive y reyna por los siglos de los siglos. R. Amen.

✠. O Dios, atiende á mi ayuda. R. Ayúdame, Señor, sin tardanza. *Dícese tres veces, y al fin se añade:* Gloria al Padre &c. Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Padre nuestro *en secreto.*

✠. Y no nos dexes caer en la tentacion. R. Mas líbranos de mal.

✠. Pon los ojos, Señor, en tus siervos, y en tus obras, y sé guia de sus hijos. R. Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro, y gobiérnanos en las obras de nuestras manos; y prospéra la obra de nuestras manos &c.

Oracion: *Dirigere &c.*

Ó Señor Dios, Rey de cielos y tier-

ra, dignate dirigir y santificar, conducir y gobernar en este dia nuestros corazones y nuestros cuerpos, nuestros sentidos, nuestras palabras y nuestras obras segun tu ley, y en la obediencia de tus mandamientos: para que ahora y siempre, ó Salvador del mundo, merezcamos ser salvos y libres por tu auxilio. Que vives y reynas por los siglos de los siglos. *R.* Amen. *Ÿ.* Ten á bien, Padre, dar la bendicion.

Bend. El Señor omnipotente ordene nuestros dias y nuestras obras en su santa paz. *R.* Amen.

Leccion breve: *Si consurrexistis &c.*

Si habeis resucitado juntamente con Christo, buscad lo que está arriba, donde Christo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Y tú, Señor, ten misericordia de nosotros. *R.* Gracias á Dios.

Ÿ. Nuestra ayuda está en el nombre del Señor. *R.* Que hizo cielos y tierra. *Ÿ.* Bendecid. *R.* O Dios.

Bend. El Señor nos bendiga, y nos defienda de todo mal, y nos lleve á la vida eterna: y las almas de los fieles

difuntos por la misericordia de Dios
descansen en paz. R. Amen.

*Á Tercia, Sexta y Nona, dicho
Deus in adjutorium, y Gloria Patri, y
los Salmos como en las horas del Jueves
Santo con Gloria Patri, se dice al fin la
Antifona: Este es el dia &c. y la ora-
cion de Laudes. O Dios &c. pág. 412.*

MISA.

*ESTACION Á SANTA MARIA,
la Mayor.*

Introito: Resucité, y aun estoy
contigo. Alleluya. Pusiste tu mano so-
bre mí. Alleluya. Tu sabiduría se ha
hecho admirar. Alleluya, Alleluya. *ŷ.*
Señor, tú me has probado y me has
conocido: tú has conocido mi reposo
y mi resurreccion. Gloria &c. *Repit.*
Resucité &c.

Oracion: *Deus, qui hodierna &c.*

O Dios, que en este dia nos abriste
las puertas de la vida eterna por la vic-
toria que tu unigénito Hijo alcanzó de
la muerte: prospéra con tus auxilios
los buenos deseos que previniéndonos

con tu gracia, has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor &c.

Leccion de la Epístola de San Pablo
Apóstol á los de Corinto. I. Cor. 5.

Hermanos, limpios de la antigua levadura, ¹ para que seais una masa nueva, como sois ázimos. Porque Jesu-Christo, nuestra Pasqua, ² fué sacrificado. Celebremos, pues, esta solemnidad no con la antigua levadura, ³ ni con la levadura de malicia y de maldad; sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él. *ñ.* Confesad al Señor porque es bueno: porque es eterna su misericordia. Alleluya, Alleluya. *ñ.* Christo,

¹ *De los deseos torcidos del hombre viejo, cuyas obras son contrarias al Espíritu de Dios. Masa nueva es limpia de la corrupcion del pecado.*

² *Por medio de este sacrificio somos purificados de toda mancha, y libres de la esclavitud del demonio.*

³ *No con la corrupcion de las pasadas costumbres, sino con la sencillez de la vida santa á que somos llamados.*

nuestra Pasqua , fué sacrificado.

Seqüencia : *Victimæ &c.*

Á la víctima Pasqual consagren los Christianos las debidas alabanzas.

El Cordero redimió las ovejas : Christo inocente reconcilió á los pecadores con su Padre.

Lucháron maravillosamente la muerte y la vida : el Autor de la vida , habiendo muerto , reyna vivo.

Cuéntanos , María , qué es lo que viste en el camino.

Ví el sepulcro de Christo que vive , y la gloria del mismo ya resucitado.

Ví por testigos á los Angeles : ví su sudario y sus vestidos.

Resucitó Christo la esperanza mia : delante de vosotros irá á Galiléa.

Sabemos que Christo con verdad resucitó de entre los muertos : tú , ó Rey vencedor , ten misericordia de nosotros. Amen. Alleluya.

Lo que sigue del Santo Evangelio segun San Marcos. c. 16.

En aquel tiempo María Magdalena, y María madre de Jayme , y Salomé

compráron aromas para ir á ungir á Jesus. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Y decian entre sí: ¿quién nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando, viéron que estaba quitada la piedra. Es de notar que la piedra era muy grande. Y entrando en el sepulcro, viéron un mancebo sentado á la mano derecha, vestido de una ropa blanca, y quedáron atónitas. El qual les dixo: no temais: ¿buscais á Jesus Nazareno crucificado? ya resucitó, no está aquí: ved aquí el lugar donde lo pusieron. Mas id, decid á los Discípulos y á Pedro que él irá delante de vosotras á Galiléa, allí lo veréis como os dixo. Credo. pág. 42.

Ofert. Tembló la tierra y se sosegó, quando se levantó Dios á juicio. Alleluya.

Secreta: *Suscipe quæsumus &c.*

Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de las hostias: para que consagradas en celebridad de los myste- rios de la Pasqua nos sirvan por obr-

de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor &c.

Comun. Christo, nuestra Pasqua, fué sacrificado. Alleluya. Celebremos, pues, esta solemnidad con los ánimos de la sinceridad y de la verdad. Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Poscomunión: *Spiritum nobis* &c.

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad: para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pasqua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo tu Hijo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el mismo Espíritu Santo &c.

Á VISPÉRAS.

Padre nuestro y Ave Maria.

Añá. El Angel del Señor baxó del Cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

¹ Salmo 109. *Dixit Dominus &c.*

Dixo el Señor á mi Señor: ² siéntate á mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por ³ escaño de tus pies.

El Señor hará salir de Sion el cetro de tu poder: domina en medio de tus enemigos.

Tú serás el principal ⁴ en el día de tu poder entre los resplandores de los Santos: yo te engendré de mi seno ⁵ ántes del lucero de la mañana.

Juró el Señor, y no se arrepentirá:

¹ *Profetiza que Christo ha de sentarse á la diestra del Padre, que ha de ser Sacerdote y Señor universal del mundo, vencedor y Juez de toda la tierra. (V. Leon. N. Rey.)*

² *A su hijo Jesu Christo, Señor mio, y de todo lo criado.*

³ *No como tus siervos, sino abatiéndolos hasta lo sumo. (Genebr. híc.)*

⁴ *Quando quebrantadas las puertas del infierno saldrás glorioso del sepulcro. (Genebr. híc.)*
De los Santos es como si dixera de la santidad.

⁵ *Para denotar lo que dixo Miqueas: Y su salida desde los días de la eternidad, (Mich. ver. 2.)*

tú eres Sacerdote eternamente segun el órden de Melchisedech. ¹

El Señor está á tu diestra: ² él des- hizo á los Reyes en el dia de su ira.

Juzgará en medio de las naciones, allegará cadáveres: ³ quebrantará en la tierra las cabezas de muchos.

Del arroyo ⁴ beberá en el camino: por lo qual sublimará su cabeza.

Gloria al Padre &c.

Aña. El Angel del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella. Alleluya, Alleluya.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

¹ *El qual ofreció á Dios en sacrificio pan y vino.*

² *Describe poéticamente las victorias que ha de alcanzar Jesu-Christo de todos sus adversarios. (V. Id.)*

³ *Esta es la interpretacion mas acomodada del implebit ruinas. (Genebr. híc.)*

⁴ *Por medio del cáliz de la afliccion y de la muerte será sublimado á la gloria de la resurreccion.*

1 Salmo 110. *Confitebor &c.*

Confesarte he ; Señor , con todo mi corazon en las juntas secretas y públicas de los justos.

Grandes son las obras ² del Señor ; perfectísimas segun su voluntad.

Gloria y magnificencia son sus obras , y su justicia permanece por siglos de siglos.

Hizo memoria de sus maravillas el clemente y misericordioso Señor : dió manjar á los que le temen.

Eternamente se acordará de su alianza : hará conocer á su pueblo el poder de sus obras.

Dándoles la herencia de las gentes : las obras de sus manos son verdad y juicio. ³

Fieles son todos sus mandamientos,

1 *Alaba el Profeta al Señor por los beneficios que ha hecho á su Iglesia.*

2 *Perífrasis de las obras de la Creacion, Conservacion, Redencion: cuya razon está solamente en la divina voluntad. (Genebr. híc.)*

3 *Verdad, porque cumple sus promesas, juicio, porque da á cada uno segun sus obras.*

é inviolables por siglos de siglos: hechos con verdad y equidad.

Envió redencion á su pueblo, é hizo con él una eterna alianza.¹

Santo y formidable es su nombre: principio de la sabiduría es el temor del Señor.

La saludable inteligencia está en todos los que con él obran: su alabanza permanece por los siglos de siglos.

Gloria al Padre &c.

Aña. Y al punto se sintió un gran terremoto: porque el Angel del Señor baxó del cielo. Alleluya.

Aña. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve. Alleluya, Alleluya.

² Salmo III. *Beatus vir &c.*

Bienaventurado el varon que teme al Señor, y ansiosamente desea cumplir sus mandamientos.

Poderosa será en la tierra su des-

¹ *Profetiza la redencion que es por Jesu-Christo.*

² *Bienaventurados son los justos y misericordiosos, y los malos perecerán.*

condencia: la generacion ¹ de los justos será bendita.

De gloria y de riquezas será llena su casa, y su justicia durará eternamente.

De entre las tinieblas amaneció como luz á los rectos, el clemente y misericordioso y justo.

Gozoso está el hombre que se compadece y presta su caudal: ² gobernará sus cosas con juicio: porque nunca jamás resvalará.

Eterna será la memoria del justo: no temerá la mala fama. ³

Aparejado está su corazon á esperar en el Señor, fortalecido está su corazon; no se alterará hasta hacer burla de sus enemigos.

Esparció sus bienes y los dió á los pobres, durará su bondad eternamente: su virtud será gloriosamente ensalzada.

El pecador lo verá y se ayrará, cru girá sus dientes, y se consumirá: pe-

¹ *Generacion aquí es la edad ó el siglo en que viven. (Genebr. hic.)*

² *Por la paz de la conciencia, y por ser amable á Dios y á los hombres.*

³ *Ni el desventurado fin de los malos.*

recerá el deseo ¹ de los pecadores.
Gloria al Padre &c.

Aña. Su rostro era como un relámpago, y sus vestidos como la nieve.
Alleluya. Alleluya.

Aña. Los guardas aterrados de miedo que le tuviéron, quedáron como muertos. Alleluya.

Salmo 112. *Laudate pueri &c.*

Alabad, niños, ³ al Señor: alabad el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora para siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso debe ser alabado el nombre del Señor.

Alto es el Señor sobre todas las naciones, y sobre los Cielos está su gloria.

¿Quién como el Señor Dios nuestro que habita en las alturas, y pone los

¹ *El deseo que tenían de arruinar á los buenos.*

² *Exhorta á alabar á Dios, por la providencia que tiene de todas sus criaturas.*

³ *Llama niños á los sencillos y humildes de corazón.*

ojos en los humildes en el cielo y en la tierra?

Que levanta del polvo al menestero-
so: y alza al pobre del estiercol.¹

Para darle lugar entre los Príncipes,
entre los Príncipes de su pueblo.

Que hace habitar á la estéril en su
casa, madre ya gozosa² de muchos
hijos.

Gloria al Padre &c.

Aña. Los guardas aterrados de mie-
do que le tuviéron, quedáron como
muertos. Alleluya.

Aña. El Angel, pues, vuelto á las
mugeres, les dixo: no temais, porque
sé que buscáis á Jesus. Alleluya.

¹ Estiercol denota estado baxo y abatido.
Puede entenderse de los Apóstoles, á quienes
dixo el Salvador que se sentarian sobre doce si-
llas para juzgar á Israel. (Matth. XIX. 28.)

² Como se vió en Ana, Madre de Samuel, en
Sara, en Raquel, en Rebeca, en Isabel. Puede
entenderse mysticamente de la maravillosa fe-
cundidad de la nueva Iglesia. (Genebr. híc.)

¹ Salmo 113. *In exitu Israel &c.*

Quando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro.²

La Judéa³ vino á ser su nacion santa, é Israel su señorío.

Vióle el mar y huyó, y retrocedió el Jordan.⁴

Los montes saltáron como carneros, y los collados como corderillos.

¿Qué te sucedió, mar, que huiste? y tú, Jordan, ¿por qué retrocediste?

Montes, ¿por qué saltasteis como carneros? ¿y vosotros, collados, como corderillos?

Movióse la tierra á la presencia del

¹ *Ensalza el poder de Dios por las maravillas que obró con su Pueblo á la salida de Egipto. Ruega al Señor que estienda la gloria de su santo Nombre, y borre la de los Idolos.*

² *Que no tenia conocimiento de Dios ni de su santa ley.*

³ *Por Judéa puede entenderse aquí la tierra de promision, ó todos los hijos de Israel, ó la Tribu de Judá: en quien fixó Dios el Trono de su pueblo.*

⁴ *Abriendo camino para que pasase el pueblo de Dios.*

Señor: á la presencia del Dios de Jacob.

El qual convirtió la peña en estanques de aguas, y la roca en fuentes de aguas.

No á nosotros, Señor, no á nosotros, mas á tu nombre da la gloria.

Por tu misericordia y tu verdad, y para que no digan las gentes: ¿dónde está su Dios ¹ de ellos?

Mas nuestro Dios está en el Cielo, é hizo todo lo que quiso.

Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de manos de hombres.

Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos, mas no verán.

Tienen orejas, mas no oirán: tienen narices, mas no olerán.

Tienen manos, mas no palparán: tienen piés, mas no andarán: no darán voces con su garganta.

Como ellos sean los que los hacen, y todos los que confían en ellos.

La casa de Israel esperó ² en el

¹ Como si dixera: vindica, Señor, tu gloria, y defiéndela de las blasfemias de los Gentiles.

² No esperó Israel en los dioses falsos que nada pueden, sino en el Dios verdadero, que los libertó.

Señor: él es su ayuda y su protector.

La casa de Aaron esperó en el Señor: él es su ayuda y su protector.

Los que temen al Señor esperaron en el Señor: él es su ayuda y su protector.

El Señor se acordó de nosotros, y nos bendixo.

Bendixo la casa de Israel, bendixo la casa de Aaron.

Bendixo á todos los que temen al Señor, chicos y grandes.

Aumente sus gracias el Señor sobre vosotros: sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

Benditos vosotros del Señor, que hizo cielos y tierra.

Lo mas alto del cielo es para el Señor, y dió la tierra á los hijos de los hombres.

Los muertos, Señor, ¹ no te alabarán, ni todos los que descienden al infierno.

Mas nosotros que vivimos, bende-

¹ Ni los muertos, ni los que descienden al sepulcro tendrán parte en las alabanzas públicas de la Iglesia, ó no podrán alabarte entre los demas vivos. (Genebr. hic.)

cidos al Señor , desde ahora para siempre.

Gloria al Padre , &c.

Aña. El Angel , pues , vuelto á las mugeres , les dixo : no temais , porque sé que buscais á Jesus. Alleluya.

Luego la Antífona : *Hæc dies &c.*

Este es el dia que hizo el Señor : regocijémonos y alegrémonos en él.

Al Magnificat , pag. 197.

Aña. Y mirando , viéron apartada la piedra : es de notar que la piedra era muy grande. Alleluya.

Oracion : *Deus qui hodierna die &c.*

Ó Dios , que en este dia nos abriste las puertas de la vida eterna por la victoria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte : prospéra con tus auxilios los buenos deseos que previniéndonos con tu gracia , has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo &c.

Á COMPLETAS.

ŷ. Ten á bien , Padre , dar la bendicion. *Bendicion* : Concédanos el Señor omnipotente una noche tranquila y un dichoso fin. R. Amen.

Leccion breve. 1. Pet. 5.

Hermanos, sed templados, y ve-
lad; porque el diablo vuestro enemigo
anda rugiendo como leon en derredor
de vosotros, buscando alguno á quien
devorar. Resistidle, pues, fortalecidos
en la fé. Y tú, Señor, ten misericor-
dia de nosotros. *R.* Gracias á Dios.

Ÿ. Nuestro socorro es en el nombre
del Señor. *R.* Que hizo cielos y tierra.
Padre nuestro, y la confesion general.

Ÿ. El Dios omnipotente tenga mise-
ricordia de nosotros, y perdonadas
nuestras culpas, nos lleve á la vida
eterna. *R.* Amen.

Ÿ. El Señor omnipotente y miseri-
cordioso nos conceda indulgencia,
absolucion y perdon de nuestros pe-
cados. *R.* Amen.

Ÿ. Conviértenos, ó Dios Salvador
nuestro. *R.* Y aparta tu ira de nosotros,

Ÿ. Ó Dios, atiende á mi ayuda.

R. Ayúdame, Señor, sin tardanza.

Gloria al Padre, &c. Alleluya.

*Dicense los quatro Salmos como en las
Completas del Jueves Santo. pag. 208.*

Y luego la Antífona: Alleluya, Alleluya, Alleluya, Alleluya.

Despues el Cántico de Simeon,
pag. 213.

Y ultimamente la Antífona. Este es el dia que hizo el Señor &c.

Oracion: *Visita qucesumus, &c.*

Visita, Señor, como te suplicamos, esta morada, y ahuyenta de ella todas las asechanzas del enemigo; habiten en ella tus santos Angeles que nos conserven en paz, y permanezca eternamente sobre nosotros tu bendicion. Por nuestro Señor &c. R. Amen.

Ÿ. Bendigamos al Señor. R. Gracias á Dios.

Ÿ. Bendíganos y defiéndanos el omnipotente y misericordioso Señor Padre, é Hijo, y Espíritu Santo. Ÿ. Amen.

Antifona: *Regina cæli &c.*

Reyna del cielo, alégrate: Alleluya. Porque el que llevaste en tus entrañas, Alleluya. Resucitó como lo dixo: Alleluya. Rueda por nosotros á Dios: Alleluya.

Ÿ. Gózate y alégrate, ó Virgen Maria: Alleluya. R. Porque resucitó el Señor verdaderamente: Alleluya.

Oracion: *Deus qui &c.*

Ó Dios que te dignaste alegrar al mundo con la resurreccion de tu Hijo nuestro Señor Jesu-Christo: concédenos que por intercesion de su Madre la Virgen Maria lleguemos á los contentos de la vida eterna. Por el mismo Jesu-Christo Señor nuestro. R. Amen. V. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros. R. Amen.

Padre nuestro. Ave Maria. Credo.

L U N E S

DE PASQUA.

Á MISA

ESTACION Á SAN PEDRO.

Introito. El Señor os ha introducido á una tierra que mana leche y miel, Alleluya: para que la ley del Señor esté siempre en vuestra boca, Alleluya, Alleluya. V. Alabad al Señor, é invocad su nombre, anunciad sus obras entre las Naciones. Gloria al Padre, &c. El Señor &c.

Oracion.

Ó Dios, que por la solemnidad de la Pasqua has dado remedio al mundo; rogámoste que derrames sobre tu Pueblo los dones celestiales, para que merezcamos alcanzar la libertad perfecta, y adelantar en el camino de la eterna vida. Por nuestro Señor &c.

Leccion de los Hechos de los Apóstoles. c. 10.

En aquellos dias, levantándose Pedro en medio de la junta dixo: Hermanos, vosotros sabeis lo que ha sucedido por toda Judéa, comenzando de Galiléa, despues del bautismo que predicó Juan: como Dios ungió con el Espíritu ¹ Santo y con fortaleza á Jesus de Nazareth: el qual anduvo haciendo bien y curando á todos los endemoniados, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de to-

¹ *Alude al célebre lugar de Isaiás, que se reproduce en el cap. IV. de San Lucas ver. 18. El Espíritu del Señor está sobre mí: por lo qual me ha ungió, y me ha enviado á evangelizar á los pobres. (V. Arias Mont. lic.)*

das las cosas que hizo en Judéa y en Jerusalén: al qual diéron muerte colgándolo en un madero. Á este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso que se manifestase no á todo el pueblo, sino á los testigos ¹ que Dios tenia ya destinados, á nosotros que comimos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo y testimoniásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. A este dan testimonio todos los profetas: ² que todos los que en él creyeren, recibirán por su nombre el perdon de los pecados.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. *ψ.* Diga ahora Israel que es bueno: y que eternamente dura su misericordia, Alleluya, Alleluya. *ψ.* El Angel

¹ *No á los Judíos que diéron muerte al Autor de la vida, sino á unos pocos testigos escogidos por Dios.*

² *Lo que nosotros testificamos de él por lo que hemos visto, quadra con lo que de su vida, muerte y resurrección anunciaron los Profetas.*
(Arias Mont. híc.)

del Señor baxó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella.

La sequencia como ayer.

Evangelio Luc. 24.

Lo que se sigue del Santo Evangelio segun San Lucas.

En aquel tiempo dos de los Discípulos de Jesus iban el mismo dia á una aldea que distaba de Jerusalem setenta estadios, llamada Emaús. Y iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habian acaecido. Y sucedió que yendo hablando entre sí y preguntándose el uno al otro, se llegó el mismo Jesus, é iba en compañía de ellos; mas los ojos de ellos estaban de suerte impedidos que no pudiesen conocerle. Y díxoles : ¿Qué razonamientos son esos que tratáis entre vosotros caminando, y estais tristes? Y respondiendo el uno que se llamaba Cleofas, le dixo : ¿Tú solo eres estrangero en Jerusalem, y no sabes las cosas que en ella han acontecido estos dias? Díxoles él : ¿Qué cosas? Y dixéron : De Jesus

Nazareno, ¹ el qual fué un varon Profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo: y como lo entregaron los sumos Sacerdotes y nuestros Magistrados para que lo condenasen á muerte, y lo crucificáron. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á Israel, y ahora sobre todo esto, es hoy el tercero dia que esto ha acontecido. Aunque tambien unas mugeres de nuestra compañía nos han aterra- do, las quales ántes del dia fuéron al sepulcro; y no habiendo hallado su cuerpo, viniéron diciendo que tambien habian tenido una vision de Angeles, los quales dicen que vive. Y fuéron algunos de los nuestros al sepulcro, y halláron ser así como las mugeres habian dicho, mas á él no lo encontráron. Entónces él les dixo: ¡Ó necios, y tardos de corazon para creer todo lo que los Profetas han di-

1 Aunque hablan de Jesu-Christo con elogio, no se atreven á decir que le tenian por hijo de Dios; y el añadir: mas nosotros esperábamos, muestra la flaqueza de su fé.

cho! ¿Por ventura no era menester que padeciese Christo estas cosas, y que así entrase en su gloria? Y comenzando desde Moysés y de todos los Profetas, les declaraba lo que se habia dicho de él en todas las Escrituras. Y se fuéron acercando á la aldea á donde iban: y él fingió que iba ¹ mas lejos. Mas lo detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y va á cerrar el dia. Y entró con ellos. Y aconteció que estando á la mesa con ellos, tomó el pan, y lo bendixo y partió, y les daba de él. Y fuéron abiertos sus ojos de ellos, y le conociéron; mas él se desapareció de los ojos de ellos. Y decian entre sí: ¿No ardia nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y nos declaraba las Escrituras? Y levantándose en la misma hora volviéronse á Jerusalén, y halláron á los once congregados, y á los que con ellos estaban, diciendo:

¹ Mostró, ó mas bien simuló que queria hacer aquello, que hubiera hecho efectivamente, sino le hubiesen detenido. (Martini hic.)

Resucitado ha el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simon. Entónces ellos les contáron lo que habia sucedido en el camino, y como le conocieron en el partir del pan. ¹

Ofert. El angel del Señor baxó del cielo, y dixo á las mugeres: Al que buscais, resucitó, como lo dixo. Alleluya.

Oracion secreta.

Rogámoste, Señor, que admitas los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias: para que ofrecidas en los misterios de la Pasqua, nos sean por tu auxilio, remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor &c.

Prefacio y Cánon como ayer.

Comun. Resucitó el Señor y apareció á Pedro, Alleluya.

Poscomunion.

Infúndenos, Señor, el Espíritu de tu caridad: para que aquellos que has

¹ *San Gerónimo en el Epitafio de Paula, S. Agustin lib. 3. de Concord. Evangelist. c. 15. y otros PP. son de parecer que el Señor consagró este pan. Natal Alexandro y otros niegan que hubiese verdadera consagracion. La autoridad de los Santos antiguos merece gran respeto.*

saciado con los sacramentos de la Pasqua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesu-Christo &c.

MARTES

DE PASQUA.

Á MISA.

ESTACION Á SAN PABLO.

Introito. Dióles á beber del agua de la sabiduría, Alleluya: en ellos será fortalecido y no torcerá, Alleluya: y los exáltará hasta la eternidad, Alleluya, Alleluya. *ŷ.* Alabad al Señor, é invocad su nombre: anunciad sus obras entre las Naciones. *ŷ.* Gloria &c. * Dióles &c.

Oracion.

Ó Dios, que acrecientas siempre tu Iglesia con nuevos hijos: concede á tus siervos que conserven con la santidad de la vida el Sacramento que han recibido por la fé. Por nuestro Señor Jesu-Christo, tu Hijo &c.

Ff

Leccion de los Hechos de los
Apóstoles. c. 13.

En aquellos dias , levantándose Pablo y haciendo señal con la mano que callasen , dixo : Hermanos , descendientes del linage de Abraham , y entre vosotros los que temeis á Dios , á vosotros es enviada esta palabra de salud. Porque los que habitaban en Jerusalem y sus Príncipes , no conociendo á Jesus , condenándolo , cumplieron las palabras de los Profetas , que se léen todos los Sábados : ¹ y sin hallar en él causa alguna de muerte , pidieron á Pilato que le diese muerte. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas , baxándolo del madero lo pusieron en un sepulcro. Mas Dios lo resucitó de entre

¹ *Exâgera la ceguedad de los Escribas y Fariseos , y demás moradores de Jerusalem , que no conociéron al que tan freqüentemente les era anunciado en las juntas de la Sinagoga. Por donde esta ignorancia fué afectada en ellos , y procurada de intento , como de quien cierra los ojos para no ver la luz. (V. Ar. Mont. híc.)*

los muertos al tercero dia: y fué visto por espacio de muchos dias de los que juntamente con él habian subido de Galiléa á Jerusalén; los quales hasta ahora sirven de testigos suyos al pueblo. Y nosotros os anunciamos la promesa que fué hecha á nuestros padres: la qual Dios ha cumplido á los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesu-Christo Señor nuestro.

Grad. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

✠. Digan ahora los redimidos por el Señor, á quienes sacó de entre las manos del enemigo, y de varias regiones los congregó. Alleluya, Alleluya. ✠. Resucitó el Señor del sepulcro, el qual por nosotros estuvo pendiente en un madero.

La sequencia como ayer.

Lo que se sigue del Santo Evangelio
segun San Lucas.

(Luc. 24.)

En aquel tiempo presentóse Jesus en medio de sus Discípulos, y dixo-

les : Paz sea con vosotros : Yo soy, no temais. Entónces ellos espantados y asombrados , pensaban ver un espíritu. Mas él les dixo : ¿Por qué estais turbados , y se levantan pensamientos en vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies , que yo mismo soy. Palpad , y ved , que el espíritu no tiene carne ni huesos , como veis que yo tengo. Y dicho esto , les mostró las manos y los pies. Mas no acabándolo aun ellos de creer de gozo y maravillados , dixo : ¿Teneis aquí algo de comer? Entónces ellos le presentáron un pedazo de pez asado y un panal de miel. Y habiendo comido á presencia de ellos , tomando lo que sobraba , dióselo. ¹ Y díxoles : Estas son las palabras que os hablé estando aun con vosotros ; que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas en la Ley de Moysés , y en los Profetas , y en los Salmos de mí.

¹ Con tres argumentos les muestra aquí Jesu-Christo la verdad de su resurreccion : con dexarse ver de ellos de espacio , con dexarse tocar , y con comer. (Martini. hic.)

Entónces les declaró el sentido, para que entendiesen las Escrituras. Y díxoles: Así está escrito,¹ y así era menester que el Mesías padeciese, y resucitase de entre los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones. *Credo.*

Ofert. Tronó desde el cielo el Señor, y el Altísimo dió su voz: y aparecieron las fuentes de las aguas, Alleluya.

Oracion secreta.

Admite, Señor, los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias: para que por medio de estos oficios de nuestra humilde devocion, lleguemos á la gloria celestial. Por nuestro Señor &c.

Comun. Si habeis resucitado juntamente con Christo, buscad lo que está arriba, donde Christo está sentado á la diestra de Dios, Alleluya: gustad solo de las cosas del cielo, Alleluya.

¹ *Añade el mayor de todos los argumentos, que es el oráculo infalible de las Escrituras.*

Poscomunion.

Concédenos, como te lo rogamos,
ó Dios Todo-poderoso, que la virtud
del Sacramento de la Pasqua que he-
mos recibido, permanezca siempre en
nuestras almas. Por nuestro Señor Je-
su-Christo tu Hijo &c.

LITURGIA,

Ó LO QUE ORDINARIAMENTE

SE DICE

EN EL SANTO SACRIFICIO

DE LA MISA.

El Sacerdote, estando al pie del altar y santiguándose, dice lo siguiente alternando con los Ministros.

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen. Entraré al altar de Dios. **M.** Á Dios que alegra mi mocedad.

Salmo 42. *Judica me Deus, &c.*¹

S. Júzgame, ó Dios, y separa mi causa de la gente no santa: líbrame

¹ *Dícese este Salmo al comenzar el Santo Sacrificio de la Misa, para excitar al Sacerdote y al pueblo á que se lleguen á él con entera confianza.*

del hombre injusto y engañador. *M.* Por quanto tú eres, ó Dios, mi fortaleza: ¿por qué causa me desechaste? y por qué causa ando triste, quando me aflige el enemigo?

S. Envía tu luz y tu verdad: ellas me guiarán, y me llevarán á tu santo monte y á tus moradas. *M.* Y entraré al altar de Dios: á Dios que alegra mi mocedad.

S. Cantaré tus alabanzas con la cítara, ó Dios, ó Dios mio: ¿por qué te entristeces, alma mia, y por qué me conturbas? *M.* Espera en Dios, porque aun le confesaré, como á mi Dios y Salvador que tengo á mi presencia.

S. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. *M.* Como era en el principio, así ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

S. Entraré al altar de Dios. *M.* Á Dios que alegra mi mocedad.

S. Nuestro socorro es en el nombre del Señor. *M.* Que hizo cielos y tierra.

*Confesion general.*¹

S. Yo me confieso á Dios Todo-poderoso , y á la bienaventurada siempre Virgen Maria , á San Miguel Arcangel , á San Juan Bautista , á los SS. Apóstoles Pedro y Pablo , á todos los Santos , y á vosotros , ó hermanos; que he pecado gravemente por pensamiento , palabra y obra , por mi culpa , por mi culpa , por mi muy grande culpa. Por eso ruego á la bienaventurada siempre Virgen Maria , á San Miguel Arcangel , á San Juan Bautista , á los SS. Apóstoles Pedro y Pablo , á todos los Santos , y á vosotros , ó hermanos , que rogueis por mí al Señor Dios nuestro.

M. Tenga misericordia de tí el Dios Todo-poderoso , y perdonados tus pecados , te lleve á la vida eterna.

S. Amen.

¹ Por medio de la Confesion general se purifica el Sacerdote y el pueblo de los pecados veniales , para ofrecer mas dignamente el santo Sacrificio.

Repiten los ministros la Confesion, y donde el Sacerdote dixo: á vosotros, ó hermanos; ellos dirán; á tí, ó Padre.

S. Tenga misericordia de vosotrós el Dios Todo-poderoso, y perdonados vuestros pecados, os lleve á la vida eterna.

M. Amen.

S. El Señor Todo-poderoso y misericordioso nos conceda indulgencia, absolucion y perdon de nuestros pecados.

M. Amen.

S. Ó Dios, si te vuelves ácia nosotros, nos darás vida. M. Y tu pueblo se alegrará en tí. S. Muéstranos, Señor, tu misericordia. M. Y danos tu Salvador. S. Señor, escucha mi oracion. M. Y llegue mi clamor á tí. S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu.

Subiendo el Sacerdote al altar, dice:

Aparta, Señor, de nosotros, como te lo rogamos, nuestras iniquidades; para que merezcamos entrar en el

santuario con pureza de corazón. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Juntas las manos sobre el altar y besándole despues , prosigue :

Rogámoste , Señor , por los méritos de tus Santos , cuyas reliquias están aquí , y de todos los otros Santos , que te dignes perdonarme todos mis pecados. Amen.

Leido el Introito del dia , viniendo al medio del altar , dice :

S. Kyrie eleison, ¹ M. Kyrie eleison.
S. Kyrie eleison.

M. Christe eleison. S. Christe eleison.
M. Christe eleison.

S. Kyrie eleison. M. Kyrie eleison.
S. Kyrie eleison.

¹ *Dícense estas oraciones en griego y no en latin , segun práctica antiquísima de la santa Iglesia. Repítense tres veces al Eterno Padre, tres al Hijo, y tres al Espíritu Santo.*

Gloria ¹ á Dios en las alturas , y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Alabámoste , bendecímoste , adorámoste , glorificámoste. Gracias te damos por tu grande gloria Señor Dios , Rey del cielo , Dios Padre omnipotente. Ó Señor unigénito Hijo, Jesu-Christo. Señor Dios , cordero de Dios , Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo , ten misericordia de nosotros. Tú , que quitas los pecados del mundo , admite nuestro ruego. Tú que estás sentado á la diestra del Padre , ten misericordia de nosotros. Porque tú solo , ó Jesu-Christo , eres Santo , tú solo eres Señor , tú solo altísimo , con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

El Sacerdote vuelto hacia el pueblo, dice:

¹ *El principio de este hymno son las palabras con que los Angeles les anunciaron al mundo el Nacimiento de Jesu-Christo. Lo restante añadieron los Doctores Eclesiásticos.*

S. El Señor con vosotros. ¹ M. Y con tu espíritu.

Leida la Colecta, Epístola y Gradual, va al medio del altar, y dice:

Purifica mi corazón y mis labios, ó Dios Todo poderoso, que purificaste los labios del Profeta Isaías con un carbon encendido: y por tu graciosa misericordia dignate purificarme de manera, que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Christo Señor nuestro.

Benedicme, Señor. El Señor sea en mi corazón y en mis labios: para que digna y competentemente anuncie su Evangelio. Amen.

Antes de leer el Evangelio, dice:

S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu.

S. Lo que se sigue (ó principio) del Santo Evangelio segun San N. M. Gloria á tí, ó Señor.

¹ *Salúdanse el Sacerdote y el pueblo, excitando aquel en los fieles la fé y atencion necesaria para orar.*

Acabado el Evangelio responde el Ministro:

M. Alabado seas , ó Christo. ¹

El Sacerdote besando el Evangelio, dice:

S. Por las palabras del Evangelio sean borrados nuestros pecados.

Despues dice el Credo. ²

Creo en un solo Dios , Padre Todopoderoso , Criador del Cielo y de la tierra , y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesu-Christo , Hijo unigénito de Dios , y nacido del Padre ántes de todos los si-

¹ *Hasta aquí llega lo que en lo antiguo se llamaba Misa de los Catecúmenos. Asistian á esta parte del Sacrificio los Catecúmenos , los Penitentes Energúmenos , por no privarles de las instrucciones que en ella se daban al pueblo.*

² *Desde el Símbolo comienza lo que se llama Misa de los fieles , ó Misa de los Sacramentos. Este es el Símbolo del primer Concilio de Constantinopla , II. entre los Generales. Lo reza la Iglesia en la Misa , porque en él con mas claridad , y extension se declaran los artículos de nuestra santa Fé , y se confutan los errores nacidos hasta aquel tiempo.*

glos ; Dios de Dios , Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado , no hecho , consubstancial al Padre , por quien fuéron hechas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion baxó de los cielos. Y encarnó por obra del Espíritu Santo , de Maria Virgen , y se hizo Hombre. Fué tambien por nosotros crucificado baxo el poder de Poncio Pilato , padeció , y fué sepultado. Y resucitó al tercero dia segun las Escrituras. Y subió al cielo , donde está sentado á la diestra del Padre. Y ha de venir segunda vez con magestad á juzgar los vivos y los muertos , y su reyno no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo , Señor, y que dá vida : el qual procede del Padre y del Hijo , y con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado ; que habló por boca de los Profetas. Creo una Iglesia Santa , Católica y Apostólica. Confieso un Bautismo para perdon de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos y la vida del siglo venidero. Amen.

Vuelto ahora al pueblo , dice:

S. El Señor con vosotros. *M.* Y con tu espíritu.

Leído el Ofertorio, toma la patena con la hostia, y ofreciendo, dice:

Recibe, ó Santo Padre, omnipotente y eterno Dios, esta hostia sin mancha, que yo indigno siervo tuyo te ofrezco á tí, Dios mio vivo y verdadero, por mis pecados y ofensas y descuidos sin número, y por todos los que presentes están; y tambien por todos los fieles Christianos vivos y difuntos: para que á mí y á ellos nos aproveche para salvacion y vida eterna. Amen.

Al bendecir el agua que ha de poner en el caliz, dice:

Ó Dios, que maravillosamente criaste en dignidad á la humana naturaleza, y mas maravillosamente la redimiste: concédenos que por el misterio de esta agua y vino seamos participantes de la divinidad de aquel que se dignó hacerse participante de nuestra humanidad, Jesu-Christo, tu Hijo, nuestro Señor: El qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Es-

piritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Al ofrecer el Caliz, dice:

Ofrecémoste, Señor, el cáliz del Salvador, implorando tu clemencia; para que como olor de suavidad suba ante el acatamiento de tu magestad Divina por nuestra salud, y por la de todo el mundo. Amen.

Puestas las manos sobre el Altar:

Seamos, Señor, recibidos por tí con espíritu de humildad y corazón contrito: y de tal manera sea hoy en tu presencia ofrecido nuestro Sacrificio, ó Señor Dios, que te sea agradable.

Extendiendo las manos y levantando los ojos al cielo, dice:

Ven, ó Santificador Dios Todo-poderoso y eterno, y bendice este Sacrificio preparado á tu santo nombre.

Al lavarse las manos, dice:

1 *El lavatorio de los dedos, además de la limpieza corporal que por su medio se procura, denota también la pureza interior con que debe ofrecerse á Dios el santo Sacrificio. A este fin se dicen algunos versos del Salmo 26, enérgicos to-*

Lavaré mis manos entre los inocentes: y rodearé, Señor, tu altar.

Para oír la voz de alabanza, y contar todas tus maravillas.

Señor, amado he la hermosura de tu casa, y el lugar donde habita tu gloria.

No pierdas, ó Dios, mi alma con los impíos, ni con los varones sanguinarios mi vida.

En cuyas manos están las maldades: su diestra de ellos está colmada de presentes.

Mas yo con mi inocencia he entrado: redímeme y ten misericordia de mí.

Mi pie estuvo firme en el camino recto: Señor, en las Iglesias te bendeciré.

Gloria al Padre, y al Hijo, y Espíritu Santo.

Como era en el principio, así ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

dos y llenos de sentimientos de compuncion y humildad, con que se excita la devocion del ánimo, y se implora el auxilio de Dios.

Inclinado en medio del altar:

Recibe , ó santa Trinidad , esta ofrenda que te presentamos en memoria de la Pasion , Resurreccion y Ascension de nuestro Señor Jesu-Christo : y á honra de la bienaventurada siempre Vírgen María , y de San Juan Bautista . y de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo , y de estos Santos , y de todos los demás : para que á ellos les sirva de honor , y á nosotros para salvacion ; y se dignen ser intercesores nuestros en los cielos aquellos cuya memoria celebramos en la tierra , Por el mismo Christo Señor nuestro . Amen.

Vuelto al pueblo dice:

S. Orad , hermanos , para que este Sacrificio mio y vuestro sea agradable á Dios Padre Todo-poderoso.

M. Reciba el Señor de tus manos este Sacrificio , para alabanza y gloria de su nombre , y tambien para nuestra propia utilidad y la de su santa Iglesia. S. Amen.

Leida la oracion secreta dice el Prefacio, ¹ el qual en las Dominicas, ferias y festividades que no lo tienen proprio, y en las Misas de difuntos es como se sigue:

S. Por todos los siglos de los siglos. M. Amen. S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu. S. Elevad los corazones. M. Los tenemos hácia el Señor. S. Demos gracias al Señor Dios nuestro. M. Digno y justo es.

S. Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por Christo Señor nuestro. Por el qual alaban vuestra Magestad los Angeles, la adoran las Dominaciones, tiemblan ante ella las Potestades: los cielos y las virtudes de los cielos, los bienaventurados Serafines la celebran con mutua alegría. Y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con las

1 Llámase así esta accion de gracias por ser como un preambulo del Cánón de la Misa, que sirve de preparacion al santo Sacrificio.

suyas , diciéndoos con humilde confesion :

¹ Santo , Santo , Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra estan llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

EL CÁNON DE LA MISA.²

Oracion I. *Te igitur &c.*

El Sacerdote profundamente inclinado comienza:

Rogámoste y pedímoste humildemente , ó Padre piadosísimo , por Jesu-Christo , tu Hijo , nuestro Señor,

¹ Estas palabras tomó la Iglesia de las que ante el trono de Dios oyó cantar alternativamente á los Serafines el Profeta Isaías , á cuyas voces se estremeciéron los quicios de los umbrales del Templo , y la casa se llenó de humo. (c. 6.) Á este cántico añade la Iglesia las aclamaciones de los niños á la entrada de Christo en Jerusalem.

² El cánon de la misa contiene el orden invariable y las palabras con que se hace siempre la Consagracion , y todo lo que la precede y la sigue.

que recibas y bendigas estos dones, estos presentes, estos santos Sacrificios sin mancha: los quales te ofrecemos en primer lugar por tu santa Iglesia Católica, á la qual te dignes darla paz, guardarla, mantenerla en union y gobernarla por toda la redondez de la tierra, junto con tu siervo nuestro Papa N. nuestro Obispo N. y nuestro Rey N. y todos los ortodoxos y Profesores de la Fé Católica y Apostólica.

Memoria por los vivos.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y de tus siervas N. y N.

Hecha esta oracion prosigue:

Y de todos los que presentes estan, cuya fé y devocion te es conocida ¹ por los quales te ofrecemos, ó que te ofrecen ² este Sacrificio de alabanza por sí mismos, y por todos los suyos,

¹ Esto enseña la fé y piedad con que deben asistir los fieles al santo Sacrificio de la Misa, para ser participantes de sus inestimables frutos.

² Aunque solo el Sacerdote celebra, concurren con él los fieles á ofrecer á Dios por su medio el santo Sacrificio, y así el mismo Sacerdote le llama en otra parte Sacrificio mio y vuestro.

por la redencion de sus almas, ¹ por la esperanza de su salud y conservacion, y rinde sus votos á tí, Dios eterno, vivo y verdadero.

Nosotros que participamos de una misma comunion, y veneramos la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Vírgen María, Madre de Jesu-Christo, Dios y Señor nuestro, y tambien de tus Santos Apóstoles y Mártires Pedro y Pablo, Andrés, Jayme, Juan, Tomas, Jayme, Felipe, Bartolomé, Matéo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisólogo, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y todos tus Santos: te pedimos que por tus méritos y ruegos nos fortalezcas en todo con el auxilio de tu proteccion. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

¹ *La Misa no solo es Sacrificio de alabanza y accion de gracias, sino que tambien se ofrece por los vivos y los difuntos, por los pecados, penas, satisfacciones y otras necesidades.*

Oracion II. *Hanc igitur* &c.

Teniendo extendidas las manos sobre la hostia y el cáliz, dice:

Rogámoste pues, Señor, que recibas benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es tambien de toda tu familia; y que ordenes en tu paz todos nuestros días: y que nos libres de la eterna condenacion, y nos cuentes en el número de tus escogidos. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion III. *Quam oblationem* &c.

La qual ofrenda te rogamos, Señor, te dignes hacerla en todo bendita, ¹ dedicada, aprobada, razonable y agradable: para que se convierta

¹ Bendita aquí es lo mismo que sacada de qualquier otro uso, y destinada para solo Dios: dedicada, puesta en el número de las cosas consagradas á Dios: aprobada, en virtud de la inmolacion, por la qual es consagrada á Dios: razonable y agradable á Dios, ante cuyo trono se ofrece.

para nosotros en el cuerpo y la sangre de tu muy amado Hijo y Señor nuestro Jesu-Christo.

Antes de la Consagracion.

El qual un dia ántes de padecer, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantando los ojos al cielo á tí Dios, su padre omnipotente, dándote gracias lo bendixo, lo partió, y lo dió á sus Discípulos diciendo &c.

Acabada la Consagracion:

Oracion IV. *Unde et memores &c.*

Por tanto, Señor, haciendo memoria nosotros tus siervos y tu pueblo santo de la bienaventurada Pasion del mismo Christo tu Hijo y nuestro Señor, y de su Resurreccion de los infiernos, como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á tu incomparable Magestad, de tus mismos dones y dádivas, la hostia pura, ¹ la hostia santa, la hostia inma-

¹ *Llámanse hostia pura á diferencia de los Sacrificios de los Gentiles que eran impuros: santa por-*

culada, el santo pan de vida eterna,
y el caliz de perpetua salud.

Sobre los cuales dignate extender la
vista con rostro propicio y sereno, y
aceptarlos como te dignaste aceptar
los dones de tu justo siervo Abel, y
el sacrificio de nuestro Patriarca Abra-
ham, y el que te ofreció tu sumo Sa-
cerdote Melchîsedech, este santo Sa-
crificio, esta inmaculada hostia.

Profundamente inclinado prosigue:

Rogámoste humildemente, ó Dios
Todo-poderoso, mandes que por ma-
nos de tu santo Angel sean llevadas
estas cosas á tu sublime altar, á la pre-
sencia de tu divina Magestad: para
que todos quantos participando de es-
te altar recibiéremos el sacrosanto
Cuerpo y Sangre de tu Hijo, seamos
colmados de todas las bendiciones y

*porque santifica: inmaculada, porque Christo es
el Cordero inocente que quita las manchas de
nuestros pecados.*

¡ Nómbranse aquí estos tres Santos, y no
otros, porque en ellos y en sus Sacrificios se
echa de ver una vivísima representacion de Jesu-
Christo y de su Sacrificio.

gracias celestiales. Por el mismo Christo Señor nuestro.

Oracion V. *Memento etiam &c.*

Memoria por los difuntos.

Acuérdate tambien, Señor, de tus siervos y de tus siervas N. y N. que nos han precedido con la señal de la fé, y duermen en el sueño de la paz.¹

Hecha alguna pausa prosigue:

Á estos, Señor, y á todos los que en Christo descansan, te suplicamos les des lugar de refrigerio, de luz y de paz. Por el mismo Christo Señor nuestro. Amen.

Oracion VI. *Nobis quoque &c.*

Dáse un golpe de pecho: y con voz mas alta dice:

Y tambien á nosotros pecadores, tus siervos que esperamos en la muchedumbre de tus misericordias, dígn-

¹ *La costumbre de orar la Iglesia en la Misa por los fieles difuntos detenidos en el Purgatorio, viene del tiempo de los Apóstoles.*

nate darnos alguna parte y compañía con tus Santos Apóstoles y Mártires, con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alexandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Agueda, Lucía, Ines, Cecilia, Anastasia y todos tus Santos; en cuya compañía te rogamos nos admitas, no por mérito nuestro, sino por don de tu gracia. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Por el qual, Señor, produces ¹ siempre todos estos bienes, los santificas, los vivificas, los bendices y nos los das. Por él ² y con él, y en él á tí,

1 Produce, porque Dios Padre todas las cosas crió por Jesu-Christo: santificas, escogiéndolos para materia de la Santa Eucharistia: vivificas, porque en virtud de la consagracion la que era ántes substancia inanimada se transforma en Jesu-Christo, que es el pan vivo que baxó del cielo: bendices, porque el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo es sacrificio de bendicion y de alabanza: das, por la Comunión, donde recibimos verdaderamente este mismo Cuerpo y Sangre.

2 Solo el Sacrificio de Jesu-Christo puede dar á Dios Padre el honor y gloria que se le debe, y no puede ser dignamente venerado, sino por Jesu-Christo, con Jesu-Christo, y en Jesu-Christo.

Dios Padre Todo-poderoso, que eres una cosa con el Espíritu Santo, es dado todo honor y gloria.

Por todos los siglos de los siglos.
M. Amen.

S. Oremos. Amonestados ¹ con saludables mandamientos, y dirigidos por enseñanza del mismo Dios osamos decir: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu reyno, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dexes caer en la tentacion.

M. Mas líbranos de mal. S. Amen.

Rogámoste, Señor, que nos libres de todos los males pasados, presentes y venideros: y por intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María Madre de Dios, y de tus

¹ Húcese este preámbulo ántes de la oracion del Padre nuestro, para dar una idea de su grandeza y excelencia; como que no osaríamos rezarla, si el mismo Salvador no nos lo hubiese mandado.

bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y Andres, y todos los Santos, dános benignamente paz en nuestros dias, para que ayudados con el auxilio de tu misericordia, perseveremos siempre libres de pecado, y seguros de toda perturbacion. Por el mismo Señor nuestro Jesu-Christo tu Hijo, que contigo vive y reyna un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. *M.* Amen.

S. La paz del Señor sea siempre con vosotros. *M.* Y con tu espíritu.

Pone en el cáliz la partecilla de la hostia que ha partido, diciendo: ¹

S. Esta mezcla y consagracion del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, nos sea de vida eterna á los que los recibimos. Amen.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pe-

¹ *Por esta mezcla de las dos especies se representa la gloriosa Resurreccion de Jesu-Christo.*

cados del mundo, ten misericordia de nosotros.

O Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos paz.

O Señor Jesu-Christo, que dixiste á tus Apóstoles: La paz os dexo, mi paz os doy; no atiendas á mis pecados, sino á la fé de tu Iglesia, y dignate de darle paz y unirla segun tu voluntad: Tú que vives y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

O Señor Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre y cooperacion del Espíritu Santo diste por tu muerte la vida al mundo: líbrame por este tu sacrosanto Cuerpo y Sangre de todos mis pecados y de todos los otros males; y haz que esté yo siempre unido á tus mandamientos, y no permitas que jamas me separe de tí: Que con Dios Padre y con el Espíritu Santo vives y reynas Dios por los siglos de los siglos. Amen.

La participacion de tu Cuerpo, ó Señor Jesu-Christo, que yo indigno me atrevo á recibir, no me sea juicio ni condenacion; ántes por tu piedad sea escudo de mi alma y cuerpo, y re-

medio contra mis males. Que vives y reynas con Dios Padre y con el Espíritu Santo un solo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Teniendo en la mano izquierda la hostia consagrada y dándose tres golpes de pechos, dice por tres veces:

Señor, no soy digno de que entres en mi morada; mas dí solo una palabra, y mi alma será sana.

Hácese despues la señal de la cruz con el mismo Sacramento, diciendo:

El Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna Amen.

Sumida la hostia, ántes de recibir el cáliz, dice:

¿Qué retornaré al Señor por todos los bienes que me ha dado? El cáliz del Salvador tomaré, é invocaré el nombre del Señor. Con alabanzas invocaré al Señor, y seré libertado de mis enemigos.

Se hace la señal de la cruz con el cáliz, diciendo:

La sangre de nuestro Señor Jesu-Christo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

Recibida la Sangre del Señor, y puesto vino en el cáliz para la ablucion primera, dice:

Haz, Señor, que recibamos con puro corazon lo que hemos tomado por la boca: y que este beneficio temporal se haga para nosotros remedio eterno.

Puesto vino y agua en el cáliz para la segunda ablucion, dice:

Unanse, Señor, á mis entrañas el Cuerpo tuyo que he recibido, y la Sangre tuya que he bebido; y haz que no quede mancha alguna de culpa en mí á quien han alimentado tan puros y Santos Sacramentos: Tú que vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

Leída la Antífona Comunion, se vuelve al pueblo, y dice:

S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu.

Dicha la oracion Postcomunion, se vuelve al pueblo otra vez, y dice:

S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu.

S. Idos: se os da permiso. M. Gracias á Dios.

Quando en la Misa no se ha dicho Gloria, vuelto el Sacerdote ácia el altar, dice:

S. Bendigamos al Señor. M. Gracias á Dios.

Inclinado en medio del altar, dice:
Séate agradable, ó Santa Trinidad, el obsequio de mi servidumbre; haz que el Sacrificio que yo, aunque indigno, he ofrecido á los ojos de tu Magestad, te sea aceptable; y á mí y á todos aquellos por quienes lo he ofrecido, sea por tu piedad propiciatorio. Por Christo Señor nuestro. Amen.

Besa el altar, y se vuelve al pueblo para bendecirle, diciendo:

S. Bendigaos el Dios Todo-poderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. M. Amen.

Al comenzar el Evangelio de San Juan:

S. El Señor con vosotros. M. Y con tu espíritu.

- S. Principio del Santo Evangelio segun San Juan. ¹ M. Gloria á tí, Señor.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fué hecho. Todo lo hecho era vida en él mismo; y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandece en las tinieblas: mas las tinieblas no la comprendiéron. Hubo un Hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino para servir de testigo, y para dar testimonio de la luz; para que todos creyesen por él. No era él la luz: mas fué enviado para dar testimonio de la luz. Habia luz verdadera que alumbra á todo hombre que viene á este mundo.

¹ Léese este Evangelio al fin de la Misa por establecimiento de San Pio V. En él se contienen como en compendio los principales mysterios de nuestra Santa Fé, el de la SS. Trinidad, de la Creacion del mundo, de la Encarnacion del Verbo; de los quales hace aquí pública profesion el Sacerdote á nombre suyo y de toda la Iglesia.

Estaba en el mundo, y el mundo por él fué hecho; mas el mundo no lo conoció. Vino á lo suyo, y los suyos no le recibieron. Mas á todos los que lo recibieron les dió potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre. Los quales no han nacido de sangres, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne: (*Híncase de rodillas*) y moró entre nosotros: y vimos su gloria, gloria qual convenia al Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. *M. Gracias á Dios.*

SÍMBOLO

DE SAN ATANASIO.

Quicumque vult &c.

Todo aquel que quiere ser salvo, debe ante todas cosas abrazar la Fé Católica.

La qual el que no guardáre pura y entera, perecerá sin duda para siempre.

Esta es, pues, la Fé Católica, que

adoremos un solo Dios en la Trinidad,
y la Trinidad en la unidad.

Sin confundir las personas, ni dividir la esencia.

Porque otra es la persona del Padre,
otra la del Hijo, otra la del Espíritu
Santo.

Mas del Padre y del Hijo y del Espí-
ritu Santo es una la divinidad, igual la
gloria, coeterna la Magestad.

Y Qual es el Padre, tal es el Hijo, tal
el Espíritu Santo.

El Padre increado, el Hijo increado,
el Espíritu Santo increado.

Inmenso el Padre, inmenso el Hijo,
inmenso el Espíritu Santo.

Eterno el Padre, eterno el Hijo, eter-
no el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres eternos,
sino un eterno.

Así como tampoco son tres increa-
dos ni tres inmensos, sino un increado
y un inmenso.

Del mismo modo es Todo-poderoso el
Padre, Todo-poderoso el Hijo, Todo-
poderoso el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Todo-po-
derosos, sino un Todo-poderoso.

Asimismo es Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Dioses, sino un solo Dios.

Asimismo es Señor el Padre, Señor el Hijo, Señor el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Señores, sino un solo Señor.

Porque así como la verdad christiana nos obliga á confesar que cada una de las Personas es en sí mismo Dios y Señor, así la Católica Religion nos prohíbe decir que hay tres Dioses ó Señores.

El Padre por nadie es hecho, ni criado, ni engendrado.

El Hijo es de solo el Padre, no hecho, ni criado, sino engendrado.

El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni criado, ni engendrado, sino procedente.

Hay, pues, un Padre, no tres Padres: un Hijo, no tres Hijos: un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.

Y en esta Trinidad nada hay primero ni postrero, nada mayor ni menor; mas todas las tres Personas son entre sí coeternas é iguales.

De manera que en todo (comõ arriba se ha dicho) es necesario adorar la unidad en la Trinidad, y la Trinidad en la unidad.

Por tanto el que quiera ser salvo, sienta así de la Trinidad.

Demas de esto es tambien necesario para la eterna salud, que crea fielmente en la Encarnacion de nuestro Señor Jesu-Christo.

Es, pues, la verdadera fé, que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesu-Christo Hijo de Dios, es Dios y Hombre.

Dios, engendrado de la substancia del Padre ántes de todos los siglos: y Hombre de la substancia de su Madre, nacido en el tiempo.

Dios perfecto, Hombre perfecto que subsiste con alma racional y carne humana.

Igual al Padre segun la Divinidad; menor que el Padre segun la humanidad.

El qual aunque sea Dios y Hombre; con todo eso no es dos, sino un Christo.

Uno, no por haberse convertido la

Divinidad en carne, sino por haber Dios tomado la humanidad.

Uno totalmente, no por confusion de naturaleza, sino por unidad de Persona.

Porque á la manera que el alma racional y la carne es un solo Hombre, así Dios y hombre es un solo Christo.

El qual padeció por nuestra salud, descendió á los infiernos; al tercero dia resucitó de entre los muertos.

Subió á los cielos, está sentado á la diestra de Dios Padre Todo-poderoso: desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

Á cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos, y darán cuenta de sus propias obras.

Y los que las habrán hecho buenas, irán á la vida eterna: y los que malas al fuego eterno.

Esta es la Fé Católica, la qual el que no creyere fiel y firmemente, no podrá ser salvo.

Gloria al Padre &c.

F I N.



